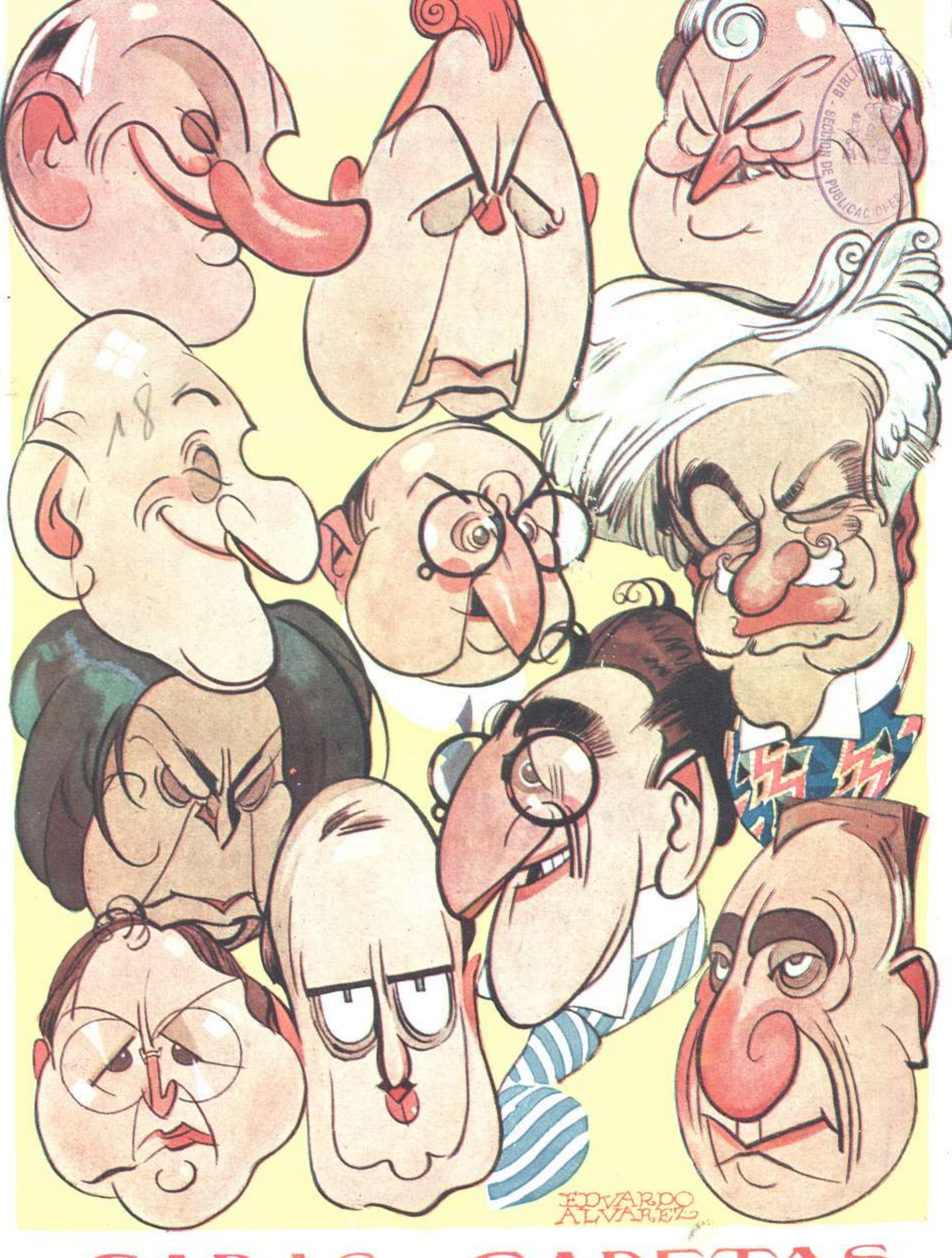


CARAS Y CARETAS

¿QUIEN TIENE RAZON?

ALVEAR. — Será Presidente quien yo quiera. IRIGOYEN. — Solamente yo sé quién será Presidente. JUSTO. — No es justo opinar sin contar conmigo. MELO. — Con Alvear me corro una fija. GALLO. — No le tengo confianza a Marcelo. CARCANO. — Yo tengo el secreto de Córdoba. BRAVO. — Todos quieren ser primeros actores. Me palpito un fracaso. DE TOMASO. — ¿Qué sería la presidencia sin la nueva sensibilidad? RODOLFO MORENO. — Pronostico un batacazo. ROCA. — Yo no pierdo las mañas. ELP[illegible] será Presidente.

-El "amor de mis amores": mi nana

Después de mamá—dice Pepita—nadie me ha querido tanto ni a nadie quiero yo con tan honda ternura como a mi pobrecita "nana." Ella nos crió a todos, pero en mí puso cuanto amor abriga su alma inocente. Yo para ella no crezco. Yo soy siempre su "nenita." Si vieran ustedes que todavía me sienta por las noches en sus rodillas, me acomoda en sus brazos como cuando estaba "chiquita", y me canta, hasta que me duermo: "Arrurrú mi niña—duermete ya—porque viene el coco—y te comerá . . ."



YA en la casa no es ella una sirvienta; es una "persona de la familia"; a quien todos miman con especial cariño. Siempre fué sana y fuerte, pero el otro día tuvo unos dolores en las coyunturas de las manos que casi se las paralizan y una "picada" en la espalda que no la dejaba moverse. Al principio costó trabajo aliviarla porque decía que los remedios de botica eran "cosa del Diablo". Pero desde que, a ruego de todos, se tomó las dos primeras tabletas de

CAFIASPIRINA

y vió que en un instante le desaparecía la "punzada", les puso una fe ciega y siguió tomándolas para el "reuma" de las coyunturas. Y ahora, al sentirse aliviada y otra vez con fuerzas para el trabajo, exclama con esa su sencillez de siempre: "Dios proteja a mis amos que me dieron esa bendita medicina."

Lo mismo que para el reumatismo, el lumbago y las neuralgias, la CAFIASPIRINA es ideal para dolores de cabeza, muelas y oídos; jaquecas y consecuencias de las trasnochadas, o los excesos alcohólicos. No AFECTA EL CORAZON NI LOS RIÑONES.



En su próxima aparición, PEPITA tendrá el gusto de presentarle a la "SEÑORITA DOREMIFA", una profesora de música interesantísima con quien usted simpatizará "a primera vista".

Caras y Caretas



repara el número extra-ordinario de Navidad.

En el deseo de que figuren en dicho número extraordinario las firmas literarias y artísticas más prestigiosas del país, rogamos a nuestros colaboradores hacer entrega de los originales, *como último plazo*, el 30 del corriente.

La Dirección



EL CAPITÁN FANTASMA

CUENTO

POR

JOSÉ Mª SALAVERRÍA

(CONTINUACION)

Pero está por medio el carácter de Josefina. Yo no puedo, creo que no debo, decidirme a los juicios terminantes, porque nunca sabemos de una persona lo suficiente como para situarla, así en absoluto, en el lado de la maldad, o en el de la bondad. Después de habernos mantenido muchos años en una sospechosa reserva frente a una persona, de pronto sale con una acción de generosidad o de nobleza que nos desconcierta. Con todo, yo hubiese preferido que la novia de Chomin fuera una muchacha de una virtud más regular, de un temperamento menos inquietante. Por ahí las pobres mujeres suelen decir que Josefina está un poco embrujada. Alguien ha contado también que Josefina, siendo pequeña, tropezó con una gitana, y que la gitana, después de examinarle las manos y de mirarle la frente y los ojos, lanzó unos tremendos ayes y vaticinó que aquella chicuela iba a tener, cuando fuese mayor, la extraña virtud de producir el bien y el mal desde lejos...

(La brasa del cigarrillo volvió a agigantarse en los labios del cura).

—Es claro, no vamos ahora a distraernos en vanas exculpaciones; ni usted, por su cultura, es supersticioso, ni yo, por mi ministerio, puedo serlo. ¡Pero vaya usted a saber la cantidad de misterios que la ciencia no ha conseguido revelar! Magnetismo personal, atracciones y contactos psicológicos a distancia... ¡Vaya usted a saber lo que hay al otro lado de la especie de biombo aislador de nuestra ignorancia! Lo único que yo le puedo afirmar, porque lo he experimentado personalmente, es que Josefina ejerce una extraña influencia sobre Chomin, sin necesidad de tenerlo delante, y él mismo me confesó un día que, en alguna ocasión, se ha sentido presa de una ansiedad inexplicable, pero en estado de completa vigilia y en momentos de salud normal, y que, sin explicarse el motivo, para salir del poder misterioso de aquella ansiedad, ha concluído por anticipar la partida del barco y lanzarse a toda vela, con evidente imprudencia, rumbo a España. Ahora me temo que se halle en un trance parecido... Pero esta vez hace bien en obedecer a esa atracción misteriosa.

—¿Está en camino de España?

—Sí. Hace treinta y cinco días que el bergantín goleta *Josefina* salió del puerto de la Guayra. *Una imprudencia, si se considera el hecho con un* criterio de marino. Esta es la época más sospechosa para la navegación a vela. En el mar de las Antillas surgen en este tiempo los ciclones más terribles, y en el Cantábrico, en ese mar que ahora estamos viendo tan tranquilo como un estanque gracias a la dulzura otoñal del viento del Sur, mañana mismo es fácil que lo contemplemos convertido en un infierno horroroso. El peligro del mar de las Antillas está ya sin duda superado; falta ahora el riesgo tal vez mayor. Mientras no salte un temporal del noroeste...

—Pero ese Chomin es un capitán experto, y el buque presumo que ha de ser resistente.

—Un hermoso barco, en efecto. Todo de hierro, pintado de verde y con la aguda proa adornada con un mascarón a la moda antigua, representando una blanca sirena. Y una tripulación de confianza reclutada en todos estos pueblos de la costa. El contramaestre y el primer gaviero son de Belarte; el piloto es de San Sebastián. Sí; el barco está hermosamente preparado para la lucha. Pero el azar... Mire usted allá lejos, hacia el punto en que se supone que avanza el cabo de Machichaco mar adentro. Un poco más arriba que la luz del faro.

—Veo una claridad...

—Una claridad insidiosa. Un pedazo de cielo que se aclara sin motivo y con un matiz espectral que equivale a un augurio.

—Es un efecto de su imaginación, don Fermín. Esa claridad abierta en el telón de nubes que cubre el horizonte no tiene otra malicia que la que su anhelante espíritu quiere asignarle. Mañana volverá a amanecer el día en calma.

—¡Que Dios le oiga a usted! Si ese chico tuviera la suerte de llegar a tiempo, todo se habría salvado. Los casaríamos en seguida, y que se marchasen a vivir a Venezuela. Lo importante es que Josefina se separe de Javier, ese sátiro feroz que anda muy próximo de cometer alguna barbaridad irreparable.

—Pero Josefina, por lo que usted me ha contado, no parece una mujer ingenua ni indefensa. Ella sabrá guardarse, si realmente ama al joven capitán.

—No se trata de eso. Ya le he dicho que la muchacha tiene un carácter raro; que es voluntariosa, vehemente, inquieta, y que por naturaleza o por hábito se complace en transmitir a cuantos le rodean su propia inquietud. Repito que no me atrevo a llamarla mala; el nombre de coqueta tampoco es exacto. Es otra cosa... No sé si en más o en menos; pero otra cosa. Usted que ha leído muchas buenas novelas y tratados de psicología referentes al amor, podrá acaso clasificarla. Yo confieso mi incompetencia. Es una mujer que me deja perplejo. Por ejemplo, conoce toda la violencia de la pasión de Javier, y se ha

visto acosada más de una vez por sus brutales caricias; le teme, no ignora la inminencia del peligro, y sin embargo no renuncia a excitarle... ¿Porque se siente más fuerte que él? ¿Porque ha llegado a odiarlo y goza con su venganza de todos los días? Pero si yo no entiendo a las mujeres complicadas, en cambio conozco demasiado a los hombres de mi raza. Por eso me atrevo a confesarle a usted lo que hace tiempo tenía necesidad de revelárselo a alguno: ¡siento en el aire como la siniestra frialdad del filo de un cuchillo!...

El cura pronunció las últimas palabras con una voz tan baja y ronca, que el terror de que estaba poseído se comunicó a mi alma y enmudecí unos momentos. Sólo se me ocurrió balbucear las inútiles salvedades que en casos de dolor o de apuro nos creemos obligados a decir a las personas que padecen. No había que espolear ni llevar tan lejos el pensamiento. Generalmente las catástrofes llegan en la vida de los hombres sin ningún aviso previo, y por eso nos parecen siempre absurdas e injustas; mientras que las grandes preparaciones catastróficas, las de una impresionante escenografía, suelen acabar en nada, a veces en simple sainete.

Pero don Fermín, sin replicarme con palabras, hacía gestos de negación como el que sabe que está hablando de cosas desgraciadamente demasiado verdaderas. Al fin me rogó que nos volviéramos a casa, porque ya era tarde y empezaba a sentirse cansado. Era que la evocación del drama le había removido todos sus temores, todas sus indignaciones, toda la ansiedad lacerante en que vivía desde que aquella mujer inexplicable apareciera en el pueblo.

—Muy bien. Retirémonos a dormir. Pero esa joven medio criolla, esa Josefina que a usted tanto le preocupa, ¿cómo haría yo para conocerla?...

—¿Desea usted verla? Pues también yo deseo que la conozca usted... Mañana mismo. Al acabar la misa le llevaré a la casa palacio de Landaluce con el pretexto de examinar algunos muebles antiguos que conservan, especialmente un retrato atribuído a Velázquez. ¡Perfectamente! Mañana la conocerá usted. Y ahora... Yo voy a ver si consigo que el sueño me traiga la tranquilidad.

Y el cura, grande de cuerpo, y de pisada firme, se alejó por el corredor adelante hasta convertirse en una sombra que se diluye en la sombra. Yo me metí en mi gabinete y vi que sobre la mesa habían quedado extendidos los grabados de Alberto Durero.

El relato del cura y las inquietudes de su alma habían excitado mi imaginación, hasta quitarme el sueño. Para evitar el fastidio del insomnio decidí dedicarme algún tiempo al examen de los grabados y ver si lograba comenzar mi tarea literaria. Pero por más que trataba de reconcentrar mi mente y dirigirla hacia el objeto de mi trabajo, no conseguía nada, pues mi imaginación insistía en arrastrarme precisamente hacia aquello que deseaba olvidar. De modo que en los grabados de Durero yo no veía en realidad sino las representaciones de los personajes de aquel drama que, según los temores de don Fermín, estaba preparándose en Belarte. Así fué que, al mirar el célebre grabado en que un ángel pensativo, con el compás en una mano, la mejilla apoyada en la otra y los símbolos de las ciencias y las artes alrededor, contempla a los lejos la inscripción que dice "Melancolia", inmediatamente me acordé de Carmen, la ultrajada esposa de Javier de Landaluce.

Nos esforzamos por llenar la vida de inteligencia; pedimos a la sabiduría que nos revele los secretos de las ciencias, los adornos y placeres de las artes, y cuando más anhelante sube el pájaro curioso de nuestra fantasía en busca del fugitivo ideal, hallamos el vacío en frente, o la más turbadora y desolada negación. Fracaso. La sabiduría conduce al alucinado convencimiento de que todo lo más que podremos saber es la convicción de nuestra ignorancia. Y si entonces pedimos a la vida una compensación, aunque sea tan modesta como la del amor, la vida contesta con el fracaso. En su casa-palacio de Belarte, asomada al panorama de los montes dorados con el oro del otoño, Carmen sólo acierta a leer bajo el azul de un cielo impasible esa palabra que preside y acentúa el célebre grabado de Durero: "¡Melancolía!"...

Próximo estaba el otro famoso grabado que representa al Caballero, el Demonio y la Muerte. En seguida me vino a la imaginación la dramática persona de Chomin, el capitán fantasma, y lo asocié a la figura del Caballero. Si la fortuna hubiese querido unir a Carmen y a Chomin, entonces la felicidad habría quedado sellada hermosamente. Pero la fortuna sin duda persigue fines que nosotros no podemos comprender. Chomin era el hombre noble, valeroso y capaz de una delicada ternura; era el alma que anduvo buscando en sus ensueños de doncellez el alma tierna de Carmen. ¡Fracaso! y por allá lejos iba el capitán sin ventura, como el Caballero de Durero, inexorablemente encaminado a la catástrofe. El Diablo (el cura veía un cuchillo brillar en el aire) le hace carantoñas y visajes, mientras la Muerte le sonríe al lado, palafrenero de fúnebre jovialidad...

IV

Me levanté algo tarde, y bastante cansado, y el alegre repicar de las campanas me recordó que era domingo, día de misa grande. En un pueblo no abundan las novedades espectaculares, por lo que una misa mayor dominical puede servir de excelente fiesta, ya que la devoción aldeana tiene un encanto y una emoción que en vano pediríamos a los frívolos feligreses de las grandes ciudades. Pero por mucho que quise apresurarme, cuando penetré en la iglesia ya iba mediada la misa. Sin embargo, llegué a la parte más interesante. Mi amigo don Fermín estaba en el púlpito sermoneando, y como no tenía más remedio que suceder, el buen cura, fija la mente en la idea que le obsesionaba, había tomado pie en no sé qué palabras del Evangelio para arremeter contra el pecado de lujuria.

Allí estaba Javier de Landaluce, sentado en un sitio principal, cerca del altar mayor. A su lado se sentaba Carmen. Y junto a Carmen, su hermana Josefina. Fácil me fué reconocerlas por los retratos que de ellas me había hecho el cura. Mientras éste, sacando su poderoso busto fuera del borde del púlpito, insistía en lanzar sus vehementes abominaciones contra la lascivia, yo procuraba espiar los rostros de aquellas tres personas con la pretensión de descubrir algún indicio revelador; pero Javier permanecía tan serio, tan inmutable e indiferente como si todo aquello que decía el sacerdote se refiriese a unas personas muy lejanas. Su esposa vestía de negro, con una elegante sencillez del mejor gusto, y tampoco pude observar nada en su rostro, por la fijeza abatida, reconcentrada, de permanente oración con que mantenía su mirada en el suelo.

El traje de Josefina era de un color rosa encendido, y en vez de mantilla, como su hermana, llevaba un sombrero coquetón, en forma de casco y de un tinte rojizo suave. Su vida en el trópico, sin duda, la había aficionado a los colores alegres y llamativos. Verdaderamente era una mujer seductora, mucho más aún de lo que me insinuara el cura. Mostraba un ademán en todos los momentos gracioso y distinguido, y al mismo tiempo seguro, firme, naturalmente aristocrático. Pero junto a estas cualidades de raza, una mirada algo experta descubría pronto la parte personal, y era, sencillamente, una atracción sensualista de lo más extraña. Porque esta aura de sensualidad no la provocaba ella con sus gestos ni con otros imperceptibles recursos que las mujeres saben emplear; tampoco puede decirse que su cuerpo tuviese esos detalles provocativos que algunas mujeres, como haciéndose las distraídas, suelen acentuar con tanto éxito. Su vestido de última moda no presentaba nada que el común de las jóvenes elegantes no llevase. La tentación surgía y emanaba de ella como algo misterioso, como una fatalidad. Sus grandes ojos azules me miraron una vez a la distancia, y repentinamente comprendí toda la razón de las inquietudes del cura. Al poder atrayente de aquellos ojos colaboraban los dos mechones de un rubio brillante que, desbordando del encasquetado sombrero, cubrían a medias las orejas, y la boca de labios un poquito grandes, carnosos, encendido broche que al entreabrirse dejaba aparecer el blancor de una magnífica dentadura.

El predicador amontonaba entre tanto sus imprecaciones contra la lujuria, "ese pecado, decía, que forma con la soberbia las dos columnas principales sobre las que el Infierno se sostiene". De pronto, como si una idea o una desilusión le hubieran desanimado, con el aire de quien sospecha que toda exhortación es inútil, don Fermín se interrumpió, sacó el pañuelo, en un ademán poco oratorio, para enjugarse la sudada y ancha frente, y remató su sermón con algunas palabras bajas, fatigadas, que a mí me sonaron tristes. Y se dirigió al altar a proseguir la misa.

El órgano de la iglesia de Belarte tenía una fama bien conquistada. Y el organista, que era un hijo de Belarte que en San Sebastián ocupaba un distinguido cargo de profesor, venía los domingos sólo por el placer de tocar en la misa mayor, y tocaba, efectivamente, de un modo admirable. Los aldeanos y los pescadores de cabezas rapadas y grandes narices aguileñas como de emperador romano, recibían así el regalo de una música que estaba más allá de sus necesidades espirituales; pero tal vez hay que decir del espíritu lo que dicen de la materia: que nada en realidad se pierde. Yo me beneficiaba en grande de aquel regalo del órgano, cuya música conmovedora me obligaba a levantar la cabeza y la vista a lo alto, en un impulso irreparable de elevación o de huída.

Allá en lo alto, pendiente de un alambre y ante el altar mayor, colgaba inmóvil una fragata con todas las velas tendidas y dos filas de cañones por banda. Todos los pueblos de la costa suelen tener en sus iglesias semejantes barcos, que cumplen allí su oficio de exvotos por todos los marineros locales que han corrido tremendas tormentas y por los que se batieron en espantosas batallas en tiempos remotos. Yo me complacía en mirar la bonita fragata, con esa atracción irreprimible que ejercen en uno las naves de vela por lo mismo que han sido las primeras cosas que obligaron a levantar con ímpetu el vuelo a la fantasía, cuando para el alma del niño todo el mundo aparece resuelto y convertido en aventura. En seguida la fragata me trajo el recuerdo de Chomin. Y entre la sugestión de la fragata y la música del órgano hicieron que la imagen del capitán se me apareciera llena de patetismo, más interesante cada vez y más simpática.

En esto me di cuenta de que los oficios habían terminado, y salí del templo lo más pronto que pude, con la intención de alcanzar a la familia de Landaluce. Lo conseguí, por fortuna, y después de saludar a Javier, éste me presentó a su mujer y su cuñada; que era lo que yo iba buscando. Al momento se nos reunió don Fermín, y todos juntos nos encaminamos a la ilustre casa de los Landaluces. Porque, según dijo Javier, "quería agasajarme con el vermut más estupendo que hasta entonces se había fabricado en Turín."

—¿Y los muebles? ¿No tiene usted un supuesto Velázquez en su casa?

—Sí — me contestó; — dicen que hay motivos serios para creer que sea un Velázquez. Pero no quiero dejarme llevar demasiado lejos por el entusiasmo, porque conozco algunos ejemplos de lamentables y hasta ridículas decepciones. Mire, éste es el portal...

Llegábamos a la puerta de la noble casona, probablemente del tiempo del emperador Carlos V, y el mayorazgo señaló con un rápido gesto del índice el pequeño y artístico escudo que campeaba sobre la clave del arco. Un caldero y un lobo arriba; un brazo armado de espada en la parte inferior. Y una breve leyenda que publicaba: "La lealtad mantiene a Landaluce."

—¡Qué hermoso escudo!...

Pero Javier conservaba la distinción abolenga del ademán. Omitió todo comentario acerca del escudo y me invitó a penetrar en la casa, tomándome familiarmente del brazo. Las mujeres y el cura ya estaban dentro. Javier me condujo a una sala de respeto del piso principal en la que pude ver, en efecto, una arca italiana con hermosas labores renancistas, un bargueño admirable de la buena época y otros muebles y curiosidades de real valor. Pero el retrato atribuído a Velázquez atrajo con más fuerza que nada mi atención, pues era indudablemente una obra maestra.

—¿Qué le parece?...

—A mí me parece digno de Velázquez; o de Martínez del Mazo. Tiene todo el "aire de familia". Pero me faltan esos otros conocimientos del erudito o del especialista que ve detalles de construcción y de pincelada que se nos escapan a nosotros. Debería usted llamar a dos o tres técnicos...

Una muchacha avisó en vascuence desde la puerta que el aperitivo ya estaba pronto, y en oyendo evocar al delicioso licor se olvidó Javier del cuadro, de Velázquez y de todas las demás cosas de este mundo. Al lado, en el espacioso comedor, nos esperaban las mujeres y el cura. Sobre la mesa lucía el cristal de las finas copas, y para ayudar a beber habían servido varias fuentes de percebes, cangrejos y camarones, a cuya vista el rostro de Javier se iluminó con un júbilo de perfecto glotón, y se puso a devorar mariscos, a servir bebida a todos, a beber y a charlar abundantemente.

—Un traguito más, don Fermín. Esto es muy bueno para quitar el susto de la misa...

Comprendiendo que mi sobriedad era insobornable, me abandonó a mi triste destino de semiabstemio y siguió comiendo y apurando a sus anchas. De pronto vi que los grandes ojos azules de Josefina me estaban mirando fijamente, mientras sus dientes de extraordinaria blancura picaban la carne rosa de un camarón. Me estaba mirando con

una fijeza indagadora, como si su espíritu penetrante hubiera sospechado que yo estaba tal vez en el umbral de ciertos secretos, y que quisiera adivinar hasta qué punto llegaba lo que yo sabía. Al verse sorprendida en su operación investigadora, la hermosa joven se ruborizó ligeramente y dibujó una sonrisa, elemental escudo que para su defensa emplea toda mujer. Di unos pasos hacia ella y le hice un cumplimiento. Le dije que al escoger el pueblo de Belarte como lugar de reposo no podía imaginar que la buena suerte me deparase la sorpresa de tener como vecinas y amigas a personas tan agradables. Otra vez le saltó el rubor al rostro, pero comprendí que era un rubor puramente físico, como de mujer muy rubia y muy sana en quien las impresiones asoman sin esfuerzo a flor de piel. Pero comprendí también que aquella facilidad para sonrojarse, por cuanto se adivinaba pronto que no nacía de la timidez ni de la ingenuidad, venia a aumentar la fuerza de su seducción. Además, por el calor del vino se habían sonrosado vivamente sus mejillas, y sus grandes ojos tenían brillos y humedades realmente perturbadores.



Mondó un camarón con mucho cuidado y me lo ofreció sonriendo.

—Para usted, señor...

Conservaba el mimoso acento americano, cuya languidez criolla contrastaba con el arrogante vigor de su naturaleza de pura estirpe blanca. ¿Venezuela?...

—¡Oh, sí! — exclamó. — Venezuela me gusta mucho. Después que se han vivido las delicias y las exhuberancias del paisaje del trópico, todas las otras tierras resultan insípidas. ¡Quién sabe!... Es posible que tenga que volver allá.

—La vida — dije yo — acaso no tiene sentido más que en los trópicos. El hombre está siempre en los climas fríos o semitemplados en actitud de luchador; vive con esfuerzo, con violencia, un poco a lo heroico. En cambio en los trópicos el hombre se siente en su medio natural. Allí la vida es lógica; aquí es en cierto modo un contrasentido.

Rió la joven con gana y le brillaron más que nunca los ojos azules; y exclamó:

—¡Lindo lo que usted dice! Resulta que es usted un enamorado de los trópicos. ¿Y por qué no intenta un viaje para allá? Si la vida en Europa le parece un absurdo, en Venezuela podrá vivirla lógicamente.

—Un poco tarde para intentar ensayos...

—Yo le ayudaré a aprender...

La perplejidad que me produjeron las últimas palabras de Josefina fué bruscamente cortada por la aparición en escena de Javier, que se interpuso entre los dos con una copa en la mano y empeñado en que él y Josefina tenían que brindar a la manera rusa. Y balbuceaba unas absurdas palabras que alguien le había enseñado a proferir en algún cabaret de Biarritz.

—¡En ruso! ¡Tenemos que brindar los dos en ruso! Tú tienes tipo de rusa... Sí, sí; tienes todo el aire de una rusa. ¡Toma una copa! A ver, repite...

Y volvió a mascullar las absurdas palabras de antes. Mientras tanto, Josefina, toda encendida de hilaridad, sosteniendo en la mano la copa que desbordaba, echaba un poco hacia atrás la cabeza por el ímpetu de la risa; y entonces, con la violencia del ademán, se vió agrandarse el escote. La mirada de Javier hizo presa en aquella imprevista aparición, y allí se detuvo con impertinente insistencia. Pero Josefina era de las mujeres que saben remediar rápidamente las propias imprudencias, y para desviar la fijeza de aquella feroz mirada dijo que sí, que brindaría en ruso. Y levantó en alto la copa desbordante, sin conseguir contener la risa.

—En serio, ¿eh? — vociferaba Javier. — Tienes que brindar conmigo en serio...

—¡Glu, glu!... ¡Pof!... ¡Mich!...

Una carcajada convulsiva le impidió a la joven acabar la broma de su cómico recitado, mientras Javier, con un impulso rabioso, apuraba hasta la última gota su ración de vermut. La carcajada convulsa de Josefina seguía emitiendo su burlesco retintín. Javier dejó la copa vacía sobre la

mesa de un golpe brusco y violento. Un golpe tan fuerte sobre la mesa, que la copa se rompió en pedazos. (Todavía la risa no se había agotado del todo en la boca de la joven, que miraba entonces a su cuñado con una mirada extraña, de miedo y de triunfo). Lo peor no fué que se rompiera la copa. Un trozo de cristal hirió a Javier en un dedo, y en seguida la mano apareció goteando sangre.

Tan inútil y estúpido era el percance, que el estupor de nosotros tres duró unos segundos. Josefina sujetaba aún su copa llena en alto, y Javier contemplaba, entre atónito y rabioso, su mano sanguinolenta. Cuando me adelantaba yo a procurar asistirle con mi pañuelo, Carmen y el cura, que se habían quedado a conversar en el gran corredor acristalado que daba sobre el jardín, acudían ya, como también la criada, y entre todos envolvieron en un lienzo la mano herida y se llevaron a Javier al interior de la casa.

Don Fermín me tomó del brazo y murmuró:

—Vámonos... Esto ha tomado mal aspecto. Javier quería que nos quedásemos a comer, pero está visto que aquí no es posible nada...

Al llegar a la calle volvió a decir:

—¡No es posible esperar nada bueno! ¿Qué me dice usted de esa mano ensangrentada?...

V

LLOVÍA. Toda la dulzura embaucadora de aquella tibia tregua otoñal se resolvió al día siguiente en un ventarrón preñado de agua. La poética escenografía de las jornadas anteriores fué substituída por un obscuro telón que abismaba en niebla el paisaje. Y de la parte del mar llegaba un estruendo temeroso, un gruñir de ráfagas y un sordo bramido de olas enfurecidas y rotas en los cantiles de allá abajo.

Yo le interrogaba a don Fermín a las horas de las comidas, más con la mirada que con la voz, y siempre me respondía con gestos tácitos o con palabras breves.

—Mal. El tiempo cada vez se pone más malo...

El cura ya no venía a visitarme por las tardes a mi habitación, ni me invitaba a quedarnos un rato después de la cena en el balcón del comedor, fuma que te fuma cigarrillos. Es verdad que la lluvia lo impedía. Pero era más exacto que don Fermín estaba bajo el imperio de un doble temor obsesionante. El temporal le hacía temer por la suerte del barco en el que navegaba Chomin, y la pasión desaforada de Javier le sugería el espanto del crimen. O la imagen de un buque destrozado contra las rocas, o el brillo de un cuchillo en el aire...

—¿Desea usted que llegue pronto? — me atreví a preguntarle.

—¡Sí! ¡Que llegue pronto!...

—Pero...

—¡A pesar de todo! ¡Que venga cuanto antes!...

Aquella misma noche me dijo en pocas palabras que había hablado por teléfono con el consignatario del buque en San Sebastián, y que ya se tenían noticias de Chomin.

—¿Ha entrado en algún puerto?...

—No. Esta mañana estaba a la vista de la Coruña, y cuando el práctico subió a bordo y todos creían que anclaría en el antepuerto, Chomín recogió unas cartas y un telegrama, y la corbeta "Josefina" volvió a internarse en el mar.

—¿Con esta tempestad?...

—¡No hay otro remedio! Dios lo quiere así.

—Don Fermín, usted sabe algo más y no quiere decírmelo. Es claro que yo no puedo invocar ningún derecho, como no sea el de una curiosidad ociosa. Pero es el caso que ha concluído por interesarme tan vivamente la suerte de su sobrino, ese capitán fantasma que andará ahora mismo luchando quién sabe con qué espantosos horrores, que no puedo apartarlo de mi mente. No lo conozco; no me ha enseñado usted ningún retrato suyo, y esto aumenta la sugestión dramática con que se me aparece. Lo veo de gran estatura...

—No, no es muy alto. Pero es robusto, enérgico, bien formado...

—Moreno y de viva mirada...

—No, no es moreno de color. Tiene el rostro blanco y los ojos y el pelo obscuros. En su mirada se reflejan la simpatía y la nobleza de su espíritu, que es firme y tierno a la vez. Y muy inteligente. Puede reír con la inocencia de un chico de seis años, y en cambio en la maniobra difícil, en las insurrecciones de la marinería, en los conflictos con la chusma de los grandes puertos, se transforma en un temible jefe a cuya voz de mando se rinden todos.

—Pues bien, por el cariño que me ha despertado el capitán, yo le ruego, don Fermín, que me cuente lo que me oculta.

—Conoce usted lo esencial; que el barco ha salido esta mañana de la Coruña en medio de una furiosa tormenta y que se dirige hacia Santander a toda prisa.

—Bien, en esa prisa está precisamente el secreto que usted me oculta... ¿Qué sucede en la mansión de los Landaluces?

Don Fermín se levantó de la silla, enrolló su servilleta y dijo:

—¡Ese bárbaro está precipitando los acontecimientos! Como sabe que Chomin no tardará en llegar, quiere que acontezca lo irreparable antes de que el capitán pueda impedirlo. Ha apretado el asedio de una manera descarada. Ya no se cuida ni de disimular. Esta tarde me ha asegurado que, aunque nos opongamos todos, Josefina no se casará con nadie, porque tiene que poseerla él. Estaba borracho. Ahora se emborracha todos los días.

—Y usted...

—Yo nunca he sentido como esta tarde un deseo tan vehemente de agarrar a un hombre del pescuezo y tirarlo por el balcón a la calle. Reñimos, naturalmente. Me faltó al respeto. Me ultrajó. Como no podía pegarle, tuve que irme. Desde lo alto de la escalera me gritó que, si se me ocurría volver por su casa, me arrojaría a puntapiés...

Don Fermín se retiró a su cuarto, y hasta muy tarde le sentí pasear de arriba abajo con firmes pisadas. Yo soñé negras historias de naufragios, y que veía en el puente de un buque desarbolado la figura de un hombre esgrimiendo un enorme puñal, y después el puñal aparecía hundido en el cuello de aquel hombre, que chorreaba sangre a la luz cegadora de los relámpagos.

El cura no acudió a comer al día siguiente. Se había marchado a San Sebastián en busca de noticias y sin duda para entretener con el ajetreo del viaje la impaciencia que lo carcomía. También yo me sentía impaciente, y así por la tarde saludé muy contento la llegada de don Fermín, que se mostraba más nervioso que nunca.

—¿Qué hay de nuevo? ¿Sabe usted algo?...

El cura me propuso que le acompañase a la Atalaya, y como el temporal era extraordinariamente recio, cambió el sombrero de teja por una boina y se vistió una sotana fuerte de invierno, recomendándome que tomase parecidas pre-

cauciones. Cierto. La pequeña terraza de la Atalaya parecía que de un momento a otro iba a echar a volar, y tuve que agarrarme con decisión al pretil para no verme derribado en tierra. Batía el viento de manera formidable, y la lluvia nos azotaba el rostro con la violencia y la pesadez de una bofetada. Eran poco más de las cinco, y ya todo estaba sumido en sombra. A veces, sin embargo, se alcanzaba a sorprender un vago y lívido claror por la parte del Poniente, y en la imprevista dimensión de aquella claridad veíanse levantarse y espumear las olas con unas contorsiones que aterrorizaban. Ni una luz, ni un buque, ni una señal de vida humana por ninguna parte. Sólo se veía y se entendía la tempestad. Sólo la naturaleza alzaba su voz irritada, bajo un cielo como preparado para recibir la orden del comienzo del fin del mundo.

—Nada. Todavía nada — exclamó don Fermín al cabo de un rato de exploración por el tenebroso mar.

Yo pregunté asustado:

—¿Pero de verdad espera usted verlo venir?...

—No sé si lo veré. Pero estoy seguro de que pasará por ahí delante.

—¡Imposible! Con esta mar no hay barco que resista una hora sin precipitarse contra las peñas. Se habrá refugiado en Santander...

El cura volvió la espalda al viento y dijo:

—Hoy de madrugada han visto en Santander a la corbeta *Josefina* apuntar a la boca de la bahía. La han visto titubear en la entrada. Era, en efecto, una maniobra arriesgadísima; pero todos saben en Santander que Chomin es capaz de esa maniobra, y de otras aún más difíciles. De pronto el barco se ha dado al mar de nuevo, con los foques y la cangreja del mesana únicamente. Los más curtidos marinos han temblado al verle partir. ¿Estaba loco?... Y como si fuese un barco que se hubiera vuelto loco, han avisado a todos los puertos de la costa para que traten de asistirlo o de retenerlo en alguna parte, si es que pueden.

—¡Oh, qué tremenda aventura!...

—Es el efecto de aquella atracción misteriosa de que le hablé el otro día.

—¿La atracción de "ella", o los telegramas perentorios de don Fermín?...

—No, no; es la atracción misteriosa. Ese pobre chico no tiene más remedio que venir. Aunque se hunda el firmamento, aunque se abra el mar con gigantescas grietas apocalípticas, Chomin avanzará con su barco por en medio de la tormenta.

—Pero usted no cuenta con el naufragio...

—Es que tengo tal confianza en su valor y su pericia, que la idea de un desastre no encuentra sitio en mi ánimo.

Desde lejos nos gritaron que fuésemos a casa a cenar, y cenamos lo más rápidamente que pudimos para volver cuanto antes a la Atalaya. ¿Habría pasado la corbeta mientras nosotros permanecíamos ausentes? De nuevo nos pusimos a explorar aquel espacio obscuro del que habían desaparecido las vagas claridades lívidas que antes se observaban por momentos. Sin embargo, por el lado de tierra a veces se rasgaba un poco la cortina de nubes y veíase clarear la luna. Entonces el mar aparecía verdaderamente siniestro, como un monstruo sorprendido en sus intenciones y manejos más infames.

Y oí que el cura decía en un grito:

—¡Allí!...

Yo no veía nada, porque mi vista tomó un rumbo equivocado, por mirar demasiado a lo lejos.

—¡Ahí mismo!...

Y entonces pude ver el espectáculo más impresionante que pienso ver en mi vida. El barco estaba en frente, a menos de una milla de la costa, alumbrado por una repentina claridad lunar, con cuatro o cinco velas solamente. Pero la violencia del viento era tan grande, que con aquellas pocas velas nada más el buque marchaba a una velocidad increíble. El aviso de Santander había pronunciado las palabras verdaderas: parecía un barco que se hubiera vuelto loco. Los tres palos casi desnudos aumentaban la impresión de demente delirio, en tanto que con el ímpetu de las arrancadas iba hundiendo la proa en las olas y esparcía luego, al incorporarse, montes de espuma alrededor. O las olas lo cogían de través, traicioneras, y el barco entonces se tumbaba de costado hasta tocar con las vergas en el agua. ¿No se levantaría ya más?... Pero todo el casco se contraía en laocóntico esfuerzo, y la corbeta, con los mástiles desnudos, las jarcias desmelenadas, volvía a recobrar el equilibrio y se abalanzaba otra vez en su furiosa carrera.

Ni el cura ni yo decíamos nada. No podíamos. La trágica ansiedad del instante nos tenía mudos, aplastados contra el parapeto y con toda nuestra vida reconcentrada en aquel anhelante mirar. Cada peligrosa contorsión de la corbeta la sentíamos en el corazón, que rebotaba aceleradamente. Y toda nuestra angustia era en balde. No podíamos ayudar al barco desmelenado; no podíamos enviarle gritos de aliento; ni siquiera podíamos distinguir al capitán, verlo aferrado a la rueda del timón, contemplar su rostro pálido en el que ardieran las dos brillantes sombras de sus ojos...

Y en esto, como en un espectáculo de fantasía, la nave loca se ocultó de repente detrás de un promontorio.

No había, pues, nada que mirar. Mudos como antes, nos despegamos del parapeto y nos dirigimos a casa. Ya en la puerta, don Fermín rompió su angustioso mutismo para decirme:

—Ahora es cuando llega lo peor. La entrada en la bahía de San Sebastián, con esta mar y a esta hora, vale tanto como jugarse la vida uno contra cien. Ahora es cuando siento miedo...

Llegamos a lo alto de la escalera, y el cura añadió:

—El asunto está en las manos de Dios. ¡Yo me voy a rezar!

VI

Por qué vuelvo tan repentinamente el oído hacia la ventana? ¿Qué voz o que aviso espero que ha de llegar desde fuera? ¿Quién puedo esperar que me hable? Varias veces he comprobado el error; era el viento el que golpeaba en los cristales, el viento el que gemía por las rendijas. Sin embargo, yo me olvido pronto de estos fracasos y vuelvo nuevamente a escuchar...

¿Qué dicen? ¿O qué es lo que creo entender que gritan allá abajo, con una penetrante voz de alarma? Por momentos se me figura haber oído distintamente, y aun reconocer el acento y el idioma en que ha sido proferida la voz. Sí... El acento criollo de Josefina... ¿No era una palabra en vascuence de una vieja criada?... O una brutal interjección de Javier...

Cuando espero serenarme en la contemplación de los grabados de Durero, y ya tengo dispuestas las cuartillas y la pluma, de repente asisto a la imprevista encarnación del Caballero (el de la Muerte y el Diablo) y le veo desprenderse de la cartulina y lanzarse a pasear por la habitación con la ondulante ingravidez con que acostumbran a

moverse las apariciones. Es el Capitán... Tiene clavado un cuchillo en la garganta y me está mirando con una mezcla de crueldad y de melancolía. Después observo que no es en la garganta donde tiene el cuchillo, sino en la mano, y que me mira amenazador... ¿Voy a gritar yo también? Pero en seguida veo que el fantasma se ha achicado repentinamente y que torna a ocupar su sitio normal en la cartulina, entre la Muerte y el Diablo.

Me tenderé en la cama; me pondré a fumar un cigarrillo. Tal vez el sueño no se halle muy remoto. Y la primera bocanada de humo ya empieza a adquirir la forma de una figura humana. Una figura humana que se contrae en las ansias de la muerte. La están asesinando... ¿Pero quién es? ¿Quién es, entre todos, el que tiene que ser asesinado esta noche?...

Y al apagar la bombilla eléctrica con un movimiento de rabia, sorprendo a la luna que se ha colado de rondón por el gabinete y que lo ocupa casi todo. Mientras tanto, yo no puedo averiguar la catadura de esas sombras que se agazapan por los rincones y detrás de los muebles. Me acerco a la ventana para defenderme mejor. Muevo los brazos. ¡Afuera todos!... Y la luna desaparece como una culpable sorprendida. ¿Habrán quedado dentro los espectros, ahora que la habitación se ha rellenado de sombra?

Otra vez llaman a la ventana... Los cristales repiquetean como si alguien llamara con los nudillos de los dedos. ¡Pronto! ¡Pronto!... Me precipito a la ventana. La abro de par en par... ¿No es una voz verdadera lo que escucho? Ahora un grito; un largo y lejano grito despavorido... Así gritará el desgraciado en el momento que lo asesinan.

Nada otra vez. Silencio. El mundo se emboza en sombra, y sólo allá lejos, no se dónde, hay una luz que parpadea con una fatiga de centinela soñoliento. ¡Ju, ju!... hace el viento mientras huye desolado por los invisibles vericuetos de la noche.

VII

Me despertaron muy temprano unas voces y unos ruídos que no eran los habituales. En la huerta, debajo de la ventana de mi habitación, se oía hablar a dos mujeres con grandes gemidos y exclamaciones. Me incorporé en la cama penosamente, porque el sueño me tenía entorpecido, y alcancé a escuchar algunas de las palabras que Catalina, la hermana del cura, le dirigía a otra mujer. Cuchillo... sangre... muerto... El perro de la casa, que era manso habitualmente, ladraba por un lado y otro con una pertinaz vehemencia.

Me levanté de un brinco y entreabrí la puerta.

—¿Qué es eso, doña Catalina?

—¡Señor, anoche!... ¡Un crimen horroroso en el palacio de Landaluce!...

—¿Pero quién es el muerto?...

—¡Don Javier, señor! ¡El señorito Javier!... ¡Pobre! *¡Ené,* que desgracia!...

Me apresuré a vestirme y salí al comedor con la esperanza de encontrar al cura, que me contaría todo lo ocurrido con el mayor detalle posible. Porque a las mujeres de la casa valía más no pedirles cuenta del suceso, ocupadas como estaban en gemir, hablar y correr de un lado para otro presas del mayor estupor. El pueblo entero se hallaba así, estupefacto. Pero don Fermín había salido. Yo también me fuí a la calle, hasta parar frente a la casa del crimen. Dos o tres docenas de hombres, mujeres y chicos se apelotonaban ante la puerta, contenidos por la presencia de dos miqueletes, dos carabineros y un cabo de la guardia civil, todos ellos armados de fusiles.

Al retirarme del sitio sentí la mano de don Fermín sobre mi espalda. Me volví a mirarle, y por espacio de algunos minutos seguimos andando sin decirnos nada. Volví a mirarle en los ojos y entonces murmuró el cura:

—¡No! ¡No ha podido evitarlo nadie!

Como sus palabras tenían casi el acento de un sollozo, respeté su dolor algún tiempo. Después me decidí a preguntarle:

—¿Y *él*?...

Don Fermín se inmutó y tardó bastante en contestar.

—¿A quién se refiere usted?

—Me refiero a *él*, a Chomin...

El cura volvió a turbarse y por último respondió:

—Aquí no se sabe nada de Chomin. La corbeta *Josefina* está anclada en la Concha de San Sebastián aguantando el furor de la tormenta. Hay que suponer que el capitán se encuentra a bordo...

—¿Ha venido el juzgado?

—Sí, está arriba. Y el médico, y el teniente de la guardia civil. Después vendrá más gente... Yo he prestado ya declaración y me voy corriendo a San Sebastián.

En efecto, don Fermín había encargado por teléfono un automóvil y al poco tiempo se marchó a la ciudad. No logré verle en todo el día. Por la tarde me dijeron que la corbeta *Josefina,* no pudiendo sin duda sostenerse en su precario fondeadero, a la madrugada se había lanzado al mar, ante el espanto de los que la vieron partir.

El tiempo se metió en lluvias y ventarrones de una manera insoportable, y como el pueblo quedó bajo la impresión aterradora del crimen y el cura, por otra parte, se pasaba la vida en San Sebastián, acabó por hacérseme desapacible la estancia en Belarte. Y a los pocos días decidí marcharme.

Vino a despedirme hasta el automóvil don Fermín, que estaba realmente desmejorado y sobre todo con el signo de una gran tristeza en el rostro.

—Hubiera querido hablar con usted extensamente de *esto* — le dije, — pero no lo he logrado. Y de verdad que lo lamento.

—También a mí me hubiera gustado — me contestó. — Pero lo que no se dice de viva voz acaso puede expresarse mejor por carta. Yo le escribiré.

—¿Promesa formal?...

—¡Palabra de honor!

Pero pasaron los días, pasaron las semanas y los meses, y la carta de don Fermín no llegaba a mis manos. Cuando desesperaba de recibirla, al cabo de mucho tiempo, me entregaron un voluminoso sobre con todas las noticias deseadas. He aquí la carta del cura:

"Me figuro todo lo malo que ha tenido usted que pensar de mí, y desde luego le disculpo las sospechas que mi tardanza en escribirle han debido de inspirarle. No le han faltado a usted motivos para esa natural sospecha. Pero a continuación, por el curso de los acontecimientos, se dará usted cuenta de la necesidad de haber yo aplazado tanto el envío de esta carta - resumen. Pues hasta hace poco tiempo, efectivamente, no han tenido fin y completo desenlace aquellos tristes episodios de los que fué usted espectador mientras vivió en Belarte.

"Desde aquellos fatales días mi vida ha sido un continuado tormento, y no necesito encarecerle demasiado este punto, porque bien sabe usted la parte directa, íntima, que mi corazón y mi espíri-

tu han tomado en el drama. Todos sus personajes me interesaban vivamente, o como sacerdote o como persona cordial. El mismo Javier de Landaluce me preocupó de una manera que aquel desgraciado no podía sospechar, y bien cierto es que hice cuanto pude por arrancarle de entre las manos de la fatalidad, con exhortaciones que no tuvieron ningún éxito, por nuestro mal; como es cierto también que me mantuve vigilante en los últimos días para evitar el choque y para impedir el desatino.

"¿Pero quién había de imaginar que aquel loco, aquel desventurado loco, se atreviera a venir en una noche semejante? Osar la entrada en la bahía de San Sebastián, con una tempestad tan furiosa, ya suponía un disparate. Lo natural hubiera sido que el barco se mantuviera como pudiese sobre la costa, esperando a que el día apuntase. Así pensaba yo. Y en último extremo, ¿quién iba a imaginar que Chomin desembarcase en la playa, apenas logró anclar y amarrar la corbeta a las boyas, en plena noche y con una imponente marejada? Sólo un hombre de su valor y de su energía era capaz de llevar a sus marineros a parecida temeridad.

"Debió de encontrar en alguna parte un automóvil de alquiler, impelido por una impaciencia misteriosa... La atracción misteriosa de que le hablé a usted. El pueblo dormía a aquella hora bajo el estampido horroroso de la tempestad. Era un poco después de la media noche. Una hora antes había yo recorrido la calle, y no vi luz alguna en la casa de los Landaluce. Pero aquel loco, sin duda, saltó la tapia y penetró en el jardín, y descubrió lo que yo no pude ver. Descubrió seguramente una habitación iluminada, y el paso de unas sombras a través de las cortinillas... Fué demasiado, indudablemente, lo que alcanzó a distinguir. Una glicina gigantesca, como usted sabe, brota al pie de la fachada meridional del palacio y extiende sus gruesos brazos por la pared, hasta el mismo alero. Por allí trepó Chomin y llegó fácilmente al balcón. Después...

"La desgracia quiso ensañarse tanto, que aquel pobre loco llegó en el momento en que Javier consumaba su violencia con Josefina. Y ocurrió lo irremediable. ¿Se acuerda usted del cuchillo que en mis alucinaciones yo veía brillar en el aire? Javier de Landaluce lo vió brillar también, pero sólo un momento; el golpe en la garganta fué espantoso, terminante, definitivo.

"No me pida usted que le hable de Carmen; no me pregunte lo que entre tanto hacía y padecía la infeliz esposa. Es algo que pertenece al secreto sacerdotal, y algo, además, que no puede referirse sin sentir el pecho destrozado. En cuanto al pobre loco, allá se marchó, otra vez al barco, y nuevamente consiguió volver a bordo y hacer que la corbeta, increíble nave desatinada, saliese al mar y se abalanzase con rumbo al Norte. Todos auguraron un desastre. ¡Cómo estaba el mar en la madrugada de aquel día! ¡Cómo rugía el huracán!... Después se supo que la corbeta se había refugiado en la Rochela, con el trinquete roto y haciendo agua por todas partes. El barco estaba a salvo. Pero al capitán no pudo encontrársele. Chomin ha desaparecido para siempre. ¿Muerto?... Yo creo que vive. Que vive nadie sabe dónde y que no volverá entre nosotros jamás.

"Sólo falta referir el último capítulo de esta triste novela. Cuando la viuda, cuando la que fué esposa sin amor y madre fracasada observó en Josefina los signos de la maternidad, su carácter se hizo más taciturno, más conmovedora su tristeza, y aquel vago sentimiento del principio acabó por convertirse en odio. Un odio sombrío y sin palabras que aumentó al aparecer el hijo. ¡El hijo que ella, la esposa sin ventura, había anhelado tanto! Pero Josefina sintió, por su parte, a la aparición del hijo, un sentimiento de extraña ansiedad. Era como si le quemase...

"Bien. No quiero cansarle con el relato de sentimientos e impresiones que serían, además, difíciles de exponer para mí. ¡Y cuánto habría que contar! Lo importante es que todo ha podido terminar del mejor modo posible. Josefina le ha entregado su hijo a Carmen. Y anteayer se ha marchado Josefina a un convento de Vergara, con ánimo de quedarse allí para siempre..."

José Mª Salaverría

CONCLUIRÁ EN EL PRÓXIMO NÚMERO

DIBUJOS DE MACAYA

Los Fragmentarios Argentinos

MANUEL UGARTE

Culto, discreto y reposado, Manuel Ugarte, lejos de la patria, continúa su obra americanista. Poeta verdadero, en las páginas de "Vendimias juveniles" revelóse un discípulo del maestro Darío; crítico ecuánime y culto, en "La joven literatura hispanoamericana" ha dicho cosas que luego otros han repetido con menos belleza y exactitud; cuentista, al publicar "Cuentos de la Pampa" ha conquistado el derecho de figurar en las antologías.

FELICES los que logran suscitar el odio de algunos contemporáneos, porque él es la confirmación necesaria que da la medida de los cerebros! La hora más alta del escritor es aquella en que sus únicos fieles son gentes obscuras que la casualidad trae momentáneamente a la superficie.

* Cuanto más renombre, menos amistad. A medida que subimos, se rarifica la atmósfera.

* Sólo trabajan para el porvenir los que saben tomar el extremo pensamiento de los demás como punto de partida.

* Ninguna raza se encumbra si carece del supremo resorte colectivo: la indignación ante el mal.

* Si deseamos derrotar a un sabio, hagámosle preguntas de niño. Las lecturas nos alejan de la vida, como los anteojos deforman los objetos.

* Las guerras caprichosas y fratricidas en que nos hemos agotado durante los primeros tanteos de nuestra vida nacional no son en resumen más que explosiones inconscientes o mal encaminadas de la vitalidad portentosa de un pueblo batallador.

* Nuestras comarcas son una torre en construcción. Una torre que tiene por base la mitad de un continente, por muros la libertad de diez y nueve repúblicas y por límite lo que la voluntad y la inteligencia colectivas puedan alcanzar.

* Como no hay fuego sin luz, no hay engrandecimiento social que no engendre una literatura.

* La crítica verdadera no es la que se consagra a estudiar la producción y a dictaminar sobre sus defectos, sino la que de pie sobre las cimas del siglo y de la nacionalidad se erige en conciencia colectiva y marca rumbos.

* El hombre se revela al conjuro de los acontecimientos, como el color espera la luz para manifestarse.

* Algunos hombres son como ciertas estatuas: sólo pueden ser juzgados desde lejos.

* Hay autores que conquistan por su misma inconsistencia, como ciertas músicas seducen por su propia imprecisión.

* La vejez, lejos de amenguar las energías de carácter, las acrecienta a veces. Hay ramajes que en otoño se tornan amarillos y otros que se tiñen de púrpura.

* La modestia es como el abanico: sólo sirve para dar mayor relieve a la cara que se esconde.

* La naturaleza es un organismo salvaje que necesita ser domado como los potros de nuestras pampas. Para poseer verdaderamente un territorio, no basta imponerle límites y clavar una bandera. Es indispensable ante todo traer a la superficie las posibilidades de realización que duermen dentro de él; y después de dignificarlo, enriquecerlo y fecundarlo con la inteligencia, darle por fin una fisonomía, imponerle una alma y transformarlo en una especie de ser viviente.

* Las verdades son como las estrellas: no todos las pueden ver al mismo tiempo.

* Definiciones de un transeúnte:

La moda es la última degeneración del instinto de imitar.

Aplaudir es elevarse.

La bondad consciente es la más alta expresión del talento.

El elogio de los sabios resulta a veces una complicidad con el desdén.

* La literatura nace de un ímpetu del corazón y acaba a veces por ser un vicio como el trabajo.

Curiosidades

Los toros padres de raza Shorthorn que los ingleses han llevado a la Hhodesia para mejorar la raza vacuna indígena han tenido que atravesar una extensa zona infestada por la mosca tse-tse, cuya picadura es tan fatal al ganado, y para protegerlos, hubo que revestirlos de dril caqui, dejando libres solamente los cuernos, los ojos, el hocico y las pezuñas, que se untaron escrupulosamente con grasa de carro. Para mayor precaución, viajaban solamente de noche, cuando la tse-tse está dormida. De este modo se consiguió que llegasen todos los toros sin que ninguno fuese atacado. La voluntad, ayudada por el ingenio, lo puede todo.

La mayor parte de los animales son más fuertes, más resistentes y de mejor salud que el hombre, y, sin embargo, hay un punto en el que el hombre demuestra mucha mayor resistencia: en lo bien que soporta los extremos de frío y calor.

Una expedición inglesa que fué al Tibet para estudiar esa inmensa meseta del norte de la India, soportó fríos de 40 grados bajo cero, es decir, once grados más bajo que la temperatura a la que se congela el mercurio. Todos los caballos y camellos que iban en la expedición sucumbieron, mientras que los hombres todos soportaron tan terrible frío.

Parece ser que no hay manera tan radical de cauterizar y curar la mordedura de una serpiente venenosa como quemar pólvora sin humo en la herida. Así por lo menos salvó su vida en el desierto un minero que fué mordido por una serpiente cascabel.

La víctima viajaba a unos 80 kilómetros al norte de Potholes en el desierto imperial, cuando una culebra cascabel de 1.50 metros le mordió en el pie izquierdo atravesando la bota y rasgándole la carne.

Para encontrar el médico más próximo había que andar 160 kilómetros, y no contando con medios para hacer una cura de urgencia, el minero comprendió que si no cauterizaba la herida moriría irremisiblemente, después de horrible agonía en las soledades del desierto.

Rápidamente, de un tiro deshizo la cabeza de la serpiente, se descalzó el pie mordido, agrandó la herida con su navaja, dejó que la sangre saliese en abundancia para quitar cuanto veneno pudiese, y luego cubrió la herida con la pólvora de uno de sus cartuchos y aplicó un fósforo escendido. La llamarada surgió y cauterizó la herida.

El minero cayó desmayado por el dolor y cuando volvió en sí, montó en su burro y se dirigió a Blythe, en el Río Colorado, donde tomó el tren para Los Angeles.

Los médicos del hospital a donde fué a parar, declararon que el desesperado tratamiento que había empleado el minero le había salvado la vida.

En Alaska acaba de dictarse una disposición recomendando el exterminio de las águilas, por la enorme cantidad de caza y pesca que destruyen.



— ¿Qué tal va el enfermo hoy, doctor?
— Vengo a hacerle la autopsia.
— ¡Dios mío, con tal de que no sea demasiado tarde!

YODOSALINA





Después de una larga experiencia estoy ya en grado de poder afirmar que los cristales Iodados Italianos de Vettor Pisani, merecen de verdad la completa confianza de los médicos y de los enfermos.

Ellos rinden efectos seguros en el ARTRITISMO como en muchas organopatías crónicas (del hígado) del tubo gastroentérico, de los riñones, etc.

Prof PASQUALE SENISE

AGRADECIMIENTO



Aranguren, octubre 15 de 1927.

Señor M. C. Monaco.
Buenos Aires

Muy señor mío:

Por la presente certifico haberme curado con su incomparable

"Iperbiotina Malesci"

después de haber padecido muchos años fuertes dolores de cabeza y una constante crisis nerviosa.

Le estoy muy agradecido y en prueba de ello le envío mi fotografía para que Vd. se sirva hacer uso de ella en la forma que le plazca

Sin más saludo a Vd. muy atentamente.

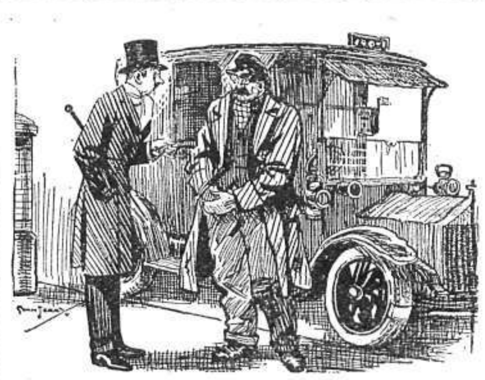
JUAN TIMON

Est. Aranguren, provincia de Entre Ríos.

NOTA: La Casa M. C. de MONACO, agradecerá a toda aquella persona que haya hecho la cura con cualquiera de estos dos productos, se sirviera enviarle su opinión al respecto.

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

VIAMONTE, 871 - M. C. de MONACO - BUENOS AIRES



POR EL VUELTO

El chofer (que ha recibido un billete de diez pesos). — No tengo vuelto, caballero.

El caballero. — Bueno, vea, deme la "cafetera" esa y me quedará debiendo el resto.

La carrera del Arca de Noé

En una feria de Madrás se ha introducido una novedad en lo referente al deporte hípico, que ha resultado muy divertida.

El "número" era un "handicap" titulado la "Carrera del Arca de Noé", en el que tomaron parte animales de los que se crían en el país. Entre ellos figuraban búfalos, elefantes, una cabra, un carnero, un casoar, un alce y varios caballos.

Los elefantes hicieron la carrera lentamente, como si fueran en una procesión; la cabra y el carnero, montados por niños, corrieron bien, y los búfalos salieron a galope tendido. El casoar no quiso moverse, y lo mismo hizo el alce hasta el fin de la carrera, en que se asustó y echó a correr como un caballo desbocado.

La carrera terminó venciendo el carnero; en segundo lugar llegó un caballo, y tras de él, un búfalo.

Los toros y los colores

Generalmente se cree que el color rojo enfurece a los cornúpetos, a pesar de que en las corridas de toros hay algunos que no atacan ni atacando.

El hecho no deja de ser exacto, pero también es verdad que el toro acude a cualquier tela que se agita delante de él, sea del color que fuere. Y lo más curioso es que los experimentos realizados han demostrado que el color blanco es el que más le excita.



SI ASI FUERA...

—¡Oh, no hay de qué! ¡Perdone usted!

—¡No se preocupe, caballero! ¡No ha sido nada! El error fué mío...

Recordando a Rogelio Juárez



En esta paradójica ciudad de Buenos Aires, donde hay muchas personas que se preparan como para iniciar una excursión histórica en las noches tibias del año y se van a Palermo "a tomar aire", Rogelio Juárez ha sido también el final de una peregrinación. Irlo a ver a Rogelio Juárez ha sido un propósito nacional. Varias generaciones se han aprestado a la cruzada. El actor cómico fué una meta feliz en la monotonía de la vida cotidiana. Cuando los niños eran mayores y no podían ir a sonreírse del vigilante obeso que se zambullía en "la pantomima acuática" de Frank Brown, iban a la Comedia a oírlo a Juárez.

Fué en las tablas secas del teatro Nacional de la calle Florida — que ardió hace ya algunos lustros — donde Rogelio Juárez debutó en 1888. El público lo hizo suyo al conocerle, y el actor ha ido moliendo la risa como un condenado sin reposo durante cuarenta años. ¿Quién no le debe un poco de alegría? ¿Quién? Yo no puedo imaginarme un rol cómico donde no reconstruya mentalmente al personaje caracterizado por Juárez. Era difícil reemplazarlo. Fué inimitable. El género chico español, la zarzuela, hizo su gloria y pudo hacer su fortuna.

Juárez quiso entrar varias veces en la sombra de la vida burguesa. No lo pudo. El teatro y, más que todo, el público que lo amaba, lo hicieron retornar. Un día intensificó su deseo y creyó fondear en el comercio de ultramarinos. Puso un almacén en Madrid. Los malos negocios terminaron con sus pocos pesos, y he aquí a Juárez de nuevo en la escena, porque el drama financiero de su vida quiere que nos haga todavía reír. Entre las bambalinas descascaradas del teatro Mayo, he conversado con él, la otra tarde. Era el Rogelio Juárez regordete y cabezón que con Félix Mesa mantenía un diálogo ininterrumpido en las noches clásicas de la Comedia. Con una barba gris, que nos recordaba al padre quevediano y socarrón de "La casa de la Troya", y los ojos pícaros del gracioso boticario de "La Verbena de la Paloma", nos contaba su vida a grandes trazos. Su ruta de saltimbanco fué quebrada y pintoresca. Porque, a pesar de parecernos que Juárez no nos dejaba nunca, fué de aquí para allá, en cuanto podía deslizarse de los contratos. Y tiene, como todos los cómicos, esos primeros años del aprendizaje, por leguas y tablados de provincia, llenos de sabor y amargos de hambre y de dolor, archivo interminable de anécdotas curiosas y que saben todavía hacer sonreír.

—En los comienzos de mi carrera — me dedecía Juárez, — nos propuso el director, con quien trabajaba en Tolosa, irnos en sociedad a Tudela. Era un salto a través de España como para ganarse un campeonato. Fueron los días más apurados de mi vida. Pueblo muy dado a la iglesia era aquel de Tudela y refractario al género chico. Lo dejamos para irnos a Carcante, y debíamos debutar el día de la patrona del pueblo. Para ganarnos las simpatías del público, fuimos a cantar la misa, aunque no sabíamos nada de música religiosa... Como en el teatro había un solo hombre que barría y tiraba el telón, debíamos, los actores, encargarnos de la propaganda, de las luces y de la utilería. Los vecinos nos prestaban los muebles. Yo iba de mañana con un carrito de mano a buscarlos y los devolvía al día siguiente. Hacíamos una noche "Buenas noches, señor don Simón", donde hay un número cómico en el que hacen falta cinco luces. Yo sólo había preparado cuatro, cuando vi que en el café o estanco de enfrente del teatro se alumbraban con dos velones. Crucé la calle con mi traje de cómico, y diciendo: "Con su permiso", dejé el establecimiento medio a obscuras y me llevé el velón, que devolví al terminar el acto.

Y así, dejando el camarín para ir a buscar el velón que ilumine la escena de su vida, Rogelio Juárez va a dejar el teatro, por última vez, dentro de pocos días. No sería difícil que, teniendo ya en las manos la lámpara de aceite que le permita iluminar la intimidad de su retiro, vuelva de nuevo a entrar en el teatro, del que quiere escapar, por esa gran capacidad de olvido que tiene el arte al substraer al artista de la realidad, y veamos aparecer a Rogelio Juárez de nuevo entre las tristes bambalinas de los escenarios del género chico, ya cansado como sus actores, y que parecen acompañar en su vejez la del ilustre cómico a quien la ciudad de Buenos Aires le debe una apoteosis de agradecimiento. Rogelio Juárez recordará siempre un momento feliz de nuestro pasado. Tuvo el don mágico de hacernos reír, de darnos cascabeles de alegría que no nos permitían sentir el rudo taconear de la vida en nuestros corazones.

Argus

El novelista J. Oliver Curwood

Atavismos obscuros, pero ciertos, justifican y explican que haya tenido Curwood, desde la niñez, amor a la independencia, al aire libre y a las grandes comarcas vírgenes; un sentimiento profundo y casi religioso de la naturaleza.

Curwood es, por la línea paterna, sobrino, en segundo grado, del capitán Marryat, famoso escritor inglés de novelas de aventuras. Lleva, además, en sus venas, algunas gotas de sangre de pielroja, heredadas de su madre, cuya bisabuela era una auténtica princesa india. No es así extraño que uno de sus temas familiares sea probar en su obra la persistencia y la fuerza de la ley de supervivencia de los orígenes.

Nació en Owsso, aldea de Michigan, hará pronto medio siglo, y en todo este tiempo apenas ha habitado en la ciudad. Desde los seis años hizo vida de verdadero campesino, en una propiedad que su padre había adquirido en las orillas del lago Erie, rodeado de espesos bosques y pantanos. No eran sus padres dichosos, porque la tierra era ingrata, pedregosa y de duro laboreo, pero él fué completamente feliz. Vagabundeaba por los campos, prefiriendo estas correrías al aire libre a la disciplina y a la quietud de la escuela. Y de mala manera logró terminar sus estudios universitarios.

Durante siete años fué periodista. En este tiempo pudo aprender muchas cosas y adquirir el sentido de la realidad. Lo que más debió de costarle fué, de seguro, moderar su imaginación y librar a su cerebro del embarazo de las lecturas inútiles.

Con las brigadas atrevidas que recorren anualmente los ríos impetuosos a golpe de remo, desciende el Mackensia, atraviesa varias veces el amplio Saschketevan. Recorre después el Athabasca y la región del Grand Ours, y en seguida, la Colombia británica, el Yukon y Alaska. Llega hasta los Tres Ríos y deja la huella de su trineo en las *Tierras del Silencio*, donde pudiera haber encontrado a los héroes de Stewart-Sdwad White, y alcanza las costas del Océano Artico.

Como Ulises en sus periplos, Curwood ha conocido muchos pueblos y descubierto costumbres, más allá de las comarcas civilizadas. Conviviendo con los esquimales de la región boreal, ha adquirido preciosos conocimientos, de los que se ha servido muy hábilmente en sus novelas, especialmente en diversas escenas de *Trampa de Oro*. Con los ritos funerarios de los kogmoliocks ha compuesto capítulos muy curiosos, de *Corazones de hielo*. Conociendo bien y por impresión directa los seres y las cosas, con gran penetración psicológica de las gentes y de las bestias, ha podido llenar sus obras de incalculable riqueza de hechos y de documentos.

Todo esto le proporcionó inefables espectáculos y escenarios en qué situar la epopeya de la región de las nieves y del frío, que había de describir, sucesivamente, en *Grizzly*, *Kazán*, *Trampa de Oro*, *Nómadas del Norte* y *Cazadores de lobos*.

Sí, una verdadera epopeya, porque, dejando aparte la fábula y la intriga amorosa que hay en cada una de estas novelas, se advierte luego que las características del temperamento y de la labor de Curwood son el valor y la lucha, la pasión y la sangre, los diversos juegos del destino, encarnizándose en los desgraciados, acciones y reacciones de la suerte y de los acontecimientos sobre los seres, su victoria y su derrota y la suma de energías desplegadas para vencer los obstáculos y salir de los peligros.

A.



La niña moderna, al buzo. **— ¿Y cómo puede usted nadar con todo eso puesto?...**



¡Basta de Pruebas!

En lo sucesivo no usaré más loción que "LA CARMELA", única para hacer desaparecer las

C A N A S

devolviendo al cabello su color natural primitivo.

Si usted desea hacer desaparecer los CABELLOS BLANCOS que la envejecen y conservar la lozanía de la juventud, déjese de pruebas peligrosas que redundan en perjuicio de su bolsillo y de su cabellera y adopte un producto cuyo éxito creciente cada año, es la mejor garantía de su bondad.

El AGUA DE COLONIA HIGIENICA "LA CARMELA", reúne las siguientes ventajas, que la distinguen de cualquier otro producto: No ensucia la piel ni la ropa, puesto que no es una tintura. Es de uso sencillo y agradable, puesto que se aplica como una simple loción, al peinarse.

Garantizamos que es completamente inofensiva, puesto que en su composición *no entra ningún elemento nocivo.*

Está en venta en todas las buenas Tiendas, Farmacias y Perfumerías del país.

PRECIO DEL FRASCO, $ 8.— INTERIOR, $ 8.50

En el Uruguay. Agente Exclusivo: DROGUERIA AMERICANA, Ciudadela, 1475, Montevideo. En venta en todas las farmacias y perfumerías.

SON LEGITIMOS los frascos que tengan pegada en el cuello esta estampilla.

SON FALSIFICADOS los que no la tengan.

AGUA DE COLONIA HIGIENICA

"La Carmela"

CARLOS PELLEGRINI, 435. J.L. CONDE & Cía **BUENOS AIRES**

Golosina y alimento que tiene un lugar en la historia

Al cumplirse 400 años de la introducción del chocolate en Francia, llevado en 1586 por España, Mr. Louis Chavet ha publicado algo de lo mucho que se ha dicho del chocolate, considerado como alimento, panacea y golosina.

Hubo una época en que se gastaba el chocolate como una poción apetitosa. Se bebía en todas partes y para todo. ¿Había un tísico? Pues se le daba chocolate. ¿Se necesitaba un diurético? Pues se tomaba chocolate. El padre Labat lo indicaba como remedio infalible.

En 1712, Hecquet, decano de la facultad de medicina, escribía:

"El chocolate es tan nutritivo y confortante, que no se sabe si es una bebida o un alimento."

Un médico, Bligny, afirmaba que el chocolate curaba todas las enfermedades.

Brillat-Savarin declaraba: "Está demostrado que el chocolate, preparado cuidadosamente, es un alimento tan saludable como grato; que es nutritivo y de fácil digestión; que no tiene para la belleza de la tez los inconvenientes que se reprochan al café, sino que, por el contrario, es su remedio; que conviene a las personas que se entregan a grandes esfuerzos del espíritu, a los trabajos del púlpito y del foro y, sobre todo, a los viajeros."

Con todo, bueno es recordar que proviene del cacao, y éste fué visto por los conquistadores de Méjico en 1516, quienes pudieron apreciar la importancia dada por los indios al producto que utilizaban como alimento, y como medio monetario basado en un completo sistema. Ya ellos preparaban con cacao una bebida denominada chocolate (de *choco*, cacao, y *late*, agua), no entrando en ella azúcar, y raras veces miel y especias, utilizando el pueblo, en gran escala, una mezcla de harina de maíz. Allí se contaban curiosas historias sobre el origen del cacao en dichas tierras, atribuyéndole procedencia divina.

En 1580, los españoles enviaron este chocolate a la Península, donde se mejoró paulatinamente, pero España procuró mantener el secreto hasta 1728, en que Felipe V vendió el monopolio, que, aun cuando en Francia ya lo conocían, no tomó verdadero incremento hasta 1776, en que se fundó la Chocolaterie Royale, bajo el reinado de Luis XVI.

En Italia fué llevado en 1600. En 1657 se fabricó en Inglaterra. Los alemanes lo conocieron en 1679, y así sucesivamente, fué extendiéndose por el mundo.

Hernán Cortés, en una de sus cartas a Carlos V, ponderaba la virtud que tenía el cacao de aumentar la resistencia del organismo para tolerar las fatigas corporales.



—¿Quiere usted hacer el favor de darme fuego?



—¡Soy una señorita!
—¡Precisamente! No crea que me había equivocado.

(De *Sondagsnisse Strix*).






APARECIO EL NUMERO DE OCTUBRE DE LA HERMOSA REVISTA ARGENTINA, CON EL SIGUIENTE

S U M A R I O

Reproducciones en cuatro colores: Carátula: "La niña de la manzana", óleo de *José Pinazo.* "Procesión de Semana Santa", óleo de *José Gutiérrez Solana.* "Viejos bretones", óleo de *José Ramón Zargoza.* Reproducciones en tricromía: "Retrato de la señorita María Carlota Cortejarena, acuarela de *Manuel M. de Elías.* "Carlotta Bara".

Colaboración literaria: "A Ricardo Güiraldes", por *Fernández Moreno.* "El XVII Salón Nacional de Pintura y Escultura", por *Eugenio J. Iglesias.* "A Luz María García Velloso - In memoriam", por *Horacio Rega Molina,* ilustración de *Valdivia.* "Carlotta Bara y sus danzas místicas", por *Antonio J. Bragaglia.* "La roca de Loreley", por *José M. Salaverría.* "Tres cuentos tártaros". "La princesa enamorada", "Los tres pretendientes" e "Historia de un burlón", por *Enrique Méndez Calzada,* ilustraciones de *Requena Escalada.* "Octubre": "Camino", "Mediodía" y "El pavo real", por *Luis L. Franco,* ilustración de *Parpagnoli.* "Mansiones porteñas: Palacio de la señora María Unzué de Alvear, por *Mercedes Moreno.* "El on. Franco Ciarlantini", por el *Vizconde de Lascano Tegui.* "Canción", por *Leopoldo Marechal,* ilustración de *Rechain.* "El escultor uruguayo José Luis Zorrilla de San Martín", por *Vicente A. Salaverri.* "Los frailes de Tierra Santa en Buenos Aires: La vieja iglesia de Sión y sus cruzados", por *Santiago Fúster Castresoy.* "De lo típico andaluz: La romería de los Angeles", por *J. Muñoz San Román.* "El Museo Provincial Rosa Galisteo de Rodríguez", por *Emilio R. Sepúlveda.* "Los teatros de arte en Nueva York", por *Conrado E. Eggers Lecour.* "París desde Montmartre, por *Horacio Fernández Beschtedt.* Las ilustraciones fotográficas de las notas exclusivas de PLVS VLTRA están reproducidas con la nitidez y el esmero artístico proverbiales de la gran revista nacional.



Carátula: La niña de la manzana, óleo de José Pinazo.



Primera página de la nota sobre el Museo Galisteo, de Rosario.



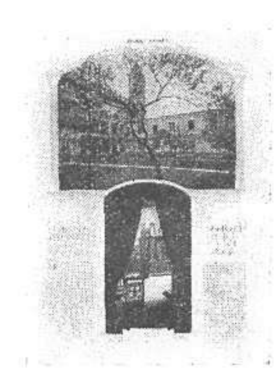
Señorita María Carlota Cortejarena, acuarela de Manuel M. Elías.



Primera página del estudio acerca del escultor Zorrilla de San Martín.



Primera página de la nota dedicada al palacio Unzué de Alvear.



Primera página de la crónica referente a los frailes de Tierra Santa.



Homenaje al malogrado novelista argentino Ricardo Güiraldes.



A Luz M. García Velloso. In memóriam, por Horacio A. Rega Molina.

CUADRITOS

Suena el bandoneón

Suena el bandoneón en el café que se abre como una puñalada maleva entre las casas de grandes comercios y de grandes familias de la cuadra.

Los horteras y burócratas, los simples burgueses de barrio que rodean las mesillas, tienen un tic de heroicidad agresiva. Al influjo de la atormentada música hecha para un arrabal que no existe, se sienten "reyes del cabaret". En la mirada de cada uno hay un reto, un desafío, una insolencia que se desinfla mansamente cuando calla el bandoneón.

Y las muchachitas que pasan por frente al café, al oír los jadeos quejumbrosos del "fuelle", inconscientemente agachan, inclinan la cabeza sobre un hombro en un sometimiento tácito al "taita" imaginario que las domina. Ellas, las pobres, las inocentes muchachitas, se sienten también un poco malvadas.



El regreso del pícnic

En los tranvías que los domingos al anochecer vienen de Retiro. Viejas secas cual sarmientos, con una criatura dormida sobre cada flanco, semejan estar muertas con los ojos abiertos. Muchachas y muchachos, sudorosos, con todos los sudores de todo un día de algazara y de sol, hablan a intervalos, como entre sueño y sueño, y largan al aire, haciendo estremecer el techado del tranvía, sonoras carcajadas que fuerzan al espectador a pensar que el vino o la cerveza no estuvieron ausentes en el pícnic. En ese pícnic del que toda la semana han de hablar las muchachas y los muchachos.

Pero no es el vino ni la cerveza lo que los puso así somnolientos y ruidosos, a la vez que cavilosos: es la juventud; es el sol.



Las muchachas que van en auto

Noche de sábado. Todas las continencias semanales están en pleno desahogo. El enemigo de vocinglerías debe quedarse en casa.

Muchachas modestas que hicieron a pie día a día el camino entre el mísero conventillo y la fábrica agotadora van en auto, al aire el pelo y en los ojos una lagrimilla arrancada tal vez por el viento, tal vez por la alegría suma, ruidosa y desordenada que las posee.

Cuando el automóvil pasa por cerca de las gentes pacíficas sentadas a la puerta de sus casas o que beben un refresco en la acera del modesto café, las pobres muchachas que hicieron a pie el camino entre el taller y el hogar sienten dentro del pecho el ansia irresistible de arrojar a la faz de los que las miran el triunfo de su dicha en el retador clarineo de un "¡Patos! ¡Muertos de hambre!"



La pareja que pasa por delante del café

Es verano y de noche. Sobre la acera amplia, las mesitas del café se extienden en apretadas filas. En torno a ellas, hombres de todo jaez beben y charlan en un lamentable despilfarro de centavos y de palabras que al día siguiente han de pretender que se economice en su casa. Las risas y las interjecciones se unen en el espacio caliginoso y forman un tole tole que es un atentado a la civilización.

Pasa una pareja. Todas las risas y todas las frases callan. Las miradas son todas para la mujer que, del brazo de un hombre, pasa lenta.

Es un bello ejemplar. Y lo sabe ella y se esfuerza por hacerlo notar, subrayando dengues que no habrían de todos modos de pasar inadvertidos para los ojos implacables que la siguen.

Pero más que en ella y en ellos, el espectáculo está en él. Simulando distracción, consiente en acortar el paso. Goza inefable con la envidia que va despertando. Un canallesco "¡Sufran!" muerde sus labios de hombre satisfecho. Doblemente satisfecho, porque se sabe poseedor de una cosa bella y de una cosa envidiada.

ERNESTO EDUARDO MARCHESE

GRAN CONCURSO NACIONAL

del JABON de Sales de "LA TOJA"

¡¡¡608 premios, todos en dinero!!!

(Exclusivamente para los consumidores del Jabón de Sales de "LA TOJA")

1.er premio		$ 2.500.—	m/l. en efectivo
2.° "		$ 1.000.—	" " "
3.° "		$ 200.—	" " "
4.° "		$ 100.—	" " "
5.° al 8.° premios	$ 50 c/u.	$ 200.—	" " "
9.° " 608.° "	$ 10 "	$ 6.000.—	" " "
Total **608** premios por		$ **10.000.**—	m/l.

Además, cada uno de los 20.000 primeros concurrentes a este Gran Concurso, aparte del premio que pueda corresponderle, recibirá un hermoso Atlas de la República Argentina (con láminas a colores) en cuanto envie la solución solicitada, acertada o no, **junto con dos etiquetas** de las que envuelven el **Jabón de "La Toja".**

Se trata de marcar con una crucecita a pluma o lápiz el sitio donde se halla ubicada la isla de "La Toja", en la Ria de Arosa (Provincia de Pontevedra, en Galicia, España) isla en que han sido levantados el famoso Balneario y la Fábrica de Jabones de "La Toja", elaborados a base de las sales naturales extraidas de los manantiales que brotan en dicha isla y sus alrededores. El mapita que lleva el cupón adjunto comprende las cuatro Provincias de la región gallega, a saber: Coruña, Lugo, Orense y Pontevedra.

Ganará el primer premio quien envie ***antes del día 30 de noviembre de 1927*** el cupón adjunto, (junto con dos etiquetas de las que envuelven el jabón de "La Toja") indicando con la mayor exactitud el lugar en que está situada la isla de La Toja; ***los siguientes premios*** se irán acordando en el orden que las indicaciones se vayan anotando menos exactas. Caso de haber dos o más soluciones iguales, se procederá por sorteo público el dia, hora y lugar que se avisarán en esta misma publicación. Cada concurrente puede mandar todas las soluciones que desee, ***siempre que cada una de ellas venga con las dos etiquetas indicadas.***



JABON de SALES de "LA TOJA"

El más barato de los jabones finos y posiblemente el más fino de los jabones de tocador.

Uselo en agua dulce, en agua salada, en aguas termales. Siempre le dará rendimiento. No hay otro que tenga la propiedad de no cortarse nunca.

Uselo como preventivo contra contagio por ropas o menesteres de personas enfermas o con ellas mismas. Es muy aséptico.

Es suave y blando; no se frote con él porque no es preciso. Si sabe usarlo le durará mucho.

UTILICE ESTE CUPON

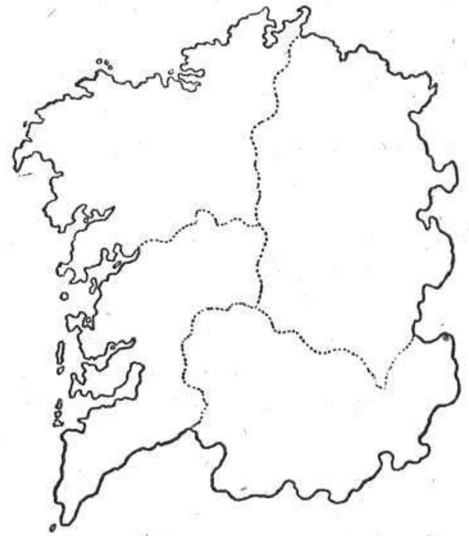
Señores POLLEDO & Cía., Bmé. Mitre 1352, Buenos Aires.

De acuerdo a las bases del Concurso anunciado en "Caras y Caretas" acompaño el mapita de Galicia con la indicación y dos etiquetas del Jabón "LA TOJA" del que soy consumidor.

Nombre ....

Domicilio ....

Mapa del contorno de Galicia



Es preciso señalar con una crucecita a pluma o lápiz el sitio (dentro de este mapita) en que se halla la famosa isla de "La Toja", cuyos manantiales maravillosos proveen las sales medicinales que se utilizan para la fabricación del Jabón de "LA TOJA"

*NOTA IMPORTANTE. — **Hemos suprimido las preguntas acerca de personalidades de Galicia debido a las discusiones producidas con respecto a los valores que las mismas representan. Por lo tanto se considerará correcta toda solución que indique solamente el punto exacto donde se halla la isla de "La Toja".***

El Jabón de "LA TOJA" no es un producto de laboratorio; es un verdadero don de la naturaleza.

Recuerdos literarios: Holmberg

..."Eduardo Ladislao Holmberg, naturalista y literato, dió lectura a un hermoso *símbolo* que produjo sensación en el auditorio. Holmberg pertenecía al grupo de Atanasio Quiroga, miembro también de la Academia, químico estimable, con rasgos de alquimista, que en su contacto con las retortas y los alambiques del laboratorio, ha tomado un vago aspecto de Fausto joven y criollo; de Ameghino, cuyos trabajos eruditos y concienzudos han merecido efusivos elogios de profesores eminentes; de Linch Arribálzaga, Francisco P. Moreno, explorador intrépido, y otros que excuso citar.

Holmberg es el producto extraño de un genio exótico en nuestra civilización. Por sus antecedentes hereditarios, la sangre que corre en sus venas es sangre de patriotas y de argentinos, aunque su abuelo, el barón de Holmberg, que tomó una participación directa en las campañas de la Independencia, fuera compatriota de Humboldt. En su espíritu se observa esta curiosa dualidad: una alma de poeta, apasionada e imaginativa y una educación severamente científica en que predomina el estudio de las ciencias naturales. Es un médico distinguido, un observador sagaz, un discípulo ardoroso de Darwin. Y, sin embargo, escribe con todas las delicadezas y el vivo sabor de un literato de raza, con toda la gracia ligera de un *boulevardier*, en un estilo rico, variado, expresivo, fecundo, lleno de matices tenues y de fineza humorística.

Los sueños engendrados en las brumas germánicas, las visiones de Jean Paul, de Uhland y de Hoffman se alumbran en su cabeza desgreñada de soñador, con un rayo luminoso de sol meridional. Sus creaciones tendrían un parecido con las de Julio Verne, sino hubiera en él más médula y preocupación artística y tal vez también más conciencia científica. Invade todos los terrenos con éxito igual. No conozco versos suyos pero me dicen que los hace hermosos e inspirados y que tiene en preparación un vasto poema indígena tan curioso como lleno de interés. En cambio, su prosa es la de un artista, rebosante de esprit y de elegancia nativa. Tiene el don de animar las abstracciones de cubrir de flores los temas más áridos...

En 1875, Holmberg publicó una fantasía política titulada "Dos partidos en lucha", en la que presenta un tipo de sabio, Gipitz, que es un acérrimo darwinista. Como en todas las producciones del mismo autor, campean en ésta las escenas hermosas y espirituales. Debe deplorarse una vez más que la falta de atmósfera propicia para la creación y desenvolvimiento de obras de este género, haya impedido a Holmberg continuar en la senda que empezó a recorrer con paso tan firme. Cané consagró a su estimable tentativa un bonito artículo que se encuentra en sus "Ensayos", en el que dice: "El libro de Holmberg presenta algunas páginas que cautivan. Nada más poético y nada más curioso también, como el fenómeno natural, si el hecho fuese posible, de la resurrección de una sensitiva que, después de treinta años de cortada de su tallo, sale de su letargo sombrío para reposarse en el sueño de la vida. Esas evoluciones admirables de la naturaleza, que conservan el germen de la existencia en el tallo árido y seco de una flor, debían tener la paternidad real de la verdad en vez de nacer en el espíritu encantado de un panteísta. La planta vive y siente sensaciones inapreciables para nosotros. ¿No es bellísimo, pues, ese nuevo Lázaro del reino vegetal, como dice Holmberg, levantándose a la evocación mágica de un naturalista? — *Martín García Mérou*.

A.



SECRETOS

— ¿Qué edad tienes, mamita?
— ¡No seas cargosa, nena!
— ¡No me la quieres decir; y yo que fuí tan tonta en decirte la mía!

Notas Sociales

La alta vida mundana porteña, ofrece entre sus notas características, algunas que sugieren el recuerdo de ciertas modalidades del Madrid aristocrático. Días pasados oía mencionar en círculo muy íntimo, que tal o cual noticia de actualidad debía de ser exacta, porque se había lanzado en plena tertulia de "après minuit", en casa de X; era casi involuntario evocar entonces entre los recuerdos de viejas andanzas mías, la célebre tertulia de una brillante personalidad de la sociedad madrileña, de la que fué en su época la eminente marquesa Esquilache. Cierto es que aquella tertulia tenía su marcado matiz político, puesto que en ella se reunían hombres de estado tan importantes como Dato, el conde de Romanones, o el viejo marqués de Estella, tío del general Primo de Rivera. Después de media noche era cuando culminaba en los salones de aquella mujer ilustre la animación de esa tertulia que atraía a tantas figuras de prestigio de la coronada villa. Aquí no se trata precisamente de reuniones numerosas, ni se pretende que el comentario de los mil incidentes de nuestra vida intensa y febril pueda influir en el curso de los acontecimientos de nuestra política; se trata, sencillamente, de una tertulia amena, en la que prevalece el viejo ingenio porteño del que hace gala la espiritual dueña de casa. Pasadas las doce, saben los noctámbulos incorregibles que la hospitalaria morada — en pleno "faubourg" Saint Germain — les acoge, ya sea después del teatro o después de alguna comida de fuste, y aunque a esa hora no se haga política en el sentido neto de la palabra, las personalidades oficiales, como algún embajador recientemente investido, algunos ministros o legisladores, cambian ideas respecto de los incidentes del día. También se rozan las últimas noticias mundanas y se hace un poquitito de crítica, como para dar un "relevé" especial a la charla, que se prolonga muchas veces hasta la madrugada. Por eso, involuntariamente, han surgido de la bruma del recuerdo escenas que el tiempo había atenuado ya.

Y la verdad es que la charla íntima, amable, esa charla en la que campea el ingenio de buena ley, tiene que "habilitar" ahora su momento de expansión, aunque más no sea en altas horas de la noche; la visita de la tarde es ya un mito; sólo se recibe en las mansiones porteñas cuando se anuncia una recepción en honor de determinados personajes o cuando alguna familia de nuestra aristocracia está de duelo. Eso de salir después de las cinco, consultando la libreta de visitas y combinando con aquella del almanaque los días y horas de recibo, para llegar oportunamente o, mejor dicho, pretender ser recibida, es letra muerta para la vida ultramoderna.

—¿La señora de X recibe? — pregunta la visita.

—No sé si estará; voy a preguntar — responde el portero.

Nada puede resultar más antipático que esa respuesta. De manera que hay que esperar el "visto bueno" del portero o tener la evidencia, cuando éste vuelve con una expresión amable, que se es persona grata en aquella casa...

En cambio, a la tertulia de medianoche concurren los elegidos, los amigos predilectos, o que se consideran con ese privilegio puesto que se ven acogidos cariñosamente a esa hora propicia a la charla confidencial; pero la hora es propicia también para las indiscreciones y, en consecuencia, ya que he elegido esta vez la hora de "après minuit" para conversar con mis amigas lectoras — tal como si estuviéramos en la tertulia de casa de X — hemos de rozar la nota política y la sentimental.

Buenos Aires acoge hoy con fraternal cariño a las personalidades ilustres que han debido emprender el camino del destierro, y expresa el afecto tan sincero y cordial que anhelamos todos, que nuestros grandes amigos del Pacífico hallen en tierra argentina el calor del lejano hogar.

Pero dejemos la política y a propósito de la noticia sentimental del día recordemos, lectoras y amigas mías, que no han transcurrido aún ni siquiera tres meses desde que en estas páginas anotaba la decidida y romántica inclinación de un distinguido caballero, perteneciente a una familia de grandes prestigios en nuestra sociedad, puesto que, llevando un apellido de origen francés, cuenta entre sus ascendientes a los más grandes hombres de la aristocracia argentina; muy joven y buen mozo, con una distinguida actuación en el foro, cifró la más alta aspiración de su vida en una suave y atrayente figura que lleva por alianza y junto a su apellido de origen alemán, uno de los más viejos y representativos nombres criollos. Aquella suave figurita, tan frágil al parecer y tan firme, sin embargo, en sus decisiones, no quería rehacer su vida, por más que viviera una segunda juventud plena de encanto y atractivo; pero la persistencia de su admirador, ese su ferviente cariño, probado en la incertidumbre, en la expectativa ansiosa, en la espera de meses, y tal vez de años, ha tenido por fin su recompensa... y la crónica mundana asegura que la boda se realizará—pero en estricta intimidad—dentro de la primera quincena del mes actual.

La Dama Duende

Octubre 27 de 1927.

LA LLAVE

Llave de hierro, fría e inerte... ahí duermes sobre mi mesa de trabajo.

El polvo que sobre ti cae se eterniza y cada día amaneces más opaca y más negruzca.

En otro tiempo brillabas; a tu hierro helado, lo entibiaba su mano; manteníaste brillante por el roce constante de su fina y suave piel.

Eras en otro tiempo el instrumento de unión entre ella y yo... Anhelante, con el corazón palpitante esperaba y el leve ruido que hacías tú al entrar en la cerradura de la puerta, era sonido musical, cálido arrullo, tras el cual aparecía, hermosa siempre, la dueña mía, misteriosa y diabólica, trayendo en sus labios el infierno y la gloria, la paz y la sombra, tras la cual mi existencia se deslizaba entre venturas y emociones.

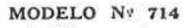
Un día, te dejó aquí sobre mi mesa de trabajo... Sólo ese día comprendí la importancia que habías tenido tú en mi existencia, hierro inerte y negruzco, desde que su fría mano no te pule con su roce, desde que no abres para ella la puerta de mi casa...

Tú, que fuiste el mejor amuleto entre su cariño y el mío... pareces ahora el reptil inmundo portador de mala suerte, que sobre mi mesa arrastras tu vientre obscuro y opaco, obscuro y opaco como dejó mi casa, como dejó mi alma el día que su mano suave y fina te depositó aquí, donde el polvo te envuelve, inútil pedazo de hierro, que en otro tiempo fuiste mi mejor amuleto.

M E S E C   T U B A T

GRANDES ESTABLECIMIENTOS SUDAMERICANOS DE CALZADO





FLORIDA, 130
CORRIENTES, 838
CARLOS PELLEGRINI, 78
BUENOS AIRES

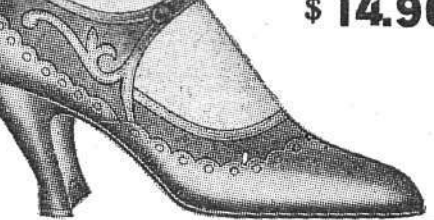
CASA EN ROSARIO:
SAN MARTIN, 835

Solicite Catálogo Núm. 32

MODELO Nº 714

En cabritilla marrón, aplicaciones gamuza del mismo color. En cabritilla guinda, aplicaciones de gamuza del mismo color. Taco de 4 y 5 ½ cm.

$ 14.90



MODELO Nº 753

En piel de seda oro viejo, celeste y rosa. Rosas pintadas a mano. En lamé plateado floreado. En raso negro. En cabritilla dorada y plateada. En cabritilla marrón.

$ 14.90



MODELO Nº 952

En cabritilla color fisel, extranjera. En cabritilla marrón claro, extranjera. En gamuza beige, extranjera. En cabritilla charolada, extranjera. Taco recto de 6 ½ cm.

$ 14.90

MODELO Nº 951

En cabritilla charolada, extranjera. En cabritilla marrón obscuro, extranjera. En cabritilla negra, extranjera. Taco recto de 5 ½ cm.

$ 14.90



MODELO Nº 811

En gun metal color, extranjero. En gun metal negro, extranjero. Doble suela.

$ 14.90



MODELO Nº 822

En gun metal negro extranjero. En gun metal color, extranjero.

$ 14.90



PALMA es garantía de confianza, y de honestidad comercial.

Nuestro jardín familiar medicinal

CUBEBA

Cubeba o Pimienta de cola. Fruto del *Piper Cubeba,* Linneo. Piperáceas. Es un arbusto que habita especialmente en el Malabar, Java y en Sumatra. Son bayas del tamaño de la pimienta común, de color ceniciento obscuro, con nervaduras longitudinales y ramosas; por lo regular están provistas de un pedúnculo; encierran una almendra amarilla, clara y cubierta de epidermis roja; olor aromático y sabor picante. Su acción ejerce principalmente sobre los órganos génito-urinarios. Empléanse con gran provecho contra las gonorreas. Usanse en la incontinencia de orina, en la leucorrea y en las poluciones nocturnas. En general, puede decirse que la acción de las cubebas es una acción tónica del aparato génito-urinario. También han sido aconsejadas contra la angina diftérica, amnesia e insomnio. En alta dosis a veces producen vómitos y una erupción, lo mismo que la copaiba.

Las cubebas contienen un aceite volátil abundante, dos resinas, y un principio particular: la cubebina.

Las cubebas pueden administrarse en todos los períodos de la blenorragia; pero producen un efecto más rápido al principio de la enfermedad, aun cuando existiesen síntomas agudos. Curan completamente una blenorragia a veces en una semana; otras, en tres semanas, por lo común 25 días, si son tomadas de una manera regular y seguida.

Internamente. — Polvo: de 5 a 30 (½ dracma a 8 dracmas), dos o tres veces por día, en pan ázimo, o, las más de las veces, asociado con copaiba, en opiato.



Cubeba.

BORATO DE SOSA

Prop. fís. y quím. — Cristales prismáticos, incoloros, duros, ligeramente eflorescentes, de reacción franca; soluble en 10 partes de agua destilada y en su peso de glicerina que le comunica una reacción ácida; insoluble en el alcohol.

Efec. fisiol. y tóx. — Los mismos que el ácido bórico. Su uso prolongado puede producir trastornos gastrointestinales, diarrea, exantemas.

Prop. e indic. ter. — Empleado en la epilepsia en la que puede distanciar los ataques, en la parálisis agitante. Empleado también como *alcalino, diurético,* astringente, contra la litiasis úrica, la fermentación amoniacal de la orina. Como *tópico,* contra el muguet, la seborrea del cuero cabelludo y de la cara, los sabañones; en *lavados o cura húmeda* en las dermátosis inflamadas (eczema, impétigo, acné).

Prepar. y posol. — *Uso interno:* 1 a 6 gr. en obleas, pociones, tabletas. Al *exterior:* en colutorios, gargarismo, pomada.

Colutorios

Bórax	4 gr.
Glicerina	30 „

(Tópico contra el *muguet*).

Gargarismo

Bórax	4 gr.
Tintura de benjuí	5 „
Jarabe de moras	40 „
Cocimiento de cebada . . .	200 „

Glicerolado

Bórax	10 gr.
Goma tragacanto	0.10
Glicerolado de almidón . .	30 gr.

Loción

Borato de sosa	10 gr.
Agua cloroformada	200 „
Infusión de énula campana	100 „

Letras y letrados de América

Enrique José Varona

A don Enrique José Varona considérasele en Cuba como una de las manifestaciones más altas de su vida mental, continuador del Padre Varela y de José de la Luz Caballero. Luchó durante muchísimos años por encaminar a la juventud de su país "hacia el campo de la observación y la experiencia". "Cúpole un día la gloria de llevar a la práctica desde alta magistratura oficial la transformación de los estudios universitarios, y consecuente con sus ideas y con su historia, si en todas las disciplinas renovó hasta donde fué posible los métodos de enseñanza por lo que respecta a las ciencias filosóficas, ahuyentó además los viejos ídolos de la metafísica tradicional y escribió al cabo, para responder a esta nueva dirección, importantes tratados de Psicología y de Moral, en los que resplandecen como cualidades cardinales una claridad tan diáfana y una precisión tan severa que al mismo Condillac podrían servir de modelos".

La historia se reduce a remotos, vagos y tenues indicios de algo que pudo haber sucedido.

*

Kant sostiene que una acción es buena siempre que *debamos* hacerla, siempre que nos *sintamos* obligados a hacerla. Torquemada, el teólogo, aprieta con efusión la mano del filósofo.

*

Es un sarcasmo decir que goza de libertad un pueblo, donde la reputación, la tranquilidad y la vida de los ciudadanos están a merced de las pasiones políticas.

*

Pensaba yo de joven que, para conocer la vida bastaba con leer en nuestro propio corazón. Después he advertido que de este libro hacemos varias ediciones, y cada una con adiciones, supresiones y enmiendas.

*

Decía Catón que los estómagos no tienen orejas. ¿En qué mundo vivía el severo romano? No hay micrófono comparable a un estómago hambriento.

*

Pasmoso edificio el de la civilización. Siempre le estamos echando los cimientos.

*

¡Qué bello espectáculo el del mundo, pero visto con ojos de veinte años! ¡Tus ojos, Julieta! ¡Los tuyos, Romeo!

*

La caricatura de parlamentarismo que se encuentra en algunos países bárbaros nos hace muchísima gracia a nosotros, los civilizados. En los *palabres* de Cafrería, cuando un orador se desmanda, el jefe se limita a arrojar su maza delante de él, y el orador enmudece.

—¿En Cafrería, dice usted?

—Sí, señor; en Cafrería...

*

Jacopo Ortí se consolaba de sus desdichas con el *divino Plutarco*. ¿Divino? El hombre menos superhombre que ha existido. Metido en su humanidad hasta las cejas. Jamás se sintió alas, ni en sueños. La mediocridad elevada a la quinta potencia, eso era el divino Plutarco.

*

Cierto. El hombre es un sembrador. Lanza sus granos de noche, sobre arena y con viento.

*

¿La etimología? Arqueólogo, etnólogo y ropavejero, todo en una pieza.

*

Nos cuenta un autor griego de la decadencia que, en la Tebas egipcia, las estatuas de los jueces carecían de manos. Pero no nos dice si los jueces de carne y hueso las tenían demasiado largas. Me figuro que la manquera real era lo que importaba; pero el hombre siempre ha sido dado a contentarse con símbolos.

A.



ALBVM POETICO

S C H E R Z O

Allegro giusto

¡Que se alarguen las faldas, por Dios santo!...
¿No estáis ahitos de variadas piernas?...
Aunque bien sé apreciar divino encanto
de las columnas del amor eternas,
las de las niñas flacas y modernas
ya ni se miran por mostrarse tanto.

Cuando estribo, escalón, grada o banquillo
pisaba antaño pudorosa dama,
contemplándole apenas el tobillo,
pupila de varón era una llama.
Hoy muestran del tobillo hasta la liga,
¿y [illegible]ando miradas imprudentes,
hay alguna que diga que se liga,
que se liga con eso pretendientes?...

¡La cosa va muy mal! ¡Va mal la cosa!...
¡San Bracatán, de piernas qué ensalada!...
Y todas con la funda color rosa,
¡y cuántas con la funda desinflada!...

¡Volved, oh, niñas, al ropaje serio,
que obligaba a entrever y a sospechar!
¿Cómo queréis encanto sin misterio?...
¿Ni qué os van a pedir con tanto dar?...

Y ¿quién os mete, niñas, quién os mete,
esa idea infeliz
de encajaros idéntico bonete
casi hasta la mitad de la nariz?

De la moda las órdenes y antojos,
no sigáis al pie mismo de la letra:
¡cubrid las piernas y mostrad los ojos,
que por los ojos el amor penetra!

A L E J A N D R O   I N Z A U R R A G A




E L   D I L E M A



Porque Eros presidía mi labor de arquitecto,
te forjé en cal de gracia, te cubrí de canciones,
te abroquelé de ensueño, te cerqué de emociones
y te ungí con los santos óleos de ser dilecto.

Para llenar tu copa de amor, el alquimista
mezcló todos los vinos cordiales en su mesa,
y unidas Judith, Safo, Salomé, Eva y Teresa,
te transformó en la obra de un corazón artista.

Sin llamar la ventura ni en pos del mal tampoco,
labraban nuestros besos el panal del poema,
cuando el amor, buscando nivel, planteó el dilema:
tú, como obra, eras mucho o yo, el creador, poco.


CARLOS C. SANGUINETTI



L A S   C A L L E S

Hay calles que son alegres.
¿Por qué lo son?, me pregunto.
No sé por qué. Sólo sé
que andar por ellas da gusto.
Parece que están de fiesta
desde el alba hasta el crepúsculo.

¡Oh, las calles rumorosas
del apartado suburbio,
con su ronda de chiquillos
que van detrás de los músicos!



Hay calles que son muy tristes;
tan tristes, que yo no dudo
que va una sombra por ellas
a lo largo de los muros.
Las casas siempre cerradas
como si fueran sepulcros.
Los hombres que las transitan
son pálidos, taciturnos...

Las calles, como las almas,
nacen también con lo suyo.

M A R G O T   G U E Z U R A G A

DE CARAS Y CARETAS

CANCION MOJADA

Gotas de son mojado
caen allá fuera,
con ruido triste...

Es el silencio helado
de la noche que llora
en todo lo que existe...

Y mi pena
en esas gotas de agua
parece encarnar...

Vago en la sombra obscura...
Muerto sin sepultura,
y nube en su llorar...

TEIXEIRA DE PASCOAES

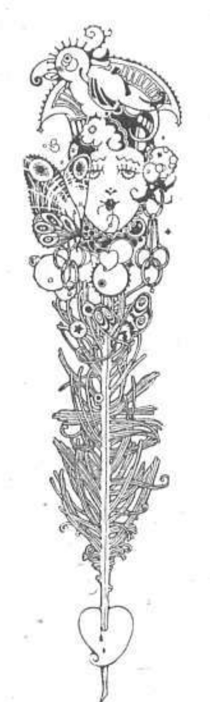
LA EMBAJADA

¡Alerta, siervo! Cálzate la espuela,
Y ensilla el alazán,
Y a rienda suelta hacia el castillo vuela
Del fiero rey Duncán.
Entras, y en el establo te cobijas;
Luego con interés
Pregunta al mozo: — ¿Cuál de las dos hijas
Del Rey esposa es? —
Si te contesta el mozo: — Es la morena —
Vuélvete pronto acá.
Si dice: — No, la rubia es, la azucena —
No corre prisa ya.
Y a la vecina aldea vete al punto,
Y cómprame un cordel;
Vé lento, y mudo vé como un difunto,
Y vuelve acá con él.

ENRIQUE HEINE



EL POEMA



1

¡No lo toques ya más,
que así es la rosa!

2

Arranco de raíz la mata,
llena aún del rocío de la aurora.
¡Oh, qué riego de tierra
olorosa y mojada!
¡qué lluvia — ¡qué ceguera! — de luceros
en mi frente, en mis ojos!

y 3

¡Canción mía,
canta, antes de cantar;
da a quien te mire antes de leerte,
tu emoción y tu gracia;
emánate de ti, fresca y fragante!
. . . .

JUAN RAMON JIMENEZ

Cómo se transmite la peste bubónica

Animales que la propagan

Las ratas juegan el principal rol en la propagación del germen de la peste. Estos animales se contagian fácilmente, y antes de la muerte, lo mismo que las aun no atacadas por el mal, huyen despavoridas de sus cuevas y transportan el microbio patógeno al interior de las habitaciones y de una casa a la otra.

Tres especies principales de ratas son las que transportan la infección, a saber:

1º — La rata negra (Mus Rattus), la rata casera, que vive en familia cerca del hombre y que se le observa también a bordo.

2º — La rata gris de gran tamaño (Mus Decumanus); es rata ambulante, que vive alejada de la familia del medio humano, en los canales, huecos, albañales, caños; es buena compañera de los vagabundos y atorrantes, muy peligrosa por su tendencia ambulatoria a emigrar constantemente de un punto a otro, de molino a molino, de fábrica a casa de comercio, etc., etc.

3º — La rata gris de regular tamaño, la rata de a bordo, que es constante en todo buque y puerto, especialmente los infectados y que se conocen con el nombre de Mus Alexandrinus.

Fuera de estas tres clases de ratas, transmiten también la peste las lauchas, pero no en tan gran escala como las primeras.

La peste bubónica, antes de hacerse una enfermedad humana, lo es de las ratas, viéndose gran mortandad de éstas precediendo la aparición del primer caso de peste en el hombre.

Durante todo el transcurso de la epidemia de peste, la proporcionalidad de la muerte de las ratas es mayor que la de la mortalidad humana.

Las ratas, cuando se hallan atacadas de peste, siembran el germen por lo orina y materia fecal, la que queda depositada en las partes húmedas de las cuevas, canales y albañales donde otras tantas ratas sanas se contagian, ingiriendo alimentos mezclados con esas excreciones y bebiendo agua contaminada, penetrando el bacilo de la peste al organismo por la vía gastrointestinal.

También se contagian las ratas entre sí, por las pulgas, y ésta parece ser la teoría más aceptable.

Diversas clases de pulgas atacan a las ratas. De entre las más conocidas son: el Pulex Sheopis, Pulex Serraticeps, Ctenophillus musculi y Ceratoyhyllus fasciatus. Estas pulgas pueden picar a otros animales, como ser chanchitos de la india, transmitiéndoles el mal por la picada o aun depositando sobre alguna parte de la piel escoriada sus materias fecales.

Además de las pulgas anteriormente citadas, hay otras clases de pulgas que son propias de las ratas y del hombre, como lo es el pulex irritans; de la rata y el perro, pulex canis; de la rata y el gato, pulex felis.

Cuando una pulga pica a una rata afectada de peste bubónica, especialmente en su forma septicémica, succiona con la sangre en cada picadura más de 5000 microorganismos de la peste, los cuales siguen reproduciéndose en el interior del estómago de las mismas pulgas, los que pueden ser transmitidos por picadura o eliminados por las materias fecales.

Una vez contagiada una rata por picadura de pulga infectada, el proceso de la enfermedad es igual que en el hombre, y no es extraño ver muy a menudo bubones en el cuello e ingle en las ratas que huyen atolondradas por la fiebre y el delirio, tambaleantes, buscando mejor refugio para repararse de su mal.

En esta huída, ya atacadas por el mal, o cuando aun no se ha presentado manifestación alguna, es común ver que las ratas grises de mediano tamaño, las Mus Alenxandrinus, la rata de los puertos, abandonan la tierra y penetran a bordo en los buques, valiéndose de medios ingeniosos, llegando a ellos aun cuando se hallan desatracados, ya valiéndose de los cabos o amarras, ya nadando un trecho y subiendo por la cadena del ancla o sino a través de botes.

Verdades Duras

Los Malos Remedios, los Remedios Ruínes son más Peligrosos que el Veneno de las Víboras.

Así lo dijo y así lo escribió el doctor Peter Gray, distinguido Partero y Médico Especialista de una gran clínica en Australia.

Esta es una gran Verdad, que el público nunca debe olvidar.

De una carta de este ilustre hombre de ciencia, que recibí en Nueva York, transcribo lo siguiente:

"Yo siempre he odiado y continúo odiando los Malos Remedios, fabricados y anunciados por personas ignorantes, que nada entienden de Medicina.

"Sepa Ud. mi caro señor Dacio Arthenes de Avila, que los Malos remedios son mucho más peligrosos que el Veneno de las Víboras.

"Por eso, yo sólo receto y aconsejo un remedio después de examinarlo durante mucho tiempo con todo rigor, y estar seguro de que realmente merece mi absoluta confianza; porque no tengo el derecho de jugar con la Salud y Vida de mis enfermos.

"Fué lo que hice con el *Regulador* ***Gesteira*** y ***Ventre-Livre,*** cuando primero se anunciaron en los diarios de Australia y Nueva Zelandia; los examiné con el mayor rigor, durante algunos años, en mi clínica particular y también en los hospitales, obteniendo siempre las más brillantes pruebas de que estos dos remedios son los mejores, sin duda alguna, los mejores que he encontrado hasta hoy.

"Son los únicos que me inspiran confianza absoluta y despiertan mi sincero entusiasmo.

"Aquí, en mi clínica, y en los hospitales, receto y aconsejo mucho el *Regulador* ***Gesteira*** y ***Ventre-Livre,*** porque, por los admirables resultados que he obtenido en el tratamiento de algunas de las más graves Enfermedades, he podido cerciorarme de que son remedios de un Verdadero Médico Especialista."

* * *

Mucha razón tiene el ilustre doctor Peter Gray de hablar así.

Yo tampoco puedo perdonar que ciertos individuos que no son Médicos Especialistas, individuos que nunca han estudiado Obstetricia, ni tienen inteligencia bastante para comprender Ginecología y otras Especialidades tan difíciles de la Medicina, tengan la increíble audacia, la criminal inconsciencia de fabricar y anunciar Malos Remedios, para la cura de las más peligrosas Enfermedades de las Señoras.

El público no debe olvidar nunca lo que dijo el famoso médico Australiano:

Los Malos Remedios, los Remedios Ruínes son mucho más Peligrosos que el Veneno de las Víboras.

* *

Dacio Arthenes de Avila.

(Director de Fiscalización de Propaganda de los Remedios del Dr. J. Gesteira.) —



La señora. — ¿Y cuántas salidas de noche por semana?
La mucama. — ¡Oh, cuatro o cinco nada más! A mí me encanta estar en casa.

Dante

Glorioso florentino venido al mundo en 1265, su figura excelsa nos parece, más que la de un hombre, la línea intangible de una grandiosa concepción mitológica. En plena adolescencia, con "Vita Nuova" se revela un erudito sorprendentemente profundo, y su primer soneto, dedicado a los poetas, aparece a los 18 años de edad, cuando su espíritu ardiente se hallaba caldeado por las incidencias de las luchas en que actuó como defensor de su patria.

Como sus antepasados, tomó parte en la vida pública, y en 1296 fué miembro del Consejo de Ciento, actuando luego en diversos cargos de gran importancia, hasta que las revueltas originadas por las desavenencias partidarias dieron lugar a la intervención de Carlos de Valois con poderes para derimirlas, produciéndose un espantoso decreto de confiscación, destierro y muerte, que alcanzaba al poeta por estar comprendido en el número de los vencidos. Esto dió motivo a sus viajes, que se inician en Verano, donde conoció la miseria más cruel. Estuvo en Padua, Cosentino, Lucca y otros puntos. En esta época se presiente la magnitud de la "Divina Comedia" que lleva en germen su pensamiento, mientras lucha el grande hombre con la adversidad y los amargores del destierro.

Se ha polemizado grandemente acerca de la vastedad de los conocimientos de este genio singular, pero se ignora qué orígenes tuvieron. Hay quien afirma que Dante no tuvo una instrucción tan vasta como dan a suponer los frutos de su labor en diversos órdenes, sino que más bien se trataria de un autodidacto. Sea como fuere, Italia le es deudora de su idioma, y la precisión y altura que se advierte en la poesía italiana por influjo de aquel glorioso talento; fenómeno que no se ve en el resto del mundo hasta algunos siglos después.

Los biógrafos han referido a su paladar infinidad de aventuras y rarezas en la vida de Dante: hechos no probados y seguramente antojadizos. Su obra literaria, que culminó en la "Divina Comedia", es tan grande, que no podría enumerarse en las breves líneas de una crónica.

Murió en Ravena a los 67 años, y sus restos, buscados insistentemente años más tarde, no fueron hallados en el sitio en que se les había sepultado. De todos los retratos que hoy se conocen, el que parece más fidedigno es uno atribuído al Giotto, que fué su amigo íntimo.

Bocacio comentó posteriormente la inmensa y gloriosa obra del inmortal autor del poema verdaderamente de oro que hoy dignifica y enorgullece a la historia del ingenio humano.


Perlas EVAX
AL INTERIOR SE REMITE EN EL DIA.
Collar de perlas Evax con broche fino de oro 18 k., platino y diamantes,
$ 45
ESCRIBIR A LA CASA CENTRAL.
Perlas
"EVAX"
Sólo se venden en nuestros salones.
¡No admita burdas imitaciones!
Catálogo gratis se manda al interior.
Nº 936. Alfiler de oro 18 k., platino, diamante y perla Evax,
$ 35.-
Nº 16412. Alfiler de oro con perla Evax,
$ 15.-
Nº 23311. Anillo de oro con brillante y perla Evax,
$ 22.-
Nº 20324. Anillo de oro con zafiros Evax,
$ 19.-
Nº 1099. Aros de oro con zaf. calibré y perlas Evax
$ 18.-
Nº 2365. Aros de oro con perlas Evax,
$ 15.-
Nº 2272. Prendedor con zafiros y perla Evax,
$ 24.-
UNICOS CONCESIONARIOS
Creaciones Montseny
CENTRAL
CORRIENTES 789
ANEXO
GALERIA GÜEMES

Los pingüinos se reúnen en sociedad en la época en que las hembras ponen su huevo en los agujeros de las peñas.

LA ISLA PINGÜIN

Si bien no figura en el arca maravillosa del Arcipreste, ni nos topamos con él en el humanizado parque zoológico del bueno de Lafontaine o de sus sucesores, el pingüino es un animal ilustre, desde que el viejo France escribiera su regocijante "Gesta Pinguinorum". ¿Quién no conoce, por otra parte, la sabrosísima historia del bienaventurado Maël, donde se cuenta que, navegando éste sobre una cuba de piedra en busca de los paganos que se proponía evangelizar, aborda impensadamente a la Isla de los Pingüinos, donde es recibido en imponente manifestación por sus graves moradores, en actitud tan decente y sumisa, que el santo varón, llevado por las apariencias, confirióles el bautismo, viéndose luego, ante la grita de sus superiores jerárquicos, precisado a metamorfosearlos en hombres, o, como dice France, en "franceses"? El caso es que este *resumen mítico* y *"facetieure"* de la historia de los franceses puede tomar origen en nuestro territorio. Hay en él, en efecto, hacia el sur de Santa Cruz, una isla que parece ser la metrópoli de estos curiosos pájaros sin alas; la Isla Pingüín, donde se reúnen anualmente en la época de la postura todos los representantes válidos de la gran familia de las alcídeas luciendo sus severos chaqués y blancas pecheras, a la moda antártica.

El pingüino es una ave palmípeda macróptera, cuya particularidad fundamental es la de tener las alas atrofiadas o, más bien dicho, desprovistas de plumas *(plantus impennis)*. Habita las regiones polares, en las cercanías de las costas, alimentándose de zoófitos, moluscos, crustáceos y pequeños peces. Anida en sociedad, poniendo la hembra su único huevo en los agujeros de las peñas que bordean el mar.

Es, como puede verse por las fotografías, eminentemente comunicativo y sociable, constituyendo su pueblo fecundo una verdadera república "demócrata-socialista".



Una asamblea en pleno. Curiosa foto tomada en la famosa isla del territorio de Santa Cruz.

N A N U K

Petróleo sintético industrial

Hace trece años, en Hannover, el doctor Bergius, tan concienzudo químico como sabio financiero, empezó a ocuparse del problema de concentrar el hidrógeno y el carbón para formar substancias aceitosas. Después de continuos trabajos, interrumpidos solamente durante los últimos años de la guerra, este inventor llegó a demostrar hace año y medio, en su central semi-industrial de Reinau, que el problema estaba resuelto. Las dificultades surgidas han sido múltiples, no sólo desde el punto de vista químico, sino también mecánico. Trabajar con recipientes de acero a presión de más de 150 atmósferas a temperaturas de reacción muy cerca a 500 grados centigrados, ya que la dureza del acero empieza a disminuir con estas temperaturas, significaba un esfuerzo demostrativo de las perfecciones técnicas de una industria tan bien montada como la de Alemania. El resultado final, comprobado por ingenieros alemanes e internacionales competentes, fué que por 100 kilogramos de carbón de calidad media sometido al procedimiento Bergius se gastan, aproximadamente, 25 kilogramos de carbón para la producción de potencia, 15 kilogramos para la del calor y se producen 50 kilogramos de aceites, con una pequeña cantidad de amoniaco.

Tal procedimiento no necesita más que carbón para transformarlo en fuerza motriz, calor y productos aceitosos. Con los últimos adelantos se puede demostrar que el procedimiento es industrial, es decir, financieramente ventajoso, con rendimientos considerables y, por tanto, susceptible de desarrollo en las más considerables proporciones.

A pesar que una fábrica, según el procedimiento Bergius, que dará un rendimiento de 50.000 toneladas de aceite por año, cuesta cerca de 15 millones de pesetas — según los datos oficiales recogidos por una revista científica de Berlín, — tal importe invertido daría ganancias halagadoras, y solamente en el caso de que el precio del aceite combustible bajara un 50 por 100, tal procedimiento dejaría de dar resultados financieros. Como se ve, trátase de un caso improbable, casi imposible, porque el consumo de esencia aumenta desproporcionadamente en todos los países, y ya se habla de las dificultades en un próximo futuro para cubrir con petróleo natural la demanda mundial.

Pero dejando aparte tales cálculos, puramente económicos, el procedimiento del doctor Bergius, si es de importancia grande para el mundo entero, la tiene ilimitada para cualquier país que disponga de yacimientos ligníticos, que en su mayoría no son explotados, ya que pueden restringir o suprimir toda la importación de combustible líquido, y en caso de guerra llegar a una independencia absoluta en el manejo de barcos de guerra y medios de transporte.



ALIGERANDO

— Bueno, Tutú: bájate para que tu patrón tenga menos peso.


NINGUNO
ES LEGITIMO
SIN LA SIGUIENTE
MARCA ESPECIAL
PABST
MILWAUKEE
ESCALADA & CO.
PABST
PABST
MANUFACTURED BY
PABST BREWING CO.
MILWAUKEE, WIS.
U.S.A.
Siempre la misma
y jamás igualada
Preparada ahora con su fórmula primitiva.
La de precio más elevado, pero de calidad insuperable.
Excelente para los débiles, para los ancianos, para las madres que crían, para los convalecientes.
Pídala en todos los buenos almacenes, y si no la encuentra dirija su pedido a:
B. MITRE, 1170-1174 - Buenos Aires
Unión Telef., 38 Mayo 2911
Coop. „ Central 133

Guía sentimental de Madrid: la calle de Alcalá

La calle de Alcalá... Vamos a hablar en serio de la calle de Alcalá; en serio, poniendo en estas líneas toda la gravedad de un sociólogo o de un escritor de psicología social. Entremos en materia. Ante todo, haremos una afirmación que va a sorprender a los lectores no madrileños. He aquí nuestro descubrimiento: la calle de Alcalá no se sabe la extensión que abarca. Cuando en 1831 publicó Mesonero Romanos la primera edición de su "Manual de Madrid", la calle de Alcalá, según el callejero que en ese libro figura, comenzaba en la Puerta del Sol y terminaba en la Puerta de Alcalá. Como ve el lector, la calle de Alcalá era una calle muy extensa; pero lo raro del caso es que hoy, al cabo de cerca de un siglo, dicha calle es más corta que antes. Expliquemos todo este logogrifo. Las calles pueden ser consideradas topográfica y socialmente. Topográficamente, una calle puede ser muy larga; socialmente, aunque en el otro sentido sea extensa, puede ser muy corta. Ahora bien; aquí tenemos ante nuestra consideración, para nuestro estudio, la vía más importante de Madrid. Topográficamente, la tal vía es harto larga; pero socialmente, ¿dónde empieza y dónde acaba la calle de Alcalá? ¿Qué extensión más o menos larga, de dicha vía, podemos considerar que es la verdadera, la genuina, castiza calle de Alcalá?

Precisemos más el problema: ¿empieza realmente en la Puerta del Sol? Cuando un noctámbulo, una dama elegante, un parlamentario, un provinciano distinguido, dicen: "He paseado por la calle de Alcalá", ¿qué es lo que quieren dar a entender con eso?... Objetivamente, la extensión de la famosa vía es muy limitada. Una dama elegante, por ejemplo, acaso pueda decir que ha paseado por el trozo de la Equitativa... Pero ni esa dama ni un periodista brillante, ni un autor dramático, ni un orador parlamentario, dicen plenamente, a satisfacción, con toda conciencia, que han paseado por la calle de Alcalá sino cuando han devaneado por el cortísimo trozo que va desde la calle de Sevilla hasta la de Cedaceros. Y esos pocos metros, lectores míos, son la verdadera y auténtica calle de Alcalá; la calle de Alcalá social y no topográficamente considerada.

En ese breve trecho se desarrolla lo más intenso de la vida madrileña; ahí hay dos o tres cafés cuyas aceras representan lo que antaño, en 1860, representaba en París el célebre *perron de Tortoni;* ahí, por las tardes, al anochecer, vemos entrar y salir a un saloncito bellas y elegantes mujeres que van a tomar un refrigerio...

¡Oh, Gautier, en esta misma acera tú viste pasar estas mujeres finas y enérgicas de España, que Musset cantó — también maravillosamente,—pero no vió!—*Azorín.*

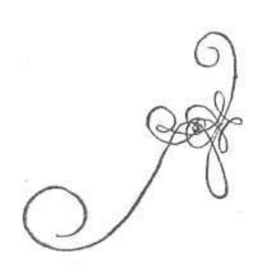
A.

—¡A ver, saca la lengua!... ¡Más!... ¡Más!...
—No puedo; la tengo sujeta por el otro extremo.
(De *Revista de Revistas*, Méjico).

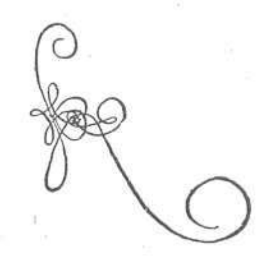
El paseante servicial. — No se aflija, señor, que no le pasa nada al sombrero.



LA PRODIGALIDAD NO ES UNA VIRTUD MUY RECOMENDABLE



DIOGENES Y SOCRATES RECOMIENDAN LA CAÚTELA. CLEOPATRA Y ALGUNOS BEBEDORES DE PERLAS EN VINAGRE. LAS HERRADURAS DEL CABALLO DE CESAR BORGIA. BUCKINGHAM PERDIA LAS PERLAS DE SU TRAJE CADA VEZ QUE SALUDABA. LA LIBERTAD, SEGUN EL PINTOR BRAUWER. LOS TRESCIENTOS PARES DE BOTAS DE CINQ-MARS.





Diógenes, viendo que un hombre famoso por su prodigalidad no tenía para comer sino unas contadas aceitunas, le dijo:

— Ya ves, amigo: si siempre hubieras comido en esta forma, hoy no te verías en el trance de hacerlo tan mal.



Se lamentaba de su miseria, ante Sócrates, un hombre excesivamente pródigo y maniabierto, y como le pidiera consejo, díjole el gran filósofo:

— Préstate a ti mismo algo de lo mucho que dilapidas.



Cuenta Horacio en sus "Sátiras", que el hijo de Esopus, dispuesto a conocer el sabor de las perlas, arrancó de la oreja de una cortesana amiga una que hizo disolver en vinagre, dispuesto a beberse, de un trago, un millón de sextercios. Y agrega Plinio que, como la hallara maravillosa, y para no ser él solo quien disfrutara de aquel deleite, rompió el collar de su amiga y lo desgranó en las copas de sus convidados.



Cleopatra apostó con Antonio a que en una sola comida consumía diez millones de sextercios. Comenzó por beber una perla estimada en un millón, a la que había disuelto previamente en vinagre. Iba a hacer otro tanto con la segunda, cuando Plancus, juez en el desafío, tomó la perla y declaró que Antonio había perdido. Años más tarde, cuando aquella reina fué derrotada, esta perla fué partida para adornar, en forma de pendientes, las orejas de la Venus del Panteón. Así, la mitad de la comida de la reina egipcia sirvió para ornato de la diosa.



Cuando César Borgia llegó a Francia, portador para Luis XII del breve de Alejandro VI que le autorizaba a romper su matrimonio, hízolo con gran derroche de lujo y una fastuosidad rayana en la insolencia. Sus caballos llevaban herraduras de oro y, para perderlas con mayor facilidad, estaban colocadas con un solo clavo, también de oro.



Buckingham, durante su embajada en Francia, se presentó a la audiencia de Ana de Austria con un traje recamado de perlas tan mal aplicadas que cada movimiento obligado por las reverencias protocolares provocaba la caída de no pocas de ellas. De esta manera, al rodar las perlas por el suelo, prodújose gran desorden: las damas, consternadas, inclináronse a recogerlas, y de todas partes, poco menos que a puñados, eran presentadas al embajador, quien, amable y sonriente, suplicó a todas que las guardaran como un presente en atención a la molestia que el accidente les causara.

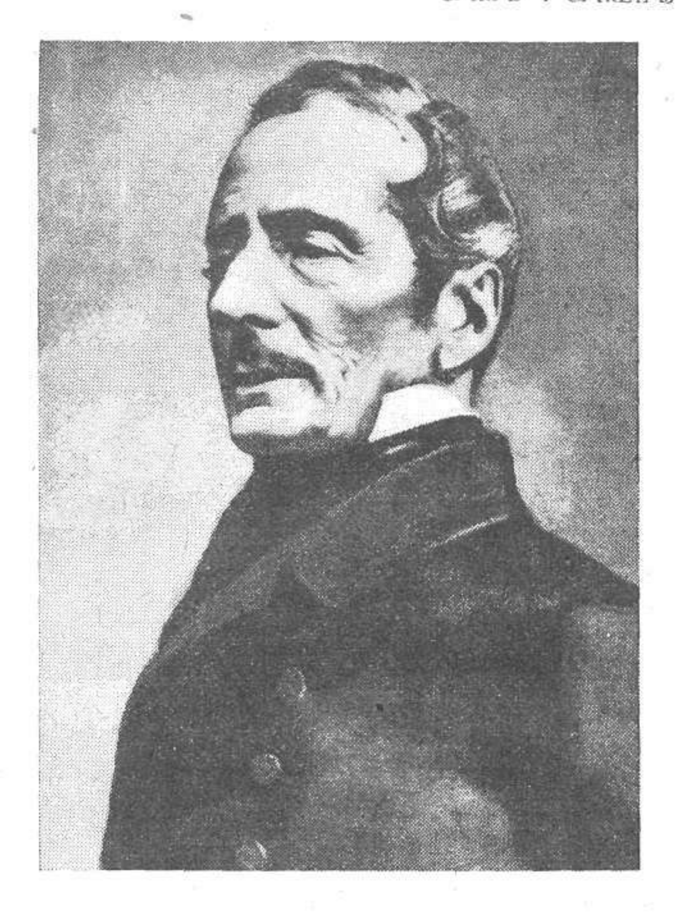
El pintor Brauwer había recibido de un aficionado cien ducados por un retrato que le hiciera. Tan pronto como se vió poseedor de aquella que para él era una fortuna, la desparramó por el suelo y comenzó a bailar sobre las monedas.

Diez días transcurrieron entre francachelas hasta que al cabo no quedó ni blanca. Entonces el pintor, alegre, se encaminó a casa del coleccionista, quien le preguntó qué había hecho del dinero.

— Me he desembarazado de él a fin de estar más libre — fué la respuesta de Brauwer.



Tallemant des Réaux refiere que Cinq-Mars, favorito de Luis XIII, era de una prodigalidad extrema. Todo el dinero le era poco, y, aun en los instantes de su desgracia, tenía en su palacio hasta trescientos pares de botas.



VISITANDO LA CASA DE LAMARTINE

(PROPIEDAD LITERARIA ASEGURADA)

COLABORACION EXCLUSIVA DE "CARAS Y CARETAS"

MACON, la pequeña y risueña ciudad del antiguo ducado de Borgoña, que da al mundo entero uno de los más buenos y espirituosos vinos de Francia, se entregó ayer y el domingo último a la poesía, nada más que a la poesía.

Ya en 1890, cuando se celebró el centenario del natalicio del poeta, la población que vió nacer a Lamartine conoció otra fiesta del mismo género. Una vez más los lamartinianos vinieron de todos los rincones de Francia y de la Suiza latina, respondiendo al llamado de la Academia de Macon, que quiso solemnizar dignamente la colocación de una placa conmemorativa en la casa patrimonial de Lamartine.

Los festejos organizados en Macon fueron el mejor homenaje tributado al romanticismo. Y después de todo, ¿no estamos en pleno centenario de la literatura romántica?

El celebrado escritor Jorge Lecomte, hijo también de Macon, presidió esta fiesta de la poesía, y tomó la palabra en nombre de la Academia Francesa.

La casa paterna del poeta, situada en el número 15 de la calle Lamartine — conocida en otro tiempo con el nombre de Iglesia Nueva, — fué comprada por el autor de sus días en el año 1804. El viejo Lamartine habitaba generalmente en Milly, y sólo venía a pasar el invierno en Macon. Vivía entonces en la residencia familiar de la calle Bauderon-de-Senecé, donde pasaba la estación de los fríos alrededor de su mujer y sus hijos. Allí también se reunía con su hermano el abate Juan Francisco de Lamartine, quien había recibido por herencia el dominio de Montoulot, cerca de la ciudad de Dijon, y la pequeña casa del número 18 de la calle de las Ursulinas. Según las más autorizadas hipótesis, parece que el poeta nació en esta casa de la calle de las Ursulinas — que se llamó en la época del terror calle Juan Jacobo Rousseau, — y no, como se sostuvo durante mucho tiempo, en la calle Senecé. El error consiste en que ambas casas se comunicaban por un pequeño corredor y un angosto pasillo. Habiéndose localizado por fin el lugar donde nació el poeta, se ha colocado en la puerta de entrada una placa negra, en la cual se grabó la siguiente inscripción:

AQUI NACIO
ALFONSO MARIA LUIS
DE LAMARTINE
EL 21 DE OCTUBRE DE 1790.

En frente de esta casa estaba el convento de las Ursulinas, que el terror convirtió en prisión, y donde fué encerrado el padre del poeta. Lamartine cuenta en sus "Confidencias" que su padre y su madre se comunicaban por medio de una cuerda lanzada de un techo a otro, sirviéndose para ello de una flecha, y que su padre lograba hasta salir en ocasiones por la noche con objeto de pasar algunas horas en compañía de su madre. Este relato, bien romántico por cierto, despertó la incredulidad de Sainte-Beuve, quien lo encontró fantástico.

Más tarde, el padre de Lamartine se vió obligado a comprar otro hotel, porque el de Senecé y la casa de las Ursulinas eran insuficientes para la necesidad de su familia, cada vez más numerosa.

Gracias a la feliz iniciativa de la Academia de Macon, esta vieja residencia, que ha jugado un tan importante papel en la vida del poeta, fué honrada con todos los atributos de la inmortalidad de que era acreedora.

Ahora, por lo menos, los espíritus que gustan estudiar la esencia del romanticismo se ocuparán con ventaja de la vida de Lamartine en su ciudad natal y no se le verá solamente en Milly o en Saint-Point, lugares donde vivió, amó y sufrió, sino que se le irá a buscar también en el "gabinete de las musas" de la casa paterna, donde se exaltaba leyendo a Ossian, Chateaubriand, Bernardino de Saint-Pierre, "La Nueva Eloísa".

En esta casa comenzaron sus sueños de gloria cuando intentaba entrar en la Guardia Imperial, lo que debía desesperar a sus padres, que tenían por Napoleón un odio profundo. Aquí se

inició en sus primeros versos y compuso un gran número de sus "Meditaciones". Esta casa lo vió entregado más tarde en brazos de la desesperación cuando la muerte de madama Charles. Fué allí que conoció, a la edad de 16 años, sus primeros ensueños de amor, regresando de Byone, cerca de Milly, después de su primer encuentro con Lucía, que tenía 13 primaveras. Poco después, sus continuos delirios inquietaron de tal manera a sus padres, cuando se enamoró de Enriqueta Pomier, la hija de un médico de Macon, que juzgaron prudente, para hacerle cambiar de ideas, enviarlo a Italia, sin sospechar que podría encontrarse con Graciela.

Aquí, en esta casa, lo vemos todavía lleno de hermosa juventud, dispuesto a los mayores triunfos y a las más grandes osadías.

Recorriendo las recámaras de la mansión, no se puede menos que resucitar la figura de la madre del poeta, que tuvo una tan grande influencia sobre él. Una dulce figura de bondad. Sonriente y tierna en su traje de tafetán marrón. Ella estaba orgullosa de parecerse a madama Récamier. Madre abnegada, que pudo decir más tarde de sí misma: "Las otras madres llevan a sus hijos en el seno nueve meses; yo puedo decir que he llevado el mío más de doce años".

También evocamos aquí la figura del viejo Lamartine, antiguo capitán de regimiento, quien en su escepticismo incitaba a su hijo la curiosidad de Voltaire, mientras su madre le enseñaba a leer en Bernardino de Saint-Pierre. Es en esta casa que la madre del poeta murió el 16 de noviembre de 1829, en un accidente trágico, debido a una imprudencia lamentable.

En fin, es en la vieja morada familiar cuando, tentándole la política, recibió a sus grandes electores, al abogado Radot, que escribía a sus clientes en verso, y que lo hizo nombrar coronel de la Guardia Nacional antes que llegara a ser consejero general y diputado.

En 1841, se ve forzado a vender la casa de su infancia y de su juventud. En 1847, los ciudadanos de Macon — que querían erigirle un busto, que él no aceptó, — le ofrecieron un memorable banquete de dos mil quinientos cubiertos bajo una cúpula de lienzo que fué arrastrada por una terrible tormenta, mientras las exclamaciones se mezclaban con el rayo. Se aproximaba de hecho la gloria del poeta... pero también el comienzo de su infortunio. Lo podemos imaginar en esta época, como Sainte-Beuve lo vió algunos meses después, el 16 de abril de 1848, huyendo de las ovaciones populares en una pequeña calle, detrás del palacio municipal: "...Yo lo encontré más grande y más seco que nunca, el perfil noble y rígido, siempre esbelto a pesar de su fatiga y su delgadez, sosteniendo a maravilla su papel de jefe popular, con esa mirada de pájaro de alto vuelo que planea y discierne desde la altura".

Cuando la desgracia cae sobre él con la pobreza, Macon lo ve en raras ocasiones. Para encontrarle había que ir a Monceau y a Saint-Paul, donde llegaban solamente a visitarle sus amigos fieles. Los huéspedes eran recibidos por un anciano respetable que vestía una levita gris y un sombrero de copa del mismo color. Ni la adversidad ni los años vencieron el noble orgullo del gran poeta.

CARLOS DEAMBROSIS MARTINS

París, septiembre de 1927.


Claveles Mendocinos
Es el perfume de seducción infinita
Polvo de arroz, caja. $ 2.—
Loción, frasco. . . . „ 3.80
Brillantina, frasco. . $ 2.—
Jabón, la pastilla. . „ 0.70
EN TODAS LAS FARMACIAS Y PERFUMERIAS
Unicos Representantes: BORDENAVE & LARRIEU
Avenida de Mayo, 970
Buenos Aires

CALLES DE BUENOS AIRES

ORIGEN DE SUS NOMBRES

(*CONTINUACIÓN*)

GUANAHANI. — Calle situada en Constitución. Nace en Herrera 200 y termina en Aristóbulo del Valle 2100.

Guanahani. — Isla del grupo de las Lucayas, la primera que pisó Colón el 12 de octubre de 1492 y que él bautizó con el nombre de San Salvador.

GUANDACOL. — Calle situada en Almagro. Nace en Quintino Bocayuva 1000 y termina en Avenida La Plata 900.

Guandacol. — Distrito y arroyo de la provincia de La Rioja. Guandacol fué el nombre de una tribu de indios que ocupaba el valle de Vinchina en la época de la Conquista.

GUARANI. — Calle situada en Parque Patricios. Nace en Caseros 3500 y termina en Av. Sáenz 500.

Guaraní. — Indios que poblaban las riberas del Paraguay, Paraná, Alto Uruguay, etc. La palabra guaraní significa "los que se pintan" o "los manchados de pintura" por las líneas azules que acostumbraban a trazarse en la cara las mujeres. La lengua guaraní que aun se habla en buena parte del litoral argentino, se considera una de las más ricas de las lenguas aborígenes americanas.

GUARDIA VIEJA. — Calle situada en el Once. Nace en Juan Jaurés 600 y termina en Río de Janeiro 1300.

Guardia Vieja. — Combate dado en la cordillera de los Andes el 4 de febrero de 1817 y en el cual, la vanguardia del coronel Las Heras al mando del sargento mayor Martínez, rindió a una guardia española con toda la fuerza que mantenía para su defensa en el paso de Uspallata.

GUATEMALA. — Calle situada en Palermo. Nace en Medrano 1700 y termina en Dorrego 2300.

Guatemala. — República de la América Central.

GUAYAQUIL. — Calle situada en Almagro. Nace en Avenida La Plata 400 y termina en Centenera 200.

Guayaquil. — Provincia y ciudad de la República del Ecuador. En esta ciudad tuvo lugar la célebre entrevista de San Martín y Bolívar.

GUAYQUIRARO. — Calle situada en Villa Centenario. Nace en Bogotá 299 y termina en Gaona 4000.

Guayquiraró. — Río que sirve de límite a las provincias de Entre Ríos y Corrientes, nace en esta última en el departamento de Curuzú Cuatiá y desagua en el Paraná.

GUAYRA. — Calle situada en Núñez. Nace en Blandengues 3100 y termina en Achegas 3300.

Guayrá. — Salto de agua en el río Paraná.

GÜEMES. — Calle situada en Palermo. Nace en Agüero 1500 y termina en Godoy Cruz 2600. Pasaje Güemes, central, de San Martín a Florida.

Martín Güemes. — Militar argentino, nacido en Salta el 9 de febrero de 1785. Tomó parte en la defensa de Buenos Aires cuando las invasiones inglesas, incorporándose en 1810 al ejército patriota. En Salta tomó la dirección de la resistencia popular contra los realistas y fué el jefe de las famosas partidas de gauchos con las que rechazó nueve invasiones del ejército realista a su provincia. Falleció en 1821, a consecuencia de una herida que recibió en un encuentro nocturno con las fuerzas enemigas.

(*CONTINUARÁ*)

Nos acordamos de Vd.
al seleccionar nuestros casimires



Sabemos que a usted le gusta vestir bien. Que al encargarnos sus trajes lo hace convencido de nuestra pericia.

Ahora, además de **inmejorable servicio profesional** queremos brindarle el más completo surtido de casimires que usted haya visto en sus días.

Gabardinas livianas, frescas, en nuevos y preciosos colores, para trajes de Primavera y Verano.

Los tonos de moda: violeta acerado, teja, marrón, gris perla y azul predominan en selecta variedad.

Son casimires de lana y seda, producto de los mejores centros fabriles ingleses que hemos seleccionado especialmente para Vd.

TRAJES SOBRE MEDIDA, ejecutados por nuestros eximios cortadores en modelos de última moda . . . $ **120.—**

En cualquiera de la gran variedad de telas que presentamos para la actual estación.

ENVIAMOS GRATIS álbum de figurines y muestras. Al solicitar éstos sírvase indicar precio y color aproximados.

SASTRERIA DE LUJO

LA MAS GRANDE EN SUD AMERICA



SUCURSALES:

Capital: Sarmiento esq. San Martín

Mar del Plata: San Mártin 2573 (al lado del Banco de la Provincia)

SE ACABARON LOS BOTICARIOS

¿Dónde se fueron los boticarios,
los de los potes y los herbarios
y los jarrones con resplandor?
Hoy son radiómanos, y confiteros,
y perfumistas, y tintoreros,
y dependientes de mostrador.



Ya se olvidaron de hacer purgantes
con infusiones recalcitrantes
y linimentos con aguarrás.
Hay telarañas en los morteros,
y balsamistas y pildoreros
no se superan ni sudan más.



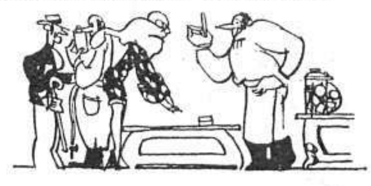
¿Qué fué de aquella botica chica,
botica obscura, pero botica
donde Esculapio diera su luz?
Hoy triunfa el lujo; todas se esfuerzan
en ser brillantes, y se avergüenzan
de la mostaza y el orozuz.



Hecho con sabio caudal científico,
hoy les remiten un específico
por cada cosa que hace doler.
De Italia, Suiza, Japón y Francia,
de aquí a la vuelta, de gran distancia,
todo hecho viene, ya no hay que hacer.



Ya no revelan los boticarios
afán de verse con recetarios
voluminosos y en profusión;
sólo revelan cosas ridículas,
sólo revelan cuatro películas
de algún fotógrafo por afición.



No tienen mano de jarabero,
no tienen mano... ni de mortero,
pues nunca deben mortero usar;
ya no machacan; son machacones
tan sólo hablando de unos bombones
o de unas pinzas de depilar.



El boticario siempre vejete
que almacenaba bajo el casquete
la suficiencia de un gran doctor
hoy es un joven como cualquiera
que se engomina como un hortera
y habla de cine, tangos y sport.



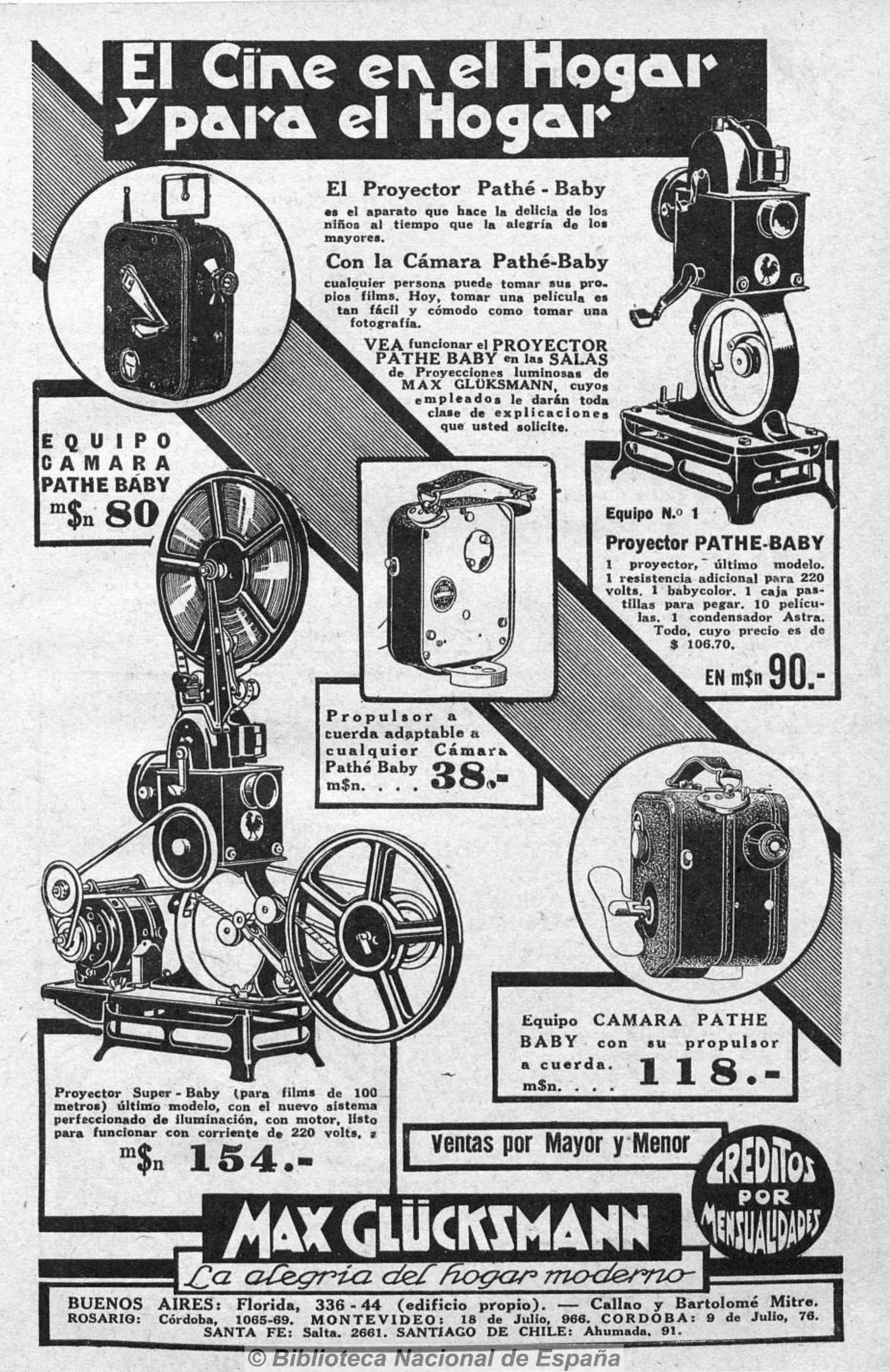
No hace jarabe ni el menos rico,
y si lo emplea, sólo es de pico
cuando anilinas quiere vender.
¿Supositorios? Jamás; ni en broma.
¿Sellos? Conoce bien los de goma
que en las boletas le hacen poner.



El boticario se va, se extingue...
Ya no hay menjurje, ya no hay potingue,
ya no hay calmante para la tos.
Hoy son barberos, y son fotógrafos,
y manicuros, y mecanógrafos...
¡De su sapiencia líbrenos Dios!

Alberto Videmunt

MONOS DE POGGI


El Cine en el Hogar y para el Hogar
El Proyector Pathé - Baby
es el aparato que hace la delicia de los niños al tiempo que la alegría de los mayores.
Con la Cámara Pathé-Baby
cualquier persona puede tomar sus propios films. Hoy, tomar una película es tan fácil y cómodo como tomar una fotografía.
VEA funcionar el PROYECTOR PATHE BABY en las SALAS de Proyecciones luminosas de MAX GLÜKSMANN, cuyos empleados le darán toda clase de explicaciones que usted solicite.
EQUIPO CAMARA PATHE BABY m$n 80
Equipo N.o 1
Proyector PATHE-BABY
1 proyector, último modelo. 1 resistencia adicional para 220 volts. 1 babycolor. 1 caja pastillas para pegar. 10 películas. 1 condensador Astra. Todo, cuyo precio es de $ 106.70.
EN m$n 90.-
Propulsor a cuerda adaptable a cualquier Cámara Pathé Baby m$n. . . . 38.-
Equipo CAMARA PATHE BABY con su propulsor a cuerda. m$n. . . . 118.-
Proyector Super - Baby (para films de 100 metros) último modelo, con el nuevo sistema perfeccionado de iluminación, con motor, listo para funcionar con corriente de 220 volts, a m$n 154.-
Ventas por Mayor y Menor
CREDITOS POR MENSUALIDADES
MAX GLÜCKSMANN
La alegría del hogar moderno
BUENOS AIRES: Florida, 336 - 44 (edificio propio). — Callao y Bartolomé Mitre.
ROSARIO: Córdoba, 1065-69. MONTEVIDEO: 18 de Julio, 966. CORDOBA: 9 de Julio, 76.
SANTA FE: Salta. 2661. SANTIAGO DE CHILE: Ahumada, 91.

El siglo de la prisa

Vivimos en una época de transición, de renovación. Todo cambia, todo se transforma; nuevos anhelos, nuevas necesidades y nuevos deseos vienen con toda la fuerza de su juventud fragante a sustituir a los antiguos, a los que pertenecen ya más al pasado que al presente, a los que no deben en manera alguna pertenecer al porvenir.

Todos los fracasos, todos los desastres, traen, como consecuencia, un cambio de vida, una nueva orientación.

En todos los aspectos del vivir actual nótase esta prisa, esta constante impaciencia por llegar a algún sitio. Y esta prisa, esta rapidez es la que caracteriza el momento actual. Si el siguo XIX fué el siglo de la luz, el actual será el de la velocidad, el de esta prisa muy neoyorquina que invade el mundo, aunque en ocasiones corramos sin saber por qué, aunque como el personaje quinteriano, corramos para tomar un chocolate, que ni siquiera nos gusta.

Los bailes mismos son el reflejo del vivir moderno. El chárleston, es el baile de la prisa, de la movilidad. Y los prototipos de los aspectos de la vida nos dan una impresión semejante.

Es la vida presente la vida moderna, con todas sus prisas, con todas sus extravagancias y todos sus inconvenientes, superior a la antigua. Esta es una verdad que reconoce todo el mundo, aunque algunos poetas líricos lo lamenten, aunque canten a los años pasados, con todos sus múltiples inconvenientes y desventajas sobre los actuales, con toda su tranquilidad un poco provinciana, con todos los gérmenes de la catástrofe latente, con todos sus odios, que hoy parecen un poco apagados, aunque sólo sea por el recuerdo de lo pasado.



MONOTONIA

La nena (cansada del mismo desayuno).—*Mamita: yo quisiera que las gallinas pusieran otra cosa.*

Hay, indiscutiblemente, miles y miles de personas que viven de la extravagancia, de lo absurdo, de lo exótico. Pero esto pasará, más rápidamente de lo que se cree. El mundo ha entrado en una época de practiquismo que, pese a todos los pesares, es superior en todos los aspectos al falso idealismo antiguo, al idealismo absurdo que condujo a la guerra y a la ruina a Europa entera.

El tiempo, maestro infalible, se encargará de ir separando lo bueno de lo malo, lo real de lo falso, lo transitorio de lo perenne, que hoy, necesariamente, se encuentran un poco mezclados. Y entonces podremos darnos cuenta del bien que ha hecho al mundo esta prisa, este desordenado y rápido caminar en busca de nuevos horizontes, en busca de ambientes más amplios en los que puedan tener cabida todas las actividades que han de contribuir, enormemente, al progreso humano, en esta nueva etapa de la humanidad.

Gastón Lebrun



TOMESE CON AGUA
O SODA HELADA.



No es un producto de la química: es un producto natural elaborado con las mejores naranjas. Con él puede Vd. preparar una naranjada tan rica como si utilizara directamente la fruta, en forma notablemente económica, ya que cada botella alcanza para unos 30 vasos de refresco. Cada envase contiene, además, un cupón canjeable por un premio.

Nuestra "Super Crema Naranjada Cusenier" ha sido objeto de todo género de imitaciones. Exija nuestro producto, cuya nueva etiqueta le confiere una característica definida e inconfundible.

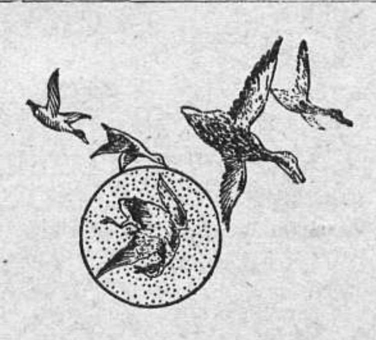
Super crema Naranjada Cusenier

WINCHESTER

TRADE MARK

Asegure su Caza

Las escopetas Winchester y los cartuchos Winchester a prueba de mal tiempo, obtienen siempre la caza.



Combinación ideal para cazar.

Seguros - de Confianza - Precisos.

"Leader" — "Repeater" — "Ranger" — "Repeater Speed Loads". El máximum de velocidad, alcance y fuerza.

"Nublack", el mejor cartucho en pólvora negra.

WINCHESTER REPEATING ARMS CO.

New Haven, Conn, E. U. A.

Representante: G. MARTIN ENGSTROM - Av. de Mayo, 560 - Bs. Aires

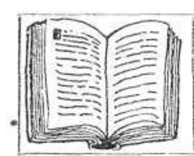
Los viejos autores

EMILIO ZOLA

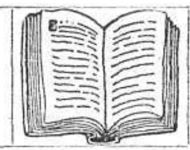
Muchos creerán, en estos días de mutación violenta, de metaforismo sistemático y de acrobacia verbal, que los libros de Emilio Zola no se leen ya con la difusión de antes. Una estadística que acaba de realizarse con motivo de la peregrinación anual a Medan, demuestra que Zola continúa siendo uno de los escritores más populares del mundo. Sus obras circulan más que en el tiempo en que combatía para imponer sus ideas y cada novela suscitaba discusiones apasionadas. Y Zola era, a su vez, un innovador. Fundó una escuela, y es por su doctrina, más que por su labor individual de artista por lo que le atacaron los adversarios, entre los cuales militaban literatos tan limitados como Ulbach y escritores tan excepcionales como Anatole France y Paul Adam, que era, en el fondo, un discípulo suyo que se ignoraba. Anatole France y Paul Adam — éste en su estudio sobre la novela publicada al comenzar la guerra — se desdijeron de las agresiones espontáneas surgidas en el calor de la polémica, y uno y otro coincidieron con los críticos más serenos, que admiraban en el maestro a un poderoso constructor y a un poeta de formidable aliento épico. Desvanecido el encono que traen las luchas, se puede reconocer que lo que había en Zola de programa estético y de concepto formulista es lo que ha de considerarse como un hecho efímero, inherente a todo movimiento ideológico. En cambio, lo perdurable es su creación artística, son los cuadros de la sociedad que ha trazado con vigor tan extraordinario. Y si no hubiese sido más que un modificador de las formas puramente externas, uno de esos estetas que atribuyen trascendencia a la manera de combinar las palabras o al juego de las imágenes, esto es, a preocupaciones de escolástica en que se regocijan los espíritus bizantinos, sería actualmente una simple expresión histórica y no un autor de vitalidad persistente. Por lo demás, los fundamentos de la orientación de Zola no se basaban en apariencias formales. Preconizaba una concepción más completa de los asuntos humanos, y su reacción contra el romanticismo asignaba a la novela una amplitud que hasta entonces no solía abarcar. Llevó a la novela problemas nuevos y no nuevas dificultades o complicaciones de orden técnico. Pero antes que nada, sus libros ponían al público en presencia de un evocador de fuerza impresionable y de un descriptor que animaba con su verbo rozagante y pujante los inmensos panoramas de la vida contemporánea. Y por eso vive su obra. En literatura, el examen de los procedimientos empleados sólo interesa al criterio y al trabajador literario. Es lo perecedero, lo que atañe al individuo y no a su obra. Lo que de la obra se exige es que tenga una significación permanente para la humanidad. Las obras de Zola nos lo prueban. "La Debacle", inspirada en la guerra de 1870, es también, por su potencia descriptiva, la novela de la guerra última, y "Germinal" es la novela de las multitudes proletarias. Ha hecho epopeyas, es decir, se ha colocado fuera del límite de lo pasajero, que es lo que define invariablemente el escritor que durará más allá de la boga momentánea.



— En resumidas cuentas, mi amigo, uno no tiene sino la edad que representa.
— Pues yo no hubiera creído que usted era tan vieja.



LOS LIBROS



"GATOLOGIA", OBRA POSTUMA DE DON RICARDO MONNER SANS



El autor de tantos estudios gramaticales y filológicos supo demostrar su erudición amenísima en trabajos como "Asnología", "Perrología" y "Gatología", obritas en las que, burla burlando, agotó temas de utilidad idiomática. Ahora, por esmeros del cariño filial, sale a luz el último de los opúsculos citados: el maestro habla desde su tumba para dar lecciones preciosas. "Gatología" es la contestación hecha a la pregunta de Fouché-Delbosc, el hispanista benemérito. "Acaso usted — escribió en 1925 al señor Monner Sans — nos dirá por qué a los madrileños los llaman *gatos*; confieso que no he podido dar con la explicación". Y Monner Sans responde ingeniosamente; su conjetura tiene una lógica que lo hace merecer puesto de honor entre las ya aventuradas. Dice el ilustre hablista que el oso del escudo madrileño fué comparado por el vulgo a un gato, lo mismo que al león de las monedas de cobre española se le equiparó con un perro. Nos gusta más esta hipótesis que la leyenda narrada por Olavarría y Huarte en "El folklore de Madrid". Sea o no exacta, el folleto de Monner Sans resulta un primor. En él se hace gala, sin pedantería, de un perfecto dominio del tema. Estudios etimológicos, anécdotas, refranes, consideraciones atinadísimas sobre costumbres gatunas hay en la monografía póstuma. El sabio juguete gramatical irá a manos de los estudiosos que se pasan las horas divirtiéndose como niños grandulones. Al lector curioso le interesarán esas enseñanzas sobre el gato, animalito inteligente y gracioso, a quien pocas veces se le hace justicia.



"TIEMPO DE VIVIR", POR LUIS CANE



Vanguardia y retaguardia son dos vocablos bélicos que cambian de sentido durante la lucha. Por eso hoy que los neosensiblistas persiguen a los pasatistas, Luis Cané figura en la vanguardia, es decir, en la retaguardia "vanguardizada". El más joven quizá de los poetas fieles a las viejas maneras, sigue empleando la estrategia poética antigua. Sus romances, sus redondillas y sus sonetos a la manera de Quevedo, Alcázar, Góngora y otros pasatistas son admirables imitaciones. Muy lícito, muy plausible y, sobre todo, bastante ímproba es la tarea de añejar la alegría y el ingenio mozos, adoptando técnicas que no se hallan al alcance de todos. Luis Cané, el escribano público, ha escrito un nuevo volumen de poesías frescas, pícaras, donosas. Tienen sencillez popular y artificio clásico y domina inmediatamente la memoria y el corazón de los hombres que gustan del ingenio y de la sencillez. Entre las imágenes felicísimas, que abundan en el libro, obliga a la cita ésta:

Si el "qué dirán" te detiene
más que el mismo Purgatorio,
aprende de mí que en esto
soy de condición de trompo,
pues cuando más vueltas doy
aparento más reposo.



"Mantán tiru liru la" es una composición que basta para darle honra a un libro. De las coplas hay una que se hará popular, indudablemente:

La desgracia de ser negro
no es tener la piel obscura;
la desgracia de los negros
es que nos gustan las rubias.

"LA TIERRA DE LOS PAPAGAYOS", POR ARMANDO CASCELLA



Es un volumen que honra las colecciones Gleizer y el primero de los libros que publica el joven literato Cascella. Hace un lucido papel "La tierra de los papagayos" en esta selección de firmas. El cuento iniciador del volumen tiene todas las condiciones agradables y emotivas de un hermoso relato sentimental. En "Tapón" el autor cultiva la misma nota refiriendo las ingenuas aventuras infantiles de un soñadorcito y de un abuelo, hasta llegar al desenlace, hondamente triste. "Aventura de un hombre que pescó a la luna", es un fantaseo ingenioso; y también luce ese carácter "A la búsqueda de un sueño perdido", "Amanecer sobre el bosque", "El huevo de pato" y "Tercera clase" completan la obra, añadiéndole matices de simpática ternura y de afortunada observación. Armando Cascella conoce el envidiable y artístico oficio del narrador; su prosa es flúida y adornada y se adueña de la atención. Hay en aquellos cuentos pormenores originales, retratos firmes y un poderoso sentido de la realidad y de la fantasía. El autor sabe recoger aún fruto en el esquilmado huerto de la novelística, sin necesidad de acudir a la cursilería ni al plagio.



RAUL P. OSORIO



EL CUENTO QUE MATA

Que, en épocas de sentimentalismo agudo, un libro como "Werther" haya impulsado al suicidio a personas que ya llevaban en sí el germen fatal, es un hecho, en suma, explicable; pero que un cuento al parecer anodino — y tanto que apenas si era cuento, — sea una especie de sortilegio poderoso y tenga virtud letal como el ácido prúsico, cosa es que se creerá del dominio exclusivo de la fantasía. Sin embargo, nada más real que el "cuento que mata".

Temeroso de que aun no haya perdido su virtud destructiva, me limitaré a decir que ese cuento narraba un viaje en diligencia entre dos pueblos de la provincia de Buenos Aires. El héroe comenzaba a padecer desde que subía al vetusto armatoste: estibado con un número de pasajeros mayor que el natural, sufría del calor, de los pisotones, de las apreturas, del vocerío, de los olores, del polvo, hasta que llegaba a su destino, anquilosado, hambriento, sudoroso, sucio, miserable... Nada más. Las dos enumeraciones — viejo estilo — son mías. El autor decía estas pocas palabras en dos largas columnas, incoloras e insípidas.

Todos le conocimos en aquella época, y nadie le hubiere creído encantador ni brujo. Más que nigromante parecía un buen muchacho, muy ingenuo, incapaz de hacer daño a una mosca. ¡Fíese usted de las apariencias!... Y, lejos de envanecerse con su maléfico poder, lo negaba a puño cerrado cuando, más tarde, alguno de sus amigos se lo echaba en cara.

Era uno de esos jóvenes periodistas (de algún modo hay que designarlos) adventicios, que nacen como los hongos en tiempo de agitación política, a la sombra del sinnúmero de diarios efímeros que aparecen y vuelven al limbo sin que nadie los recuerde ni los eche de menos. Pero nuestro publicista ocasional — a quien por aliteración llamaré Reynoso O'Connell — tenía una peculiaridad que lo separaba de sus colegas: no pertenecía a redacción alguna y las frecuentaba todas — mezcla de aficionado y de "cabrión", como se decía entonces, — buscando inútilmente quien lo empleara.

No se conformaba con ser noticiero o repórter, puestos que hubiera podido, sin gran dificultad, desempeñar mal que bien; picaba más alto: quería ser redactor, o, por lo menos, escribir artículos de costumbres — "a lo Fígaro", decía modestamente. Y presentaba su "Viaje en galera" — tal era el título del cuento, — viaje siempre frustrado, pues los originales le eran devueltos sin conmiseración. Tanto fué y vino, que toda la gente del oficio conocía el engendro, inédito aún, como si hubiera tenido una tirada de miles de ejemplares...

Es de creer que aquellos desdenes fueron envenenando la tinta de las cuartillas y dando a las frases de Reynoso O'Connell el mágico poder de que poco después aparecieron dotadas...

En efecto, una tarde, en la redacción de "La Patria Argentina", Ramón Romero, el coautor (Fray Mocho le dió una "manito") de los ruidosos "Amores de Giacumina", exclamó maravillado:

—¡El artículo de Reynoso O'Connell!...

—¡Mentira! ¿En qué diario?

—En "La Libertad".

Incrédulos, los demás no quisimos rendirnos sino a la evidencia, y el número de "La Libertad" pasó de mano en mano. ¡Era cierto! El "Viaje en galera", aparecía, triunfal, en el diario

que vegetaba ascéticamente en un segundo piso de la calle Cuyo, después de haber conocido el éxito y la popularidad...

Pero al día siguiente "La Libertad" cesaba de aparecer...

—¡Tú la has muerto! — decían por broma los amigos de Reynoso.

—¡No digan pavadas! — exclamaba el autor, incomodado.

Ya iba olvidándose el suceso y la broma, cuando, meses después, alguien exclamó:

—¡El artículo de Reynoso!

—¡No puede ser!

—¡Sí! ¡Aquí está! En "El Nacional"...

El "Viaje en galera" ostentábase sobre dos anchas columnas del diario que ilustró Sarmiento.

—¡"El Nacional" va a morir! — exclamó alguno entre risotadas.

¡Oh, pasmo! Antes de la semana, el entonces decano del periodismo argentino tiraba su último número en la vieja casa de la calle Bolívar...

—¡Eres un asesino! — decían a O'Connell cuantos le encontraban. — ¡Mata diarios! ¡Mata diarios!

—¡No lo repitan, por Dios! ¡No lo repitan, que me pueden perjudicar! — suplicaba el autor afligido.

—¡No! ¡No podemos tolerarlo! ¡Apenas aparece un artículo tuyo, el diario se va al bombo! ¡Nos vas a dejar sin tener dónde escribir!

—¡No embromen!... He publicado muchos artículos, y los diarios viven y circulan cada vez más...

Reynoso O'Connell exageraba. Ningún contemporáneo recuerda ni podrá recordar jamás algún escrito suyo que no fuese el "Viaje en galera".

Pero he aquí lo que pasó después:

"Delicias del campo" se titulaba el artículo literario publicado por "La Razón" el día de su muerte. El último que publicó "El Debate" se llamaba "A través de la Pampa". "El Porteño", segunda época, murió publicando "Un paseo campestre". "Sud América" falleció a consecuencias de una "Jornada desagradable" y "La Unión", que agonizaba, no pudo resistir a "Un viajecito"...

Pero ¡horror! cada uno de estos títulos disimulaba el mismo cuento: el funesto "Viaje en galera" de Reynoso O'Connell, que se lanzaba, travestido, a cumplir su terrible misión destructora.

Alguien quiso demostrar la inocencia del cuento, objetando:

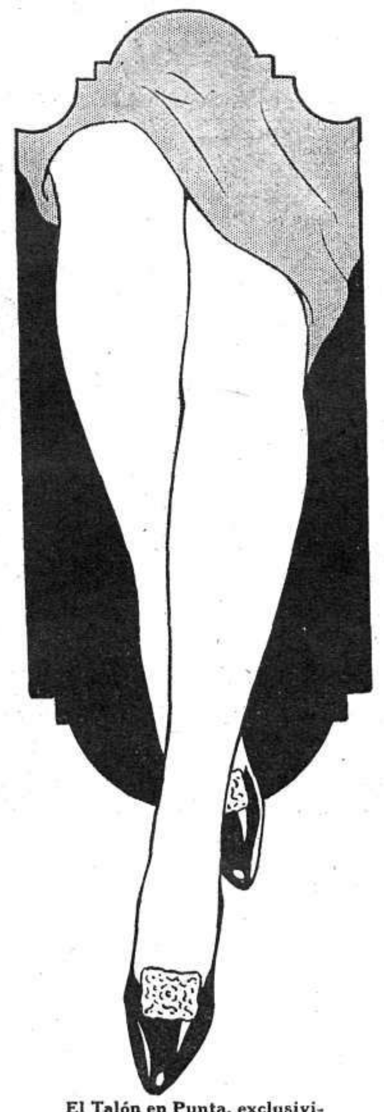
—Es claro que sólo se lo publican los que ya no tienen nada que perder, ni otros materiales de que echar mano...

Pero la verdad es muy distinta. ¿Cómo explicar, si no, que el mismo Reynoso O'Connell desapareciera de Buenos Aires, y quizá de sobre el haz de la tierra, cuando ya no quedó quien le publicara su cuento, ni aun disfrazado?...

ROBERTO J. PAYRO

DIBUJO DE BATLLE

Elimine la duda
— compre en Casa Tow.



El Talón en Punta, exclusividad Kayser, hace que el tobillo quede aún más elegante.

Desde $ 5.50

Talón Cuadrado,
Desde $ 4.90

Kayser

MEDIAS DE SEDA

Se asoman las rodillas

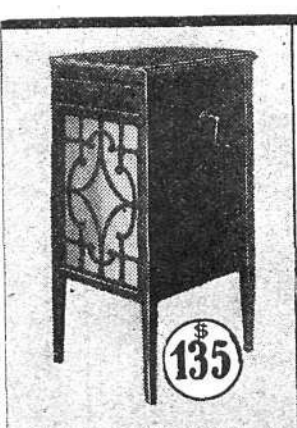
y las medias se ven más cada día.

LAS jóvenes elegantes, siguiendo la exigencia de la moda, ahora dejan que la rodilla se asome caprichosamente debajo de la pollera. Llevan Medias Kayser todas de Seda Natural hasta muy por encima de la rodilla. Las compran, lógicamente, en Casa Tow porque ofrece todas las medidas y colores modernos.



FLORIDA 159 al 171 GALERIA GUEMES

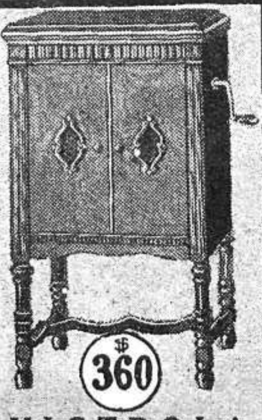
dedicado al ramo de música, es otra prueba de la especialidad de la "CASA AMERICA", única en su género. Todo, absolutamente todo lo que a música se refiere, lo encontrará Vd. en ella a precio y calidad sin competencia!



CONCERTOLA
Nº 130, con Membrana Superfónica.



CONCERTOLA
Nº 133, con Membrana Superfónica.



VICTROLA ORTOFONICA
Nuevo modelo Colonial



BRUNSWICK PANATROPE
Modelo Sevilla



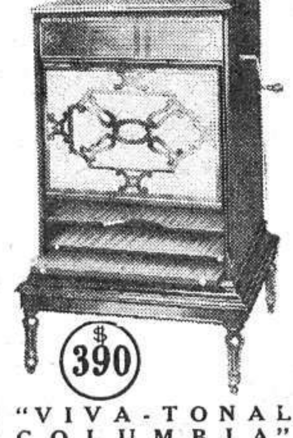
CONCERTOLA
Nº 8

Con la nueva Membrana Superfónica. Motor suizo a dos cuerdas.

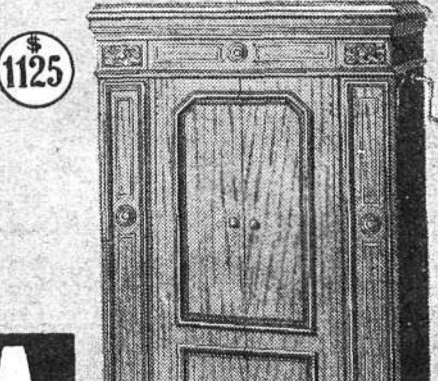
Con 200 púas y embalaje gratis.



"VIVA - TONAL COLUMBIA"
Nº 700



"VIVA - TONAL COLUMBIA"
Nº 180



VICTROLA ORTOFONICA
Modelo Credenza

Acordamos facilidades de pago.

Solicite condiciones y catálogo ilustrado gratis.

MERICA
LA MUSICA
MERICA
- Buenos Aires



Si usted desea fortalecer a sus niños, tonificar un convaleciente, o simplemente deleitar a los suyos con un vino generoso, añejo y reconfortante, acuda al

Oporto DOM LUIZ

en todos los casos quedará usted ampliamente satisfecho y comprobará la causa de su inmenso prestigio entre las familias.

AÑO XXX BUENOS AIRES 5 DE NOVIEMBRE DE 1927 Nº 1518

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



Figuras de actualidad

Señor Nicolás Victoria

Nuevo ministro de Panamá

Por Alvarez

El afianzamiento de las estrechas relaciones que unen a los dos países, y sobre todo las espirituales, será — ha dicho el culto representante diplomático — el ideal de la misión que aquí me trae.



Modelo de Norteamérica

HERMOSO MODELO EN SEDA, A PROPOSITO PARA LA ESTACION DE PRIMAVERA, EN SU SENCILLEZ ELEGANTE RESIDE LA RAZON DE SU TRIUNFO ENTRE LAS SEÑORAS.



RECORDANDO A ROGELIO JUÁREZ

ES EL MAS CARACTERIZADO Y ANTIGUO IMPORTADOR DE LA ALEGRIA TEATRAL ESPAÑOLA. GRACIAS A SU VIS COMICA LA RISA PENINSULAR VINO Y VOLVIO COMO UN INMIGRANTE GOLONDRINA, UNAS VECES CON PROVECHO, OTRAS SIN EL, PERO SIEMPRE ACOMPAÑADA DE RENOMBRE Y DE CARIÑO. ROGELIO JUAREZ, EL VETERANO ACTOR, HOMBRE HONRADISIMO, CABALLERESCO, OCUPA LUGAR PROMINENTE EN LA HISTORIA DE LOS TEATROS NACIONAL Y ESPAÑOL. FUE UN MODELO Y LO ES AUN; EL PUBLICO ARGENTINO LE QUIERE TODAVIA COMO A UN CHIQUILIN REGALON.

Don Rogelio departiendo amable y cómicamente con otro veterano de la escena española, el gracioso y popular finadito Félix Mesa. En aquellos diálogos el público porteño se moría de risa y olvidaba sus pesares.

El Juárez de la juventud haciendo derroche de "salero" sevillano.

En una de sus caracterizaciones que tantos aplausos le valen.

En las primeras páginas hallará el lector un artículo firmado por Argus.



Karl Dave, artista que, en sus interpretaciones de personajes antipáticos, demuestra la posesión de un absoluto dominio escénico.



Uno de los galanes predilectos del publico femenino, Ralph Forbes, ha impuesto su distinción y su talento en las obras por él interpretadas.



ASTROS



George K. Arthur, cuya vis cómica le ha servido para lograr, tras rápida carrera, uno de los puestos más considerables en el conjunto astral yanqui.



Ramón Novarro ha conseguido con sus interpretaciones amenguar la angustia que experimentaba el bello sexo después de la muerte de Valentino.



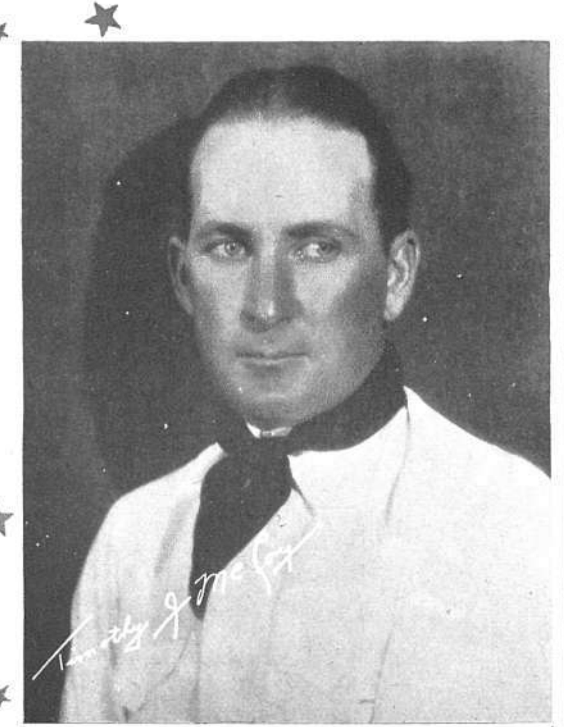
No obstante su juventud, William Haines, el intérprete de "El estudiante de Harward" es la confirmación de un temperamento excepcional.



Lew Cody integra el grupo de los elegantes, formado por John Barrymore, Adolphe Menjou y Conrad Nagel, y es un gran actor.



DEL CINE



Timothy Mc Coy, uno de los artistas que se destacan en la interpretación de películas que tienen por escena las regiones del Oeste norteamericano.



Roy D'Arcy, cuyas interpretaciones, todas ellas de personajes ridículos, le han conquistado un justo renombre en estas dos últimas temporadas.

Enlaces



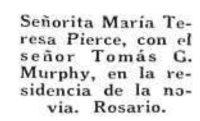
Señorita Luisa Muñiz Calvo, con el señor Rosauro Amezqueta Cornejo, en la residencia de la novia.



Señorita Celedonia Elena González Vidal, con el señor Antonio Rómulo Ogea Rullan, en la iglesia de San Miguel.



Señorita Matilde Frías Silva, con el señor Pedro Antonio Zavalía, en la residencia de la novia. Tucumán.



Señorita María Teresa Pierce, con el señor Tomás G. Murphy, en la residencia de la novia. Rosario.



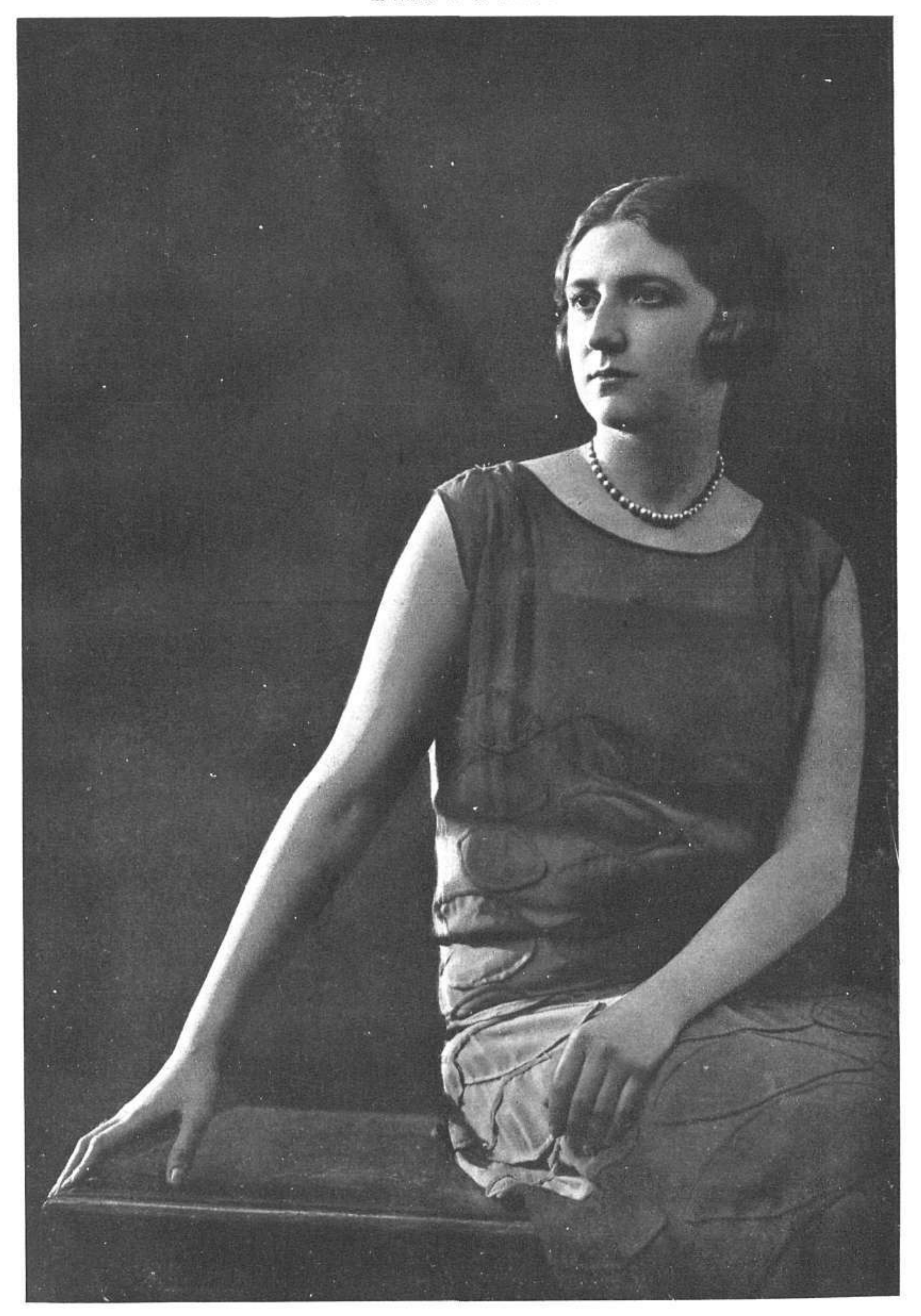




Señorita María Teresa Mendoza Padilla, con el señor Abelardo Paliza, en la residencia de la novia, Tucumán.



Señorita María Inés Monti, con el señor Roberto Bernasconi, en la iglesia del Carmelo.



SEÑORITA

María Elvira Bas

Ser estudioso es honrar a la Patria y honrarse a si mismo



José R. García, el alumno más sobresaliente del 6º grado B de la mañana, de la Escuela Nº 11 del Consejo Escolar VI.

Sara Koifmann, la alumna más sobresaliente del 6º grado A de la mañana de la E. Nº 1 del Consejo Escolar XVII.

Luis Labanca, el alumno más sobresaliente del 6º grado C de la tarde de la Escuela Nº 11 del Consejo Escolar VI.

Josefa Mazzei, la alumna más sobresaliente del 6º grado de la tarde de la Escuela Nº 4 del Consejo Escolar XV.



Federico Campolieti, el alumno más sobresaliente del 6º grado A de la tarde de la Escuela Nº 11 del Consejo Escolar VI.



Virginia López, la alumna más sobresaliente del 6º grado de la tarde de la Escuela Nº 4 del Consejo Escolar V.



José A. Vaggi, el alumno más sobresaliente del 6º grado A de la mañana de la Escuela Nº 11 del Consejo Escolar VI.

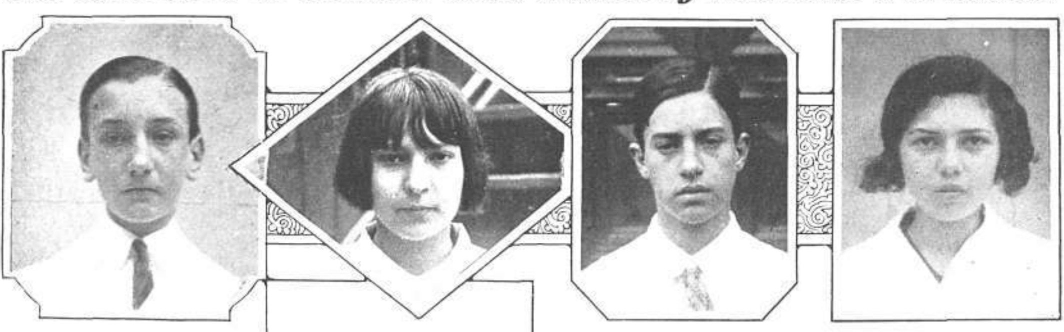


Jorgelina Albani, la alumna más sobresaliente del 6º grado A de la mañana de la Escuela Nº 4 del C. Escolar V.

Fiesta infantil

Simpático y pintoresco conjunto de pequeños concurrentes a la fiesta infantil efectuada con extraordinaria animación en la residencia de los esposos Cáceres-Freyre, celebrando el cumpleaños de su hijo Julianito.

Ser estudioso es honrar a la Patria y honrarse a sí mismo



Jorge Casas, el alumno más sobresaliente del 6º grado B de la tarde de la Escuela Nº 11 del Consejo Escolar VI.

Elena Cantarelli, la alumna más sobresaliente del 6º grado de la mañana de la Escuela Nº 6 del C. E. XVI.

Almo Pivotto, el alumno más sobresaliente del 6º grado de la tarde de la Escuela Nº 4 del Consejo Escolar XX.

Carmen Bottazzini, la alumna más sobresaliente del 6º grado B de la mañana de la Escuela Nº 1 del C. Escolar XVI.



Emilio Dichano, el alumno más sobresaliente del 6º grado A de la mañana de la Escuela Nº 2 del Consejo Escolar XVI.



Carlos A. Gutiérrez, el alumno más sobresaliente del 6º grado B de la mañana de la Escuela Nº 2 del C. Escolar XVI.



Antonio Pafundi, el alumno más sobresaliente del 6º grado de la Escuela Nº 8 del Consejo Escolar VI.



Juana Ferrer del Campo, la alumna más sobresaliente del 6º grado A de la mañana de la E. Nº 1 del C. E. XVI.

La Hora Feliz

Autoridades escolares y del establecimiento y parte del público en la fiesta de la Hora Feliz, efectuada en la escuela Vicente Fidel López, cuya finalidad de sustraer al niño de la mala influencia de la calle fué llenada cumplidamente, mereciendo el elogio unánime de la prensa.



Los profesores españoles en el Hospital, donde fueron agasajados por la comisión de la sociedad del importante establecimiento que preside el señor Esteban Echevarría.

Mesa ocupada por las familias de Schole, Chiodi, Eguren, Cabrera, Mendieta y Coll Casas, en el té danzante organizado por las Damas de Caridad.

La presidenta de la institución, señora de Sanguinetti, las señoras de Rueda y de Palenque, las señoritas de Moglia y Windels y el señor Benavídez.



Otro aspecto de la hermosa fiesta de beneficencia, dada con inusitado éxito en el Club Rosarino de Pelota.



KETTY, LA YANKEE

PASTEL DE
LOPEZ NAGUIL



LA PRINCESITA

ÓLEO DE
CESÁREO BERNALDO DE QUIRÓS



PRINCIPESSA MAFALDA



La humanidad que, errante, llevabas en tu entraña
Oyó en la noche obscura el canto del morir,
Blanco y verde navío que el sol ya no acompaña
Ni arrullan las espumas con trémulo gemir.

Sudor y sangre de hombres había en tus maderas.
Gallardo y desdichado peregrino del mar,
Abajo te esperaban sirenas traicioneras.
Se fueron las estrellas por no verte expirar.

Duerme bajo las olas, duerme, que, eternamente
Cantarán las espumas con misteriosa voz
A tu recuerdo errante, y en el hundido puente
Soñarán los ahogados con la piedad de Dios.

Duerme en el gran silencio de las profundidades
Mientras las olas sueñan con verte regresar,
Como en el viejo salmo de las rudas edades:
"Porque un día los muertos saldrán de entre la mar".

Duerme, blanco navío, que tu alma errante flota
Sobre el undoso Atlante, bajo el eterno azur,
Como una misteriosa, fantástica gaviota:
Sobre la tumba de agua llora la Cruz del Sur...



CARAS Y CARETAS

La noche del 25 de octubre, en medio de los clamores angustiosos de dolor y desesperación de mujeres, niños y hombres aterrorizados, el "Principessa Mafalda", iluminado por los reflectores de los barcos auxiliadores, que se disputaban con heroicidad el salvataje, se inclina trágicamente de babor.

Reconstrucción fotográfica de "Caras y Caretas".



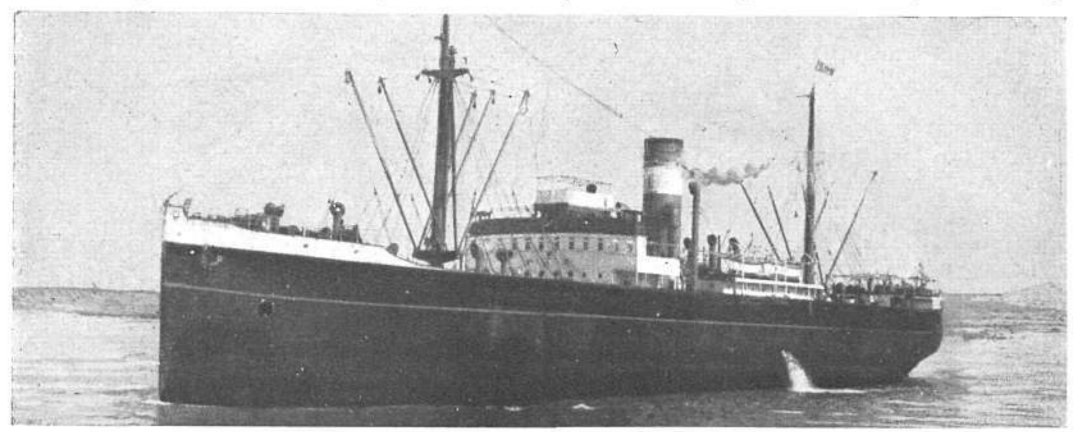
Reconstrucción fotográfica de "Caras y Caretas".



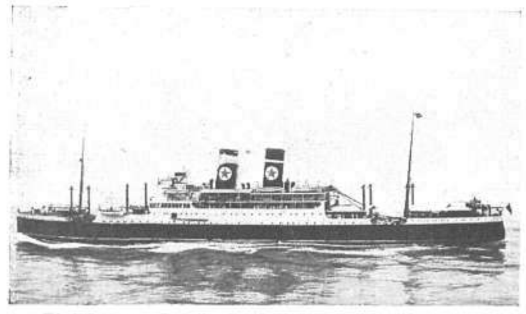
La última fase del drama. En medio de grandes crujidos y estrépitos, el "Principessa Mafalda", como un gigante herido de muerte en espantosa lucha, se precipita hacia el fondo tenebroso del mar, alzando la proa como en desesperado ademán.

Reconstrucción fotográfica de "Caras y Caretas".

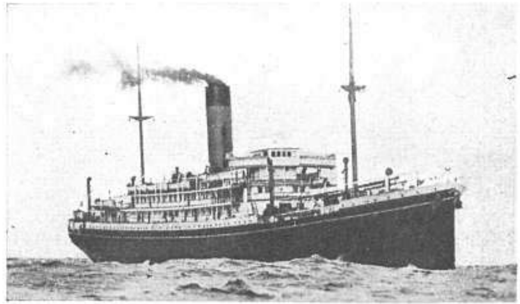
Los vapores Alhena, Formosa, Rossetti, Mosella, Piauhy



El "Alhena", vapor holandés, cuyos oficiales y tripulantes salvaron heroicamente a 531 pasajeros del buque náufrago.



El "Empire Star", de matrícula inglesa, distinguióse también en el difícil salvamento recogiendo 185 personas.



El "Mosella", francés, que libró de la muerte a 22 tripulantes, cooperando con toda bravura en las operaciones.

Algunos de los pasajeros que venían a la SALVADOS



Señora Matilde Vercellino de Vercellino.



Señorita Elsa Vercellino.



Señorita Hebe Angela Vercellino.



Señor Juan Julio E. Vercellino.



Doctor Eugenio Vercellino.



Señor Camilo Rivarola.

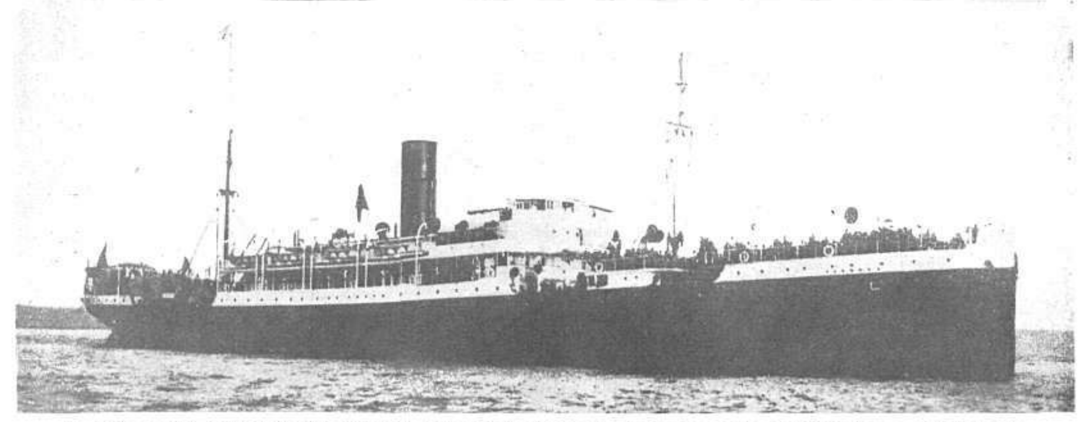


Señor Santos Marini.

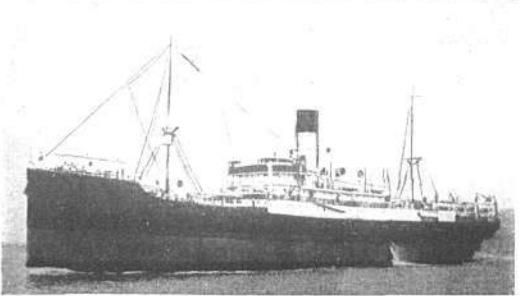


Señor David Campodónico.

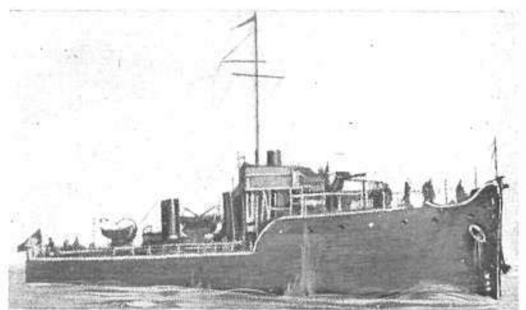
y Empire Star que acudieron en auxilio del Mafalda.



El "Formosa", transatlántico francés, que ocupó el puesto de honor en la altruista tarea, arrebatando al mar 380 vidas.



El "Rossetti", de bandera italiana, que ayudó eficazmente al salvataje prestando su ayuda a 27 náufragos.



El "Piauhy", brasileño, que realizó lucido papel en la humanitaria obra coadyuvando con los otros barcos en el generoso esfuerzo.

República Argentina a bordo del barco hundido.

SALVADOS



Señora Laura Guarini de Micheli.



Señorita Yole Ernesta Micheli.



Señorita María D'Amico.



Señorita María Morte Valero.



Señorita Francisca D'Amico.



Srta. Josefa Mauri.



Señor Félix Mauri.



Señor José D'Amico.

Sr. Santos D'Amico.

Fotografías facilitadas a nuestro repórter señor Mivares.

Pasajeros que venían a la República Argentina
DESAPARECIDOS


Señor Francisco Garovaglio.


Doctor Vicente Cherubini.


Señor Amical Micheli.


Señorita Amelia Berta Millán.




Señorita Rosa Mazzucchetti.


Señor Patricio Rosas.


Señor Antonio Díaz, ex gerente del Banco Hipotecario Nacional, señora Martha Iversen de Díaz y su hija Haydée. Interesante fotografía obtenida en la plaza San Marcos (Venecia) durante su jira por Italia.

Señora Catalina Rao D'Amico.


Carlos Soncini.


Srta. Angela Soncini.


Sr. Enrique Soncini.


Srta. Anita Soncini.


Srta. Inés Soncini.

Fotografías facilitadas a nuestro repórter señor Miyares.



Capitán Simón Guli, comandante del "Principessa Mafalda".

CARAS Y CARETAS, fiel a su tradición, presenta la más sensacional y amplia nota fotográfica sobre la catástrofe del "Principessa Mafalda". Las fotografías, auténticas y únicas, han sido obtenidas y facilitadas especialmente para nuestra revista, que realiza constantes y afortunados esfuerzos, a fin de satisfacer la ansiedad y el interés del público.

EL HEROE

Hasta el último momento fué, a bordo, "el amo después de Dios". Su autoridad inapelable demostróse paternal en medio de la bonanza. Llegada la prueba, Simón Guli se transformó en un gigante enérgico, providente. Vieja como el altruísmo es la fórmula heroica de la hidalguía marina; pero siempre nos sorprende la hermosa renunciación. El capitán que, en el trance supremo, se sacrifica tras imponer su nobleza al pasaje en pánico, nos parece inventor inspiradísimo de una actitud sobrehumana. Ha vencido todos los halagos de la vida; ha roto todos los vínculos; se convierte en un mártir que regatea mártires al mar. Simón Guli crucificado en el puente del barco cuya custodia se le confió, se sobrepuso a la debilidad, a los afectos, sin obedecer otro mandato que al del deber. Un hombre solo contra una multitud, procurando la salvación de esa misma multitud; una energía sublimada que vale por mil energías. En cuanto "el amo después de Dios" claudicara, todos los siervos del peligro se convertirían en fieras. Este cometido, muy fácil de comprenderse leyendo las hazañas marineras, necesita hallar en la realidad de la catástrofe el predominio voluntarioso de un alma abnegada. Simón Guli se convierte en una orden dominadora: "¡Las mujeres y los niños!" Y cumplida su misión, que él desearía imponer hasta más allá de sus efectivos dominios, el amo después de Dios muere con su navío, como el buen Jesús.

25 de octubre, 1927.



Jefe de máquinas Silvio Scarafichi, muerto en la catástrofe, según versiones más admisibles, cumpliendo también su deber con suma entereza hasta el final.



El comisario del "Principessa Mafalda", Carlos Longobardi, salvado a bordo del "Formosa" después de haber cumplido honrosamente con su deber.



BERNARDI

Regresaba a la patria dado de baja de la tripulación de la "Sarmiento", a causa de una pulmonía de la cual se hallaba convaleciente. Llevó a cabo actos temerarios de arrojo y valor, salvando la vida a once personas. Colaboró en la penosa tarea de librar del pánico a los náufragos enloquecidos de terror. Fué un héroe que para coronar su hazaña en la madrugada del siniestro ofreció finalmente su salvavida a un anciano que se ahogaba. ¡Bravo entrerriano, murió como un argentino!

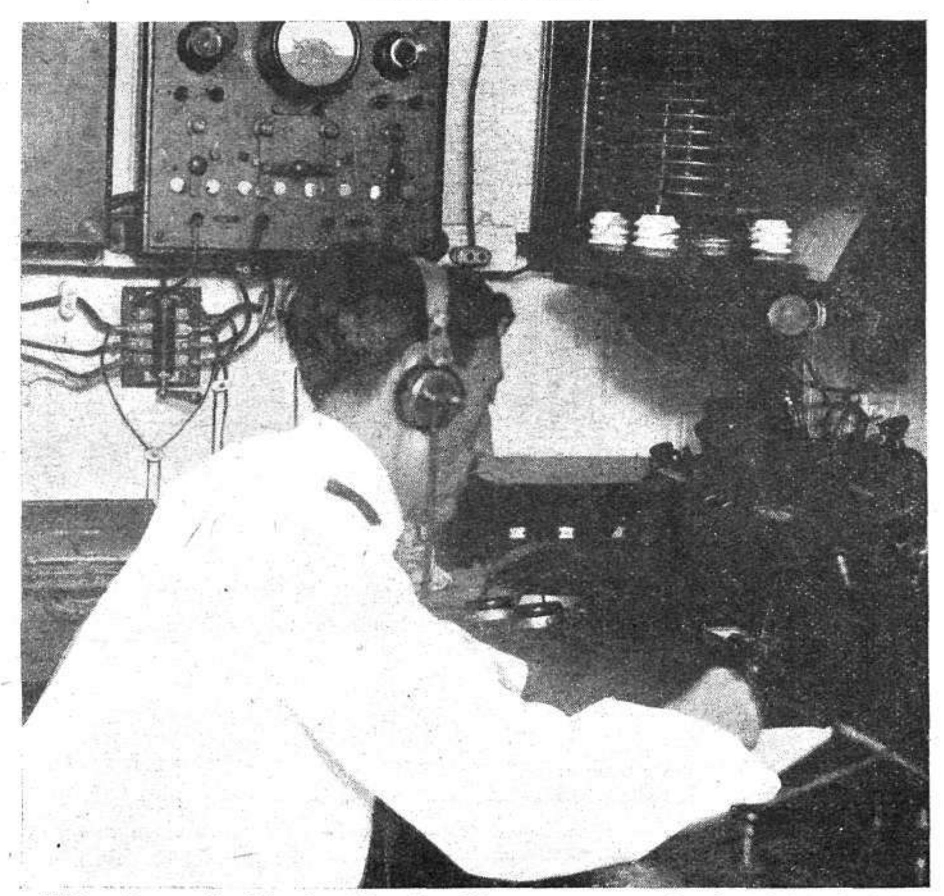


Luis Reschia, el radiotelegrafista de la nave hundida, a cuya valentía y altruísmo por sus semejantes, se debe el que la catástrofe no adquiriera proporciones espantosas.



SANTORORO

El cabo principal artillero de la fragata Sarmiento, regresaba a Buenos Aires en compañía del conscripto Anacleto Bernardi, también por causa de enfermedad. Hizo prodigios de coraje para serenar al pasaje enceguecido de miedo en los instantes más crueles del desastre. Su entereza le permitió recoger a nado a varios náufragos desorientados entre la fuerza del oleaje y el temor a los tiburones. Se salvó después de una abrumadora tarea humanitaria y heroica.



Ultima fotografía del telegrafista Reschia en su puesto a bordo del "Mafalda".

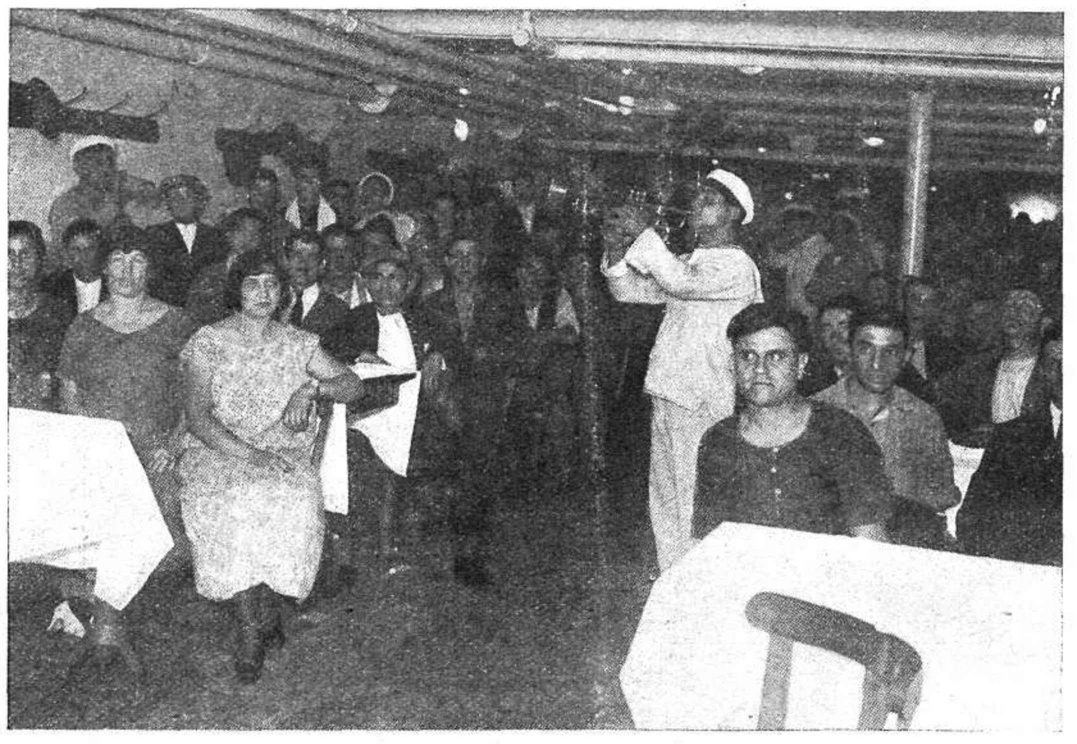
Fotografía única para "Caras y Caretas", por Suñé.

LA ANGUSTIA DEL HEROE

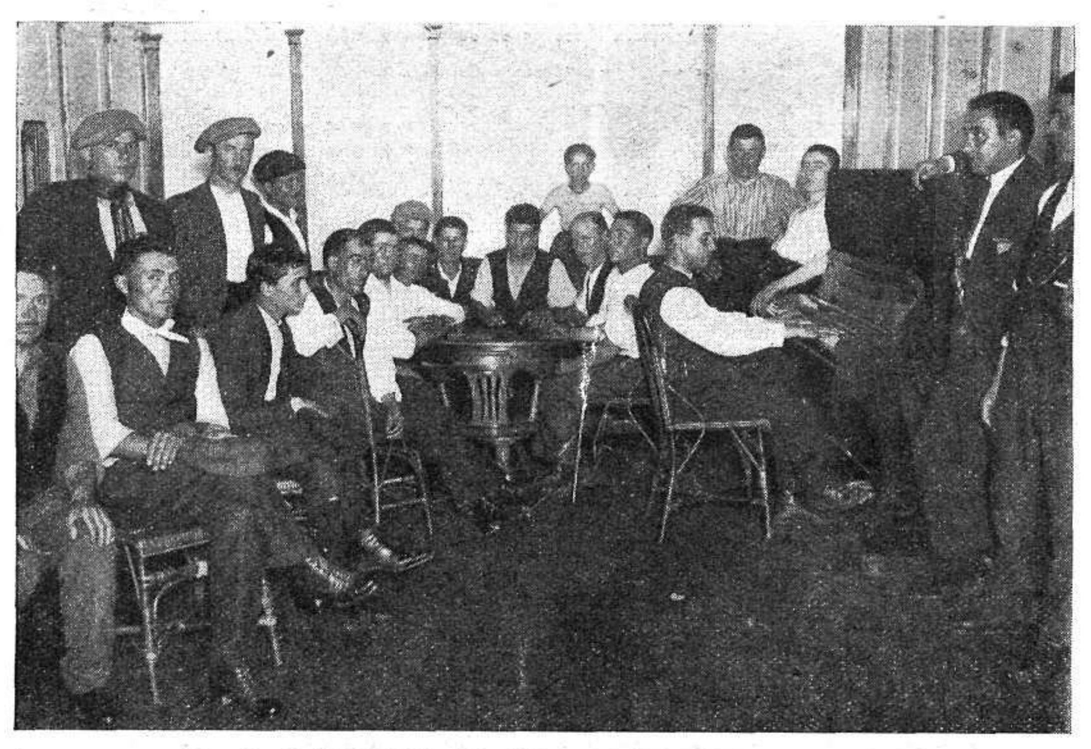
EL TELEGRAFISTA DEL "PRINCIPESSA MAFALDA"

Venía recorriendo el éter y escuchaba comunicaciones sin interés. En su pequeña cabina todo le era familiar. Vendados los ojos pudiera manejar los múltiples aparatos que le respondieran dócilmente, con la fidelidad de pequeños dioses propicios. El hombre de la radio echaría quizá una mirada vaga sobre la inmensidad del océano, donde las sombras de la tarde, precedidas por las brumas, ya se anunciaban. Su pensamiento iría hasta la tierra natal, en la cual quedaran los afectos y los amores. Seres queridos aparecerían en su mente como visiones atrayentes y gentiles, dispuestas a disipar la sensación ingrata del tedio marino. Su pecho ensancharíase en una ansia de ternura y, como bandadas de palomas, saldrían sus recuerdos votivos hacia el amado terruño. De improviso, la tragedia que muerde en su espíritu como una víbora enfurecida. La noción de su inmensa responsabilidad se agiganta de golpe como un negro nubarrón que invade un cielo sereno. Todo aquel mundo que bullía abajo en las cubiertas y cuyo alarido de pavor escucharía a través de su cabina cerrada, dependía de su mano, de la serenidad de su espíritu. Mujeres, niños y hombres, brutalizados ya por el terror de la muerte cercana eran como un rebaño enloquecido, cuya salvación sólo podía aparecer por obra suya. Vería la desesperación horrible de las madres y el terror pintado en los rostros inocentes de los niños. Sentiría el mismo miedo a la muerte. Rebelaríase a abandonar voluntariamente la vida, a no ver más a los seres queridos... Pero el deber era más fuerte y su mano febril seguía clamando, minuto por minuto: S. O. S... S. O. S... Gracias a él la antena continuaba irradiando un llamado de esperanza. En medio de la obscura noche, la chispa eléctrica seguía brotando al conjuro de aquel hombre que se convirtió en dios... Y cuando el barco, vencido, se hundió de popa y se entregó al océano, allá arriba, en la pequeña cabina, un héroe anónimo, sencilla y hermosamente, rendía su vida y entraba en las tinieblas eternas.

A BORDO DEL "MAFALDA"



Un marinero de la tripulación entretiene al pasaje de tercera clase con su modesto concierto metálico.



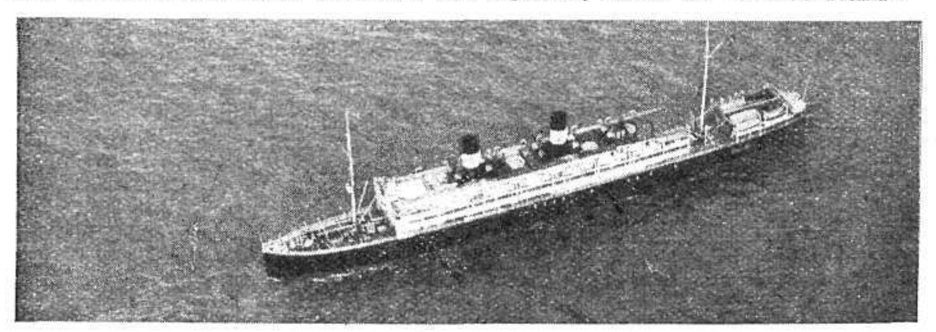
A BORDO DEL "MAFALDA"

Al pasar la línea del ecuador, los hombres de todas las razas se reunen en un rincón de tercera para recordar sentimentalmente los aires tradicionales del terruño.

LA HELICE DEL "MAFALDA" QUE PRODUJO LA CATASTROFE

Esta fotografía inédita y única para "Caras y Caretas", fué sacada por nuestro colaborador, señor Suñé, en el dique de carena de la Dársena Norte de Buenos Aires, en el que fué necesario hacerle reparaciones. Figuran en la fotografía, de izquierda a derecha:

Doctor Valega, ex médico del "Principessa Mafalda". Señor José Merlo, de la redacción de "La Prensa". Señor Humberto Solaro, jefe de redacción del "Giornale d'Italia". El poeta Trilussa. Doctor Esteban Gras, director de la compañía Italia-América, empresa del "Principessa Mafalda". El capitán Tarabotto, ex capitán del "Principessa Mafalda", actualmente con licencia y destinado para el comando del "Saturnia". El ex jefe de máquinas del "Principessa Mafalda", ingeniero Sambaldi. Doctor Gilberto Brunelli, gerente de la compañía Italia-América en Buenos Aires. Señor Gino Rigamonti, director del "Giornale d'Italia".



El "Mafalda" en pleno océano visto desde un aeroplano.

Ultimo momento

El "Massilia" nos trae las interesantísimas notas que publicamos en rotativa, y que se refieren a los sobrevivientes del naufragio.



El señor Santos Marini, náufrago del "Mafalda" explicando los emocionantes pormenores del desastre a nuestro enviado especial señor Miyares, cuya encomiable actividad nos permite brindar a nuestros lectores la presente información.



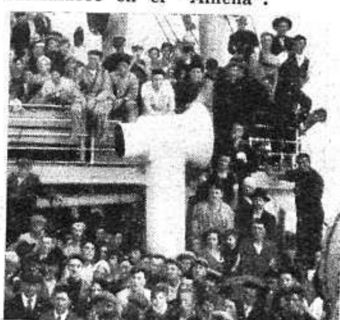
Señor Vicente Gligo, gerente del Banco Checoeslovaco de Punta Arenas, también náufrago, que salvó valerosamente a dos niños que una madre a punto de ahogarse le entregó, realizando aquél verdaderos esfuerzos de titán y salvándose en el "Alhena".



Familia del sobreviviente señor Fontana, que perdió un hermano en forma desesperante; aguardándole en el muelle de Montevideo, presa de la más conmovedora pena.



Señor Jorge Granade, náufrago que recogió las últimas palabras de la señora Ernestina de Quiroga: "Vea a mi madre en Buenos Aires, y dígale que mi último pensamiento es para ella".



Náufragos salvados por el vapor "Formosa" desembarcando en Río de Janeiro, donde las noticias del siniestro causaron enorme sensación y angustia pública.



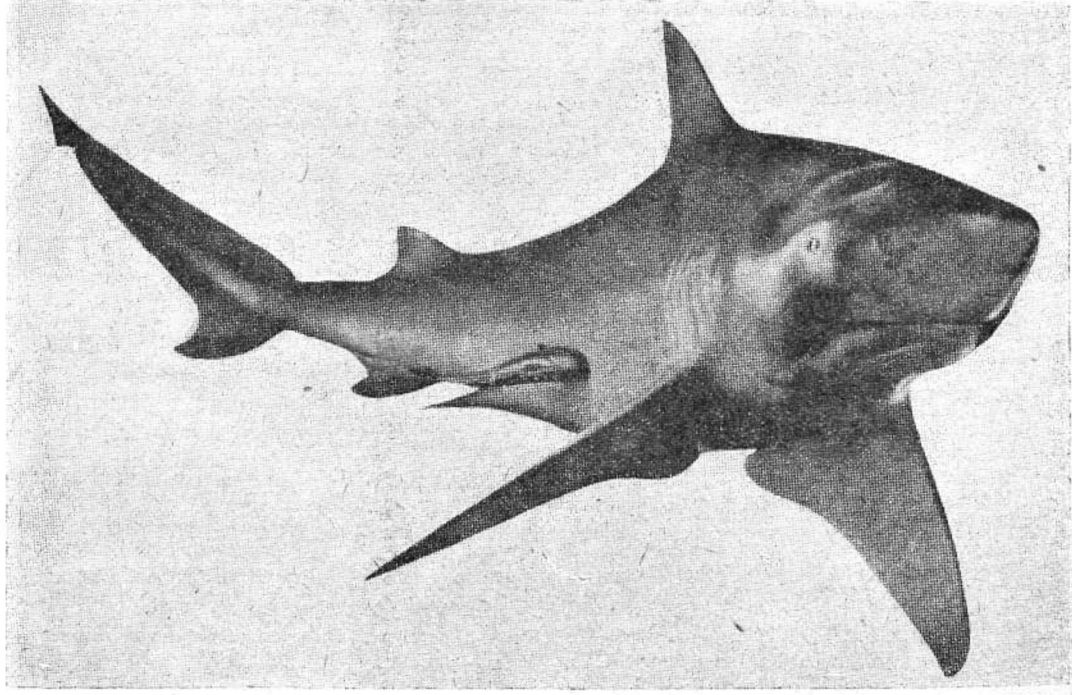
El señor Fontana rodeado de su familia a bordo del "Massilia", después de arribar a Montevideo, en cuyo puerto esperaba a los viajeros una verdadera multitud.

LA ANSIEDAD PERIODISTICA

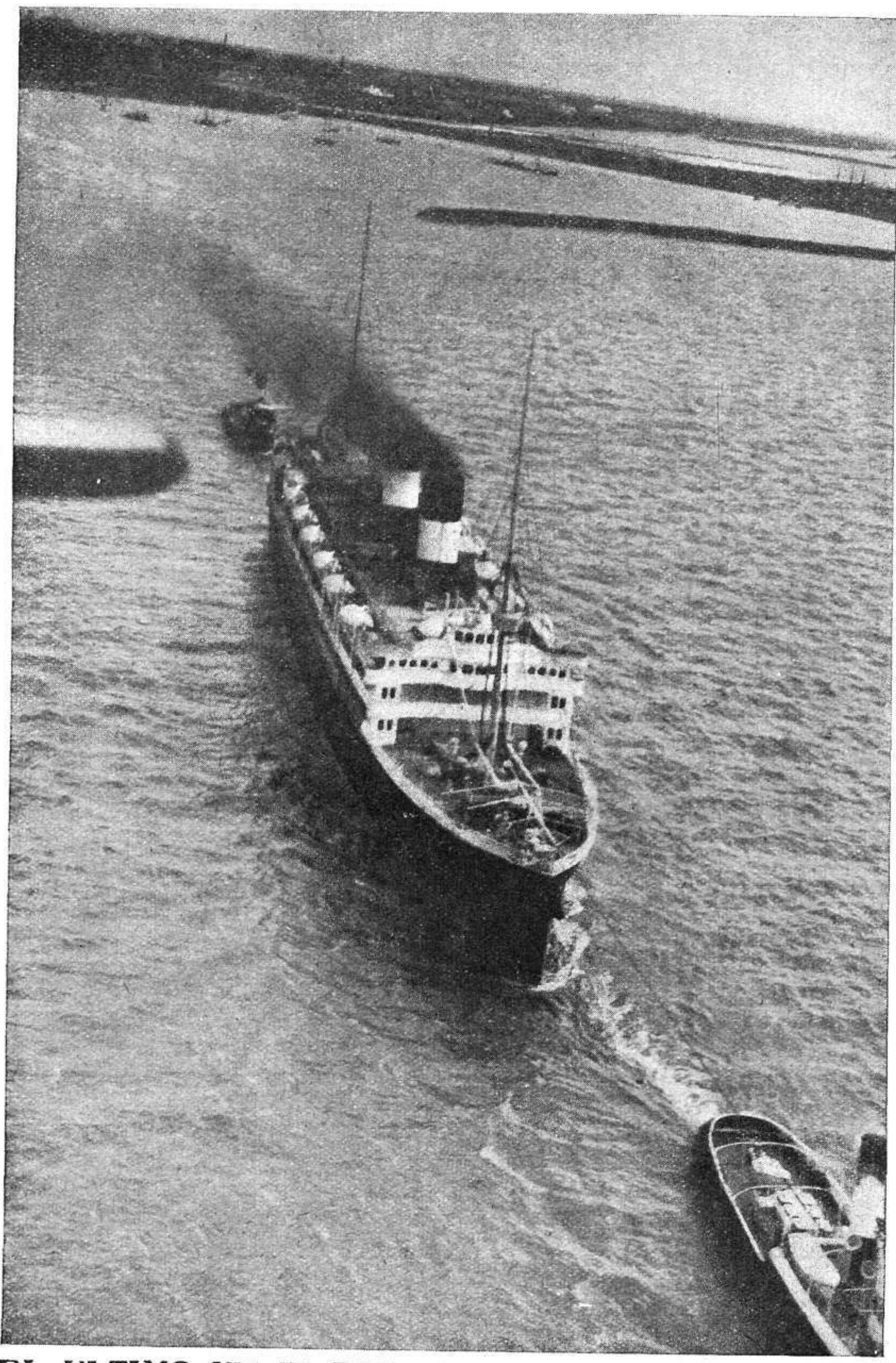


Grupo fotográfico en que aparece el señor Camilo J. Rivarola, náufrago del "Mafalda", explicando a los periodistas las escenas impresionantes que presenció desde a bordo y en el agua, mientras realizaba sobrehumanos esfuerzos para salvarse.

EL TIBURON, LA HIENA DEL MAR



Los tiburones, en general, son peces de enorme tamaño, cuya extraordinaria voracidad les lleva a atacar a cuantos animales se ponen a su alcance. Hasta el hombre llega a ser víctima de ese afán de festín, si por desgracia cae en su poder. El ejemplar fotografiado lleva adherida una rémora, pez que se adhiere a otros peces por su instinto de nadar lo menos posible con su esfuerzo propio. Como se sabe, los tiburones hicieron estragos entre los náufragos del "Principessa Mafalda", citándose varios casos particulares de una dramaticidad espantosa.



EL ULTIMO VIAJE DEL "PRINCIPESSA MAFALDA"

Hermosa fotografía del "Principessa Mafalda" tomada desde un aeroplano en el momento de cruzar la escollera de la Dársena Norte de Buenos Aires en su último viaje a Génova.



COSTES LE BRIX

LA MAGNIFICA Y TEMERARIA HAZAÑA DE LOS AVIADORES FRANCESES, TUVO AMPLIO ECO EN EL CORAZON DEL PUEBLO DE BUENOS AIRES, EL CUAL SIEMPRE SE HALLO DISPUESTO A DEMOSTRAR SU ADMIRACION POR LOS ESPIRITUS BIEN TEMPLADOS. HEROES PREDILECTOS DE LA CIUDAD, BLANCO DE TODAS LAS MANIFESTACIONES ENTUSIASTAS DE LAS MUCHEDUMBRES, COSTES Y LE BRIX, DE REGRESO A SU PATRIA, CONSERVARAN, POTENTE, EL SENTIMIENTO DE AMOR Y CONFRATERNIDAD QUE SU EPICO VUELO SUPO DESPERTAR EN EL ALMA DE LA SEGUNDA CIUDAD LATINA.

Foto Zuretti, exclusiva para "Caras y Caretas".

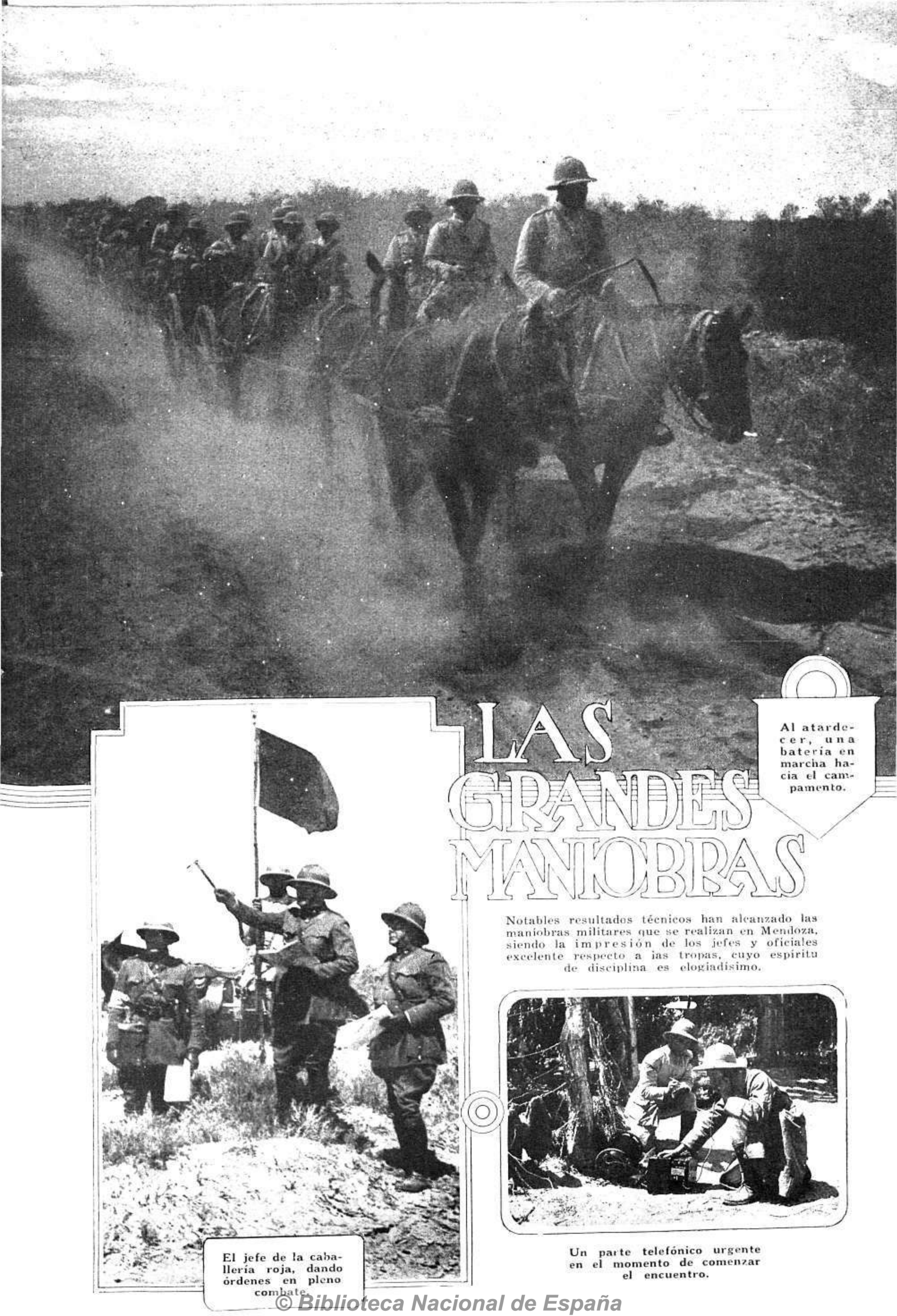


IGLESIA DE LA PIEDAD

SALIDA DE LA TRADICIONAL MISA DE LAS 10

CON LA EMOCION DEL CULTO REFLEJADA EN EL ROSTRO JUICIOSO Y EL ANDAR RECATADO, LAS BELLAS DEVOTAS ABANDONAN EL SAGRADO RECINTO.

En el próximo número publicaremos la salida de misa de la iglesia de San Ignacio.



LAS GRANDES MANIOBRAS

Al atardecer, una batería en marcha hacia el campamento.

Notables resultados técnicos han alcanzado las maniobras militares que se realizan en Mendoza, siendo la impresión de los jefes y oficiales excelente respecto a las tropas, cuyo espíritu de disciplina es elogiadísimo.

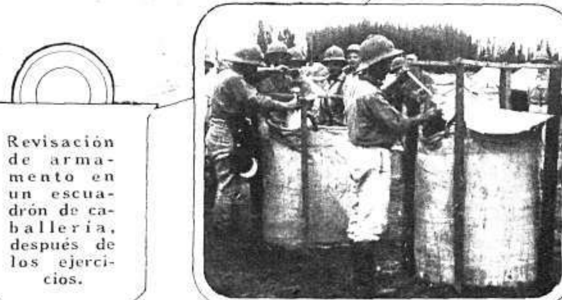
El jefe de la caballería roja, dando órdenes en pleno combate.

Un parte telefónico urgente en el momento de comenzar el encuentro.

Revisación de armamento en un escuadrón de caballería, después de los ejercicios.



Cambio de centinela en un campamento de infantería.



Antes del rancho, los oficiales proceden a una minuciosa inspección del "menú".



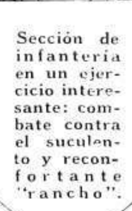
Una sección de ametralladoras, yendo a tomar posición estratégica.



Escuadrón de caballería, conduciendo caballada fresca hacia el frente.



Una avanzada de caballería en plena acción, cerca de fuerzas enemigas.



Sección de infantería en un ejercicio interesante: combate contra el suculento y reconfortante "rancho".



Después del fiero combate, un poco de aseo en la fresca acequia.



Grupo de jefes y oficiales consultando en el mapa los resultados de un movimiento.



Elementos de la Cruz Roja Militar en marcha hacia el frente de batalla.

NOTAS SALIENTES





MENDOZA

Recepción dada en la residencia de la familia de M. Novoa Torres por distinguidas damas de la sociedad mendocina.

Señoritas y jóvenes que tomaron parte en la Fiesta de la Poesía, organizada por la Liga Argentina contra la Tuberculosis.



SANTA FE

Concurrentes a la comida ofrecida al ingeniero Gustavo Krentzer y esposa en vísperas de su viaje a Buenos Aires, donde fijaron su residencia.



SANTA FE

Damas y señoritas que asistieron al té servido en el club de El Orden en honor de la señorita Lolita Doldán Loza, con motivo de su enlace.



TUCUMAN

Participantes en el festival artístico organizado por una comisión de damas a beneficio de las obras de reconstrucción del templo de La Merced.





SAN LUIS

El doctor Aráoz Alfaro, en la residencia particular del gobernador de la Provincia, doctor Arancibia Rodríguez, con los ministros puntanos y cuerpo médico.

Hermanos cofrades reunidos con el superior del convento de Santo Domingo, fray Reginaldo Saldaña Retamar, en ocasión de las fiestas del Rosario.



CORDOBA

Homenaje a la señorita Elina Herrera, motivado por su triunfo en los juegos florales de Salta.

Demostración ofrecida por un grupo de amigas de la señorita Corina Angélica Feit en vísperas de su enlace.



TUCUMAN

Grupo tomado en el "diner-dansant" efectuado a beneficio del Tucumán Polo Club, que congregó a una selecta concurrencia.





SALTA

Baile con que los esposos López Irasmendi obsequiaron a las amistades que asistieron a su enlace.

Un aspecto del banquete ofrecido al doctor Premoli por sus amigos despidiéndolo de la vida de soltero.



ENTRE RIOS

El ministro Ortiz, saliendo de la iglesia de Concepción del Uruguay, después de haber visitado la tumba de Urquiza.



LA PAMPA

Entrada del mandatario del Territorio a la Casa de Gobierno, para hacerse cargo del puesto que le ha sido encomendado.

BROCHACITOS DE MI CIUDAD

Vicenta, la moglie di Giovanni Moreira, no erase maula...

—¿Desde coánde sa trabaca osté, don Cúrrose, in l'otra coadra di la caye Tocománese?

—Que desde ayer tarde, en que por orden y gracia de la superioriá, dejé de dar pases de escoba ar entarugao de la avenida Arveá, para gorver a esta cayecita de mis... ¿todavía estará en disponibiliá la tía esa regordetona que cuando sale lo más compuesta pa er mercao, regresa con argo así como con una carretiya de menudencias pa entretenimiento der extenso y compricao recorrido der bolo alimenticio?

—¡Cá pico in la labia!...

—Facurtá de dicción, naa más que faciliá de palabra, ¿sabe usté, estimadísimo don... don Mostachol Atordiyao? ¿Y la tía esa con desprasamiento de "Principessa Mafarda"? ¿Qué me cuenta d' eya?

—La percherona sa foé maritata con in sordato dil coerpo di pompieri.

—Pues ya tendrá qu'echarle agua a la tía en cuanto se haga presente er verano, y nuestros colegas que ofician en la avenida de Mayo se queden incrustaos en er asfarto, con escoba, pala y etcétera.

—¿No ta gustaba il trabaco in l'avenita Galvear?

—Más descansao estaba ayá que aquí. Vamo, que er tráfico a sangre es escaso, y que por lo tanto, poco meneo pa la escoba. Iba pa un año en tan aristocrático destino, cuando se me cruzó una mué en er camino que... que por poco no me conduce a presidio.

—La moquiere, don Cúrrose, aroina al huomo.

—Turca.

—¿Sa foé galsade ina tráncase?

—Turca la mué. ¡Pero qué mué! Sobre too guapa.

—Vicenta, la moglie di Giovanni Moreira, no ta érase maula...

—Cuando yo, er malagueño de mayor arsada de cuantos andan por las cayes de este bendito ayuntamiento, la iba a estrechá entre mis brasos, apareció... ¡apareció!

—¿Lu marito di la pápase?

—¡No!

—Dica, ¿lu viquilante?

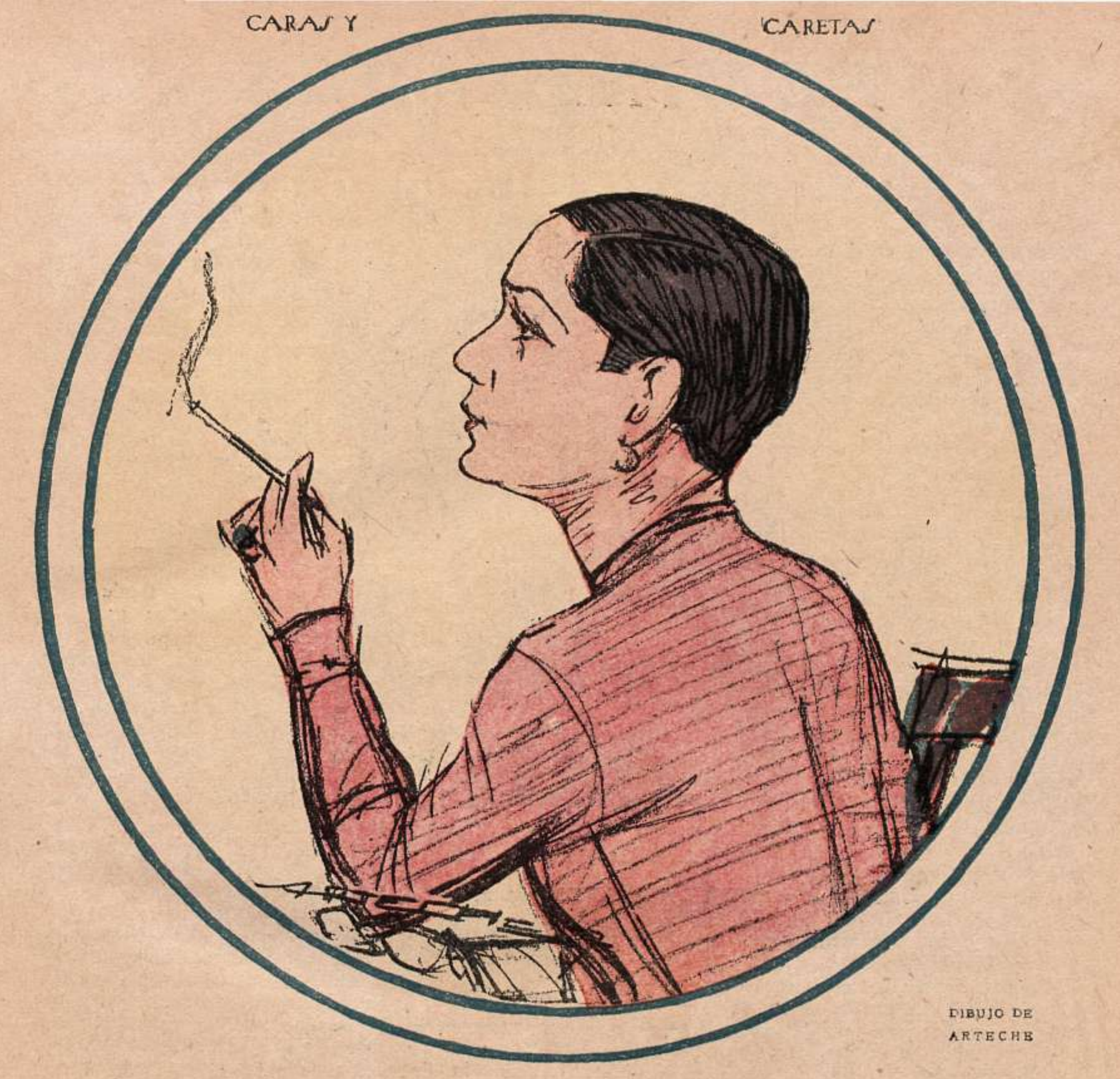
—Tampoco.

—¿Y quién, intunse?

—Mi mué, vurgo esposa, en cuerpo, arma y dos chancretas, una en cada mano.



FELIX LIMA



DIBUJO DE ARTECHE

REPORTAJES RELAMPAGO

MARIA TUBAU

—Mi género, no lo niego, está un poco desprestigiado...

—¿La tonadilla? Añeja, más bien.

—Efectivamente. Y manoseada. Pero cuando se hace bien, modestia aparte...

—Razón tiene. Sin embargo, la recordábamos tan bien, en "La casa de Quirós"...

—Hace unos años. No quiero recordar cuantos.

—Después de su actuación aquí se habló de grandes progresos en el verso...

—Y de pronto, tonadillera. ¿No es así?

—Efectivamente.

—Pues, de la misma manera, al irme de aquí, puede que oigan hablar de sonados triunfos en la canción y de pronto, ¡ala! otra vez tiple cómica, o actriz dramática o recitadora, si se descuidan...

—Desde que se fué de Buenos Aires la última vez, ¿qué hizo?...

—Así, a vuelo de pájaro: dos temporadas de canciones en París. Dos en Nueva York.

—¿Y España?

—Una pasada rápida, en 1922; me presenté como actriz de comedia a los públicos de Madrid y Barcelona. Y nueve temporadas, mixtas, en Méjico.

—¿Cómo encuentra Buenos Aires después de tanto tiempo?

—¿La verdad?

—¡Claro!

—Pues... me parece que aquí le dan tanta importancia a los artistas como a la lluvia... cuando no la necesitan para la cosecha. El público porteño da una impresión de indiferencia que a su lado la esfinge peca por exceso de temperamento...

—Opiniones. No las discuto. ¿Por qué se ha cortado el cabello como un hombre?

—Porque me resulta cómodo.

—¿Proyectos?...

—Después de ir a Cuba, volveré a Nueva York. He firmado un contrato para filmar una película.

—¿Así que la canción?...

—¡Vaya uno a saber!... A lo mejor resulto muy fotogénica...

—¿Y la voz?

—La guardaré para discutir los contratos...

—¿Viaja sola?

—No. Me acompaña una que fué gran tiple: Pilar Leredo, mi inseparable compañera.

—¿No tiene perro?

—Están pasados de moda.

—¿Y los hombres?

—Van quedando pocos. Los sastres tienen la culpa.

—¿Le inspiran más confianza las mujeres?

—Le diré. Confianza, lo que se llama confianza, sólo me la inspira una.

—¿Cómo se llama?

—María Tubau.

AMADORI

FEMINIDADES

LAS ACTITUDES



Las mujeres, en lo general, experimentan la necesidad de expresar sus sensaciones con actitudes que hacen desmerecer sus encantos. Algunas lanzan gritítos de admiración o de disgusto, se ríen sin motivo, levantan los ojos al cielo, se extasían y toman actitudes de heroínas de leyenda, afectan cansancio de la vida, se dicen incomprendidas, seres para quienes la existencia poco bueno les reserva; y todo eso es de un gusto deplorable. Es preferible tener facilidad en los movimientos, ser natural en todo, no torturarse el rostro con expresiones extravagantes, que, además de arrugarlo, lo hacen aparecer ridículo. Hay que evitar todo cuanto pueda hacer suponer que una es fatua, afectada, altiva, despreciativa, desdeñosa, pues estas actividades son tan nocivas como la demasiada familiaridad y la mucha indolencia.

Las madres deben vigilar a sus hijas para que desde la más tierna edad conserven la armonía de sus movimientos y sepan tenerse bien en sociedad. Sucede con frecuencia, sobre todo en la edad ingrata, cuando el crecimiento debilita los músculos, que cierta indolencia inclina a las niñas a dejarse caer los hombros. Esa negligencia deberá ser reprimida desde los primeros tiempos, pues los malos hábitos contraídos desde la infancia, con dificultad se destierran después.

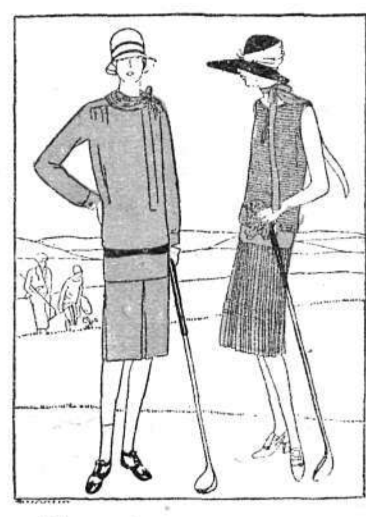


UNA MODA QUE VUELVE

EL VELO

El velo ha sido siempre un símbolo de castidad. En algunas épocas se le ha echado en olvido; después ha vuelto a estar de moda; pero siempre ha sido una deliciosa coquetería: su malla finísima dulcifica los rasgos de la fisonomía y les da una gran pureza. Sin embargo, la moda decretó, hace algunos años, su destierro. Sus razones habrá tenido para ello, sobre todo en los casos en que, lejos de embellecer, hubo modelos que afeaban o producían una impresión poco agradable. Hoy parece que vuelve a recobrar sus derechos, y se ha hecho diáfano, pequeñín, de cuatro dedos de ancho sobre los ojos y tan sutil que se le ha vuelto a recibir con verdadero entusiasmo en el mundo femenino.

TRAJES PARA EL GOLF



Uno de los trajes de nuestro grabado consta de dos piezas de crespón "beige", en color no muy claro. Los pliegues le dan libertad sin ser tantos que pudieran estorbarla. Su sombrero, de "sangha beige", con una banda doble de verde de dos tonos, le hace sombra a los ojos y su cinturón verde hace juego con él; en el cuello lleva una bufanda estampada con los mismos dos tonos de verde, muy graciosamente anudada. Usada de un modo más suelto, habría sido un error desde el punto de vista de la moda.

Si éste es apropiado para golf, en cambio, no lo es el segundo grabado, por más que algunos modistos han querido imponerlo y encontró adeptas entre las señoritas.

Este traje es de lino y tiene listas azules y rosas. Los colgantes del muy coqueto lazo que lleva al cuello la enredarán toda e impedirán sus movimientos para el golpe; sus zapatos son un conjunto de diseños en uno solo, y sus tacos van a dañar el verde pasto o césped, y sus brazos se van a quemar con el sol cuando comience con todo su furor este juego tan propio para la estación estival.

IVONNE

Beba va a comprar libros

EN la mañana de un sábado radiante de sol, la Beba ha salido con un grupo de chicas amigas, a pasear por Florida, a pie, cosa que resulta tan agradable hacer cuando el tiempo es sereno y tibio.

La Beba viste con una elegancia irreprochable. Su "tailleur", de casimir inglés, de un gris acero, con el saco ribeteado con trencilla negra, y el chamberguito negro con cinta gris, le sientan a las mil maravillas. Por debajo del ala del sombrerito aparecen unos mechones rebeldes que brillan como el oro a la luz del sol mañanero; sus manos enguantadas de antílope blanco mosquetero, cuya forma se ensancha sobre la muñeca, sin adornos y sin ribete alguno, como lo exige "le dernier cri de la mode", le dan un "cachet" personalísimo, lleno de encanto.

Calza zapatos bajos, de cuero de potro, con extravagante taco de gamuza gris, y luce en el ojal de su chaqueta, a manera de "boutonniere", una cabecita de armiño legítimo. El colorete enrojece sus labios y sus mejillas un poco exageradamente, pero en el desfile incesante de mujeres de todas edades y de todas clases sociales, podría decirse que son contadas las que no ostentan ese artificio, impuesto por la tendencia moderna... Así, rostros de diez y seis años y rostros de cincuenta rivalizan en mentir un aspecto engañoso a los ojos ajenos; jóvenes y viejas cubren sus encantos o sus imperfecciones con lo que en otra época hubiera sido sello inconfundible de liviandad... Las chicas parecen mujeres cansadas de vivir, y las que sufrieron varias décadas de existencia difícil, tratan de aparentar unos años menos, a expensas de los cosméticos y productos de cualquier "institut de beauté" de industria nacional.

La Beba llega a la puerta de una librería de renombre, que le ha sido recomendada por una amiga, y resueltamente entra hasta el final del comercio, para solicitar de aquel vendedor de aspecto soñoliento, que parece ajeno a todo lo que sucede a su alrededor, obras de ciertos autores, no muy recomendables, por cierto, para cabecitas locas como la de la Beba, que no está todavía en condiciones de opinar respecto a las lecturas que convienen a su edad.

El vendedor "sabe" cuales son los libros que despiertan el interés de las clientas más o menos desequilibradas que frecuentan el negocio... Las últimas obras de Marguerite y la pléyade de escritores modernos que se dedican a marchitar juventudes con la lectura de sus obras morbosas, son las que el vendedor soñoliento ofrece a la juventud que allí acude a buscar libros prohibidos, que leerán a hurtadillas cuando los padres confiados se entreguen al sueño...

Esa escuela temible será la que inicie a la Beba en tantas y tantas ligerezas, prólogo de travesuras peligrosas, que no serán refrenadas por sus padres, que, por otra parte, no están habilitados para hacerlo: primero, porque desconocen sus propios deberes, y segundo, porque su ignorancia les hace cerrar los ojos a la evidencia, tratándose de su hija Beba o de su hijo Lucho, a quienes quieren, con mal entendido delirio.

Mientras le hacen el paquete, la Beba hojea, distraídamente, al parecer, las páginas de un libro de autor castizo, cuyo título ha llamado su atención: las escenas, descritas con lujo de detalles y, sobre todo, el prólogo en el que rezan estas líneas: "no van dedicadas estas páginas a la juventud alimentada por las ilusiones... han de leerse cuando la vida haya enseñado la suficiente serenidad, cuando la indiferencia haya ocupado el lugar que antes tuvo la esperanza"... son para la Beba un imán irresistible. Y con ese desenfado que la caracteriza y esa inconsciencia que le prestará alas en la vida para lanzarse a todo, sin temor a nada, llega hasta el mostrador de entrada, y tiende el tomo al vendedor, a quien dice:

—Voy a llevar éste también...

Un caballero en cuyas sienes platean algunas canas, y que ha seguido a la Beba por Florida, encandilado por su juventud y su desafiante belleza, sorprende el título de la obra, y luego dirige a la chicuela una mirada que habría resultado ofensiva para cualquiera que no fuera la inconsciente muchacha... y sonríe intencionadamente cuando la Beba dice en voz alta a sus compañeras, guiñándoles un ojo con audacia picaresca:

—Me llevo una verdadera colección de libros de Amado Nervo...

ROXANA

DIBUJO DE VALDIVIA

(Continuará)



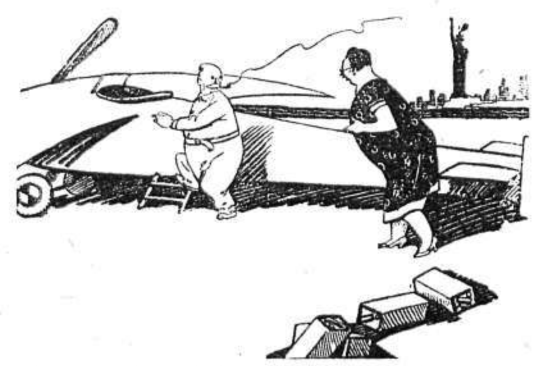
—¿Margot? ¡Bah! Debe a la modista la mitad de sus éxitos...
—Y la totalidad de sus vestidos.

(De *Der Brummer*, Berlín).



La señora. — Como a esa edad se estiran tanto...

(De *Revista de Revistas*, Méjico).



La señora del aviador. — ¿Pero te vas ahora que vamos a comer? ¿Y en zapatillas y sin nada a la cabeza?
El aviador. — Vuelvo en seguida, mujer; voy a Viena a buscar unos panes.

(De *La Nación*, Madrid).



—¿Usted aquí, doctor? ¿Haciendo inventario, tal vez?

(De *Péle Mêle*, París).



—¿Y cómo sigue su nena, señora?
—Ya hace tres meses que camina, rico.
—¡Caramba! Debe encontrarse muy lejos, entonces.

(De *Der Brummer*. Berlín).



—Mi marido me ha abandonado. Se ha ido con la sirvienta.
—¡Qué desgracia!
—¡Calcule! ¡Con lo difícil que es encontrar una sirvienta!...

(De *Papitu*, Barcelona).

CUENTOS PARA LOS NIÑOS

Las aventuras de Gorgojito

UNA NOCHE DE ESPANTO

CONTINUACION



LIBRE se encontraba al fin Calandria de la prisión preparada por Calacielos. Este le había confesado, proporcionándole no poca pena, que allí en pleno campo, rodeada de la vibrante alegría de la naturaleza que la primavera había revestido de bellísimas flores, pensaba conservarla bien cuidadita hasta que llegara el tiempo en que, moza ya, pudiera casarse con él.

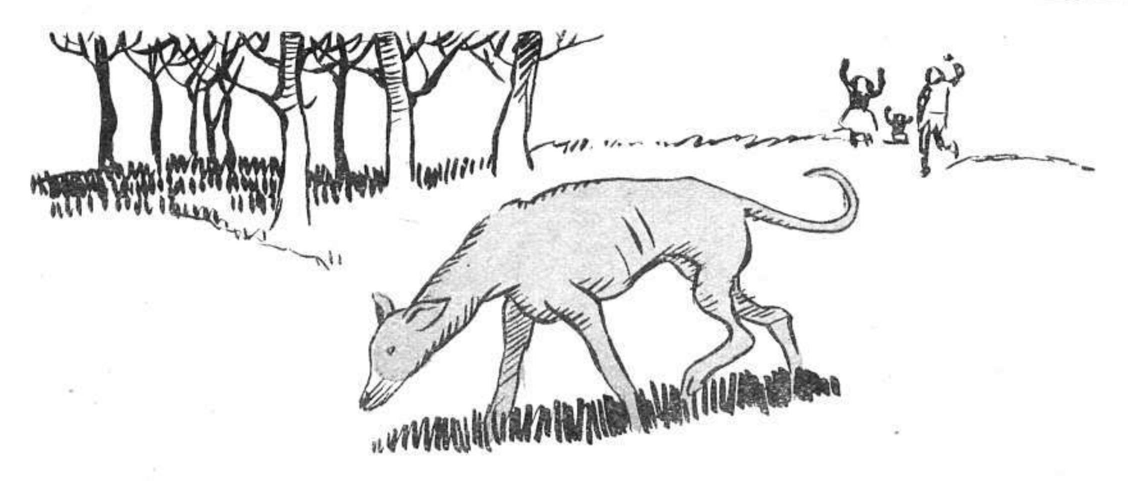
Cuando la linda Calandria contó ésto a los dos amigos, Gorgojito rió de buena gana y Juan de la Luna exclamó:

—¡Casarse contigo! Pero ese don Calacielos está loco. Si el muy mamarracho insiste en su ridícula pretensión, juro que haré que lo maten a pedradas. ¿Vamos a castigarlo como cuando quiso arrancarme las orejas, Gorgojito?

—Dejemos ahora esas tonterías — interrumpió Calandria. — Lo que nos conviene es volver inmediatamente a casa. Aunque, según me decís, mi padre está muy mejorado y permanece tranquilo porque habéis tenido la bondad de decirle que yo me quedé en casa de una señora para enseñarle algunas canciones, tengo muchos deseos de poder estar a su lado.

Convinieron en volver a casa; pero tropezaban con una dificultad grave. Con el afán de encontrar a Calandria, habían llegado allí siguiendo presurosamente al perro sin fijarse en el camino que recorrían.

Para la vuelta se encontraban a merced del perro, y éste, despiertos sus instintos de buen cazador, tras de dar con el paradero de Calandria,



se entretenía en buscar el rastro de un conejo, de una liebre o de un animal cualquiera, y no obedecía a la voz de Gorgojito.

Cuando menos lo pensaban, se encontraron perdidos en el enmarañado laberinto de la selva.

Juan de la Luna, siempre el primero en asustarse, fué también el primero en exclamar:

—¡Buena la hemos hecho! Más nos valiera haber permanecido en la prisión que preparó para Calandria el ridículo don Calacielos. Por lo menos allí tendríamos algo que comer y podríamos pasar la noche bajo techado.

—¡Caramba! — le interrumpió Gorgojito. — Jamás te he visto conforme, Juan de la Luna; por cualquier cosa gruñes. Ayer todo te producía desesperación, porque Calandria no estaba con nosotros, y hoy que la tenemos ya a nuestro lado y libre de peligros...

—¡Eh! poco a poco. Entendámonos, Gorgojito. Libre de peligros, no. ¿Qué vamos a darle de comer ahora?

—En un momento, como estamos en la selva, podremos tener un montón de piñas, bananas, dátiles y cocos suficientes para alimentar a una nación. Así que, por cosas de comer, no debes afligirte.

Juan de la Luna no pareció muy animado por



las palabras de Gorgojito, y repuso:

—Vamos a dar por bueno eso de los cocos, los dátiles, las bananas y las piñas; pero no hay que olvidar que la noche está más próxima de lo que yo quisiera, y que una noche en la selva tiene sus grandes peligros. Y sino, dime — agregó, dando a sus palabras un tono casi lúgubre: — ¿Cuántos animaluchos y animalotes no habrá en la selva capaces de devorar a unos muchachos como nosotros inermes y sin fuerzas? Fíjate: leones, tigres, serpientes de cascabel y sin cascabeles, lobos, jaguares.

Al enumerar estas fieras, le temblaron de tal modo las carnes al largirucho y experimentó tal miedo, que de haberle puesto delante el plato más apetecible, él, que tan tragón era, no hubiera podido tomar un bocado.

Calandria, que nada tenía de cobarde, acabó por interrumpirle, diciéndole:

—¡Cállate ya la boca! ¡Vaya un modo el tuyo para infundir ánimos en un momento de apuro! Cualquiera que haga caso de tus palabras, podrá almacenar miedo y zozobra para toda la vida. ¡Procura hacer de tripas corazón y no nos asustes!

Acababa de ponerse el sol y repentinamente cayó sobre ellos una obscuridad tan densa que casi se palpaba. De vez en cuando parecían bordar el negro manto de la noche las fugaces lucecitas de los cocuyos y las luciérnagas.

Gorgojito, que era el más animoso, no las tenía todas consigo. Comprendía que la mayor defensa con que contaba, el galgo, no les serviría para nada, en caso de ser atacados por serpientes, jaguares, tigres, lobos y leones.

Juan de la Luna no recordaba haber pasado noche tan terrible como aquélla. El canto del hubo le causaba miedo; en el chistar de la lechuza adivinaba el augurio de una noche lúgubre. Por todas partes creía ver grandes manadas de animales feroces que se dirigían a ellos para devorarlos.

Y los veía con tanta claridad como si los tuviera delante, y lo peor de todo fué que parecía complacerse en describir lo que en su calenturienta imaginación veía con tan vivos colores que Gorgojito y Calandria llegaron a participar de su espanto y pasaron la noche en vela.

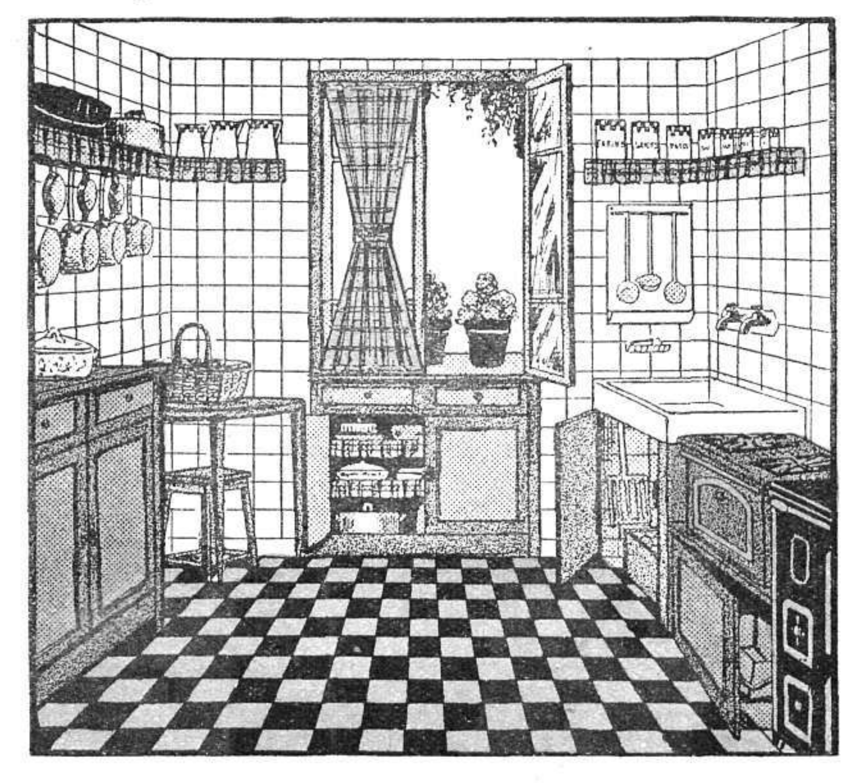
No obstante ello, tuvieron una atrocidad de suerte, pues a pesar de las innumerables fieras que encerraba la selva, sólo fueron atacados por una nube de mosquitos que, si no los dejaron sin gota de sangre, los molestaron cruelmente.

(Continuará)

MAXIMO SUAVE

DIBUJOS DE RECHAIN

LA MUJER Y LA CASA



HABLEMOS DE LA COCINA MODERNA

Todo avanza y se perfecciona en nuestro tiempo. Tiempo de acción y de curiosidad, sobre todo en nuestra América y particularmente en nuestra patria argentina. Y el tiempo, que es oro, según el concepto norteamericano, debe presidir cuanto atañe al arte culinario y sus dependencias, que deben ocupar la mayor atención de la mujer de su casa, de la verdadera mujer moderna, que todo lo acomete con gracia y lo resuelve con habilidad y ventaja para cuantos la rodean.

En la cocina contemporánea todo ha de disponerse de modo que la labor sea rápida, sin movimientos inútiles. Los utensilios deben estar dispuestos en orden y encontrarse juntos, a mano. El sistema, la organización, deben economizar esfuerzos, minutos y memoria, como, por otra parte, debe hacerse buen uso del dinero en las compras que reclama la cocina.

La batería en aluminio, en níquel, en esmalte, en cobre, ya no reclama el esfuerzo muscular requerido por las cacerolas pesadas de otros tiempos. Una manita de trapo rápidamente desplegada bastará para limpiar las paredes encuadradas de azulejos. Los hornos, limpiados cada día, son siempre fácilmente brillantes.

Pero no es solamente la perfección de los materiales lo que ha servido para establecer lo que se llama la verdadera cocina moderna que hace del arte culinario una acción agradable y primordial, digna de las mayores atenciones. El modo inteligente con que se disponen los aparatos necesarios al cocimiento de las viandas permite ahora no perder tiempo en la preparación de las mismas.

Los hornos cómodos proporcionan de continuo el agua caliente. Las ollas, las cacerolas, los jarros, todo está clasificado en perfecto orden. Todo está "a mano". He aquí — ya lo insinuamos — el secreto de la cocina de nuestros días. Por otra parte, el guarda-vianda contiene cuanto debe permanecer en el fresco, listo para las diversas preparaciones.

En esa ordenación, la mano no tiene sino que extenderse para encontrar cada cosa en su sitio, lista y propicia. La memoria misma, tan poco amiga de las cocineras de otras épocas y aun de los legendarios maestros y "cordones", se habitúa hoy a una actividad mecánica, casi automática... Teniendo todo al inmediato alcance, el artista culinario moderno desarrolla una labor alegre. Y la alegría es un elemento de primera importancia en las manipulaciones y éxito del arte de preparar los alimentos. Arte que fué siempre respetado por los reyes espléndidos y por los más refinados pensadores.

En la cocina contemporánea, propiamente dicha y debidamente establecida y ordenada, encuentra el cocinero ingenioso un verdadero laboratorio de hadas... Allí se pueden hacer verdaderos milagros en obsequio de los mejores paladares. Trabajar en esta cocina es algo como hacerlo en un salón de buen tono. El artista, o la artista, pueden guardar sus ropas intactas y coquetas, digamos, elegantes.

No hay una mancha, no se ve nada que pueda repugnar. Todo en la cocina ordenada ha de abrir el apetito a cuantos la visiten. ¿No vemos que en los mejores centros de la buena cocina los patrones y artistas gozan y se enorgullecen mostrando el laboratorio en que el buen gusto impera?

Tener una cocina perfecta ha de ser la preocupación de toda ama de casa inteligente.

De la cocina, señoras mías, depende una parte de la felicidad del hogar y de la familia. Mucho más grande de lo que se creyera a primera vista.

FRIVOLINA

Los ases del turf

Osvaldo Solari



UNTO a la armería del entraineur Luis Laborde — ayer, el gran jockey de Mouchette y de Amsterdam, y hoy y siempre el mejor tirador entre los contados profesionales turfísticos que no son mancos en eso de hacer centros y de apuntarse moscas, — apestillé a Osvaldo Solari.

— Bueno, pues. Y allá voy "Sobre las olas", como dice Ambrosio Elnen, cada vez que se tira al agua.

— Zambúllase y salve la ropa.

— Soy de... "al gran pueblo argentino, salud", nacido en Bánfield, F. C. S.

— Pichón...

— No sé... Veinticuatro de edad, pura uva.

— ¿ Peso ?

— Pesos, pocos, todavía, y peso 50 kilos con la "fiambrera"... silbando.

— ¿ Canta ?

— Ni "pal carnero", porque la única vez que rodé en Palermo, salí gateando.

— ¿ Toca ?

— Fierro... cuando ligo la monta de un Nº 13.

— *¿ Cómo cayó en Palermo ?*

— Caí precedido de larga fama.

— ¿ Con procedencia de qué facultad turfística ?

— De las de Témperley y San Martín. A la primera, ingresé cuando tenía 12 años Y me la dieron.

— ¿ Cómo ?

— Que me reprobaron en 1er. año. Corrí dos carreras con Molleja, sin vernos en el marcador, tanto ella como yo.

— ¿ Después ?

— "Doppo d'in intermezzo d'artilleria rusticana", como diría Galimberti Anacleto, volví a los libros burreros.

— ¿ Le aprobaron ?

— Me sacudieron con un sobresaliente: gané con Lujuria, lindo *sport*.

— Siga la banda.

— Eché buena. Corrí mucho, tanto en Témperley como en San Martín. Pero...

— ¿ Pero qué ?

— El campo se me hacía orégano... Y pasé a Palermo con el bachillerato de San Martín.

— ¿ Se tuvo fe ?

— ¡ Como para no tenerla ! Sepa que en un solo año gané 102 carreras, en San Martín y Témperley.

— Siga la línea... de Palermo.

— Mi primera la gané con Aventurado, siendo aprendiz, y me recibí de jockey con Florelle. Con la misma gané el clásico Omega, y sobre el pucho, ligué *la monta de Viejo Verde, vencedor en el clásico* Benito Villanueva de la otra orilla del charco, ligué la de Maschio y de Callejas. También triunfé con Antígona en la Polla de Potrancas.

Respetable público femenino en disponibilidad.

No hay nada que hacer: el rubio Osvaldo Solari es casado, con una nena.

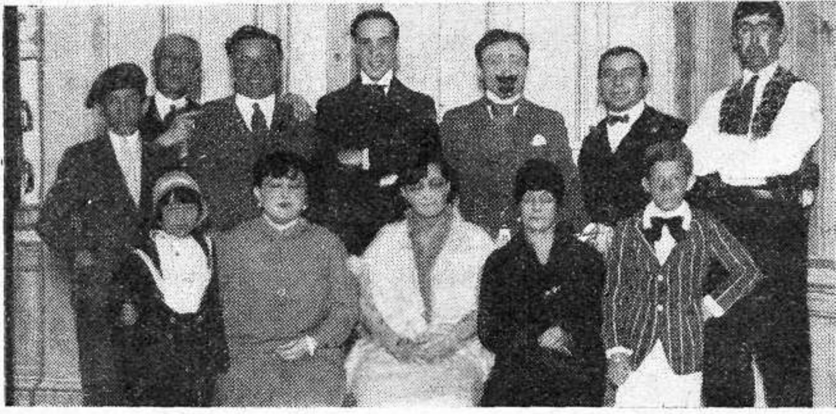
TELMO RIMAC

De Avellaneda



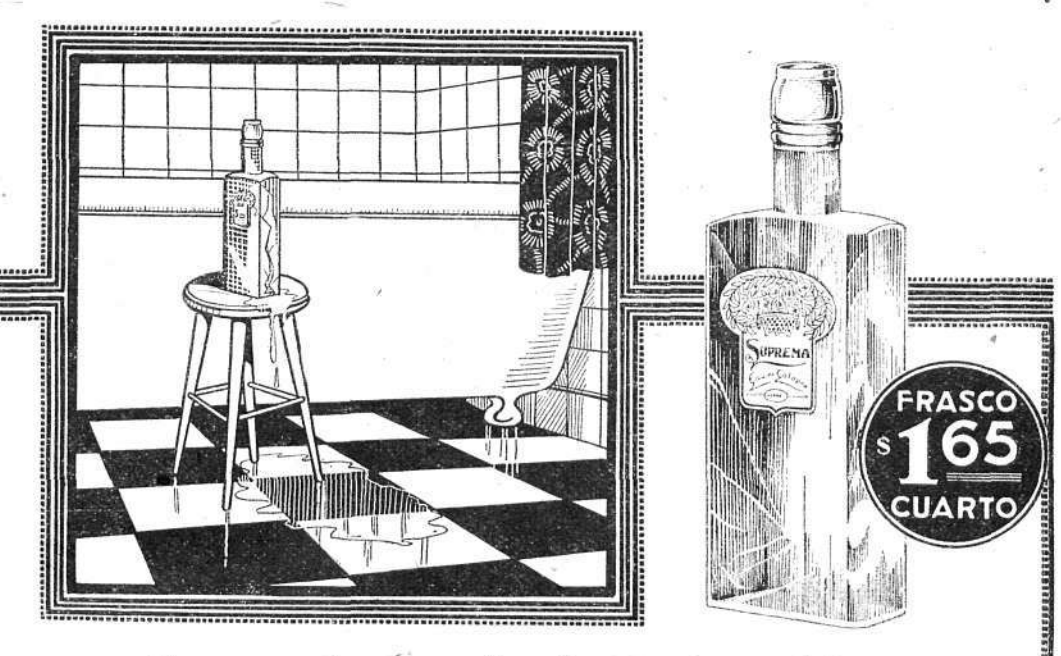
Grupo de personas que tomaron parte en la última cena de camaradería ofrecida por el Avellaneda Automóvil Club.







Aficionados cuya actuación en la fiesta de la biblioteca Veladas de Estudio fué objeto de francos aplausos.



Su perfume da la impresión de que el frasco se rompe

y vertiéndose el contenido sobre los mosaicos, inunda suavemente, primorosamente, el blanco cuarto de baño. Así es de intensa y durable su fragancia: de una finura y persistencia inimitables.

Usada en el baño, en delicadas fricciones, refresca y aromatiza el cuerpo, suaviza el cutis, tonifica los poros y ejerce una acción estimulante sobre la epidermis.

En los perfumes: SIMPLE, VETIVER, AMBREE y LILAS.

EN TODAS LAS FARMACIAS Y PERFUMERIAS



El Encanto de Saberse Hermosa

puede apreciarse usando el POLVO INVISIBLE ARLETTE, único imperceptible y cuyo perfume es característico como distinción.

EN TODOS LOS TONOS

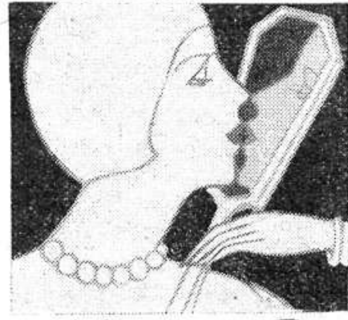
LA CAJA, $ 2.—

GRAND MODELE, $ 3.50

Arlette

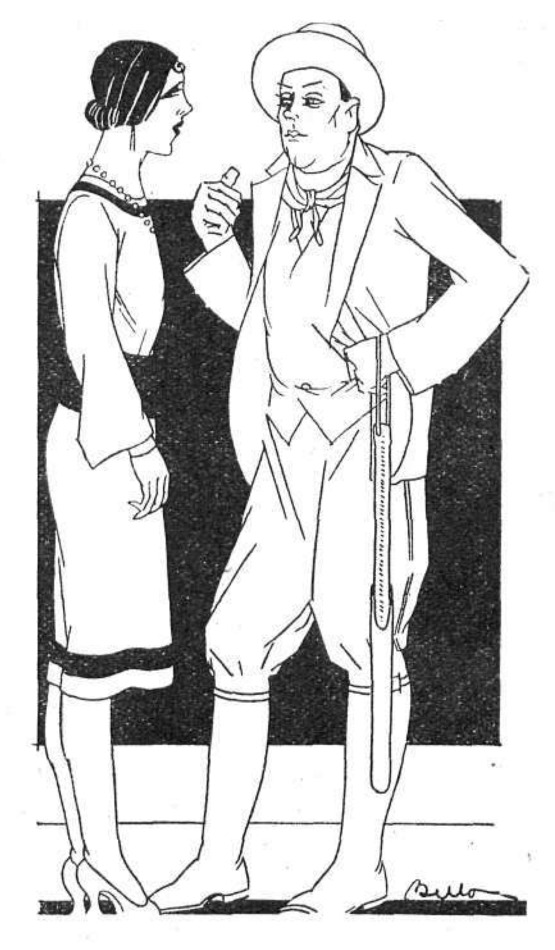
POLVO INVISIBLE

En todas las Farmacias y Perfumerías de la Argentina y Uruguay.



Mendel & Cía

GUARDIA VIEJA, 4439 - Buenos Aires.



PAGINAS CRIOLLAS

TIRONEANDO EL AMOR

Palabra que m'iba a dir pa l'estancia. Taba resentido con usté. Se me está poniendo mañera...

—Cosas suyas, no más. Aquí en el pueblo no es como en el campo. Precisa no andarse mostrando mucho. Los vecinos miran demasiao...

—¡Demasiao! Siempre anda como empachada de mi cariño. He llegao al boliche a las diez. Habremo hablao dos horitas, y agatas, porque entre que se me escurría e la puerta y yo me iba, la bichaba e nuevo y me volvía, l'he dentrao cuatro o cinco veces al mostrador, pa refrescar la garganta y hacerle tiempo; y m'he sentao pa almorzar; y m'he jugao un truco; y son las cuatro y media...; de modo que del asunto hemos tratao las dos horitas y agatas.

—Bueno; pero calcule también que tengo que atender las cosas y a los mocosos; y mama, a veces, me busca y s'enoja lo que no me halla... Ya sabe que somos pobres. Y que yo soy la encargada e todo el quehacer...

—¡Pobres! Pobres los que están enamoraos y se largan dende el jondo'e los campos, pa venir a contar sus cuitas en las orejas cansadas. Que lo que hay es eso, y no más: que la he cansao, que no le sé hacer el amor. O que me voy y tardo en pegar la güelta, y se me le va la figura'e la cabecita. Y caigo otra vez, y... y como si juera granizo. Y usté dirá contrariada: ¡Ahi está el zonzo ése... paisano bruto... que no ha encontrao un nuevo palenque ande irse a rascar!

—Vea, Cecilio, no diga palabras feas. Si a mí no me gustara, yo se lo diría, pa desengañarlo y pa que no se costiara.

—¡Costiarse! Me hago al galopito pensando que voy por el cielo y no por entre los pastos. La pongo, en recuerdo y en estampa, y dende que salgo, todita entera y así menudita y bonita comu es, al frente'e la estrella'e mi pingo. Y el pingo le mete a las patas y yo hago de cuenta que la voy hamacando al compás del galope. ¡Si es lo más lindo!

—¡Y viene, llega, lo veo montao como un gaucho, y yo siento un gran orgullo con saber que mi amor lo cabrestea hasta el pueblo! Pasa, me hace un saludo... ¡Las vecinas jóvenes se mueren de la envidia! Se baja en el boliche, le hace unas caricias al pingo, le habla y le afloja la cincha... Y después se viene lo más entonao, recostándose contra los cercos, y se allega hasta mí.

—Claro, si la ando codiciando, en memoria, allá, en la estancia, que todos los trabajos me salen como la mona, de tanto acordármela...

—¡Quién sabe si será cierto! No sea que alguna chinita le hace guiñadas y se le caen las cosas e las manos...

—¡Chinita! Semos seis varones y andamo renegando too el día. Y el patrón renegando. Y el capataz renegando. Y aclara el domingo, y ya estoy que me las pelo por ensillar y largarme. Los muchachos me hacen señas; y de zafaos no más como son, se me acercan y me dicen: "De modo que vas agarrar pa'l lao del solsito, ¿eh?... No te olvidés del poncho, no sea que lluev'al anochecer y te agarre l'agua en el camino..." Indiretas, y con razón: es que nunca me ven que vuelva contento...

—¿Y por qué no vuelve contento, vamos a ver?

—Porque me voy pensando en que no me quiere lo bastantito.

—¡Mire qu'es desconfiao! Parece mentira...

—Así es la cosa, mi flor. Caigo al pueblo lleno d'ilusiones y me retiro'el pueblo como desilusionao. Y como la tengo tan a trasmano y entre semana no sé lo que pasa... Porque el amor a lo lejos es más bien pa cosa'e dolor. Uno siente y no ve. Uno sufre y no tiene consuelo. ¡Da rabia'e querer y no poder!

—Tenga paciencia, Cecilio. Algún día será... Y usté se va y yo lo sigo con la mirada, hasta que dobla y agarra la calle rial. Y después me dentro y me pongo a seguir conversando con su recuerdo. Y a la noche sueño cosas bonitas... Y los días van amaneciendo; y yo salgo a la puerta y hago que lo espero... Y como lo hago todos los días, al fin es domingo y cai en su pingo coqueto... ¿Me aguarda otro ratito? Ya los oigo: los mocosos, que se pelean...

—¿No le digo? ¡Otro viaje pal boliche... que ya ni sé qué tomar!...

—Téngame paciencia, Cecilio. Los chicos son tremendos...

. . . .

CRUZ ORELLANA

DIBUJO DE BELLO


$ 15
$ 35.25
Con 200 púas. Flete postal, $ 0.75
MODELO 11289. (Marca registrada). Ejecuta discos de todos los tamaños. Caja 30X18X14 cm. Premiado por su formato y sonoridad en la exposición de Leipzeig. Con 200 púas, $ 15.— Flete postal, $ 1.—. Servicio en repuestos.
Los Ultimos Premiados
SPORT VALIJA Nº 9. — Caja de roble. Con 200 púas, a . . . . $ 44.75 Flete postal, $ 2.—
Tangos premiados en el Cuarto Gran Concurso del Disco Nacional, a $ 3.— c/u. Doble Faz.
FRANCISCO CANARO
ORQUESTA TIPICA
4351 — Sangre Azul. Tango. Primer premio (música). — El mal que me hiciste. Tango. Quinto premio (música y letra).
4352 — Caído del Cielo. Tango. Segundo premio (música. — Queja indiana. Tango. 4º premio (música y letra).
4353 — Río de oro. Tango. Tercer premio (música). Copetín, vos sos mi hermano. Tango. Tercer premio (música y letra).
4354 — Perfume de mujer. Tango. Segundo premio (música y letra). — En silencio. Tango. Cuarto premio (música).
4355 — Noche de Reyes. Tango. Primer premio (música y letra). — Yo también era dichoso. Tango. 5º premio (mús.).
Flete, $ 0.50. Envíos en el día. Aceptamos pedidos contra reembolso.
$ 44.75
Concurso
"PALACE THEATRE"
$ 200
MODELO Nº 1. — En roble o terminación caoba. Gran motor a doble cuerda, lubrificación automática. Plato 30 centímetros. Con 6 piezas, 1000 púas y sólido embalaje, a
$ 200.-
TRIO COMICO GEDEON
Discos "Electra" a $ 3.00 c/u.
126 - CAFE CON LECHE (Tango Parodia). EN LA ENRAMADA (Canción).
127 - NO TE ENGAÑES, CORAZON (Tango Parodia). FLOR DE AMAMBAY (Tonada).
130 - VIVA EL VIN. NO ME LLORES.
131 - VIEJO RINCON. SONIA.
INNO A MUSSOLINI — INNO DEI FASCISTI
(La Giovinezza). Cantados en Discos Columbia, Nº E 5249. 30 cm. Grabación Eléctrica. $ 4.—
PEDIDOS A
CASA CHICA
SALTA 674-676
B. AIRES
DE A. WARD
CATALOGOS GRATIS.

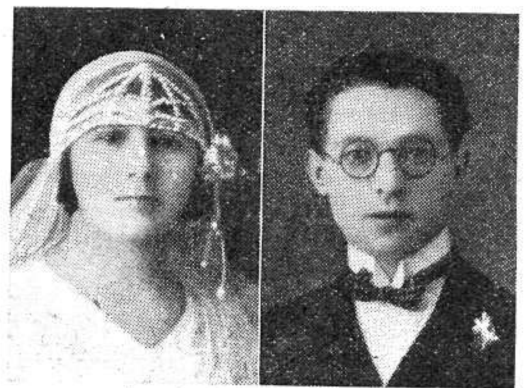
Enlaces



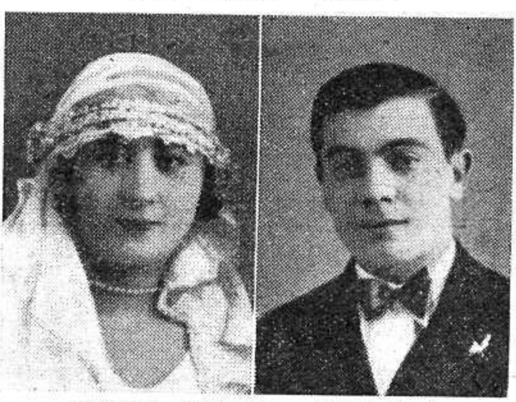
Piñeyro - Córdoba. — Huinca Renancó.



Peinetti - Soma. — Castex.



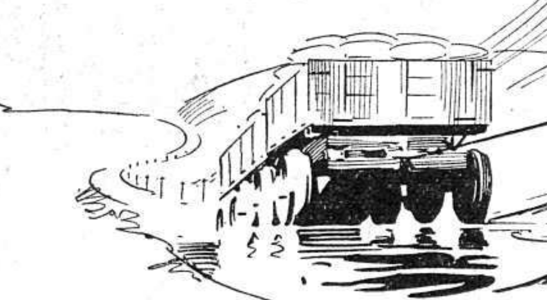
Lourtó - Padrón. — América.

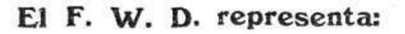


Garibaldi - Fábregas. — Colonia Seré.



VENCEDOR DE LOS MALOS CAMINOS





"SABER QUE SE LLEGARÁ".

UNICOS REPRESENTANTES:

Compañia Argentina de Representaciones.

Avenida LEANDRO N. ALEM - 1434

BUENOS AIRES

Atendemos pedidos de Agencias para el Interior.



El F. W. D. representa:

Bajo costo de operación y mantenimiento de la máquina. Seguridad de un servicio constante y de transitabilidad por todos los caminos: SABER QUE SE LLEGARÁ

Gran reserva de potencia de tracción para emplear acoplados sin detrimento del motor.

Aplicación científica de la fuerza motriz a las cuatro ruedas, principio que ha triunfado indiscutiblemente en todas las pruebas de competencia a que ha sido sometido:

Tales son las cualidades sobresalientes de esta máquina, llamada a contribuir poderosamente en la solución del grave problema del transporte en nuestros caminos de la Campaña.

La fiesta del club Esteban Echeverría

Distinguidas señoritas y jóvenes concurrentes al gran baile social ofrecido por el club Esteban Echeverría con motivo de inaugurar su nueva casa en General Urquiza; fiesta que contó además con el apreciable concurso de numerosos componentes del Club Social Belgrano. Dos interesantes aspectos de la reunión.



La construcción de aparatos radiotelefónicos requiere ciertas precauciones

En muchos de los receptores que construyen o modifican los aficionados y aún muchos armadores profesionales, se nota casi siempre una serie de ruidos y chillidos persistentes que tienen su origen en la forma inapta del montaje del aparato. Dichos ruidos son originados generalmente por la interacción de oscilaciones producida por causa de acoplamientos parásitos entre los distintos circuitos de que se forma un receptor, como también por vacío insuficiente de las válvulas. Esos acoplamientos se producen por capacidad, o inducción estática, o por inducción electromagnética, o inducción directa entre los circuitos, inducción por pérdidas en los implementos que lo componen.

Cuando las válvulas empleadas no poseen un vacío correcto se tiene por resultado la ionización continua de los gases remanentes, que se transforma en la presencia de una resistencia negativa en la válvula y por la producción espontánea de oscilaciones y, como consecuencia, por una serie interminable de silbidos, sin que pueda hacerse nada para corregir las lámparas que adolezcan de tal defecto. No obstante, algunas de ellas suelen corregirse solas, pues a fuerza de funcionar se hacen "duras", elevándose su grado de vacío. Las lámparas de vacío deficiente funcionan mejor como amplificadoras de audiofrecuencia que como detectoras, no debiéndoseles, en tal uso, forzar mucho el encendido de su filamento ni aplicar mucho voltaje en placa.

En cuanto a los acoplamientos accidentales por capacidad provienen muchas veces del cruce o paralelismo de las conexiones internas o externas del aparato. También es producida por la presencia de superficies metálicas, tales como hojas de bronce o estaño, armaduras de los condensadores, etc., en las cercanías de los *alambres conductores.*

Los inconvenientes producidos por dichas causas se evitan acortando en lo posible las conexiones, no colocándolas paralelamente y, finalmente, conectando a tierra todas las partes metálicas aisladas que se hallen dentro del receptor o del amplificador, tales como las chapas anticapacitivas, como los blindajes, etc.

También suelen producirse acoplamientos eventuales entre los circuitos del aparato y la tierra a causa de la capacidad propia del cuerpo del operador cuando éste opera los controles. Son varios los métodos que pueden utilizarse para corregir este defecto. Uno de ellos consiste en separar los controles de los "diales" a cierta distancia por medio de varillas de ebonita o extensores que separan las manos del operador hasta cincuenta centímetros de los condensadores e inductancias. Otro de los sistemas que se utilizan es el de forrar interiormente la caja de los receptores con una chapa de bronce u hojas de papel de estaño, formando así una caja de Faraday, que ponga los circuitos al abrigo de las influencias externas. Dicha caja se une eléctricamente con la conexión a tierra.

Los acoplamientos magnéticos provienen a menudo de la inducción entre conexiones muy próximas, como también de la acción recíproca de los tranformadores de baja frecuencia. La influencia de las líneas de fuerza de un transformador sobre un circuito vecino se evita casi siempre orientándolo convenientemente si se trata de un transformador de circuito magnético abierto, con o sin núcleo de hierro. En los amplificadores de dos o tres etapas conviene disponerlos de manera que se hallen perpendicularmente entre sí, debiendo emplearse para *las conexiones alambres cortos y gruesos.*

Otros de los acoplamientos que deben evitarse son los galvánicos provenientes de la mala aislación de los accesorios, del efecto de la humedad ambiente o de la resistencia excesiva de la batería de placa. En este caso los inconvenientes se evitan mejorando la aislación y evitando el uso de partes atacables por la humedad. La resistencia interna aparente de las baterías de placa se disminuye conectando en "shunt" entre sus terminales un condensador fijo, a mica, de .001 ó .002 de microfarradio.

s a B J 9

Estación del señor José María Ruibal, instalada en Nogoyá 3455, Buenos Aires

La estación radioeléctrica del señor José M. Ruibal es una de las pocas que funcionan en el país utilizando para su funcionamiento únicamente baterías de pilas secas, tanto en el receptor como en el transmisor. El transmisor utilizado por B J 9 corresponde al género de los bautizados entre nosotros con el nombre de "libélula", y los primeros ensayos que con su circuito se han hecho en Buenos Aires, en ondas cortas, lo fueron por el ingeniero Teodoro Bellocq y cuyos felices resultados hizo conocer en la revista "R.C.A.", del Radio Club Argentino.



s a B J 9, señor José M. Ruibal.

Transmisor y receptor

El circuito transmisor usado por s a B J 9 es el de que damos detalles en esta misma página. Su alimentación, como hemos dicho anteriormente, se hace exclusivamente con baterias de pilas secas, variando la f. e. m. de la de placa, o "B" entre 90 y 180 voltios. La lámpara que utiliza es la 201A con 6 voltios en filamento.

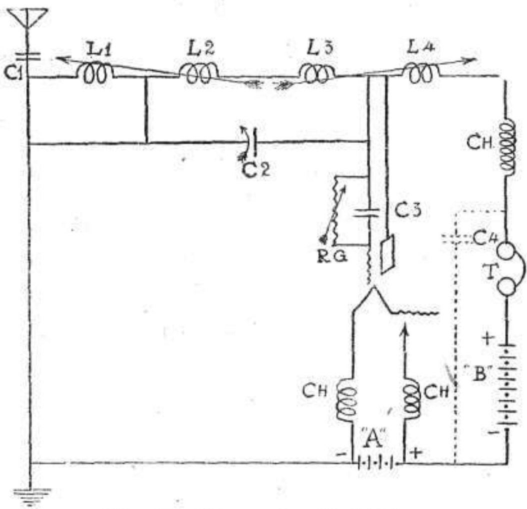
El área cubierta por este pequeño transmisor es aproximadamente de 200 kilómetros, habiendo sido escuchado también

en Gualeguay (Entre Ríos) por el aficionado radioescucha señor Orbegoso. Además, las comunicaciones a regulares distancias son comunes.

En cuanto al receptor de la s a B J 9, del cual también damos detalles, da muy buenos resultados para recepción a distancia. Se usa con y sin amplificación de audiofrecuencia

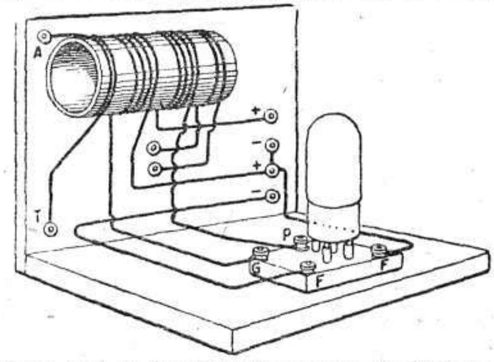
Onda y horas de funcionamiento

La onda en que transmite s a B J 9 es de 25 metros y funciona todos los domingos, después de la hora 0.

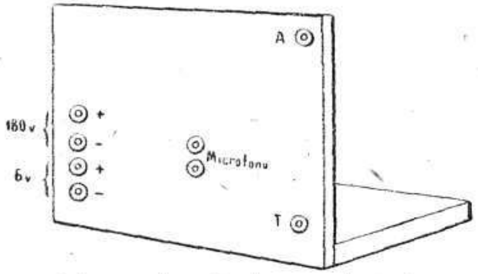


Circuito del receptor de B J 9

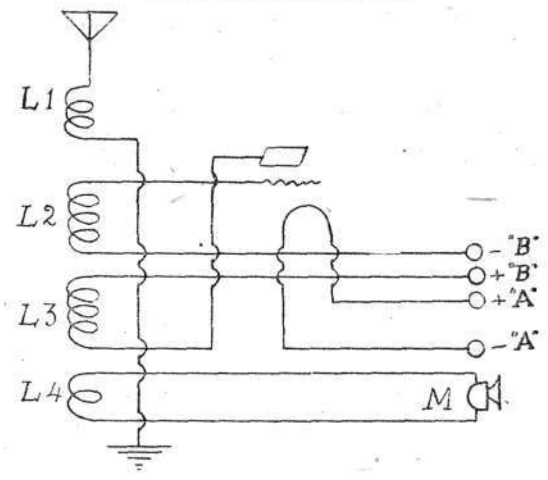
C1, Condensador fijo formado por 2 chapas de bronce de 2 × 2 centímetros.
C2, Condensador variable de .00035 de mfdio., de 17 chapas.
C3, Condensador fijo de .00025 de mfdio.
RG, Resistencia de grilla, variable.
R, Reóstato.
L1, Inductancia de antena: 3 espiras.
L2, Id. de grilla: 1 espira.
L3, Id. de grilla (2a): 3 espiras.
L4, Id. de reacción: 4 a 6 espiras.
Las inductancias descriptas son para la gama de ondas de 25 metros y están colocadas de manera que pueda variarse el acoplamiento entre la L1 y la L2 y la L3 y la L4. La L2 y la L3, que forman la self de grilla, está construída de manera que, aun siendo hecha con el mismo trozo de alambre, queden algo separadas entre sí.
Para ondas largas, L1 lleva 5 espiras; L2, 25; L3, 15, y L4, 30.
CH, "Chokes" de radiofrecuencia.
C4, Condensador fijo de .0001 de mfdio.
El voltaje de placa usado en este receptor para recepción de ondas cortas varía entre 60 y 80 voltios.



Como se verá en el grabado, la construcción del transmisor de B J 9 es bien simple. La figura representa el aparato visto desde atrás.



Frente del transmisor. La base es de madera y el panel de ebonita. Las bornas de la izquierda son de alimentación, las de la derecha de antena y de tierra las del centro de micrófono.



Circuito del transmisor de B J 9

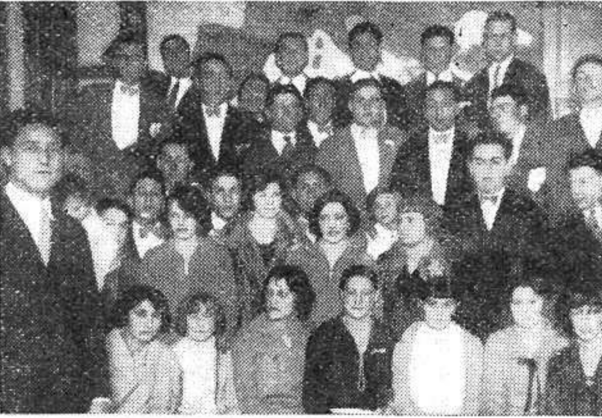
L1, Una espira.
L2, Cuatro espiras.
L3, Cuatro espiras.
L4, Una espira.
Estos bobinados son devanados en un tubo de cartón goma-lacado o de cartón fibra, de once centímetros de diámetro. El devanado L1 se hace en una de las orillas del tubo, el L2 a quince milímetros de aquél, el L3 a 8 milímetros del L2 y el L4 al lado de L3. El alambre empleado es de 1 ½ milímetros de diámetro con doble capa de algodón. Estas inductancias pueden construirse también en forma de canasto (véase su construcción en "Caras y Caretas", número 1491, del 30 de abril de 1927), debiendo, en este caso, mantenérselas firmes mediante varillas o tubos de vidrio pasados pos los "ojos" formados por las espiras.
M, Micrófono.
Hacia uno y otro lado de la onda en que oscile este transmisor, de acuerdo a la antena acoplada, puede variarse algo su onda mediante un pequeño condensador 'mignón' o bien uno común de dos chapas conectado entre la grilla y la placa de la válvula.
Para obtener ondas mayores que las de alrededor de 25 metros en que oscila este transmisor, cosa muy conveniente, por otra parte, ya que en dicha longitud "trabajan" muchas estaciones de telegrafía, bastará con aumentar en dos o tres espiras los arrollamientos.
+ "B", — "B", + "A", — "A", bornas conectoras para alimentación de placa y filamento, respectivamente.

B O R D E N A V E

De Villa Pueyrredón y Coghlan



VILLA PUEYRREDON. — Demostración con que el club Audax obsequió a los ajedrecistas Rivarola y Acuña a su regreso de Europa.





COGHLAN. — Concurrentes al baile dado por el club Los Amigos de Jorgito con fines de beneficencia, fiesta que despertó sumo interés y adquirió extraordinaria animación.

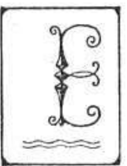

Navaja de afeitar
VALET
AutoStrop
ÚNICAMENTE con la navaja "Valet AutoStrop" puede obtenerse un filo perfecto porque es la única que afila y asienta sus propias hojas.
El afeitarse con ella resulta siempre agradable porque no irrita el cutis y lo mantiene limpio y suave como la seda.
La famosa navaja de afeitar "Valet AutoStrop" es algo más que una navaja de seguridad—es una navaja y un aparato de asentar las hojas ingeniosamente combinados en uno, resultando el juego de afeitar más compacto y que mejor servicio presta.
Representantes: Mayon Limitada
1243 Avenida de Mayo Buenos Aires
818
VALET
AutoStrop Razor
MADE IN U.S.A.
VALET
AutoStrop Razor

De Quilmes



Núcleo de señoras y señoritas con los caballeros que participaron en el baile de beneficencia realizado en la Municipalidad.

Primera escuela pública en San Isidro



El año 1812 era ya una preocupación constante el poder educar al pueblo; y esa preocupación ha llegado hasta nuestros días, como lo comprueba el hecho de que más tarde nos ocuparemos, el que no ha tenido ejemplo en la historia educacional de la Provincia, así como el estado actual de la educación en el partido.

La primera escuela que se fundó en San Isidro tiene una historia que debiera ser grabada con caracteres indelebles en todos los establecimientos de educación, para que ella sirviera de estímulo y ejemplo. Dejaremos al coronel Juan Pedro Andrés García que, con su estilo fácil, pinte la historia del primer colegio fundado en San Isidro, para que se vea cuánta insistencia y cuánto interés se tomaban los hombres de aquella época por la enseñanza de la juventud.

"Escuelas públicas. — Son repetidos los clamores de aquel partido y su benemérito cura y vicario para el establecimiento de escuela pública. Han hecho sus gestiones al Ecxmo. Cabildo de la Capital, pidiendo les auxilie para dotar a un maestro. El párroco se ha comprometido a hacer a sus expensas la obra material de la escuela; ésta tiene 10 varas de largo, 5 de ancho y 4 ½ de elevación, con techo de azotea, y siendo su costo de 600 pesos, con que ha contribuído aquel anciano vicario, que se ha visto precisado, por no quedar comprometido en empeño, y cuidadoso de cumplir su oferta, a aumentar sus necesidades sobre los años que le molesten, desprendiéndose de un criado de su servicio de mano para que su importe le librase del reato; y ya se halla en estado de recibir su perfección, dotando al que haya de servir de maestro."

¡Ese gran párroco es el maestro de letras don Bartolomé Márquez!

Ese generoso postulero que se desprende de su único servidor en los últimos años de su vejez para poder levantar una escuela, un templo a la ciencia, un baluarte contra la ignorancia; esa figura simpática merece todos los honores de sus conciudadanos.

Adrián BECCAR VARELA



Casa Eibar
TACUARI, 24
Buenos Aires
Bonitas creaciones REAL EIBAR, primorosamente damasquinadas en oro puro 24 kilates.
303. — Pulsera Real Eibar, damasquinada en oro puro, interior forrada en oro 24 k., cadenita de seguridad de oro 18 k., dibujo muy fino y variado, medida: 18 cm. ancho, 17 milímetros, a.. $ 85.-
377. — Linda pulsera Real Eibar, damasquinada en oro 24 k., interior forrada en oro puro, cadenita de seguridad de oro 18 k., dibujo Renacimiento fino; medida: 20 cm., ancho 15 milímetros.
$ 115.-
Rechace las imitaciones, cuya incrustación y mérito artístico no tienen ningún valor.
Sábados abierto todo el día. La casa no tiene sucursal.
En el día envíos al interior.
Unico concesionario:
R. CODINA
Tacuarí, 24 - Bs. Aires
192. — Gemelos Real Eibar, damasquinados en oro puro, dibujo árabe fino, redondos o cuadrados $ 20
123/F. — Sujetador Real Eibar, especial para corbata, damasquinado en oro 24 k., dibujos variados y muy finos, a 8.50 pesos.
472. — Hermoso Reloj Real Eibar, de la afamada marca Longines, dibujos extrafinos y variados damasquinado en oro 24 kilates, a $ 125.-
82/A. — Bonita cortaplumas Real Eibar, toda damasquinada en oro 24 k., rico dibujo estilo árabe fino, con dos hojas y lima de acero toledano extra, a $ 27.-
715. — Hebilla Real Eibar, toda damasquinada en oro 24 kilates, dibujo Renacimiento fino, con su monograma en oro 18 kilates y esmalte fino a dos colores, a. . . . . $ 40.—
Con monograma de oro 18 k. calado, $ 35.-
1 Rastra Real EIBAR, damasquinado fino en oro 24 k., dibujos Renacimiento fino, con su monograma de oro 18 k. calado o en esmalte fino a dos colores, cadena de oro 18 k., con 6 botones, dos con el escudo argentino, $ 125.-



MAL HA CAIDO EN ORIENTE LA SEMILLA DE LA DEMOCRACIA

COMPAÑEROS DE IDEALES HOY, AL SIGUIENTE DIA LOS GENERALES CHINOS SE PERSIGUEN Y DECAPITAN ACUSANDOSE MUTUAMENTE DE BANDOLEROS Y ASESINOS.

Sobre el policromo conjunto de carteles anunciadores de específicos y comestibles de procedencia occidental, el verdugo chino ha clavado estas cabezas de cuatro desventurados a los que la justicia de Nankín conceptuó como unos peligrosos bandoleros. *Todo en la revuelta China de hoy es posible;* mas es probable, igualmente, que las víctimas de la cuádruple ejecución no fueran sino soldados del bando rival, campeones, también ellos, de una mal interpretada democracia.

NUESTRA imaginación de occidentales no alcanza a comprender con exactitud lo que es esta lucha fratricida en que se encuentra envuelto desde hace unos cuantos y ya prolongados años el que hasta los comienzos del siglo fué laborioso imperio celeste.

La democracia nuestra ha resultado harto perjudicial y perniciosa para los hombres de Oriente. Las ideas de liberación social — ¿cómo negarlo? — han fructificado rápidamente. El terreno se hallaba preparado, quizá, excesivamente preparado. Mas los frutos... ¿quién se atrevería a exponerlos como ejemplo a las generaciones futuras?... Porque, en efecto, la libertad, la igualdad y la fraternidad han triunfado, aunque por muy brevísimos instantes; y a los mandarines y príncipes doctos, intolerantes e intangibles, los han substituído los generales republicanos surgidos de entre las filas de ejércitos mercenarios y rebosando ambición, intransigencia e inmoderado anhelo de poderío.

China ha dejado de seducir a los turistas; si a alguien atrae en el presente, no es ni a los atrevidos comerciantes y especuladores, sino a los cronistas y periodistas, obligados por las exigencias informativas y siempre en trance de caer en desgracia ante cualquier general más o menos europeizado, bien que el influjo de Occidente sólo se observa en algunas leves variantes de la indumentaria y el armamento, eso sí, perfectísimo y siempre renovado.

La fotografía que ilustra esta página es un horrible documento de la magnitud que ha alcanzado la tragedia democrática del extremo oriente.

La guerra civil, instigada por algunas potencias con fines poco menos que inconfesables, no se desarrolla en los campos de batalla: ha invadido las ciudades, aquellas ciudades de ensueño que deleitaron a los escritores de finales del siglo. No son sólo los partidos los que empuñan las armas; son los generales y soldados de los respectivos ejércitos quienes, mediante traiciones y latrocinios, procuran encumbrarse. Las unidades que combatían juntas hasta el día de ayer, hoy se destrozan entre sí; los generales que fraternizaron sobre las mismas cartas militares, a las pocas horas sobornan a sus subalternos y dan pábulo a la traición y a las deserciones en masa.

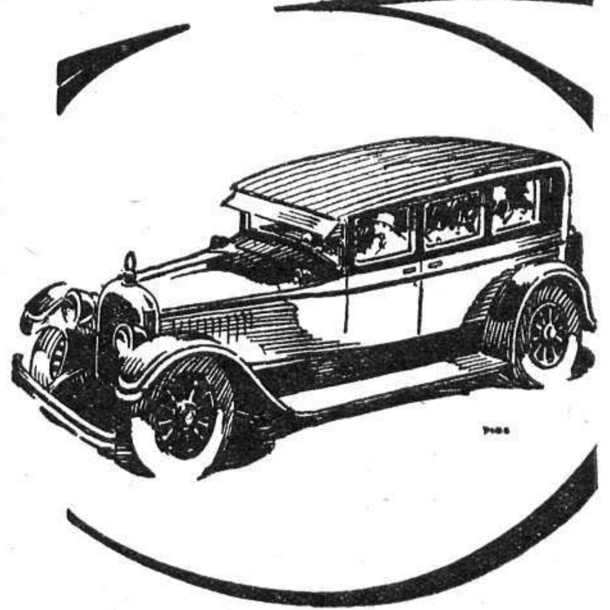
En un solo punto, empero, están todos de acuerdo: en la xenofobia, en el odio implacable contra los europeos en general y contra los británicos en particular.

La fotografía reproducida en esta página corresponde a las cabezas de cuatro bandidos decapitados en Nankín por orden del general que entonces era dueño y señor de la ciudad. Decapitados por bandoleros, asegura la leyenda colocada bajo una de estas lamentables testas; pero, conociendo la idiosincrasia de los revolucionarios chinos, fácil es colegir que ellas sólo corresponden a otros tantos soldados del bando rival, del mismo ejército que, quizá, al día siguiente, hizo otro tanto con el general que dispuso esta cuádruple ejecución.

WALTER OLDSON

Lo viejo y lo nuevo

En contraste con la rechinante carreta de bueyes, tan parcamente aceitada, este automóvil silencioso y de suave funcionamiento representa la última palabra en la ciencia de transportes. Igualmente, el "Standard" Motor Oil (aceite lubrificante) representa la última palabra en la ciencia de la lubrificación inteligente.



El "Standard" Motor Oil

Reduce el consumo de nafta
Hace más silencioso su funcionamiento
Logra mayor potencia en las cuestas
Evita la peligrosa fricción en el arranque
Hace menor el consumo de aceites
Resiste el adelgazamiento del aceite del cárter
Economiza el tiempo perdido en reparaciones
Reduce la depreciación, manteniendo un valor más alto para el coche, aumentando también en alto grado el placer de manejarlo.

"Un peso un litro"

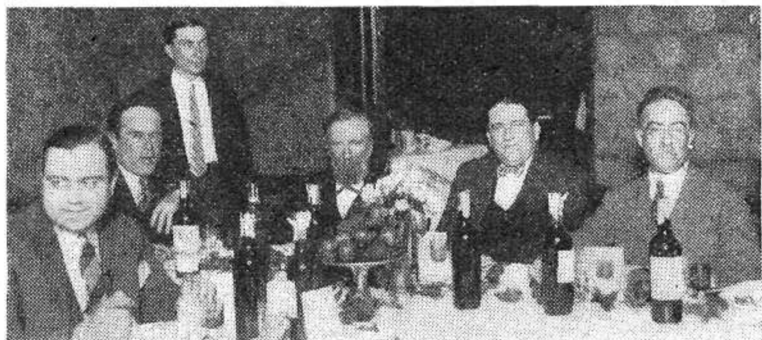
"Guíese por esta marca"



West India Oil Company
"STANDARD" MOTOR OIL

De Bánfield y Caseros





CASEROS. — Participantes en el té danzante dado por el club social Sportman en celebración del 12 de Octubre, fiesta que fué sumamente grata y animada.



BANFIELD. — Banquete servido en honor del doctor Rougnete por sus amigos por su designación como delegado ante el campeonato sudamericano deportivo a efectuarse en Perú. Cabecera de la mesa.



Representantes exclusivos: CAILLON & HAMONET
Belgrano, 648/50 - Buenos Aires.

De Lomas de Zamora



Niñas del Colegio de la Inmaculada Concepción que por primera vez comulgaron.





Lunch con que fué invitada la concurrencia que presenció la inauguración de la plaza de ejercicios físicos en el Colegio N° 1.



CUVILLAS

EL ACEITE DE PRIMERA PRESION

PURO DE OLIVA

CALIDAD SUPREMA

SE VENDE EN TODA LA REPUBLICA

IMPORTADORES:

NAREDO CUVILLAS & Cía.

Bmé Mitre, 2010 — Buenos Aires

AUTO - MOTO

LOS PREMIOS DE CORDOBA

CARAS Y CARETAS ha tratado ya el problema de los premios, de la organización y de la fiscalización internacional de las carreras que se organizan en el país. Sin embargo, el tema está siempre de actualidad, más si decimos que por ahora no se han encontrado soluciones prácticas para resolverlos.

Y vuelve a ser también de actualidad el asunto de los premios que comprendía el programa de la carrera de Córdoba, que se corrió en el mes de abril de este año y que acaban finalmente de ser entregados.

El club que organizó aquella carrera, que fué ganada por Bucci, entrando segundo el malogrado Cáceres y tercero Ocampo, mandó a la prensa en general una circular, diciendo que *los premios no habían sido entregados antes porque la carrera había sido organizada en virtud de una promesa de financiación por parte del gobierno de la Provincia.* Claro está que a la promesa siguieron los trámites hasta llegar a la aprobación de un crédito de 15.000 pesos, para dicha carrera. La entrega de esta cantidad se hizo esperar, pero la carrera se disputó, con poco éxito, y los corredores no recibieron los premios que les correspondían.

Ahora el club de Córdoba desearía justificar su conducta, acusando en cierto modo al gobierno de la Provincia por no haber entregado antes la cantidad prometida.

Todo esto, deportivamente, es muy antipático. Entendemos que un club cuyos prestigios son reconocidos, empieza por organizar una gran carrera cuando posee en su caja los fondos necesarios para pagar los premios, sin tener que hacer cálculos cabalísticos, o sea calculando sobre la base del público que asistirá a la carrera o sobre el subsidio que votará el gobierno. Las carreras, no lo olvidemos nunca, empiezan por tener una finalidad noblemente deportiva, a la sombra de la cual puede vivir el interés comercial o la especulación del club que organiza, pero nunca podrán servir de base a un negocio o a una combinación comercial, para que el reflejo de su manifestación deportiva quede relegada a segundo término.

En esta forma, cualquiera podría organizar carreras clásicas, molestar a los corredores, a la prensa, al público y con las entradas, pagar los premios. Sabemos que esta es una práctica en uso, pero sabemos también que todos los demás clubs, han tenido siempre con qué hacer frente a sus promesas en caso de fracasarle la manifestación, desde el punto de vista negocio.

El gobierno de una provincia, por cualquier razón, que no tenemos que discutir en estas páginas, puede muy bien no poder hacer frente a la financiación prometida y en este caso, el club que organiza la carrera con la única base — la financiación del gobierno — no podrá abonar los premios.

Es necesario que los poderes deportivos, el Automóvil Club Argentino en primer término, estudie este asunto con mucho interés y lo resuelva de acuerdo a un criterio sano. Al mismo tiempo resolverán también el problema de la defensa del corredor, que después de la garantía de los premios por parte del club organizador, es el asunto más importante del día.

LAS 100 MILLAS

DOMINGO Bucci, Eduardo Carú y Raúl Riganti nos hacen algunas declaraciones sobre el desarrollo de las primeras cien millas argentinas. Parece que los tres primeros clasificados, desearan a un mismo tiempo expresarnos su entusiasmo y comunicarnos la felicidad que invade lógicamente al atleta que consigue una afirmación más en los campos deportivos.

—Pienso — dice Bucci, este mago del volante,—que las cien millas son una bella carrera no solamente para los coches de determinadas categorías y standard, sino también para coches de fuerza libre. Creo francamente que la prueba ganaría en su conjunto si las fases fueran más violentas, la lucha más intensa, el desarrollo más movido, si en lugar de los coches standard hubiéramos llevado nuestros "racers" de fuerza libre.

—Sin duda — añade Riganti, — que es para mí, y creo para los otros también, un sacrificio enorme correr a cien kilómetros por hora cuando quisiéramos poder ir a cien millas.

—Pero, créanme — dice Eduardo Carú, — que si llego a entrenarme dos semanas más nadie me quita el triunfo, porque mi máquina tenía unos kilómetros más por hora...

Sobre este punto entramos nosotros a discutir. Volvemos al problema de las categorías, y creemos necesario insistir sobre los factores cilindrada y precio, porque son en realidad los únicos que por el momento ofrecen un punto de apoyo para llegar a crear categorías equilibradas dentro del automovilismo standard de nuestro país.

La realidad nos hace decir que el Essex de Bucci, ganador de las primeras cien millas argentinas a razón de 97 kilómetros por hora, tiene unos 500 c. c. de cilindrada menos que el Chrysler 62 de Carú, y también que cuesta mil pesos menos.

De acuerdo a esta base, no podríamos clasificar en la misma categoría a estos dos coches, sin embargo hay sobradas razones para hacerlo, y precisamente las razones son aquellas que nos dictan una línea de valores proporcionales, buscado no solamente en uno de los factores técnicos del motor, sino en el rendimiento del mismo.

Hay coches que se caracterizan por su velocidad, otros por su resistencia, otros por su elegancia. El precio del coche no bastaría, pues, para guiarnos; pero las características del motor, de acuerdo con el precio,

P E D R O

CICLISMO

nos dan casi siempre un nivel aceptable.

Sin embargo, hay una pequeña diferencia entre el Essex de Bucci y el Chrysler 62 de Carú. El Essex es una voiturette sumamente liviana, con un motor cuyas características responden al criterio, casi único, de los ingenieros de la Hudson Motor Car, quienes aplican en sus talleres métodos modernos y hacen un motor de serie de los más veloces; multiplican o desmultiplican piñón y corona hasta sacar al motor el máximo de rendimiento y consiguen en esta forma un veinte por ciento más de velocidad de lo que generalmente otro constructor exige a su coche.

Tenemos ejemplos de coches de más precio, con más motor, más H. P., más peso, que no llegan a desarrollar tanta velocidad como el Essex. Sin embargo, todos están convencidos que desmultiplicando estos coches se llegaría a ganar más de un veinte por ciento, siempre en velocidad, sin que el motor sufriera.

El Chrysler es también uno de los coches veloces, pero es ya más pesado que el Essex, su motor es de más poder y las características indican que es una máquina que podría ganar por lo menos un diez por ciento sobre su velocidad.

Estos datos sirven para los aficionados que se han extrañado de que el Essex pudiera ganar la carrera de las cien millas estando en carrera máquinas de más poder y de más velocidad.

— Hay una razón más — nos dice Bucci — que, sin escapar a los aficionados y a mis colegas, representa para mí un punto esencial en la preparación del coche. Me refiero a la preparación superficial y no mecánica, porque en el coche standard no es posible hacer algo en el motor.

"Pero lo que el buen conductor hace es cosa muy distinta, y empieza, por ejemplo, a trabajar una semana para regular el carburador. No hace falta cambiar ni una tuerca, pero sí regular, estudiar la cantidad de combustible que debe entrar y el tiempo que emplea, ver el filtro, apretar todo y cuidar el tren de neumáticos.

"Sé que hay muchos que inflan sus gomas y salen a correr. Creo haber ganado por lo menos un dos por ciento preparando mi tren de neumáticos en forma. La presión igual en las cuatro gomas no da resultado en pista, hay que buscar una combinación progresiva, que es algo como un secreto y que, por otra parte, cada cual debe probar sobre su mismo coche, porque va de acuerdo con el peso del chasis, el largo del coche y otros detalles. La misma posición en máquina ofrece la oportunidad de ganar un uno por ciento. El excelente Carú, por ejemplo, estuvo corriendo con todo el cuerpo afuera, dominando sin duda la máquina mejor que nosotros, pero él y su acompañante ofrecían una resistencia incalculable. El mismo Riganti dirigía su Essex con la cabeza pegada al volante... yo tenía afuera solamente la punta de los dedos... todo lo demás adentro... ¡y los cabellos que volaban!"

Teniendo en cuenta todos estos detalles y no olvidando la capacidad de Bucci, su entrenamiento severo en pista, sus ruidosos triunfos llevan a una fácil conclusión, que las cien millas han quedado en poder del hombre que más las merecía.

VIDA MOTOCICLISTA

Una Sumbean, de 500 cc. de cilindrada, ha recorrido una vuelta de pista, de las seis que dió durante la carrera de 60 kilómetros a más de 117 kilómetros por hora. En la pista de San Martín, esta velocidad, para una máquina de cilindrada reducida, es una demostración práctica de la bondad de los materiales que los ingleses emplean en la fabricación de sus motores. Mas, otra máquina de fabricación europea, la F. N., también de 500 cc. ha ganado la carrera marchando durante muchas vueltas a más de 112 kilómetros por hora, terminando con un promedio de 108 kilómetros sobre la distancia de sesenta kilómetros.

Llinas y Sigrand, han sido los protagonistas de estos dos "exploits" que dan realce a las actividades motocilistas y que evidencian al mismo tiempo una firme voluntad de reaccionar y volver a los tiempos de oro. En el Viejo Mundo, como si desde allá contemporáneamente se nos empujara para que la motocicleta pueda seguir su camino de progreso, nos llega la noticia de que Arcangeli en la pista de Monza, ha ganado, también con una Sumbean de 500, el Gran Premio de las Naciones, recorriendo 400 kilómetros a razón de 135 kilómetros por hora.

La industria italiana, a su vez, directa rival de la inglesa, se adjudicó la categoría de 350 cc. con Nuvolari, quien llevó una Bianchi a razón de 134 kilómetros por hora sobre los 400 kilómetros.

Las otras categorías fueron ganadas por la Guzzi y la O. M.

LA GRAN SORPRESA EN CICLISMO

Como si se tratara de dos corredores belgas, los hermanos Leopoldo y Luis De Meyer, han intentado con éxito un golpe, fantástico durante el desarrollo del Circuito Norte. Leopoldo se escapaba a diez kilómetros de la largada, y el pelotón lo perseguía durante una hora dándole alcance, y en el preciso momento que iba a... pescarlo, el hermano de Leopoldo, nuestro campeón Luis A. De Meyer, se escapaba a su vez y se iba solo, consiguiendo progresivamente llevar su ventaja a diez minutos. El triunfo del campeón argentino ha sido saludado con mucho entusiasmo. El tiempo, 31 kilómetros por hora, establece un nuevo récord.

De Quilmes



Autoridades comunales presenciando el desfile popular que se realizó como acto culminante del homenaje al 12 de Octubre, y después de haber sido colocada una placa de bronce en la cabecera de la calle de ese nombre.



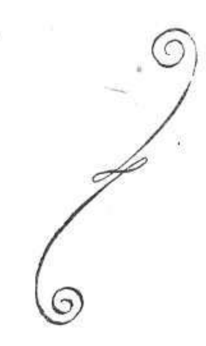
El intendente doctor López leyendo su discurso en la ceremonia de colocar y descubrir la placa mencionada, como un gesto de especial recordación por la fecha que conmemora todo el continente.


FERNET-BRANCA
El Fernet-Branca es uno de los artículos más hondamente arraigados en el mundo. Bueno, de virtudes inigualadas, no puede desaparecer jamás, pues si faltara, la necesidad de él se dejaría sentir profundamente.

De General Urquiza

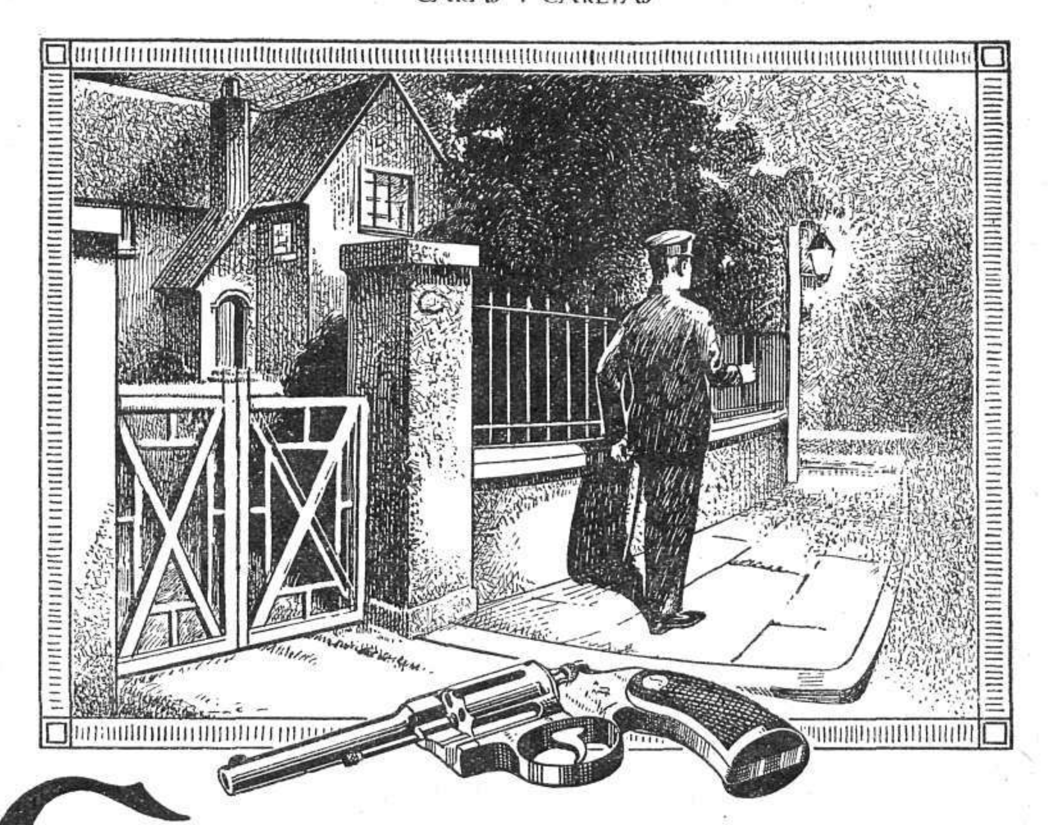


Almuerzo con que fué obsequiado el señor Juan Mella con motivo de su *nombramiento* de alcalde para la 30ª sección.





Grupo de aficionados que actuó en el festival de la escuela Juana Manuela Gorriti, realizado a beneficio de la copa de leche.





GABRIELA

Terminada la cena, cuando la mucama, después de haber dejado el café sobre la mesa, se hubo marchado, la señora Laubelle habló, dirigiéndose a su marido y a su hija:

—¡Tengo una gran novedad! Adolfo, deja el diario, y tú, escúchame con atención, Gabrielita, porque se trata de ti. He recibido hace un instante una carta de mi vieja amiga la señora de Amangin. Te invita a pasar un mes en su castillo de Lavivière...

—¿A Gabriela sola? — exclamó el señor Laubelle.

—¡No me interrumpas, hombre!

—Claro, papá; deja que mamá hable.

—Ella te invita a ti solamente, Gabrielita. Es muy natural. No ignora que tu padre no puede dejar París y que a mí me gusta estar cerca de él. También la mueve otro motivo: piensa que yendo sola serás más libre, que te divertirás más a tu gusto. Es el sistema moderno, hija mía, y es necesario vivir con los tiempos. Además, esta invitación puede tener gratas consecuencias. Tienes veintitrés años, eres linda, inteligente, con un título de bachiller; si hubiese sido por mí, tendrías el de abogada, pero tu padre no ha querido... No hablemos de esto. Sin embargo, con todas tus cualidades, no logras encontrar novio... Tu dote, bien lo sé, no es fuerte y, además, así como hay crisis de departamentos, hay crisis de matrimonios. En resumen de cuentas: la señora de Amangin me da a entender que acaso en su casa encuentres un buen partido. Al mismo tiempo que a ti, recibirá a otros invitados; dos matrimonios, los Porchefond, que nosotros conocemos, los Valin, que no sabemos quienes son, el excelente señor Breuil, con el cual hemos cenado hace poco, y, finalmente, Raimundo Ermente, el hijo de los automóviles...

—No es el hijo de los automóviles — interrumpió el señor Laubelle que, por ser profesor, detestaba los términos incorrectos.

—Mi amigo, te lo ruego, escúchame seriamente. El hijo de Ermente, Gabrielita, es un simpático muchacho. Sería un marido digno de ti. ¡Los automóviles Ermente, hija mía! ¿Te das cuenta de lo que eso significa?

—Sí, mamá, me doy cuenta — dijo con energía Gabriela, cuyo rostro encantador reflejaba la más ardiente atención.

—Entonces, hija mía, no hay que perder tiempo. Es necesario que conquistes a ese joven. Sé que la señora de Amangin los invita con ese fin. A ti te corresponde hacer el juego; a ti, triunfar. Es necesario que sepas seducirlo... La moda actual, sobre todo en verano, es favo-

rable a las mujeres que, como tú, están bien formadas...

—Pero, mujer, ¿qué consejos son los que das a tu hija?

—Adolfo, te lo ruego, cállate. Gabriela sabe muy bien lo que yo quiero decirle, y en qué límite una señorita bien educada, pero moderna, debe detenerse... Ella tiene el deber y el derecho de hacerse valer... Baila maravillosamente, y a ese joven, a lo que parece, le gusta bailar...

—Lo importante es que él sea serio y que le guste a Gabriela — dijo el señor Laubelle. — Y me voy a dormir.

—Buenas noches... Gabrielita, mientras tanto, ya que estamos solas, déjame insistir acerca de la importancia de esta invitación. Tú sabes que en la vida es necesario tener sentido práctico, atrevimiento y hasta audacia si se desea conquistar la felicidad, que no está, ¡ay de mí! en la pobreza... Sí, sí, yo me casé con tu padre, pero ¿qué quieres?, en mis tiempos todo era romántico... Mi querida, necesitas una vida digna de ti. Raimundo Ermente es el marido que te conviene. ¿No tienes la misma opinión?

—Sí, mamá. Quédate tranquila; haré lo que se deba. Y ¿cuándo parto?

—Dentro de ocho días. Hablemos de tus vestidos...

Esta última y apasionada parte de la conversación duró largo tiempo. Los preparativos fueron hechos detenidamente y, en la fecha fijada, Gabriela, acompañada por la madre hasta la estación, tomó el tren.

En el castillo de Lavivière, Gabriela fué acogida con afecto por la buena señora de Amangin. Encontró en él a los invitados que su madre le enumerara: los Porchefond, joven matrimonio en plena luna de miel; los Valin, un hombre grande, de unos cuarenta años, y una deliciosa mujercita rubia; el señor Breuil, tipo de anciano gallardo, fértil en anécdotas galantes y palabras espirituales, y, finalmente, Raimundo Ermente. Este último, desde el primer momento, impresionó vivamente a Gabriela. Era alto, esbelto, vigoroso, con unos ojos melancólicos y grandes. Gabriela pensó que, fuera de todo interés social, le gustaba enormemente... Sí, con él sería feliz... ¿Pero ella le gustaría?

Empleó todo su poder. Tenía la seguridad de sí misma, seguridad que fortificaba la admiración de su madre, pero, en ese momento, una especie de timidez, consecuencia de la simpatía que Raimundo Ermente le inspiraba, anulaba su natural desenvolvimiento. Intentó adivinar los gustos del joven para adaptar a ellos su persona y sus actitudes. ¿Preferiría él las señoritas ultramodernas, de ideas y propósitos libres, o bien a las hechas a la antigua, reservadas e inexperimentadas? Se preguntaba esto con ansiedad y ensayaba los dos métodos delante de él. Para ella, sólo él existía; los otros invitados eran sólo comparsas.

En las comidas; durante las tertulias y las excursiones; después de las cenas; en la hora de los bailes: Gabriela desplegaba para él todos sus encantos. No escuchaba las divagaciones escépticas y espirituales del señor Breuil, ni los chascarrillos un tanto picantes del señor Valin. Un pensamiento la obsesionaba: gustar a Raimundo. ¿Tendría éxito? A veces, creyendo que sí, experimentaba una verdadera alegría. En otros momentos, se desesperaba. Las cartas que escribía a su madre reflejaban estas distintas impresiones, y la señora Laubelle respondía abundando en consejos y frases alentadoras.

Habían corrido dos semanas, cuando Gabriela conoció el resultado de sus esfuerzos.

Ese día habían hecho una excursión en coche hasta unas ruinas. Por la noche, como de costumbre, se bailó.

Gabriela danzó desde el primer momento con Raimundo, experimentando una vivísima emoción, tanto que, notablemente turbada no sabía qué decir. Pero debió acceder a una invitación del señor Breuil, no sin tristeza.

—Mi pobre niña, usted pierde su tiempo — le dijo el último, mientras bailaba con cierta rigidez. — Yo le juro, me causa usted pena... He seguido durante quince días el juego realizado por el joven Ermente... Este mozo no se casará con usted... Es el amante de la señora de Valin; es su amante desde hace diez años, y la adora. Y es por eso que nuestra excelente amiga, la señora de Amangin, los ha invitado. ¿Y por qué la ha invitado a usted? Fué a ruego mío...

"Sí, usted me gustó desde el primer día que la vi... en una cena, el año pasado. Yo deseaba volverla a ver, observarla. Al llegar aquí usted pensó, naturalmente, que se le destinaba a ese joven... ¡Ah!, mi niña, los jóvenes no se casan hoy en día con niñas que carecen de fuertes dotes...

—¿Es verdad... es verdad, como usted dice, que él es el amante de la señora de Valin? — preguntó Gabriela, sofocada.

—¿Me cree usted capaz de inventar semejante cosa?...

Desesperada, furiosa, humillada, Gabriela apenas podía contener las lágrimas. Aborrecía, en ese momento, a la señora de Amangin, a Raimundo Ermente, que se había burlado de ella, al señor Breuil, causante de su decepción...

—Usted quería volverme a ver, y ¿para qué? —preguntó, duramente, a este último.

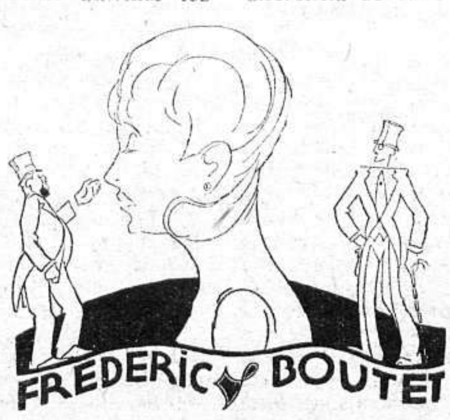
—Porque, mi pequeña, ya le he dicho, usted me agrada... y porque espero, no obstante la diferencia de edad... que consentirá... en ser mi esposa...

—¿En este momento... lo desea más que nunca?

—Sí, más que nunca... Usted intentó casarse con el joven Ermente, pero eso no quiere decir que usted lo ame... Además, yo sé que yo sería capaz de hacerla feliz...

—Y bien, ¡acepto! — repuso Gabriela, temblorosa de emoción.

¡Ah, sí! ¡Una vez casada, sabría vengarse de todo el mundo!



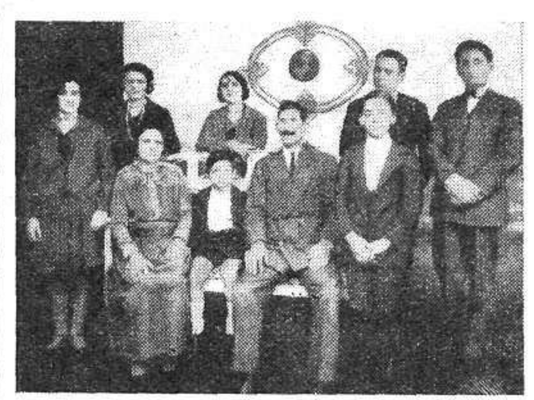
TRADUCCION DE E. J. I.

DIBUJOS DE REQUENA ESCALADA

Bodas de plata




Los esposos Rita Green de Cáceres y F. Pablo Cáceres, de Adrogué, que celebraron 25 años de unión.



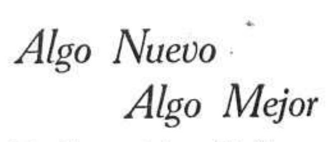
ROJAS. — El matrimonio Pujia - Iganga, con sus siete hijos, al festejar sus bodas de plata.



GUATRACHE. — Señor Enrique Ratti y señora, que celebraron sus bodas de plata rodeados por sus hijos y nietos.




CAPITAL. — Señora Rosa Suffo de Saá y señor Marcial Saá, que han cumplido el 25° aniversario de su matrimonio.



Algo Nuevo
Algo Mejor

En Neumáticos Balloon

Una vez más como en tantas otras anteriores, La Compañia Goodyear lanza al mercado un neumático adecuado a las últimas verdaderas necesidades y requisitos del automovilismo.

Ochenta nuevas bandas de rodamiento - ochenta diseños distintos e individuales - fueron puestos a prueba durante el desarrollo de esta cubierta superior; la ***única*** banda de rodamiento que superó ampliamente a las otras setenta y nueve es la nueva ***All Weather*** que ahora presentamos.

Obsérvese el corte agudo y profundo de lo diamantes del centro de la banda de rodamiento, que proporcionan tracción y seguridad. Nótense las dos fuertes guardas de caucho paralelas al centro de la banda de rodamiento, que aseguran un lento, prolongado y regular desgaste.

Usted preferirá esta cubierta, no solamente porque está fabricada por la Compañia Goodyear, sinó también porque es hoy en dia el ejemplo más acabado de la construcción de un buen neumático.

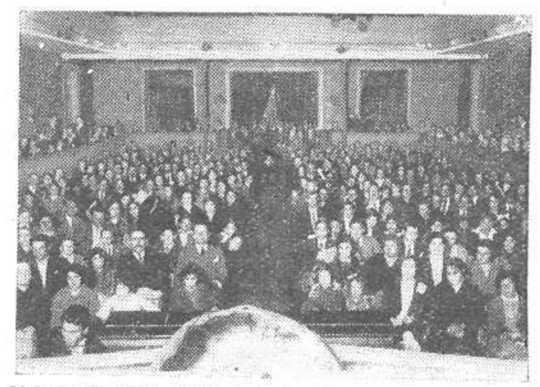
Goodyear Significa Buen Servicio



GOODYEAR



MORON. — Baile del Club Social en celebración de la fecha histórica.



Velada literario-musical de la Sociedad y Círculo de Obreros de Morón, con igual objeto.



RAMOS MEJIA. — Matiné artístico-danzante del centro Sarmiento.



VILLA WEIGEL. — Grupo de personas asistentes a la fiesta de la biblioteca local.

Los Dolores musculares

por fuertes que sean
se calman con

Amilal

La untura que no deja olor

Es indicado para aliviar
en el acto los dolores de:

Reumatismo,
Ciática,
Neuralgias,
Lumbago,
Golpes y
Torceduras

$ 2.- el frasco   En las farmacias

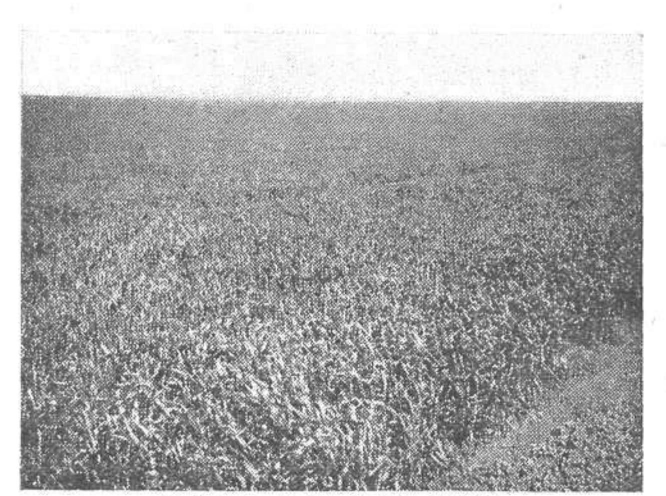




LLUVIAS SALVADORAS

Las lluvias generalizadas y abundantes que en los primeros días del mes de octubre han caído, abarcando, aunque en períodos sucesivos, toda la zona agrícola del país han puesto a salvo la futura cosecha de cereales y lino, que estaba amenazada por una larga y persistente sequía, iniciada en algunas partes desde la siembra y germinación. Ha sido, pues, una lluvia de oro, como suele decirse, la que ha caído, puesto que cada gota ha salvado un grano de trigo y ha tranquilizado a los agricultores, que son los primeros y más fundamentalmente interesados en este caso, y a todos los demás gremios de comerciantes, banqueros y a todo el mundo, podríase decir, porque de la producción agrícola depende la situación económica del país entero.

El hecho referido y comentado no es nuevo, naturalmente, ni único; es un episodio de nuestra industria agrícola que se renueva y repite con frecuencia. Casi todos los años, en una zona u otra de la gran región cerealera de la Argentina, estamos avocados al mismo problema, a la misma situación angustiosa y alarmante, que luego, más o menos pronto, viene por suerte a disiparse, a desvanecerse, al derramarse la ansiada y benéfica lluvia que riega y empapa el suelo resecado, y vivifica y refuerza la vegetación sedienta. Pero la industria agrícola es obra de observación, de experiencia, de análisis, de comparación, de estudio constante, y cada año que pasa es una página del gran libro de la naturaleza que no debería doblarse sin que el agricultor hubiera aprendido algo. Y algo debe aprender siempre, porque los buenos años, como los malos, siempre enseñan poco o mucho, y hasta diríamos que los años adversos enseñan más, porque resultan una enseñanza en carne propia. Las sequías constituyen, entre los elementos adversos de orden climatérico, uno de los enemigos más temibles del agricultor, no solamente en la Argentina, sino en todas partes del mundo donde se hace agricultura. Todos los años el telégrafo nos anuncia que en una parte u otra de Europa y Estados Unidos de Norteamérica peligra la cosecha o merma su producción, limitando los rendimientos a causa de la sequía más o menos prolongada o persistente. Y si pasa esto en esos países de técnica agrícola avanzada y perfeccionada hasta su extremo posible, ¿cómo no ha de suceder entre nosotros que explotamos una agricultura semiextensiva, subordinada en exagerada proporción a la marcha de los elementos climatéricos?


La inmensa pampa triguera, revivida después de las lluvias salvadoras.

Ahora bien, nadie puede evitar las sequías, ni impedir que se produzcan, salvo donde se hace agricultura de riego, cuyo sistema de explotación representa la producción más fácil, normal y asegurada. Pero donde no hay riego, el agricultor tiene, aún así, medios para aminorar sus perjuicios y defender de sus daños la producción.

En diversas ocasiones, en esta página, nos hemos ocupado, al tratar en detalle la técnica cultural triguera, de la oportuna y adecuada labranza del suelo. La práctica de arar los rastrojos en seguida de levantar la cosecha, aunque sea a poca profundidad para voltear los yuyos, limpiar la tierra de las malezas y romper la costra del suelo, para que el agua de lluvia penetre hasta las capas profundas y allí se detenga, la práctica esta, repetimos, nunca será bastante recomendada a los agricultores. Almacenada así el agua, al llegar la época de la siembra, la preparación del suelo será más fácil y más rápida y las plantas, durante los primeros períodos de la vegetación, encontrarán humedad suficiente para su normal desarrollo y resistirán a las sequías más prolongadas.

En tierras arenosas y sueltas esta práctica cultural es de todo punto indispensable, y su efecto será seguro e infalible si se completa con una siembra un tanto profunda, no mucho, colocando las semillas a mayor profundidad de lo que generalmente se acostumbra en algunas zonas como la Pampa y desde Buenos Aires. Se obtendrá así que las raíces se formen también a mayor profundidad y sean, por tanto, menos sensibles a los calores y a la falta de lluvia durante los diversos períodos de vegetación de las plantas.

El empleo más garantizado y difuso de lo que se acostumbra, del rodillo compresor, constituye también un complemento precioso, especialmente en tierras sueltas, arenosas y en zonas áridas, pues la semilla, que se encuentra muy a contacto con la tierra, germina más fácil y prontamente, y la compresión a que se somete el suelo en su superficie, impide o dificulta más su evaporación, y, por tanto, las plantas resisten más a las sequías.

Como quiera que sea, por ahora, al menos, el peligro del fenómeno lamentado ha desaparecido, y es doblemente importante el acontecimiento, porque este año las perspectivas sombrías se habían notado en casi toda la extensa zona cerealera y linera del país.

HUGO MIATELLO

INGENIERO AGRÓNOMO



S. M.
Victoria
Eugenia
Reina
de
España

CUANDO la Princesa Victoria Eugenia de Battenberg celebró sus nupcias con el Rey de España, se la consideraba "una belleza del norte." Hoy, sin embargo, la Reina de España es más hermosa y más regia que nunca.

Su Majestad, que escoje con infalible tino y buen gusto las preparaciones de su tocador, se ha dignado otorgar su real aprobación a las dos exquisitas cremas de Pond.

Para dar oportunidad a las damas argentinas, a probar las dos afamadas cremas tan favorecidas por Su Majestad, la Reina de España, se remitirán amplias muestras si se nos envian cinco centavos para el franqueo. El Cold Cream sirve para limpiar el cutis y la *Crema* sin *Grasa* (Vanishing Cream) para proteger y suavizar la tez, dándole una exquisita belleza natural, y sirviendo de base preferida a recibir el polvo de tocador.

El tarro $ 0.70
El pomo $ 0.30



Gratis: *Se remitirán amplias muestras al recibo de 5 centavos para el franqueo.*

POND'S EXTRACT COMPANY
Guido Horvath, *Representante*, Monroe 5010—B. A.

CREMAS POND

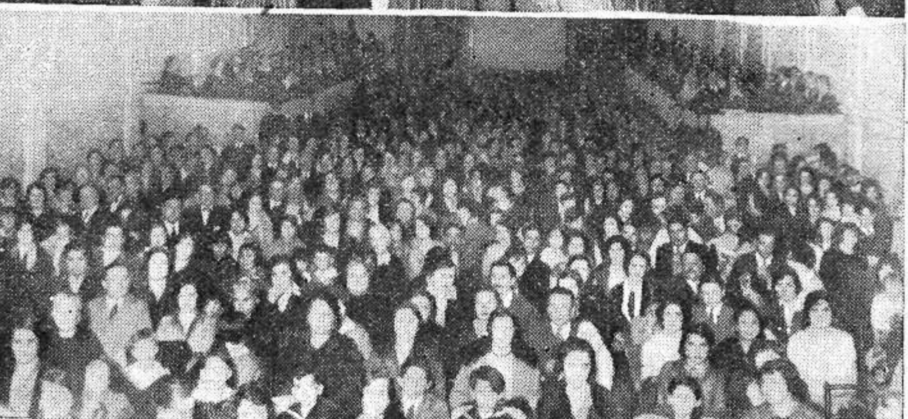
Para embellecer el cutis

De Wilde y Bernal



WILDE.—Función efectuada a beneficio de la Biblioteca Pueyrredón. Una parte de la concurrencia.

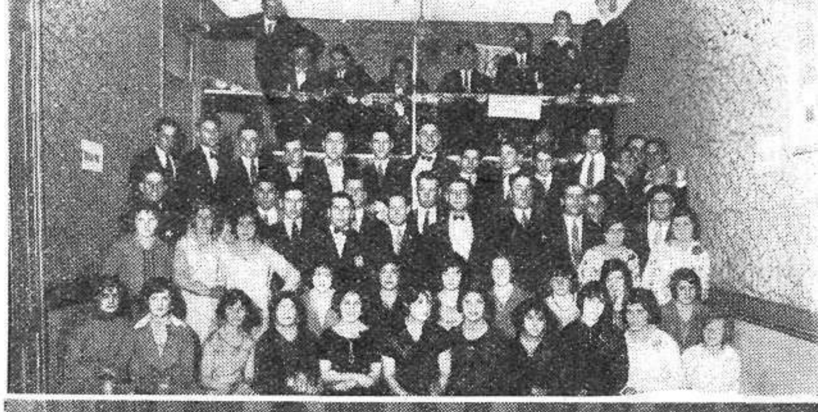




BERNAL. — Fiesta organizada por la Asociación de Fomento local, a beneficio de la sala de primeros auxilios.


PASTILLES VALDA
MALADIES DES VOIES RESPIRATOIRES
ACTION MERVEILLEUSE
pour le TRAITEMENT Rationnel & Energique des Maux de Gorge, Laryngites, Enrouements, Irritations, Rhumes, Toux, Bronchites, Grippes Influenza Catarrhes, Asthme etc...
PHARMACIE PRINCIPALE
H. CANONNE Pharmacien
PARIS
VALDA
A la mano
tenga V.
SIEMPRE
Una CAJA
DE
PASTILLAS VALDA
Verdadero talismán
Para HACER FRENTE a las consecuencias de un enfriámiento.
PRESERVAN y TONIFICAN
sus Bronquios y sus Pulmones.
COMPLETAN el tratamiento de un Catarro, una Laringitis o una Bronquitis inveterada.
Procurese las en seguida, pero rehuse sin miramientos, las pastillas que le ofrezcan a la menuda y a precio de unos centimos: las tales son siempre imitaciones.
No podrá V. estar seguro de poseer
LAS VERDADERAS
PASTILLAS VALDA
Si no las compra en CAJAS con el nombre
VALDA
en la tapa y nunca de otra manera.

De Villa Weigel y Vélez Sársfield



VILLA WEIGEL. — Jóvenes concurrentes a la matiné danzante de la biblioteca popular Villa Weigel.





VELEZ SARSFIELD. — Matiné del club La Floresta en su sede social, fiesta que alcanzó brillantes proporciones.

EL HUMORISMO



—¡Haré de usted mi obra maestra!
—¡Por Dios!
—Porque usted tiene todo lo necesario para que el artista más malo salga triunfante de la empresa peor.
—¿Y saldrá usted?
—Con usted salgo yo... de cualquier empresa.

(De *Punch*, Londres).



EL PINTOR CUBISTA

El nene. — Papá, ¿por qué no me haces un retrato?
El pintor. — No, hijo mío; saldrías muy feo. Prefiero que te hagan una buena fotografía.

(De *Punch*, Londres).



—¡Cómo! ¿Quinientas liras me ofrece usted por mi cuadro? El lienzo me ha costado más.
—Sí; pero no estaba sucio.

(De *Pasquino*, Turín).



—Ya ve usted: siendo un gran tenor, no ha escuchado jamás un solo aplauso.
—¿Pues dónde canta?
—Todos los días en la radio.

(De *Pêle Mêle*, París).



FRASES...

—¡Y a esto le lleman los poetas el encanto de la primavera!

(De *Punch*, Londres).



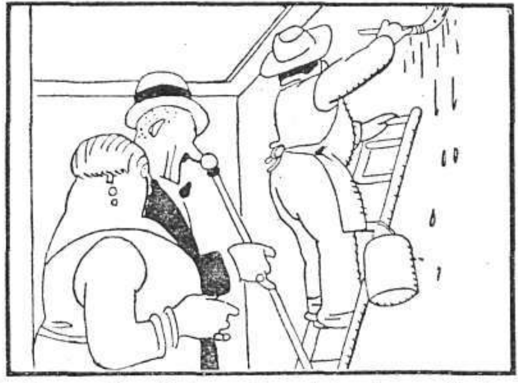
Modelo para "todo servicio".

(De *Life*, Nueva York).



Un momento culminante que se comunica a los espectadores.

(De *Punch*, Londres).



El. — ¡Caramba!... ¿Para pintar las paredes has traído a un gran artista?
Ella. — Por economía, hombre; ahora resultan más baratos éstos que los de brocha gorda.

(De *Excelsior*, Méjico).



—Oigame: cuando mi señora esté a punto de hacer la tradicional sonrisita fotográfica, haga el favor de avisarme. ¡Hace tanto tiempo que no asisto a ese espectáculo!...

(De *Le Rire*, París).



La portera. — ¡Sí, señor artista, sí; hay gente que paga sus recibos puntualmente!
El artista.—¡Bah! Para darse corte. Yo no soy vanidoso.
(De *Pêle Mêle*, París).



—La última edición de Shakespeare.
—¡Caray! ¿Pero escribe todavía ese hombre?

(De *Passing Show*, Londres).



El orfeonista que sigue cantando cuando ya ha terminado la canción.

(De *Passing Show*, Londres).



El casero. — Todas las semanas me dice usted que vuelva la siguiente. Ahora comprendo en qué consiste su futurismo.

(De *Sidney Bulletin*, Sidney).



—Procure, señor fotógrafo, que se note bien que nos hemos casado esta mañana.

(De *L'Esquella de la Torratxa*, Barcelona).

Espantosa viudez

La viudez en Bengala es verdaderamente horrible para la mujer del país, pues desde el momento en que falta el marido, la esposa tiene que pasar el resto de su vida en un estado mísero y lleno de privaciones.

Las costumbres de su raza la obligan a ayunar cada once días; pero es un ayuno severísimo, que le impide probar ni un bocado ni beber una gota de agua durante veinticuatro horas. Semejante privación es atormentadora, sobre todo en verano y en un país tan cálido como aquél, pero tiene que soportarla.

Además de esto, la viuda no puede hacer en los demás días más que una sola comida, en la que no deben figurar carne ni pescados. Debe también renunciar a los adornos personales y a toda clase de lujos y comodidades. En una palabra, es tal la situación de aquellas mujeres en semejante estado, que ningún marido se atreve a cometer empresas arriesgadas, no por miedo a la muerte, sino por temor de hacer desgraciadísima a su esposa si la deja viuda.

Señor Manuel Robledo Hevia, fallecido en esta capital.



Señor Godofredo T. Milano, cuyo deceso acaeció en ésta.



Señor Ramón A. Saráchaga, ex funcionario policial que acaba de fallecer.



Señor Héctor G. Labat, farmacéutico que ha dejado de existir en Victorica.



Champagne ARIZU

El Orgullo de la Producción Nacional

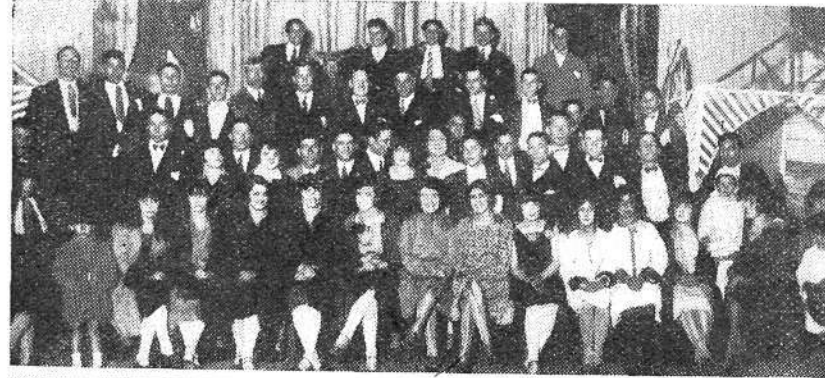
El unico vino nacional
elaborado por el procedimiento
de la Champagne

SOCIEDAD ANONIMA
VIÑEDOS y BODEGAS ARIZU
MENDOZA

CASA CENTRAL
BUENOS AIRES
ADA. MAYO 1035

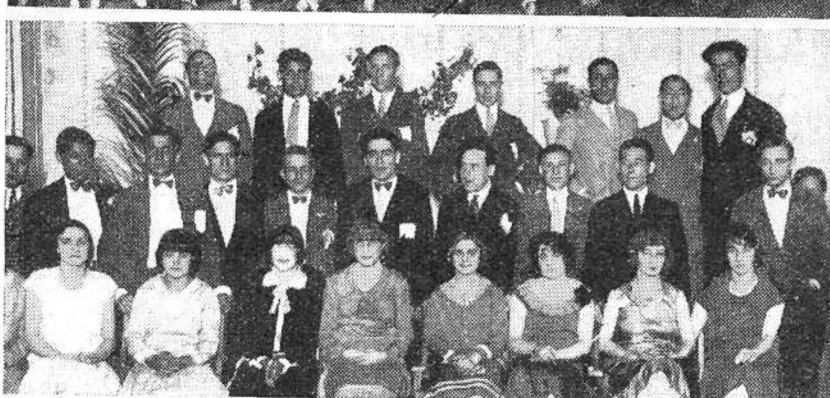
SUCURSALES
ROSARIO
CÓRDOBA

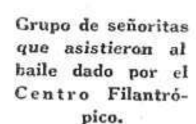
De Ciudadela



Fiesta artística organizada por la biblioteca La Cultural a beneficio propio. Concurrencia.







Grupo de señoritas que asistieron al baile dado por el Centro Filantrópico.

Los Dolores Reumáticos Pronto Desaparecen



Los resultados no tardan en producirse cuando se emplean las Píldoras De Witt en el tratamiento del Reumatismo. El alivio se siente al cabo de algunas horas después de haber tomado la primera dosis, y la mejoría avanza hasta que los últimos indicios del mal desaparecen por completo.

Se ha insinuado que esta rápida mejoría se debe al efecto de poderosas drogas, pero un vistazo a la fórmula impresa con toda claridad en cada caja de Píldoras De Witt, revela que este remedio bien conocido, no contiene drogas dañinas. Personas jóvenes y ancianos inválidos pueden tomarlas, pues tan sólo se obtendrán buenos resultados con el uso de las mismas.

Tome Píldoras De Witt, tan pronto como la primera punzada del Reumatismo le revele la presencia de un exceso de ácido úrico en la sangre, y el mal pronto desaparecerá. Con el uso de las mismas, sus riñones funcionaran normalmente. Los riñones sanos y activos eliminan el ácido úrico tan pronto como se forma.

Píldoras De Witt

Todo el mundo sabe que los tiempos son difíciles, que el dinero escasea y que el farmacéutico puede ofrecerle preparaciones más baratas que las Píldoras De Witt. No obstante ¿ puede éste ofrecerle algo mejor? Al regresar hoy a su casa, compre Vd. una caja de las Píldoras De Witt y pruébelas para sí mismo.

URINARIAS

EL MEJOR TRATAMIENTO

(AMBOS SEXOS)

El modo más seguro, rápido, eficaz, económico y reservado para combatir las enfermedades de las vías urinarias en ambos sexos, tales como: blenorragia, gonorrea (gota militar), prostatitis, cistitis, leucorrea (flujos blancos en las Señoras y Niñas), metritis, vaginitis y otras análogas, lo constituye el uso de los Cachets Collazo. Fáciles de tomar (se ingieren como un sello cualquiera), no siendo necesaria la ayuda de ningún aparato auxiliar, puede usarse sin que nadie, más que el propio enfermo, se entere. Su eficacia y rapidez de acción, repetidamente comprobadas, son muy superiores a las de cualquier otro medicamento. Consulte a su Médico.

La venta libre de los Cachets Collazo está autorizada por el Departamento Nacional de Higiene, certificado Nº 5523.

En todas las Farmacias Precio, $ 6.50

FOLLETOS EXPLICATIVOS Y MUESTRAS DE AZUCAR COLLAZO SE REMITEN GRATIS SOLICITANDOLAS A:

Específicos Collazo
PERU, 71 - Buenos Aires.

Farmacia del Cóndor
CORDOBA, 864 - Rosario.

La Debilidad, Anemia, Flujos e irregularidades femeniles,

tienen su remedio, de una eficacia extraordinaria, en la

Poción Tónica Depurativa Collazo

Se toma antes de las comidas, a manera de vermut, y constituye un agradabilísimo aperitivo.

En las buenas farmacias

$ 4.50

Mayores explicaciones y una muestra del ideal purgo-laxante Azúcar Collazo, se remiten gratis solicitándolas a:

Dr. Angel G. Collazo
PERU, 71 - Buenos Aires

Farmacia del Cóndor
CORDOBA, 864 - Rosario

Anécdotas y episodios

Eran los tiempos en que los triunfos electorales se obtenían bajo la presión de la violencia. Se disponían cantones cerca de los atrios, y los votantes iban armados hasta los dientes. Se temía siempre una sangrienta escaramuza.

La policía, aunque parcial generalmente, tomaba todas las precauciones posibles para intervenir con éxito en los desórdenes violentos.

En una de esas ocasiones el comisario había situado su piquete de vigilantes frente al atrio, a fin de dominarlo sin cambiar de sitio.

La discusión acalorada, los gritos, las amenazas, las armas en las manos, aparecieron entre los adversarios — alsinistas y mitristas — que poblaban el lugar donde se habían instalado las mesas en que se recibían los sufragios.

El comisario corrió hacia sus agentes.

— Voy a ordenarles que hagan fuego, — les dijo, — pero tiren al aire. ¡Cuidado con apuntar!

Hizo tocar atención.

Los adversarios continuaron injuriándose, e iban a chocar sus armas.

— ¡Fuego!

Sonó la descarga. El comisario miró hacia el atrio. Estaba casi cubierto de personas caídas de bruces, inmóviles.

— ¡Bárbaros! — gritó a sus agentes. — ¿No les he dicho que tiraran al aire?

El hombre, desesperado, se agarraba la cabeza.

Los vigilantes, mirando hacia el atrio, sonreían.

Miró a su vez. Y vió a los caídos correr rápidamente hacia sus respectivos comités. Al oír la descarga se habían tirado al suelo en previsión de la segunda. Entre aquellos asustados no hubo un solo herido.



Al doctor Adolfo Alsina no pudo enrostrársele jamás un personalismo intransigente. Sometía a su grupo de amigos notables todos los asuntos que se relacionaban con la marcha política de la agrupación que encabezaba.

Sucedió que debía tratarse en la Cámara de diputados un proyecto interesante, y dió sus instrucciones al señor Diego de Alvear, representante parlamentario del partido. Debía oponerse a su sanción.

Reunidos los amigos y consejeros, éstos opinaron en contra de los pareceres del doctor Alsina.

— Pero es el caso — dijo éste — que ya le he dado instrucciones a Alvear.

— Se le envía un mensajero pidiéndole que modifique su actitud.

Cuando llegó el enviado se hallaba el señor Alvear en mitad de su peroración.

Advertido del cambio, prosiguió su discurso.

— Todo esto que acabo de expresar, señor presidente, podrán decirlo los adversarios del proyecto en discusión. Paso ahora a destruir mi propia argumentación.

El proyecto fué aprobado.



Luis Molina era un gaucho bravo que durante los primeros lustros del siglo pasado repartía sus hazañas entre herejes y cristianos en los alrededores de Patagones. Cuando se produjo la invasión brasileña y el ataque a la población, que se defendió tan heroicamente, Molina fué la salvación.

Avanzaba por el cerro de la Caballada una fuerza de infantería que hubiera sido irresistible. Molina le salió al encuentro acompañado de medio centenar de gauchos, sus amigos y compañeros de correrías. Incendió los campos que circundaban a los enemigos que, chamuscados, fueron muriendo o rindiéndose en la impotencia de luchar.

El gobierno que presidía Rivadavia lo llamó con el fin de premiar su valor y el éxito de su gauchesca estrategia. Llegó a Buenos Aires acompañado de uno de sus secuaces. Al penetrar en la plaza de la Victoria, vieron dos horcas que aguardaban las víctimas.

— Esto debe ser para nosotros; volvámonos — dijo Molina.

Y, sin más reflexiones, tornaron grupa. Estaba escrito que Molina no sería premiado ni en memoria. Las narraciones que se leen sobre la defensa de Patagones no lo mencionan a designio, o porque lo ignoran. La pirámide alzada en la plaza de aquella ciudad, y que tiene inscriptos los nombres de aquellos bravos combatientes, tampoco lo recuerda. ¿Es justicia?



— ¡Qué calor! — exclamaba un senador platense durante una sesión que se realizaba en el mes de diciembre.

— ¡Y cómo no va a sentir calor — le observó el coronel Ramón Falcón — si se ha sentado al lado del termómetro!...

— Es cierto.

Y el senador cambio de banca.

Facundo Rosales


Grandes Almacenes de Muebles
Sirlin Hnos Muebles
9.000
metros cuadrados
La EXPOSICION más IMPORTANTE
de Sud-América
Al dar al público la mejor clase de materiales y mano de obra, a un precio bajo, sabemos que lo conquistamos como cliente. Y esto es la mejor propaganda que podemos hacer.
BANQUETAS para piano, importadas, en negro, caoba o nogal, a $ 25
DIBUJO REGISTRADO
JUEGO COMEDOR construido en roble macizo, tableros replanados y moldurados, lustre patinado oscuro, repisas talladas, tapa borde tallado. Compuesto de: 1 aparador, 1 trinchante, 1 vitrina estantes de cristal, 1 mesa cuadrangular con tabla de repuesto, 6 sillas tapizadas en cuero, respaldo moldurado. El juego completo . . . . $ 640
Soliciten Catálogos.
Pidan presupuestos.
SILLON MORRIS, esmerada construcción, en roble norteamericano, respaldos inclinables a varias posiciones, tapizado en cuero búfalo, colores variados . $ 60
ESTANTE MUSIQUERO, importado, alto 1.20 × 0.60 mts. ancho, color caoba, nogal o roble, sólida construcción, $ 45
COCHE plegadizo, capota de tela impermeable, rueda con llantas de goma. Se adapta para cama o coche, a . . . . $ 70
Sirlin Hnos Muebles
CORRIENTES 1170
BUENOS AIRES
Mod. 1350. — SILLA importada, porta piernas movibles, ruedas de goma, amplia mesa con juguetes adheridos, decorada con dibujos, asiento con servicio $ 35

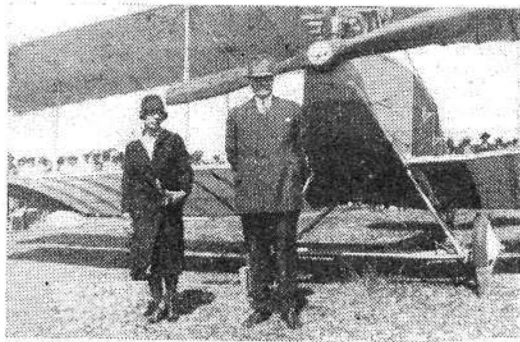
Notas varias



ESTACION CORA. — Don Miguel Torres, prestigioso vecino cuya obra filantrópica y de patriotismo ha determinado un gran homenaje colectivo en esta zona, en ocasión de haber donado una hermosa escuela con elementos modernos. En el frente de ésta se colocó una placa para perpetuar el homenaje y rememorar las múltiples iniciativas del respetado poblador.



HUINCA RENANCO. — Señoritas Riesco, Pons, Gatica, Avila y Valle con los señores Barreneche y Paxiot, que organizaron una amena excursión al campo "El 24".



VILLAGUAY. — Avión "Villaguay" al ser bautizado, apadrinando la señorita Delia Montiel Razquin y el señor Julio Cottel, que aquí aparecen.

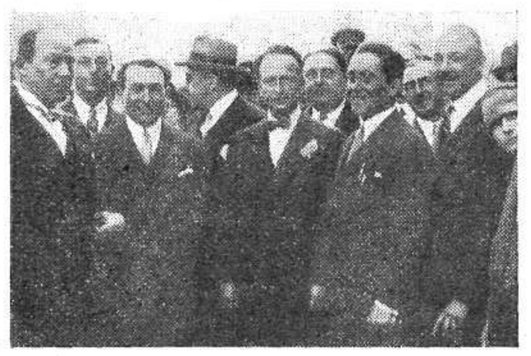


CAPITAL. — Señor Angel Onetto, que se ha jubilado recientemente en el cargo de subsecretario del Hospital Rivadavia.



CARCARAÑA. — José Concepción, de 21 años, desaparecido, a quien su familia busca y ruega se le den noticias.

Los aviadores franceses en el Tigre



A su llegada al local del club L'Avirón, donde se les agasajó con verdadero entusiasmo.



Damas esperando en el muelle del club el arribo de los pilotos para darles la bienvenida.



Le Brix rodeado por un grupo de damas en la cancha del club de regatas L'Avirón durante su visita al mismo.

Con un poquito de

SAVORA

los sándwiches resultan mucho más apetitosos y con ella casi todos los platos, especialmente los fiambres, pucheros, bifes y asados resultan mucho más ricos y sabrosos. Agregada a las salsas de las ensaladas éstas también resultan mucho más apetitosas.



Un frasco de SAVORA es indispensable en toda mesa por más modesta que sea.



VAGANDO, DIVAGANDO...

SOBRE LOS APELLIDOS VULGARES
MANUEL DIAZ RODRIGUEZ

Ha fallecido en Nueva York, don Manuel Díaz Rodríguez. Era un gran cultor de las letras hispanoamericanas, y, seguramente, el primer prosista con que se honraba Venezuela.

A Díaz Rodríguez, entre nosotros, no se le conocía de acuerdo a sus merecimientos. Profesionales de las letras existen — no ya simples lectores — que preguntaban quién era aquel que firmaba la vulgaridad de esos dos apellidos. *Un señor Díaz Rodríguez,* leíamos hace poco, descubriendo socarronas intenciones en el autor de las páginas donde se mencionaba el nombre del autor de "Idolos Rotos".

Acaso viniera bien aquí intentar una glosa a los apellidos vulgares de estos grandes artistas.

No cabe duda que, en nuestra América como en España, debió ser un grave y ya insalvable inconveniente el firmar *Díaz Rodríguez* y por añadidura *Manuel.* Estos nombres, a fuerza de abundar, parecen seudónimos usados por un señor Equis que se ayuda tras de un vidrio ahumado para esconder su personalidad verdadera. Llamarse Manuel Díaz es no llamarse, puesto que el nombre y el apellido son palabras usadas para señalar a un individuo, para reconocerlo entre millones. (Perogrullo). Pues bien: llevar el nombre y el apellido exactamente igual a quinientas mil personas es no llevar nombre que valga para lo que precisamente se aplica el nombre.

Por eso, los que a tiempo comprendieron la necesidad de evitar tales inconvenientes, borraron nombres, cambiaron apellidos o eligieron seudónimos. Entre los hombres de letras abundan los ejemplos. *Lamartine* era un seudónimo. Eranlo igualmente *Stendhal* y *Anatole France*... En América, para escoger ejemplos más inmediatos, recordemos que *Rubén Darío* llamábase en realidad *Félix Rubén García.* El señor García hizo muy bien en substituir esas dos resobadas sílabas por las otras dos de *Darío* que, según dicen, recordaban el apelativo de un abuelo, el nicaragüense *Indio Darío.* El inolvidable *Amado Nervo,* apellidábase *Ruiz* y suprimió este apellido quedándose sólo con el segundo, o materno, que era el que lo distinguió inconfundiblemente. Esto mismo han hecho y hacen muchos. Rivadavia, entre los grandes hombres civiles del pasado argentino, lo hizo, pues es sabido que su verdadero nombre y apellido era *Bernardino González.* La mayoría de los *González Balcarce* suprimieron también el apellido paterno, quedándose sólo con el materno. Y así le viene ocurriendo, aunque él no tuviera parte, a San Pedro González Telmo, que apenas se le conoce por San Telmo. (Los ejemplos podríamos multiplicarlos fácilmente si no nos llevara mucho espacio el hacerlo).

Con frecuencia y sin llegar a suprimir ningún verdadero apellido, ni escoger seudónimos, puede salvarse el inconveniente del apellido vulgar en la misma forma que González Telmo. Ejemplo: Don Benito Pérez Galdós, que en vida, y en España, era sólo don Benito, y en el mundo, sólo *Galdós.*

Puede darse el caso, pero resulta rarísimo, de

que un autor con nombre y apellido no vulgares elija y use un seudónimo vulgarísimo, y hasta llegar a singularizarse por eso mismo; ejemplo al canto: *Luis García*. Pero estas excepciones no hacen al fondo mismo del asunto sobre el que venimos divagando. Atribuímos nosotros al nombre de don Manuel Díaz Rodríguez la poquísima difusión que su hermosísima prosa tuvo en nuestro país y acaso en la mayoría de los países americanos.

A esa misma vulgaridad en los apellidos ha de atribuirse la gran facilidad con que algunos nombres se olvidan, que también influye, aunque no lo parezca, la sonoridad de un apellido que perdura o se conserva en la memoria popular.

Un dramaturgo olvidado hemos tenido nosotros hasta hace unos años. Era uno de los precursores del teatro nacional, ni peor ni mejor que los más recordados en textos, conferencias y lecciones. Murió pobre, desconocido, retirado de toda acción después de una larga vida interesantísima. Ricardo Rojas le ha dedicado un substancioso estudio crítico el año 1923. Llamábase *Francisco Fernández*, y fué el primer autor argentino que publicó una compilación de dramas originales, por el editor Casavalle, "prestigioso divulgador". Pregúntase Rojas en su estudio citado por qué se olvidó a Fernández, por qué la crítica no ha señalado el sitio que le corresponde en nuestra historia. Y agrega: "Yo creo hallar la respuesta en varias causas reunidas: la modesta vida del autor cuando se retiró de la acción; la poca atención del público por nuestra antigua literatura dramática; el extrañamiento a que se ven condenados en los escenarios actuales las piezas de otro tiempo, y, finalmente, lo pesado que resulta la lectura de esas largas piezas, etc."

Falta una causa: el nombre y el apellido del autor de *Solané*. Hubiérase llamado con apelativo menos vulgar que ese de *Francisco Fernández*, y por lo menos los eruditos de segunda mano que abundan por nuestros pagos, cada vez que hablaran del teatro nacional y sus orígenes, citaran el nombre del no despreciable autor de "Monteagudo". ¿Pero quién se atreve a citar a *don Francisco Fernández*, a José Martínez, a Enrique Rodríguez? Si al menos el señor Fernández fuera Fernández Equis, ¡pero así, a secas! ¿quien lo individualiza?

Porque ese José Martínez que nombramos *no es* si no le agregamos unas cuantas letras más. Así, agregándole Ruiz, puede resultarnos don José Martínez Ruiz, que no es muy conocido tampoco, pero que al fin es el verdadero nombre de nuestro excelente amigo *Azorín*. Y Enrique Rodríguez, *no es* sino le añadimos unas letras suplementarias, v. gr.: Larreta, y nos resulta que don Enrique Rodríguez Larreta sí que es perfectamente individualizable por todos...

* * *

Pero para no irnos muy lejos vagando y divagando, volvamos a Díaz Rodríguez.

Era, sin disputa, uno de los grandes prosistas de que podíamos enorgullecernos, enorgullecernos a la manera noble que él mismo señaló en su precioso ensayo sobre la vanidad y el orgullo, en aquellas "Apuntaciones para una biografía espiritual de Don Perfecto", que debieran conocer de memoria todos los críticos, más o menos "Perfectos", que no "tienen sino una sola ventana en el espíritu"...

Fué un buen novelista. Dos obras lo prueban: "Idolos Rotos" y "Sangre Patricia", además de sus cuentos. Gran observador, señalaba sus personajes con fuertes relieves dentro de escenarios artísticamente evocados. Muy hermosas escenas de vida venezolana se encuentran en sus páginas con un vigor y un buen gusto a los que no puede ponerse reparos.

Hizo versos. ¿Quién de por allá no los ha hecho? Hizo crítica literaria y artística, ampliamente benévolo, profundamente informado. En su país desempeñó cátedras y alguna vez honró a Venezuela representándola en congresos o conferencias donde lució su talento.

Fué un gran viajero. En dos volúmenes coleccionó algunas de sus crónicas, sensaciones del Albaicín, de Florencia, de Constantinopla. Fué un gran viajero con el alma entristecida por los viajes. El mismo lo explicó en la primera página de sus *Romerías*. "Mucho se pondera el placer que los viajes procuran — decía. — "En realidad, cuanto existe es un placer bastante melancólico. Está, más que en el viaje mismo, en el recuerdo, y el recuerdo casi nunca es alegre, formado como ha sido con las lágrimas y el dolor de muchos adioses... "Cada adiós es una muerte distinta: morimos para cierto género de vida, para algunos seres y algunas cosas, y cada una de esas muertes es un dolor nuevo... Pero, "¿qué importa que nos volvamos tristes, si podemos conservar, viva y palpitante, en la memoria, una siquiera de las bellezas por entre las cuales pasamos: el pedazo de cielo que nos acogió sonriendo con su diáfana limpidez azul, la escena de campo que nos colmó de regocijo, el crepúsculo sangriento cuya agonía presenciamos, el rostro hechicero de mujer que nos turbó deliciosamente, o la rama en flor, mojada de rocío, que en el borde de estrecha vereda golpeó nuestras mejillas, perfumándolas..."

Díaz Rodríguez no pudo lograr el consuelo de morir en su patria. Cerró los ojos en Nueva York, en la formidable capital norteamericana, pensando acaso en el contenido de aquellas palabras suyas puestas en la primera página de su *Camino de Perfección*: "En medio al progresivo y universal yanquizarse de la tierra, cuando hombres y pueblos han hecho del oro el único fin de la vida: cuando la literatura se reduce cada día más a rápida nota de viaje, a fugaz noticia de periódico, a producción de tantos o cuantos volúmenes por año — todo baratija de mercader; — cuando el escritor no piensa ya en el oro ingenuo de su espíritu, sino en el que puede entrarle cada mes en la bolsa; cuando el sabio, el artista y el héroe proceden como ese escritor, es bueno recordar que sólo el desinterés, el divino desinterés, puede hacer incorruptible y eterna la obra de heroísmo, de la ciencia y del arte"...

El puso aquellas páginas en que predicaba el puro desinterés, para defenderlas "de la lástima, burla o desdén del hombre práctico", al amparo del verbo de Teresa de Jesús", y bajo la santa advocación de Nuestro Señor Don Quijote".

PROTASIO LUCERO

DIBUJOS DE BELLO



Nuevos Discos VICTOR ORTOFONICOS PARA NOVIEMBRE

Cada nueva lista mensual de Discos Víctor aumenta en variedad e interés. Tanto el repertorio Nacional como el extranjero va incorporando los más valiosos elementos a medida que se destacan en el mundo del arte. Seguir los nuevos discos Víctor es estar en íntimo contacto con los más privilegiados cantantes, instrumentistas y compositores.

Elija en la lista la música preferida, y, sin ningún compromiso, cualquiera Casa Víctor se complacerá en hacérsela oír.

DISCOS VICTOR de Etiqueta Negra

DISCOS DOBLES, de 25 centímetros, a $ 3.— m/n.

BAILABLES

79910	Chantecler. Fox Trot.	A. Carabelli y su orquesta
	Fox Porteño.	A. Carabelli y su orquesta
79906	Abanico de seda. Fox Trot.	A. Carabelli y su orquesta
	Mamita ve... por Dios. Fox Trot.	A. Carabelli y su orquesta
79894	Reina gitana. Paso Doble.	E. Rietti y su Jazz Band
	Sonia. Fox Trot.	E. Rietti y su Jazz Band
79838	La cachorra. Tango.	A. Ferrazzano y su Orq. Típica
	No te aflijas. Tango.	A. Ferrazzano y su Orq. Típica
79889	Pa' que llorar. Tango.	Orq. Típica Víctor
	Horas felices. Tango.	Orq. Típica Víctor
79899	Uruguayita. Tango.	J. Guido y su Orq. Típica
	Ilusión perdida. Tango.	J. Guido y su Orq. Típica
79922	Felicia. Tango.	J. Pollero y su Orq. Típica
	El tiburón. Tango.	Julio Pollero y su Orq. Típica
79837	Una reja en Triana. Paso Doble.	Elío Rietti y su Jazz Band
	Elina. Fox Trot.	E. Rietti y su Jazz Band
79832	La torre en guardia. Tango.	A. Ferrazzano y su Orq. Típica
	Horas que pasan. Vals.	A. Ferrazzano y su Orq. Típica
79828	A duras penas. Tango.	J. Guido y su Orq. Típica
	Gusanito. Tango.	J. Guido y su Orq. Típica
79784	De sus brazos la robé. Zamba.	Rondalla Luis Catalán
	Navarra. Paso Doble.	Rondalla Luis Catalán

CANTADOS

79912	Volver p'atrás. Canción.	Rosita Quiroga
	Mal amigo. Tango.	Rosita Quiroga
79868	Sueño de Hawaii. Fox Trot.	Troupe estudiantil Ateniense
	Ya... Ya... Maxixa.	Troupe estudiantil Ateniense
79908	Adiós muchachos. Tango.	A. Magaldi
	Trenzas de oro. Zamba.	Magaldi-Noda
79890	Recuerdo. Tango.	Rosita Montemar
	Gloria. Tango.	Rosita Montemar
79921	Amurado. Tango.	A. Magaldi
	A eso e'la media noche. Aire provinciano.	Magaldi-Noda
79830	Arañazos. Tango.	Libertad Lamarque
	La cachorra. Tango.	Libertad Lamarque

DISCOS ESCOLARES

79917	Escuela de Manualidades.	Banda militar argentina
	Nostalgia.	Lina Morelli

DISCOS DOBLES de 30 centímetros, a $ 4.60 m/n.

ORQUESTA

35820	Kamennoi. Ostrow.	Orq. Sinfónica Víctor
	Liebestraum.	Orq. Sinfónica Víctor

BANDA

35827	Semiramis. Obertura. 1ª parte (Rossini).	Banda Creatore
	Semiramis. Obertura. 2ª parte (Rossini).	Banda Creatore

DISCOS VICTOR de Etiqueta Negra

DISCOS DOBLES, de 25 centímetros, a $ 3.— m/n.

BAILABLES

20596	Luna de Honolulu. Vals.	Orq. Hilo Hawaino
	Sueños de Hawaino. Vals.	Orq. Hilo Hawaino
20599	Algunas veces me siento feliz. Fox Trot.	Orq. Roger Wolfe Kahn
	Aleluya. Fox Trot.	N. Shilkret y la orquesta Víctor
20603	Hay en ti un no sé qué. Fox Trot.	N. Shilkret y la orquesta Víctor
	Mientras más estamos juntos. Fox Trot.	N. Shilkret y la orquesta Víctor
20588	Mi linda muchacha. Fox Trot.	J. Goldkette y su orquesta
	Inúndame de luz de sol. Fox Trot.	J. Goldkette y su orquesta
20679	Magnolia. Fox Trot.	Orq. Paul Whiteman
	Amor y besos. Fox Trot.	Orq. Paul Whiteman
20724	Un día más esperando en vano. Fox Trot.	Orq. Waring de Pensilvania
	Arrúllame con tu canto. Fox Trot.	Orq. Waring de Pensilvania
20683	El soñador de Shanghai. Fox Trot.	Orquesta Paul Whiteman
	Hoja caída. Fox Trot.	Orquesta Paul Whiteman
20684	Como tú. Fox Trot.	Orquesta Paul Whiteman
	Ojos que me persiguen. Fox Trot	Shilkret y la orquesta Víctor
20727	Sa-lu-ta! Fox Trot.	Orq. Waring de Pensilvania
	Tú y nadie más que tú. Fox Trot.	Shilkret y la orquesta Víctor
20728	Venme a ver. Fox Trot.	Orquesta Jaques Renard
	Cerca de tu corazón. Fox Trot.	Orquesta Jaques Renard
20729	Tal vez te llegue a olvidar. Vals.	Orquesta Dornberger
	Podría valsar eternamente. Vals.	Orquesta Los Trovadores

CANTADOS

20587	Bells of Hawaii. (En inglés).	Los Cuatro Aristócratas
	Voom, voom. (En inglés).	Los Cuatro Aristócratas
20678	I'm in love again. (En inglés).	Los Revelers
	I'm looking over a Four Leaf. Clover. (En inglés).	Los Revelers
20719	Honolulu Moon. (En inglés).	Los Revelers
	When Day is Done. (En inglés).	Franklyn Baur
20715	Frankie and Johnny. (En inglés).	Frank Crumit
	Abdul Abulbul Amir. (En inglés).	Frank Crumit
20730	One Sweet Letter From You. (En inglés).	Gene Austin
	Yesterday. (En inglés).	Gene Austin

INSTRUMENTALES

20667	Una pesadilla operática. (Piano).	Frank Banta
	Nola. (Piano).	Frank Banta

Baile en el club atlético San Isidro



Primer baile oficial efectuado para celebrar el 25º aniversario del club. Algunos concurrentes.





Núcleo de distinguidas señoritas en el salón colonial durante un intervalo.

El Correo de la Moda



El tema de nuestra crónica de hoy, queridas lectoras, versará sobre "La última tendencia de la moda".

La moda actual no quiere ser con nosotras demasiado tiránica. No quiere, desde ningún punto de vista, imponernos aquellos cambios bruscos que por lo general no nos gustan nada y que sería inútil insistir en ellos.

Una palabra, para empezar, sobre el largo de las faldas, que algunos juzgan demasiado cortas, mientras otros quisieran alzarlas arriba de las rodillas. Tranquilizaos, mis lectoras, pues quedarán estacionarias, con una ligera tendencia a alargarse, que se manifiesta sobre todo en las "toilettes" de por la noche.

En ciertas casas de "couture" de París se ven modelos más largos de un costado que del otro; en otras son trajes abiertos adelante y más cortos que el "fourreau" sobre el cual están colocados.

A pesar de la impresión de estrechez que da la falda, no nos impide el paso ni nos quita el movimiento. Los "piegnes" dobles, los "soufflets" chatos, hábilmente colocados, son suficientes para los trajes de lanita del verano. Los modelos "flous", a pesar de ser ajustados de caderas, tienen una falda amplia y fruncida bajo la cintura cuyo "empiecement", o bien "panneaux" en forma, le da la amplitud necesaria.

Muchas faldas, modelos de una acreditada casa, tienen "godets" adelante o sobre los costados.

Sobre los trajes de sport, los sastres, los "trotteurs", un cinturón angosto rompe con acierto la monotonía de su línea, por demás uniforme. Sobre los modelos "flous" de las "toilettes" de "soirée", el cinturón ocupa un lugar importante: ancho y drapeado se anuda a un costado o sino atrás, en un gran moño con largas caídas, de donde una de ellas se prolonga a veces hasta formar una pequeña y graciosa cola.

A pesar de las muchas novedades que se están exhibiendo en estos momentos aquí, en París, se nota una tendencia a hacer subir el talle, pero con propensión a un movimiento que se va esfumando hacia atrás, y así se ven cinturones estrechamente drapeados alrededor de las caderas, con ese dejo de orientalismo que sienta tan bien a la juventud.

También veremos trajes sin cinturones. Algunos de ellos caen derechos, como si fueran "fourreuax"; otros, ligeramente ajustados al talle, nos recuerdan el traje princesa.

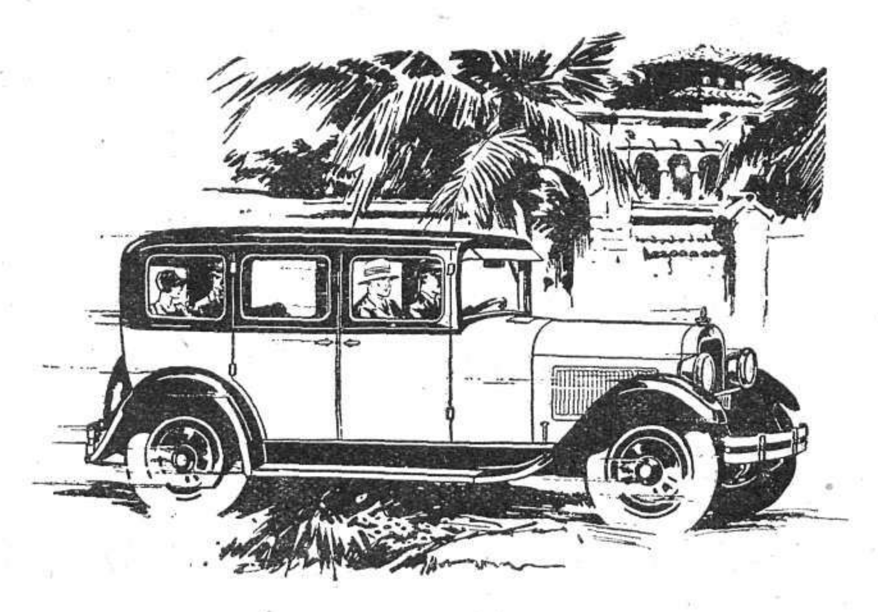
¿Volverá el traje redingote? Todo hace suponer que sí, pues los primeros modistos de aquí están creando modelos que se asemejan muchísimo a ellos.

Para los abrigos de media estación y de verano, el corte será derecho, con muy pocos adornos. Pespuntes, recortes hechos con el mismo género empleando el revés es todo. Hace falta, sin embargo, señalar las formas sin precisarlas. Ninguna línea acusada, tal la palabra de orden o divisa de la elegancia.

En esta crónica va un conjunto de figurines que dan idea de lo que será la moda para sport, paseo, trajes de mañana y abrigos de fiesta.

A. T. de D.

París, octubre de 1927.



Calidad y No Mero Precio

Lea las características para que se convenza de que es la calidad y no el precio bajo, la base fundamental de la construcción de Dodge Brothers.

El cigüeñal en cinco cojinetes y el montaje perfeccionado del motor aseguran una suave generación de abundante fuerza motriz.

Su embrague monodisco de tipo moderno facilita mucho el cambio de marcha y funciona con mayor seguridad y menor ruido que todo otro tipo similar.

La obra de mano de alta precisión no se sacrifica a la producción en gran volumen.

Los veinte mil operarios de las fábricas Dodge Brothers saben que su obligación e ideal es hacer todas las cosas de la mejor manera posible . . . no sobre una consideración de bajo precio, sino sobre la base inviolable de calidad superior en todo sentido.

Autosedán . . . . $ 4250.—
Autosedán "De Luxe" „ 4850.—

Con Magneto y 5o. Neumático slw. Bs. Aires.

JULIO FEVRE Y CIA.
AV. L. N. ALEM 1632 - 1640 BUENOS AIRES
SUC. ROSARIO : URQUIZA Y SARMIENTO

AUTOMÓVILES DODGE BROTHERS



Algunas parejas que tomaron parte en la velada y baile que se realizó en el Palais, conmemorando el descubrimiento de América.

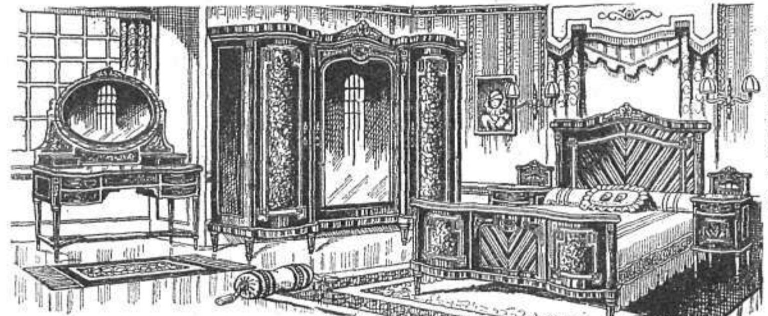




Demostración ofrecida al señor Luis Ventimiglia, director de la Escuela 7 del Patronato de la Infancia, por su ascenso a inspector provincial.

Muebleria y Tapiceria
San Martín

LA MEJOR GARANTIA: 57 AÑOS DE CREDITO EN LA FABRICACION DE MUEBLES DE CALIDAD



ELEGANTE DORMITORIO de cedro caoba, decorado con marqueterías de París e incrustaciones de "Palo Rosa", lunas biseladas y herrajes de bronce cincelado. Compuesto de: Ropero "Bombé" con gavetas interiores, "toilette - tocador", mesa de luz, cama matrimonial con elástico reforzado Patentado, percha y toallero, a

$ 550.-

REGIO COMEDOR de cedro caoba macizo, lustrado a "muñeca", con artística combinación de marqueterías de "París", filetes de "Palo Rosa", espejos de cristal biselado "Saint Gobain", mármoles "Breccia Violeta", herrajes y aplicaciones de bronce cincelado. Compuesto de: Aparador y trinchante de amplio formato, mesa ovalada con 1 tabla de extensión y 6 sillas tapizadas en cuero búfalo, a

$ 400.-

VITRINA haciendo juego, con puertas y estantes de cristal biselado, luna interior, a . . . . $ **140.**





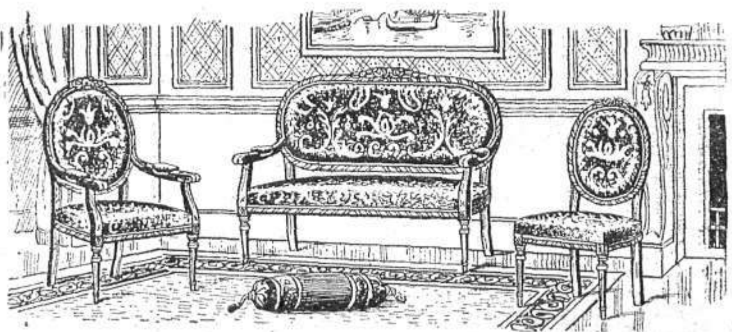
DORMITORIO DE ROBLE norteamericano, macizo o cedro caoba, lustrado a "muñeca", finamente tallado en bajorrelieve, tableros replanados, espejos de cristal biselado "Belga", mármoles rosa "Levante", herrajes y artísticas aplicaciones de bronce cincelado. Compuesto de: Ropero 3 puertas, parte central entrante o saliente con divisiones y estantes interiores, "toilette" cómoda con alas movibles, mesa de luz con espejo, cama matrimonial con elástico patentado y reforzado, a

$ 470.-

Contamos con clientes complacidos en todas las localidades de la República.

PARA LOS CLIENTES DEL INTERIOR:

Tenemos a su disposición nuestro GRAN CATALOGO Ed. Nº 4. Solicítenos su envío.



JUEGO DE SALA, armazón dorado a fuego, "Oro París", regiamente tallado sobre madera, tapizado en fino lampás de seda. Compuesto de: 1 sofá, 2 sillones y 6 sillas, a. . . . $ **320.-**

Pedro Pasquariello 1359 - Corrientes - 1359

Enrolamiento femenino en San Juan



Señora Adela Calvo de Isella.



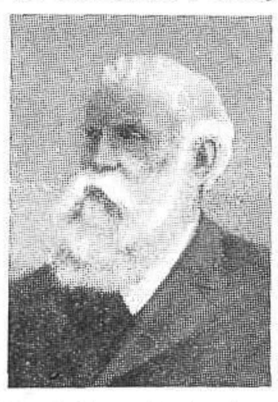
Señorita Pura Isella Calvo.



Señorita Blanca Isella Calvo.

La ley electoral 233 sancionada por la legislatura de la provincia de San Juan, concediendo el derecho de voto a la mujer, ha dado inmediato y sorprendente resultado. En las 29 oficinas empadronadoras provinciales, hase formulado el cálculo de que para el 31 del mes que corre (último día del empadronamiento), habrán inscripto su nombre cerca de 35.000 mujeres. Entre las primeras enroladas figuran la esposa y las hijas del ministro decano de la Corte de Justicia, doctor A. H. Isella; señora Adela Calvo de Isella, y señoritas Pura y Blanca Isella Calvo, cuyos retratos publicamos aquí. Con este nuevo aspecto de la democracia sanjuanina, las mujeres intervendrán en el año venidero para la renovación íntegra de ambas cámaras; y, de paso, recordamos que, en virtud de la ley Bravo sobre derechos civiles de la mujer, aquella exuberante provincia andina cuenta con diversas funcionarias: la defensora de menores, doctora Acosta; la comisionada municipal en el departamento de Calingasta, señorita Araya; y otras que no cabe citar en tan breve espacio. Esto que por hoy parece nota de curiosidad, está llamado a causar sorpresas en la vida institucional de aquel estado argentino.

Centenario de Guillermo Parody



Don Guillermo Parody, el eximio educador, cuyo recuerdo evocóse con veneración.

Don Guillermo Parody, gibraltarino de origen, fué entre nosotros un eminente educador cuya austeridad dió buen ejemplo imperecedero a la instrucción pública y a los hombres. Generaciones de argentinos ilustres tuvieron de él aquellas enseñanzas que hiciéronles comprender en alto grado el significado verdadero de su misión en las más arduas horas del país. Fundó Parody el cuerpo de taquígrafos parlamentarios durante la presidencia Sarmiento y dictó la materia en el Colegio Nacional. Tras larga y virtuosa dedicación a sus tareas, murió el maestro en esta metrópoli el 4 de diciembre de 1897.

Ahora, al cumplirse el 1º del corriente cien años de su nacimiento, fué recordado con el respeto y cariño que perdura en mérito a la obra realizada con tanta sinceridad en esta que fué su amada patria adoptiva.


"RASETTI"
MARCA REGISTRADA
CASA FUNDADA EN 1857
"RASETTI"
MARCA REGISTRADA
CASA FUNDADA EN 1857



CECIL RHODES

Cuando conocimos su mansión, el formidable dueño acababa de morir.

Pocos hombres habrán existido de una energía mayor, de una confianza más grande en sí mismos, y en este caso también en el azar que presidió venturosamente los comienzos de su fabulosa fortuna, como Cecil Rhodes.

Los mejores años de su vida los pasó en esa ciudad del Cabo de Buena Esperanza, que se llamó de las Tormentas en lo antiguo, pues tormentosos hallaron sus mares los primeros y osados navegantes que lo doblaron, alejándose de toda costa al dirigirse hacia Occidente.

Ahí, en los alrededores de la activa ciudad actual, había construído él su casa; copia exacta de las casas de campaña de la vieja Holanda.

Un jardín la rodea. Jardín maravilloso, extendido en la falda de uno de los altos cerros — los Doce Apóstoles — que circundan la ciudad y le forman una cadena como para ampararla de los fuertes vientos calientes venidos del interior africano.

El jardín avanza hasta perderse en el inmenso parque, cuyos árboles diríanse plantados por el arte de la naturaleza y no del hombre en su aparente dispersión y desorden, de donde nace la incomparable belleza del conjunto. Por entre ellos cruzan juguetonas corrientes naturales de aguas clarísimas y frías, cerca de las cuales alójanse en sus jaulas soberbios ejemplares de las fieras del Africa.

Las costumbres de este hombre fuerte y despótico eran excéntricas. Duraban todavía los comentarios de su carácter, más raro que original, y de su aversión a las mujeres.

Conocíasele un amor de juventud, el único que se le pudo atribuir: corto y violento episodio pasional, por cierto. Pasó por su camino una mujer. ¿Hubo pasión, capricho, cariño, amor propio en juego? ¿Sobrevino la desavenencia, el desengaño, la infidelidad, el rencor tal vez, que se extendió a todo el sexo? Nadie lo ha sabido nunca. Aquel no era el hombre de las confidencias.

Sus entradas anuales subían a un millón de libras esterlinas como director supremo de las compañías de minas de diamantes que hicieron tan codiciada el Africa y sus secretos.

Es notorio que él fué el iniciador, el autor puede decirse, de los disentimientos de Inglaterra con las repúblicas del sur de Africa, en las que éstas perdieron su independencia después de rudos combates que señalaron para la historia un vencedor glorioso: Lord Kitchener, y un vencido conmovedor: Krüger.

Cecil Rhodes, cuyo nombre se ha perpetuado en Rhodesia, capital hoy de las dos naciones vencidas, trabajaba sin descanso desde las primeras horas de la mañana hasta que mediaba el día, en sus múltiples asuntos. Sus numerosísimos empleados eran los simples ejecutores de órdenes breves, rígidas, imperiosas.

Terminadas esas tareas, almorzaba y bebía copiosamente.

Sucedióle una vez remitir en la tarde una orden telegráfica,

la cual resultó un desacierto. Desde entonces, y bajo penas, impuso a sus empleados la obligación de anotar simplemente, sin ejecutarlas, las instrucciones impartidas por él después de bebido el café de su almuerzo. Se les debían reservar para consulta en las horas de la mañana del día siguiente. Sus viajes de inspección a las minas fueron siempre rápidos e inesperados.

Huía de relaciones y amistades. Sin ser propiamente un misántropo, quería ser un solitario.

Murió joven, relativamente y en pleno vigor. La obra de su intensa vida estaba hecha y sería perdurable. Fué agente del destino acompañado siempre por circunstancias que parecían providenciales.

Siempre me ha parecido que los hombres dotados o que adquieren una poderosa personalidad, van amparados por una especie de providencia que no los guía, pero coloca en sus manos los medios de acción y, a veces, como en el caso de Cecil Rhodes, los coloca de una manera que se tomarían por milagros en tiempos de mayor credulidad en las altas, escondidas, poderosas y pacientes intervenciones.

En la vida de este hombre, no siempre simpático, hay algo de prodigio.

Como una leyenda se cuentan los comienzos de la carrera afortunada de Cecil Rhodes.

Corría el año 1870.

Cecil Rhodes tenía 20 años; no hacía mucho que había llegado a la capital de Australia en busca de fortuna. Mostrándosele ella esquiva, tenía resuelto abandonar esas tierras y dirigirse a otra parte donde la suerte le fuese más propicia. Con una libra esterlina en el bolsillo, pero plena el alma de ese optimismo intrépido del que sólo son dueñas las naturalezas sanas y enérgicas, dirigióse al puerto, decidido a solicitar su admisión en uno de tantos buques listos para zarpar, dejando la elección del rumbo al azar. Una vez allí divisó un grupo de hombres de mar absortos en la contemplación de alguien o de algo que debía estar sobre la arena y que sus cuerpos ocultaban. Aproximóseles y vió a otros hombres ocupados en abrir y vaciar el vientre de un enorme tiburón, el cual, herido mortalmente, había sido arrastrado hasta la playa por las corrientes y las mareas desde aguas adentro.

Los marineros que procedían a la operación arrojaban lejos la multitud de objetos heterogéneos tragados por la voracidad sin discernimiento del animal.

Entre ellos cayó un papel que rodó, empujado por el viento de mar. Cecil lo percibió y se precipitó tras él. Lo único que le había interesado era aquel diario húmedo, sucio, el cual recorrieron sus ojos. De pronto, en su cara apareció el asombro; reflexionó un segundo; luego, guardó el diario en su bolsillo y, vibrante todo él por una súbita resolución, con paso tranquilo y firme sin embargo, encaminóse nuevamente al centro de la ciudad. Entró en un restaurante, gastó su libra en su almuerzo, y media hora más tarde deteníase y llamaba en la casa más lujosa de Sidney. Sabía que en ella vivía el hombre de negocios más famoso de Australia.

El portero se apresuró a advertirle que no lo anunciaría; el señor no acostumbraba recibir a desconocidos y menos a la hora del almuerzo. Pero fué tal el imperio de su voz, de su gesto y de sus palabras, que el buen hombre, guiado por el temor, se atrevió a desobedecer órdenes y costumbres.

Cinco minutos después Cecil Rhodes se hallaba en presencia del rico hombre, quien bebía su jerez especial en ese instante, sin que aquél se sintiera cohibido por su mirada burlona e inquisidora.

—Señor, le parecerá a usted extraño lo que voy a decirle, pero no soy un loco.

El negociante sonrió ante aquella afirmación que contrariaba sus sospechas.

—Explíquese usted.

—Poseo el secreto de un negocio que triplicaría su fortuna en pocos meses. Se lo entrego en cambio de un documento de pocas líneas en que usted me asegure, bajo firma, la mitad de los beneficios.

—¿Puede usted adelantarme la naturaleza de ese negocio?

—Nada más que su honestidad y su rapidez. Lo demás sería entrar en revelaciones.

—¿Y si yo no lo hiciera?

—Lo haría el primer capitalista que tenga la cordura de aceptar la propuesta de un asunto cuya no realización en nada, absolutamente en nada, lo perjudicaría.

"La verdad es, pensó el negociante, que la locura estaría en negarse a obscuras y por simple incredulidad".

Y firmó el documento.

Cecil no se hizo esperar:

—Apresúrese a comprar toda la lana y el trigo que pueda usted acaparar. Se ha declarado la guerra entre Francia y Alemania.

El hombre rico se puso en pie como movido mecánicamente.

—¿Cómo lo sabe usted? — exclamó.

—Me lo acaba de decir un tiburón.

Y extendiéndole el diario, que extrajo de su bolsillo, le mostró la tremenda noticia anunciada en grandes letras, aunque no tan grandes como las que usan nuestros diarios para comunicar triunfos deportivos.

Los cables que cruzan los océanos no se habían extendido todavía entonces uniendo costas y continentes, y el animal pudo aproximarse a la ribera antes que el barco desde el cual lo hirieron, cuando lo seguía tragando desperdicios, llegara a puerto.

Y allí el residuo de su avidez fué a golpear en otra avidez consciente e iluminada. Tal y de tan casual manera han nacido y nacen acontecimientos y destinos, y aparecen efectos de circunstancias perdidas en lo invisible y pequeño de su origen.

Todo ser se mueve en las tinieblas. No va; lo llevan.

CESAR DUAYEN

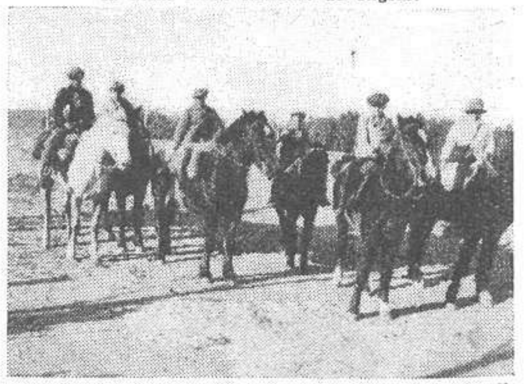
Notas escolares de La Pampa



Los alumnos de la Escuela 3 de Colonia La Dolores, efectuando la formación para dejar la clase después de las tareas.



Escuela 197, en Colonia María Luisa, el edificio de la cual fué donado al Consejo Nacional de Educación en la zona rural llamada de Riglos.



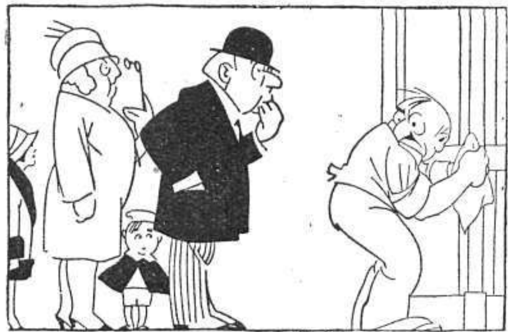
Escolares en camino del colegio, utilizando el caballo para salvar grandes distancias, en jurisdicción de la Escuela 87.

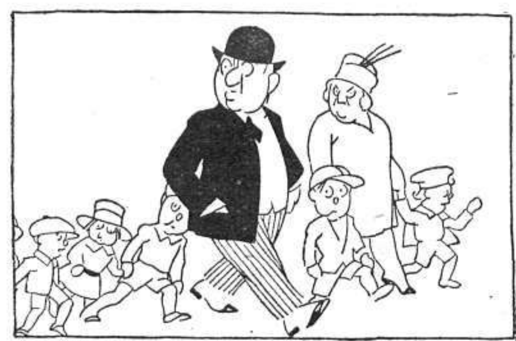


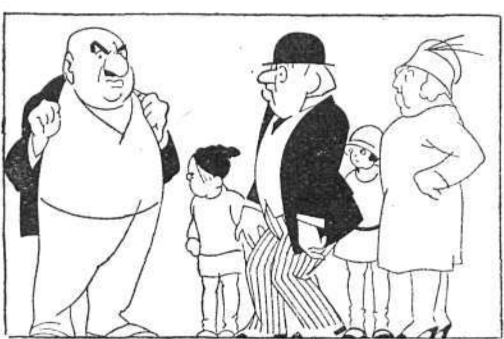
Colonia Nicholson, zona rural de Jacinto Arauz. Alumnos de la Escuela 186, con su director señor Guiñazú y la señora R. de Guiñazú.

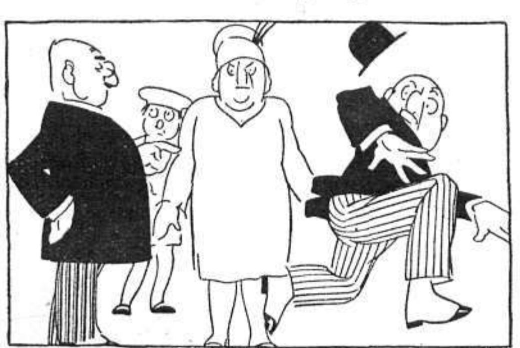
La historieta que cuenta esta aleluya ¡oh lector! bien pudiera ser la tuya.

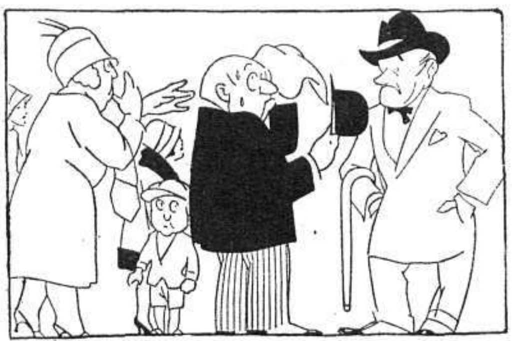

Con su familia en pos, Don Juan Rolando
Casa para alquilar anda buscando

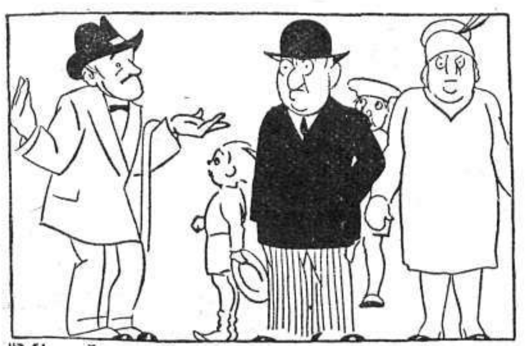

Al fin encuentra una..... de hombres ricos
Pero no se la alquilan..... ¡Por los chicos!

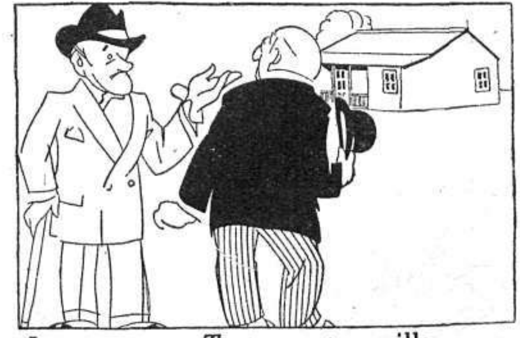

Presa de amarga desesperación
Vuelve a iniciar la peregrinación.


Tampoco esta consigue..... ¡Vea qué cosa!
"No se alquila a familia numerosa".


"Garantía comercial, un buen contrato
"Por mes doscientos pesos..... ¡Es barato!"


Ay mi querido amigo Nicanor
Sácame de este apuro, por favor!


"Mira Juan: Con los gastos de mudanzas,
depósito, alquiler y otras andanzas....,


Le compras a Tortosa esta casilla.....
pagas por cuotas."— ¡Oh, que maravilla!



LECTURAS INFANTILES

POPÓ

Por ADELIA DI CARLO

La casita de Lilí se hallaba próxima a un arroyuelo de agua mansa y cristalina, que hermoseaban los juncales en sus orillas y los patos de las casas de los alrededores, que gustaban deslizarse gallardamente sobre el líquido elemento.

Lilí le agradaba mucho jugar o correr en compañía de su perro Popó, un lindo ejemplar de San Bernardo, que se imponía por su porte y bravura.

Como la niña era hija única, la ausencia de hermanitos hacía en ella más necesaria la presencia de Popó. Sostenía con él interminables diálogos, le convidaba con sus golosinas, y cuando jugaba con sus *muñecas*, Popó, echado a corta distancia vigilaba atento todos los movimientos de su patroncita.

Cierta vez hubo necesidad de realizar una excavación en el patio de la casa de Lilí, muy cerca de la habitación donde la niña acostumbraba a entretenerse con sus juegos. En lo mejor que estaba acunando a la muñeca en su silloncito de mimbre, éste se volcó y, muñeca y sillón, rodando, cayeron al foso abierto por los albañiles. Rapidísimo Popó se arrojó a él, y con su bocaza tomó a la muñeca e intentó trepar por las paredes del foso. Pero si el descenso fué fácil, la ascensión se hacía difícil. Lilí, al observar la inutilidad de los esfuerzos que hacía su buen can, llamó en su auxilio a su mamá, la que, enterada de lo que sucedía, ordenó colocar una escalera, por la que Popó pudo subir cómodamente. Aquel pequeño servicio aumentó el cariño que Lilí sentía por su perro, y redobló sus mimos. Popó, al revés de la generalidad de los niños, que se vuelven insoportables cuando se les mima, se mantuvo siempre igual, y ni un solo momento demostró envalentonarse por la situación respetable de que disfrutaba en el hogar de Lilí.

Pero una hazaña mayor de las que casi a diario Popó realizaba debía culminar la bien cimentada fama del animal. Una tarde, Lilí, rebosante de vida y de alegría, correteaba con otras niñas de su edad a orillas del manso arroyuelo que jamás había hecho una víctima. Sin fijarse en el peligro, Lilí, perseguida en el juego por una compañera, se acercó demasiado a la orilla, y cayó al agua. Quizá el accidente no habría tenido otra consecuencia que la de un susto mayúsculo, si la fatalidad no hubiera querido que un pie de la niña se enredase en un grueso alambre, arrojado allí quién sabe por qué mano. Lo cierto es que Lilí forcejeaba por alcanzar la orilla, sin conseguirlo. Pero Popó, llamado por unos niños, llegaba a salvarla. Se echó al agua, y tomando fuertemente a Lilí entre sus patas delanteras — como pudo hacerlo un experto, — después de un desesperado esfuerzo la condujo a tierra, donde la niña se vió pronto rodeada de todas sus amiguitas. La madre de Lilí, notificada del suceso, corrió en su busca. Nadie pensó en otra cosa que celebrar regocijados la salvación de Lilí. Recién al día siguiente se dieron cuenta que faltaba Popó. Lilí y su mamá comenzaron la búsqueda. Lo hallaron muerto junto a la orilla del arroyo, con una herida en la cabeza. La había recibido al golpearse contra una piedra al intentar salvar a la niña... ¡ Saludemos en Popó a un héroe civil!



¡ENFERMOS ESTO LES INTERESA!



55 años de éxito tienen los Aparatos Electro-Terapéuticos del Dr. Sanden

Desde 1872 en NUEVA YORK

Desde 1900 en BUENOS AIRES

El HERCULEX ELECTRICO del doctor SANDEN tiene más de 27 años de éxito en la Argentina; así lo comprueban los miles de testimonios de ex enfermos.

Las FAJAS ELECTRICAS (HERCULEX ELECTRICO) y Bragueros Eléctricos (HERNIA HERCULEX), son verdaderos aparatos electro-terapéuticos, únicos de esta índole que el Gobierno de la Nación Argentina ha concedido Patente de Invención. Son prácticos, de resultados positivos y se garantizan.

PIDAN DATOS, por crónica que sea su enfermedad y por muchos que hayan sido los tratamientos sin resultado, hay esperanza; cúrese en su misma casa, por lejos que esté; cúrese mientras duerme, sin molestias y sin grandes gastos.

PIDA FOLLETOS explicativos hoy mismo. Son gratis y libre de porte.

(Cía. SANDEN "H. E.")-C. Pellegrini, 105-Bs. As.

Traiga o mande este aviso con su pedido.

REEMPLAZAD el aceite de Hígado de Bacalao por la



Extracto concentrado orgánico de Hígado fresco de bacalao. Rigurosamente Dosificado y Graduado. Especialmente indicada para las afecciones de las vías respiratorias. Afecciones glandulares y linfáticas. Crecimiento rápido, Tuberculosis. Anemias. Bronquitis. Bronquitis crónicas. Pérdida de peso. Desnutrición. Desmineralización del organismo. Depresión nerviosa.

Legítimo producto francés. Premiado en todas las Exposiciones de Medicina. Certificado Nº 4890. Venta libre. En todas las Droguerías y Farmacias.

Dep. Gles: Illa y Cía., Maipú, 73.
Buenos Aires



¡Esto es lo que se llama una afeitada perfecta!

¡Ni un vello queda en la cara!

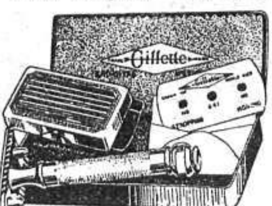
Diariamente por espacio de 25 años.
Las NAVAJAS Y HOJAS



LEGITIMAS

HAN VENIDO PROPORCIONANDO AL MUNDO LA AFEITADA PERFECTA POR EXCELENCIA. Hay modelos de Navajas al alcance de todos.

Las Hojas "Gillette" LEGITIMAS



Se venden a $ 2.20 el paquete.

Si no puede conseguirlas escriba inmediatamente a los Unicos Importadores:

PALMER & Cía.

Sucesores de DONNELL & PALMER

574, Moreno - Bs. As.



"EL HOMBRE SIN CORAZON", DE L. RODRIGUEZ ACASUSO

La compañía Rivera - De Rosas ha ofrecido este año los estrenos más interesantes del teatro nacional. Después de "Los conquistadores del desierto", de García Velloso, Testena y González Castillo, "Para el aperitivo de las 8", de Duhau, y "El hombre sin corazón", de Luis Rodríguez Acasuso, han puesto de relieve el espíritu de honrada labor artística que anima a ese conjunto, y el decidido empeño de su dirección en favor de nuestra literatura dramática.

El autor de "El hombre sin corazón" ha declarado que con esa comedia quiso realizar un obra de ingenio, construída sobre pensamientos delicados, compuesta de observaciones exquisitas, con caracteres bien definidos y gran unidad de acción. Sólo ha conseguido su intento a medias.

Nos pinta en Narciso el tipo acabado del cuarentrón egoísta y vanidoso, que toma la existencia por su lado práctico, reduciéndolo todo a interés, y nos lo ofrece, claro está, sin familia, sin más afectos que los de sus amistades juveniles y los de sus clientes. Su misantropía, sin embargo, parece más aparente que real, puesto que abre la bolsa al amigo necesitado y promete apoyo al cliente enamoradizo, bien que no sin dejar a los dos con el escozor de sus consejos. Pero he aquí que vuelven de Europa Anacleta y Marta, donde fueron a educar a su hija, la pequeña Aurora, y estos nuevos personajes, ricos y antiguos amigos del solterón, introducen un elemento extraño en su vida. Narciso fué amante de Marta, y si en él no queda nada de aquél fuego, que sólo fué llamarada de sarmientos, ella tuvo que apagarlo por el honor de su hija. Al encontrarse, recuerdan sus antiguos amores y nada hace sospechar que ninguno de ellos conserve el ardor de esa pasión; pero el egoísta ve en la hija el retrato vivo de su amor de los veinte años, siente resurgir todo el pasado de la juventud en esa suprema floración de belleza, y ya no es su carne la que se estremece ni su cerebro el que hierve ante ese milagro de resurrección. Presenta a la familia al joven pretendiente, pobre muchacho lleno de honradez y de bondad, pero sin quererlo, contra sus propios principios, se deja ganar por la infinita ternura del verdadero amor, y lo que es más grave, — "amor che a nulla amato amar perdona", — lo despierta también en la joven, hecho de dulce cariño respetuoso y de íntima confianza. Aquí habría sido para Bataille el drama de la madre o para Porto Riche la cínica despreocupación del viejo enamorado. Resulta, sin embargo, que el fuego de la madre se ha transformado en rencor tanto más feroz cuanto menos manifiesto, y hace creer al hombre gastado y suspicaz, al calavera impenitente, al incrédulo empedernido, que Aurora es el fruto de aquellas antiguas culpas. Narciso no duda un instante y acepta su nueva situación con noble generosidad, no exenta de melancolía. Dos meses después del matrimonio de Aurora con el muchacho honrado y bueno, se trata del viaje de bodas; los recién casados invitan al excelente amigo a unírseles en París, y el proyecto halaga al aburrido solitario con la perspectiva de los paseos en intimidad. La madre, sin embargo, se opone; y decidida a impedir el encuentro, con una ferocidad que nadie podía esperar en una alma burguesa, descubre a su viejo amante que lo odia con todas las fuerzas de su antiguo amor, que lo ha engañado al decirle que Aurora es hija suya, y le prohibe volverla a ver nunca. La señora afirma que Aurora no es hija de Narciso con la misma seguridad que antes puso en decir lo contrario, y aunque científicamente podría discutirse tanto una como otra cosa, el solterón descreído cree y aprueba sucesivamente las dos aseveraciones contrarias como artículo de fe. La madre, — al fin suegra, — le descubre la verdad por pura satisfacción de venganza y de crueldad, y el viejo Don Juan, en vez de encontrar en la noticia una liberación para sus deseos instintivos, se hunde en la tristeza de su soledad, ensombrecida todavía porque la mujer mundana, que le cobra sus caprichos, no quiere ser su esposa.

Casi es inútil decir que las señoras Gómez, Rossi y Lerena, y señores De Rosas, Fiaschi y Bellucci realizan magníficamente la obra.

"TRES PERSONAJES A LA PESCA DE UN AUTOR", DE A. E. BERRUTI.— "¡MALDITO CABARET!", DE P. SUERO Y P. CONTURSI.

En el teatro Apolo suele de tiempo en tiempo acertarse, y justamente en esos aciertos finca mucha parte del prestigio conquistado por César y José Ratti, los primeros actores del conjunto. El último éxito, y uno de los más dignos de la actual temporada, es el alcanzado con la comedia "Tres personajes a la pesca de un autor", de don Alejandro E. Berruti, clasificada como "farsa breve a la manera de Pirandello", pero que no imita al afortunado escritor italiano sino en el título y en el lugar de la acción. El tema, en efecto, está observado y desarrollado en forma objetiva, sin la distorsión que Pirandello da a los personajes y que por momentos los muda en símbolos. El señor Berruti nos presenta el ensayo de una pieza en la que un autor pinta a lo vivo el tipo de su casero; enterado el hombre del ridículo a que se expone, requiere imperiosamente el cambio completo del argumento, y mientras conviene con el autor y el traspunte las modificaciones, su esposa se fuga con el primer actor. El sainete es ingenioso y está construído con excelente técnica.

Acompaña en el cartel a esta obra la pequeña comedia en 4 cuadros "¡ Maldito cabaret !", de los señores Pablo Suero y Pascual Contursi, que no es más que el habitual pretexto para ofrecer el espectáculo del café nocturno con sus números de variedades y con su moraleja final. En ambas comedias se luce la compañía Ratti.

"UN CASAMIENTO A LA YANKEE", DE A. MOCK.— "LOS TAITAS DEL ARRABAL", DE E. PERALTA.

No puede decirse que la compañía de don Luis Arata en su temporada de inauguración del teatro Cómico haya tenido una obra de mérito para estrenar. Ha puesto en escena, con más o menos fortuna, composiciones por lo general aceptables, pero ninguna extraordinaria, que explotara los buenos elementos de la organización artística. Las últimas producciones ofrecidas "Un casamiento a la yankee", de don Armando Mock, y "Los taitas del arrabal", de don Eleodoro Peralta, no se excluyen de ese juicio. El primero de esos trabajos presenta una acción arbitraria que el carácter del violento norteamericano protagonista no llega a justificar, y el segundo no es más que el habitual sainete en el que dos matones suburbanos se disputan la posesión brutal de una mujer. En los dos el señor Arata corrobora su reputación teatral, bien que con ciertas fallas de pronunciación, inglesa, y el señor Corsini alcanza su acostumbrado triunfo cantando un tango sentimental que es muy aplaudido por el público concurrente.

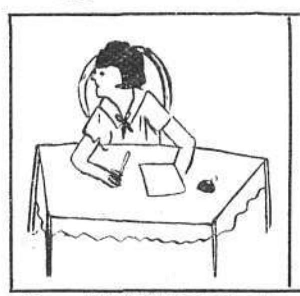
JOSE OJEDA

CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES

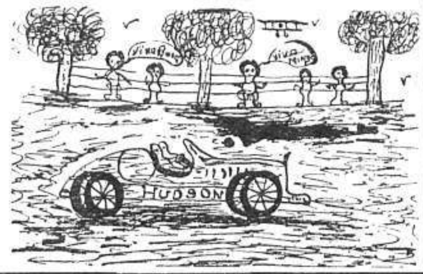


Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil", CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

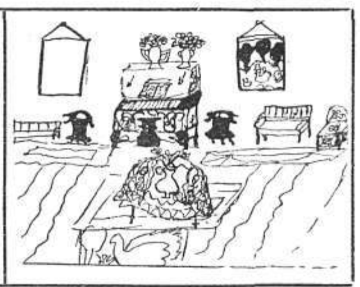




2561 — ¿Qué dibujo haré para "Caras y Caretas"?

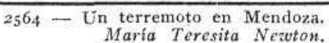


2562 — La llegada de Bucci.
Osmar Forzinetti.

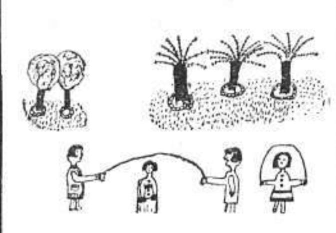


2563 — El piano de Totita.
Antonia E. Tuttolomondo.





2564 — Un terremoto en Mendoza.
María Teresita Newton.



2565 — Jugando en la plaza.
Patricia L. Zamora.



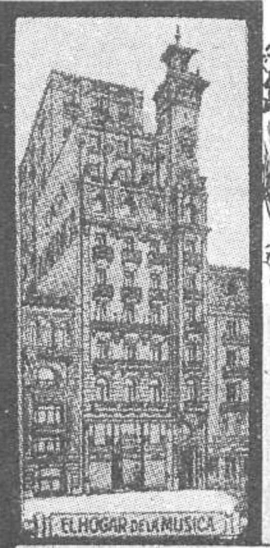
2566 — Mi primo en el colegio dando la lección.
Armando Dellulio.

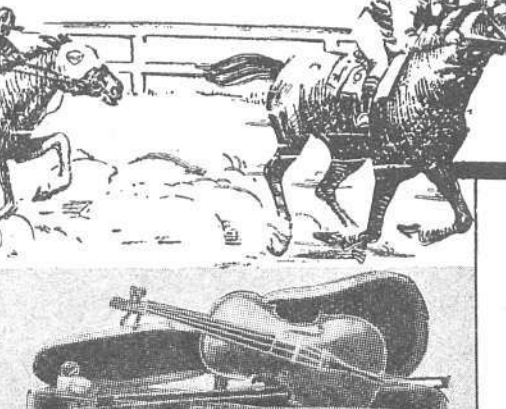
De los dibujos publicados durante el mes de septiembre, han sido premiados los que corresponden a los siguientes números: 2507, 2508, 2509, 2510, 2511, 2513, 2514, 2516, 2521, 2522, 2523, 2525, 2527, 2528, 2529 y 2530.

LA FALSA VERGÜENZA

es el título de la más interesante película de índole científica que imaginar se puede. Trata resueltamente y con loable franqueza de los flagelos de la humanidad: las enfermedades sexuales. Predica y con toda razón que el enfermo o la enferma atacados de una enfermedad sexual no tienen por qué avergonzarse. Es tan humano tener una enfermedad sexual que tener una tos o la grippe. Por eso los enfermos que sufren de la blenorragia o sus complicaciones, en vez de recurrir a remedios que pueden tomarse "con reserva" (para ocultar la dolencia a otras personas), tienen que preocuparse en primer lugar de la elección del mejor remedio. Tenemos entre otros, a los llamados "balsámicos", remedios tomados exclusivamente por vía bucal, como ser cápsulas, cachets, tabletas, etc. Pero según la opinión autorizada del eminente médico Dr. Georges Luys, de París, y de muchos otros especialistas, los "balsámicos" no matan a los gonococos (gérmenes de la enfermedad); disminuyen, eso sí, y hasta cortan temporalmente el flujo, dando así *una falsa seguridad* de curación al enfermo, quien sigue haciendo más víctimas. Entre los mejores remedios se destaca en primer lugar la Combinación Heidisan, el gran específico alemán de renombre mundial. No hay blenorragia, por antigua y crónica que sea, que resista a este moderno tratamiento, cuya eficacia es ya reconocida por millares de curados en este país. Le conviene leer al respecto el interesante folleto ilustrado "Lo que cada enfermo debe saber", que remitiremos reservadamente, gratis y franco de porte, si lo solicita por medio de este cupón:

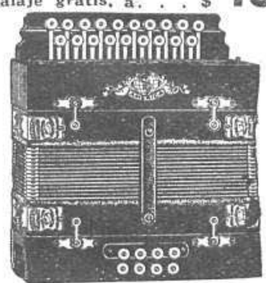
Señores P. SOLDATI & Cía.
RIVADAVIA, 2284 — Buenos Aires
Sírvanse remitirme el folleto "Lo que cada enfermo debe ser".
Nombre. . . . .
Dirección. . . . .
(Escríbase con claridad)







Nº 6012. — Hermoso Acordeón "América", de 8 bajos y 19 voces vibrantes y armoniosas. Fuelle reforzado. Con método y embalaje gratis, a. . . $ 19.50



VIOLINES DE ARTE

Nº 4099. — Lindo violín de estudio. Bien terminado. Con arco y pez, a. . . . . $ 17.50

Nº 4100 bis. — Modelo Stradivarius. Voces armoniosas. Barniz fino. Con estuche, arco y pez, a. . . . . $ 33.-

Otros modelos hasta $ 800.— Catálogo Gratis.



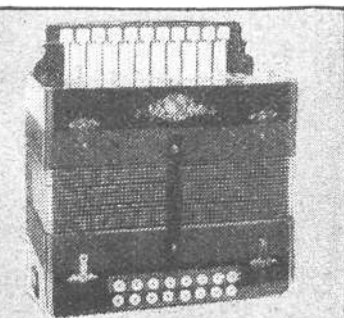
Nº 3009. — Guitarra con Boca de Estrella aplicada. En selectas maderas de nogal. Con método para aprender sin maestro y embalaje gratis, $ 15.-

Nº 3006. — Guitarra modelo Madrileño. En selecta madera de nogal. Clavijero mecánico. Con método para aprender sin maestro y embalaje gratis, a. . . . $ 30.-

Nº 3005. — Guitarra Valenciana legítima. En rico nogal de los Pirineos. Con filetes en la tapa y boca. Con método y embalaje gratis, a. . . $ 39.50

Nº 3041. — Guitarra Madrileña. En finas maderas de nogal. Filetes en la boca y alrededor de la tapa. Clavijero mecánico. Con método y embalaje gratis, a pesos 49.50

Otros modelos hasta $ 1.000.— Catálogo Gratis.



BANDONEON

Con método y embalaje gratis. Nº 6076. — Voces muy sonoras y armoniosas. 71 teclas. Fuelle reforzado. Precio excepcional, a. . . . . $ 149.-

Otros modelos hasta $ 370.— CATALOGOS GRATIS.

Nº 6022. — Precioso Acordeón "América", de 8 bajos y 21 teclas a piano. Voces de acero. Fuelle reforzado. Con método y embalaje gratis, a. . . . $ 37.50



CITARA UNIVERSAL

Hasta un niño puede tocar en ella sin estudio previo. Mide 48 × 36 cm. Incluimos 25 piezas entre Tangos, Fox Trots, Romanzas, etc. Con 2 púas y emb. gratis, a 25.-

Otros modelos hasta $ 155.- Catálogo Gratis

BANJOS

Nº 5709. — Banjo-Ukelele en nogal. Sólido marco de níquel. 8 tornillos a precisión, a $ 30.-

Otros modelos hasta $ 99.50

UKELELES

Nº 5748. — Modelo popular, en madera seleccionada. Terminación perfecta, a pesos. 14.-

Nº 5752. — Rico modelo en maderas finas. Boca artística. Clavijas automáticas, a pesos 27.-



Métodos y Estudios

PARA CUALQUIER INSTRUMENTO ¡GRAN SURTIDO!

Música impresa de buenas ediciones, $ 0.10

TALLER de REPARACIONES

"Casa América" cuenta con un taller de primer orden para composturas de cualquier instrumento musical. Precios módicos.



punta...

SIEMPRE "CASA AMERICA" EN TODO LO QUE A MUSICA SE REFIERE, "EL MEJOR PRECIO Y LA MEJOR CALIDAD".



PIANOS

Todos nuestros pianos son de cuerdas cruzadas y poseen 3 pedales.

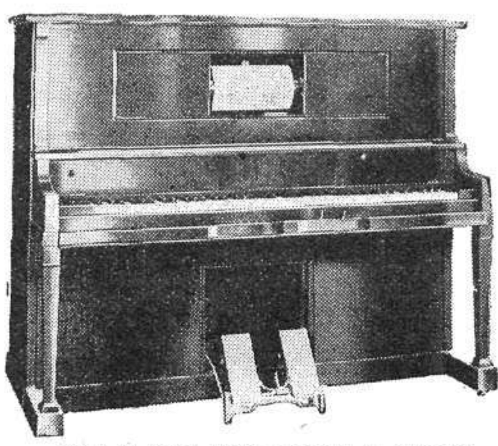
Piano Alemán. Caja nogal o caoba. Mide 1.34. Al contado, pesos **950**
O en cuotas de $ 44.—

Piano Blüth. Caja de caoba. Mide 1.36. Al contado, pesos . . **1.350**
O en cuotas de $ 62.—

Piano Karl Schultz. Caja en rica madera. Mide 1.40 × 1.80. Al contado $ **1.200**
O en cuotas de $ 55.—

Piano Ritter. Caja nogal o caoba. Al contado. $ **1.500**
O en cuotas de $ 68.50

Piano Rachals. Caja de caoba. Mide 1.40. Al contado . . . . . . $ **1.800**
O en cuotas de . . . . $ 82.50



"MAESTROPIANO"

el autopiano ultramoderno. Mecanismo "Standard". 88 notas. Teclas de marfil. Cuerdas cruzadas. Con cada instrumento regalamos banquito y 6 rollos.

Nº 8001. — Hermoso modelo. Al contado, $ **1.600**
O en cuotas de $ 73.50

Nº 8010. — Mide 1.45 × 1.62. Gran sonoridad. Al contado. . . $ **2.200**
O en cuotas de $ 105.-

Nº 8000. — Mide 1.34 × 1.55. Tonalidad brillante. Al contado, $ **1.800**
O en cuotas de $ 82.50

Nº 8016.—Gran modelo. Mide 1.45 × 1.60. Maravillosa sonoridad. Al contado, pesos. . . **2.800**
O en cuotas de $ 128.50



CELEBRES ACORDEONES "PIEMONTE"

Nuevos precios rebajados.

A PIANO

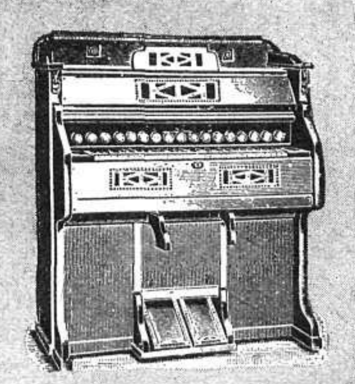
Con estuche, método y embalaje gratis.

bajos	voces	
36	37 a botones	$ 157.50
48	37 „ „	„ 175.50
48	34 „ piano	„ 178.50
60	34 „ „	„ 199.75
80	34 „ „	„ 233.75
120	34 „ „	„ 280.50

SEMITONADOS

12 bajos	y 31 voces	$ 76.50
16 „	y 31 „	„ 85.50
24 „	y 34 „	„ 127.50
36 „	y 34 „	„ 144.50
48 „	y 34 „	„ 161.50

Acordamos también facilidades de pago. Pida condiciones y Catálogo GRATIS.



ARMONIUMS

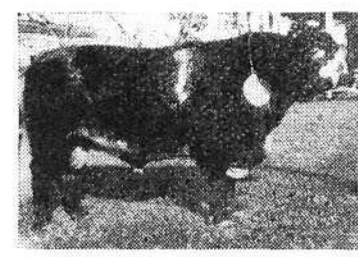
de las famosas marcas "Hörügel", "Müller" e "Hinckel", para sala, colegios, orquestas, capillas, etc.
Desde $ 235.— hasta $ 825.—
Con facilidades de pago.

CATALOGO GRATIS

MERICA
LA MUSICA
MERICA
- Buenos Aires

GANADERIA

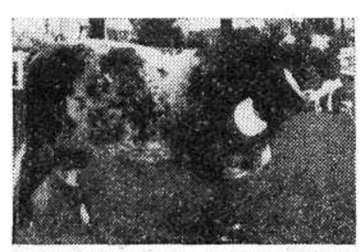
28ª EXPOSICION NACIONAL DE GANADERIA EN AZUL



Senior campeón y gran campeón toro Shorthorn de pedigree y también ganador de premios especiales. Criado por el Ing. Pedro T. Pagés y expuesto por el señor Juan J. Mujica.

Gracias al cuidado desplegado por la comisión directiva de la Sociedad Rural del Azul, el certamen ganadero organizado por la citada institución no coincide con la celebración de otras exposiciones provinciales a mucha distancia a la redonda. Hubo un tiempo en que los torneos ganaderos de Bahía Blanca y 9 de Julio se celebraban en la misma época, pero la Sociedad Rural del Azul siempre se preocupó de que esto no sucediera también en su caso, para lo cual cambiaba la fecha de su exposición cuando era necesario. Esta medida ha sido de las más acertadas, siendo una lástima que otras instituciones de fomento rural no la imiten para evitar la coincidencia de fechas en las exposiciones provinciales de importancia que se perjudican mutuamente hasta cierto punto.

El Azul es un distrito muy progresista. Tanto es así, que muchos criadores de hacienda se abstienen de comprar toros para el servicio de sus rebaños comerciales hasta la celebración del certamen ganadero anual en este importante centro. A ello es debido principalmente, que los precios obtenidos en las ventas en dicha exposición sean siempre bastante remunerativos.



"Forthill Silver Plate II", toro Shorthorn de pedigree, primer premio y campeón Junior: *José María Ymaz e Hijo.*

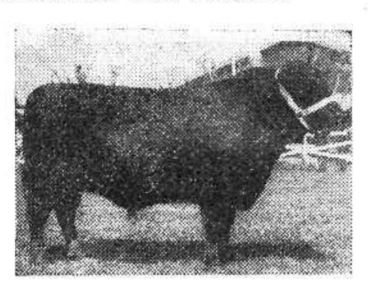
Exceptuando algunos toros, no hubo este año lotes de animales tan buenos en las categorías Shorthorn de pedigree, y de los no inscriptos criados a galpón, como en otras ocasiones, pero los toros expuestos de los grupos a corral fueron, por el contrario, ejemplares excepcionalmente buenos.

El local donde se celebra la exposición está situado como a nueve cuadras de la estación del ferrocarril, y se halla bien instalado. La comisión directiva y autoridades de la entidad organizadora trabajaron activamente en la preparación del certamen de referencia, y sus esfuerzos fueron coronados por el éxito más halagüeño.

El día anterior al de la inauguración, los jueces trabajaron con empeño en las diversas secciones, hallándose todo listo para la ceremonia oficial de la apertura a la hora fijada. El público, por su parte, no escatimó su concurrencia, afluyendo en cantidad considerable a presenciar el desfile de los animales ganadores, prestando a la fiesta un brillante aspecto de interés y animación.

Don Bartolomé Luis Ginocchio, presidente de la Asociación Argentina de Criadores del Shorthorn, y que había sido designado por la Sociedad Rural Argentina para asignar los premios en las secciones de hacienda vacuna y yeguariza, tuvo que trabajar activamente, y sus veredictos dieron toda satisfacción. Comenzó con la clase vieja para Shorthorns de pedigree, donde fué fácil hallar un buen ganador en el toro del señor Carlos P. Kilberg, "San Fernando Barón 16", un colorado y blanco largo de cuerpo, con mucha carne de buen toque, y una típica cabeza de reproductor. Posteriormente este animal fué hecho reservado de campeón senior, ganando también la Copa Piazza para el tercer mejor toro de la exposición.

La categoría siguiente reunió apenas a cinco competidores, siendo también tarea fácil para el juez otorgar el primer premio a "Western Star 21", un rosillo de buen color y lindas formas, con carne de espléndido toque y pelaje típico. Este toro es hijo del reproductor Western Star, criado por el señor Pedro T. Pagés, y fué expuesto por el señor Juan J. Mujica, para quien ganó el campeonato senior, el gran campeonato, y cuatro premios especiales, llamando la atención de todos por su magnífico estado. Es digno de notarse que este mismo animal fué expuesto en Palermo en 1926, sin alcanzar a ganar ningún premio, y en cuya oportunidad lo adquirió el señor Mujica por $ 4500; desde entonces ha mejorado tanto que es casi irreconocible, siendo actualmente un espléndido animal de gran peso.

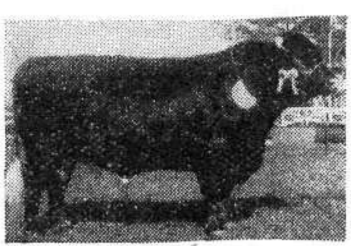


Toro Aberdeen - Angus de pedigree, *primer premio y campeón y ganador* del premio Asoc. Arg. Criadores de Aberdeen-Angus: Estancia y Colonias Curumalán.

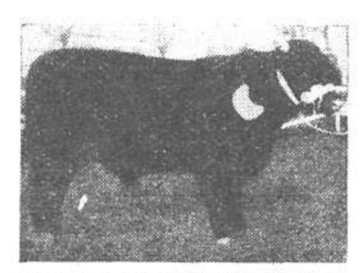
Los señores José María Ymaz e hijo obtuvieron el segundo premio en esta categoría con un toro de buen tipo, hijo del semental importado Forthill Silver Plate.

Tres toros desfilaron en la categoría mayo - junio de 1925 pero eran apenas de mediana clase. El doctor Celedonio Pereda obtuvo el primer premio y don Carlos P. Kilberg el segundo, aunque ninguno de los dos animales por ellos presentados era de calidad excepcional.

La categoría julio - agosto de 1925 se la adjudicó sin disputa el toro "Latest Fashion", de los señores Lounge Hnos., un hijo del semental importado Fairlawne Royal Prince y de Lass of Fashion. Criado en la cabaña "Mitikile", este toro fué segundo en la categoría 12 (38 animales) en la ex-



"San Fernando Barón 16", toro Shorthorn de pedigree, primer premio reservado de campeón senior y ganador de la copa Piazza: Carlos P. Kilberg.



Campeón toro Shorthorn no inscripto y ganador de cuartos premios especiales. Criado y expuesto por el señor Félix Etchepare.

posición de Palermo de 1926, siendo adquirido en las ventas por los señores Lounge Hnos. por la suma de $ 16.000. Es un hermoso colorado, con mucho carácter racial y de reproductor, aunque cuando lo presentaron no se hallaba en tan buen estado como cuando se le vió en Palermo. Sin embargo, tuvo un crecido número de partidarios entre los espectadores del ring-side, ganando posteriormente el campeonato de dos años y siendo hecho reservado de gran campeón.

Quince toros desfilaron en la categoría septiembre - octubre de 1925, triunfando por un escaso margen un rosillo compacto y garboso por Dos Marias Favourite, sobre el colorado de mucho cuerpo, hijo de Barón Groat, de los señores José María Ymaz e hijo. Este toro lucía un pelaje muy hermoso y caminaba bien.

Don Miguel A. Martínez de Hoz ganó la categoría siguiente con un rosillo de buen color por Hindley Conqueror, que tenía un lindo tren posterior, pero que era apenas lo suficientemente ancho en la cruz. El mismo criador obtuvo el segundo premio con otro rosillo por Sterling Statesman, un toro compacto aunque de carne un poco dura.

Nuevamente volvieron a ganar los señores José María Ymaz e hijo en la categoría enero - febrero de 1926, esta vez con un rosillo de gran clase hijo del importado Forthill Silver Plate. Dicho animal, muy atrayente, obtuvo el campeonato junior, y con otro toro del mismo plantel, ganó también la Copa Lounge para los dos mejores toros de pedigree de la exposición. Don Francisco Ymaz obtuvo el tercer premio en esta categoría con un animal criado por él mismo, en tanto que el toro del doctor Celedonio Pereda ocupaba el segundo puesto.

Nueve toros desfilaron en la categoría de marzo - abril, volviendo a imponerse fácilmente el gran carácter racial y la excelente clase de un rosillo de la cabaña "La Dolores", de los señores José María Ymaz e hijo, que después fué hecho reservado de campeón junior. El doctor Celedonio Pereda obtuvo el segundo y tercer premios de esta categoría con dos toros por Sittyton Controller, pero a los cuales les faltaba carácter.

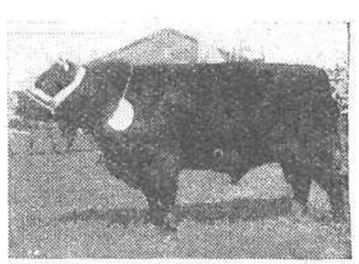
La categoría mayo - junio fué ganada por el señor Lauro Castro con un animal de tipo macizo, hijo de "Barón Bountiful" de Santa Inés, en tanto que don Francisco Ymaz obtenía el segundo premio con un rosillo de linda clase por el importado Prinde Challenger.

En la última categoría, para los animales más jóvenes, triunfó el señor Miguel A. Martínez de Hoz con un hermoso colorado por Sterling Statesman que promete mejorar mucho con el tiempo, aunque apenas es lo suficientemente alto en el nacimiento de la cola. El segundo premio correspondió a don Mauricio Garrett por un colorado y blanco por Chapadmalal Charmer, y el tercero a los señores José María Ymaz e hijo por un colorado y blanco por Richmond y de una vaca Raspberry, que, aun cuando de buena clase, no caminaba muy bien.

En las categorías para Aberdeen - Angus de pedigree, fueron insuperables los animales provenientes de la "Estancia y Colonias Curamalán", que se adjudicaron sin disputa el campeonato, el reservado y varios premios especiales. De la misma fuente provinieron los vacunos que triunfaron fácilmente en las categorías a corral para grupos de toros no inscriptos, entre los cuales figuraban algunos ejemplares realmente admirables, que a no dudarlo, han de dar muy buenos resultados como padres.

La única vaquillona en la exposición fué una Galloway presentada por el señor José M. Leir, que atrajo la atención general por su gran pelaje, sus carnes compactas y parejas, y su excelente calidad, que le valieron primer premio y especial.

En las categorías para Shorthorns no inscriptos de la sección a corral, motivó elogiosos comentarios la excelente calidad de varios bretes de animales provenientes de la cabaña "Chapadmalal", y de los rebaños de los señores B. Domecq, Jacobo Schwindt, J. J. Mujica y Miguel Etchepare. Fué indudablemente la mejor presentación vista en cualquier exposición de la presente temporada, mereciendo ser felicitado el señor Martínez de Hoz por la espléndida calidad de los toros en cada uno de los grupos de Chapadmalal. Este criador obtuvo dos premios especiales con grupos de tres y cinco toros, y más de varios premios por categorías.

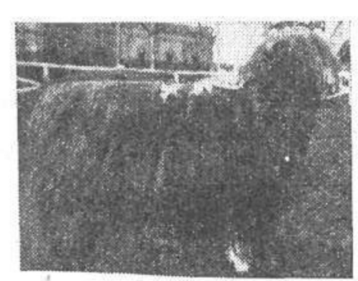


Toro Shorthorn de pedigree, "Latest Fashion", primer premio, campeón de dos años y reservado de gran campeón: Lounge Hnos.

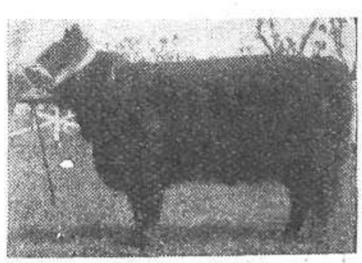
También se vieron algunos animales muy buenos en las categorías para toros no inscriptos, alimentados a galpón, correspondiendo el primer puesto a un colorado compacto, profundo y de patas cortas, del rebaño de don Félix Etchepare. Este torito ganó fácilmente la roseta de campeón, adjudicándose además cuatro premios especiales, siendo muy probable que se vuelva a oir hablar de él más adelante.

En cuanto a los lanares, me fué grato observar que estuvieron mucho mejor representados tanto en punto de vista de calidad como de cantidad, de lo que ha sido el caso en la exposición del Azul durante algunos años a esta parte. La Sucesión de Fernando Errecarret presentó un brete de excelentes carneros, que aun cuando tendían un poco al tipo de Nueva Zeelandia, eran no obstante de buena conformación, con lindos lomos, costillares amplios y arqueados, pieles muy buenas, y hermosos vellones de lana de superior calidad. De este brete salieron los carneros campeón y reservado, y un trío de estos animales ganó asimismo la "Copa Ganaderos".

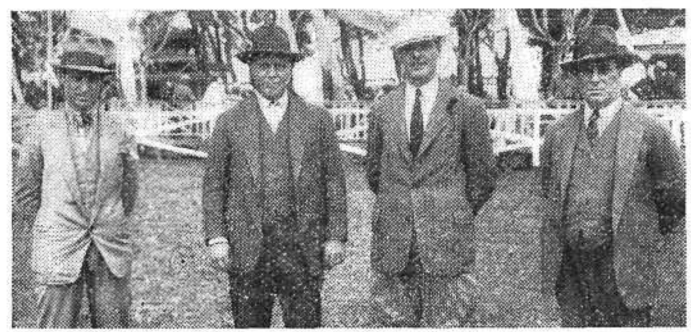
En la sección para no inscriptos, entablóse reñida lucha entre los carneros esquilados del señor José M. Irurzun, y el brete de animales de lana entera del señor John C. Gibson. La competencia fué interesante y tenaz, pero al final de cuentas el juez no pudo negar los amplios armazones, ver-



Carnero Lincoln de pedigree, primer premio y campeón y ganador de premios especiales. Criado y expuesto por la Sucesión de Fernando Errecarret.



Vaquillona de la raza Galloway, primer premio y ganadora de un premio especial. Criada y expuesta por el señor José M. Lier.



Los jurados, señores Bartolomé Luis Ginocchio y Alfredo Sabaláin, con sus secretarios en la pista.

dadera conformación de raza de los lanares del señor Irurzun, y les asignó el campeonato. Hay que confesar, empero, que los carneros del señor Gibson eran también muy buenos, y perdieron por un escaso margen.

Salvo la alta e invariable calidad de los Shires y Suffolks Punches de Curamalán, la sección equinos fué pobre y desprovista de interés, no mereciendo, por lo tanto, mayores comentarios.

Las categorías de aves, en cambio, estuvieron bien representadas por una gran variedad de razas, y la exposición de productos de granja fué espléndidamente organizada.

En la sección porcinos la concurrencia de animales fué mucho mayor este año, y aunque la calidad de los Duroc Jerseys y Poland Chinas distó de acercarse al standard que era dable esperar en una región ganadera como el Azul; los Berkshires en cambio fueron excepcionalmente buenos.

Al decir esto, quiero significar que eran excelentes ejemplares del *Viejo Berkshire Inglés* tal como se le conocía hace una década, o quizá seis o siete años atrás. Los criadores de cerdos de la Gran Bretaña, como asimismo en el Canadá y los Estados Unidos han reconocido, empero, que para llegar a obtener el *Yorkshire side* actualmente tan preferido por el público consumidor, tienen que producir un tipo de cerdo con cabeza, cuello y paletas menos voluminosas y pesadas, pero con mayor longitud de cuerpo y con jamones bien desarrollados, de donde proviene la carne de mayor precio.

Los cerdos que el señor Walter Leigh preparó y expuso para el señor A. Larreta Anchorena, eran ejemplares típicos del Berkshire Inglés, y aunque merecían ciertamente los honores de campeonato que obtuvieron, sin embargo, en la opinión del que estas líneas escribe, el tipo del *Viejo Berkshire Inglés* está destinado a desaparecer, y cuanto antes reconozcan y acepten los criadores argentinos este mandato, tanto mejor será para nuestra incipiente industria porcina.

Guo. G. J. Peters



Un buen retrato constituye el obsequio insubstituíble para los niños que realizan la Primera Comunión.

Complemento indispensable de las satisfacciones que tal acontecimiento proporciona, enriquece con su presencia el tesoro de los recuerdos más preciados del hogar.

La mejor y más importante Fotografía de Sud América, ha hecho de esta clase de retratos una verdadera especialidad, y brinda todos los recursos de su arte exquisito y de su técnica incomparable, para el cumplimiento de aquel grato deber de ternura paternal.

Bixio & Castiglioni



NO TENEMOS SUCURSAL

Café Richmond

podrá comprarlos **considerablemente mejorados en clase y fuerza** y muy especialmente el

Extra Richmond	a $	**1.80**	el kilo
Especial muy bueno . . .	„ „	**1.60**	„ „
Mezcla P. Rico Ext. Sup.	„ „	**2.50**	„ „
Caracolillo Santos . . .	„ „	**2.30**	„ „
„ Superior . .	„ „	**2.50**	„ „

TE etiqueta verde . . .	$	**1.40**	la libra
Etiqueta colorada . . .	„	**1.60**	„ „
Etiqueta azul	„	**2.—**	„ „
Cacao especial	el kilo	$ **0.80**	
Yerba muy fina	„ „	„ **1.20**	

Arroz extra (no hay mejor) a $ 0.30 el kilo

SUCURSALES

Florida y Cangallo
Florida 470
Esmeralda 280
Suipacha 464
Tucumán 1054
B. de Irigoyen 1515
Talcahuano 306
Callao 457
Defensa 839
Rivadavia 5387
Rivadavia 6866
Rivadavia 8397
Corrientes 3006
San Juan 2300
Caseros 2901
Boedo 721
Cabildo 2141
Cabildo 3901
Santa Fe 2364
Av. S. Martín 1736
Asamblea 618
B. de Irigoyen 427
Belgrano 3099
Charcas 1250
J. Newbery 3481
J. B. Alberdi 4895
Rivera 641
Triunvirato 809
F. Lacroze 2846

Lavalle 2001
Alm. Brown 1217
Rivadavia 2480
Corrientes 3700

REGALO

Para demostrar que las mejoras en nuestros tipos de CAFE son una realidad, a todo comprador de 1 kilo de cualquier precio, se le descontará en nuestras Sucursales,

$ 0.50

presentando este cupón, que es válido hasta 4 días de la fecha.

NOTA. — A cada persona no se le descontará más que sobre 1 KILO.

Noviembre 5. *1.*

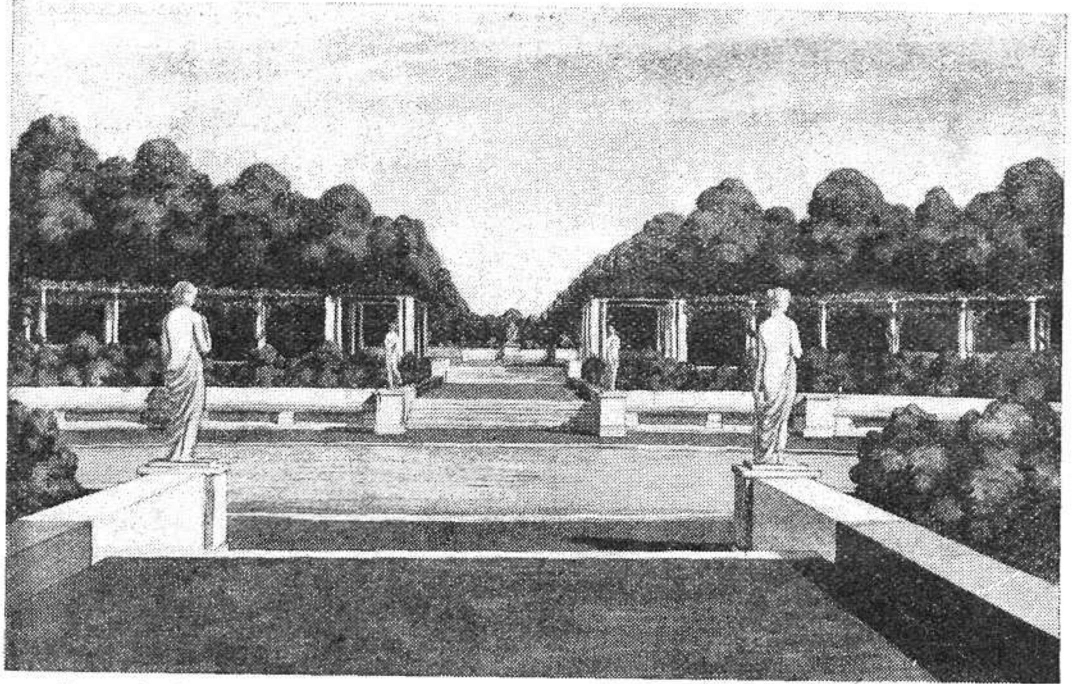
CONCESIONARIOS:
Compañía Sansinena "La Negra"
LA PLATA - QUILMES - SAN MARTIN - TIGRE - MORON - VICTORIA - MARTINEZ.
CAPITAL: Av. La Plata 672

INTERIOR:

TUCUMAN: 25 de Mayo 129
ROSARIO: Córdoba 938
AVELLANEDA: Mitre 187
LANUS: J. C. Paz 263
LOMAS: Laprida 147

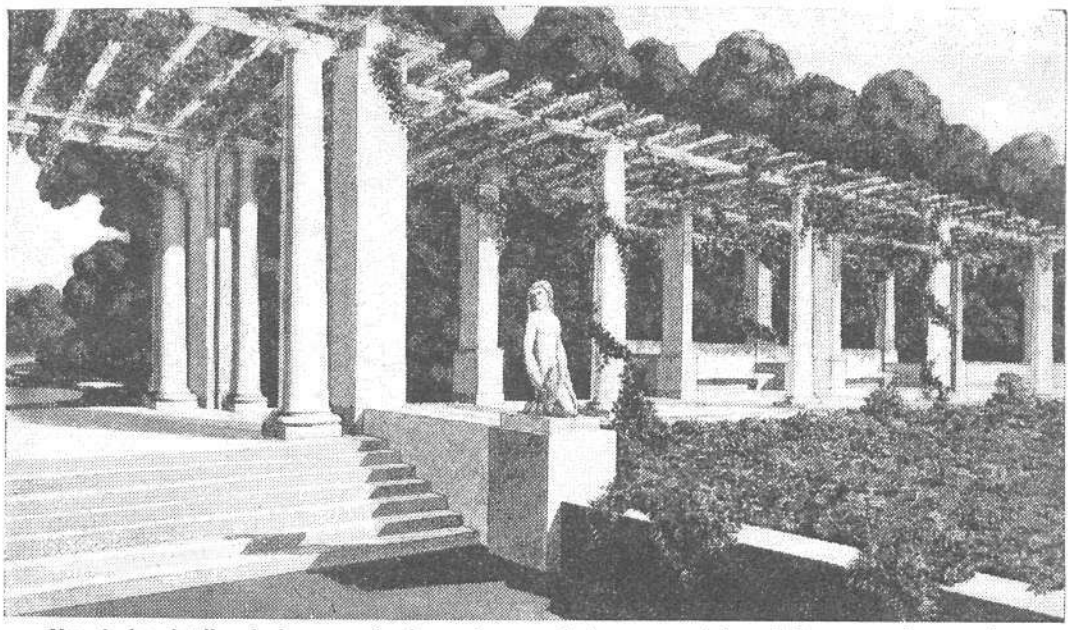
Para reclamos o quejas del personal, dirigirse a nuestros Depósitos Centrales: Tucumán Nº 1678 o Unión Telefónica 38, Mayo 1230, 6855 y 7916.

Parque Centenario 9 de Julio en Tucumán



Perspectiva de escalinata, piscina, pergolas, jardinería y ornamentación proyectadas por F. Hintermeyer, con la cooperación del paisajista arquitecto O. Prager, para la rosaleda de dicho parque.

Parque Centenario 9 de Julio en Tucumán

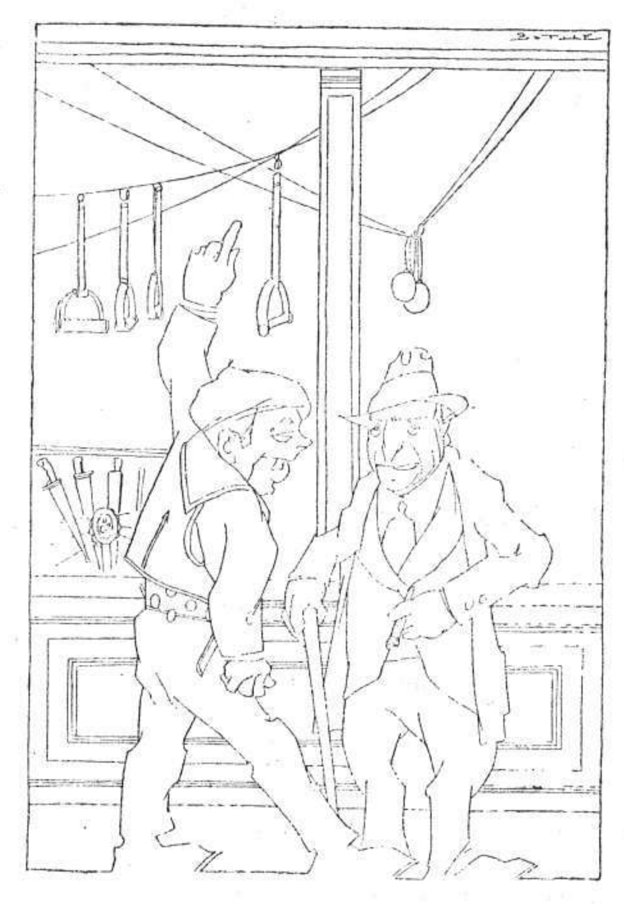


Uno de los detalles de la gran pérgola en el paseo de la monumental rosaleda, cuyos planos acaba de aprobar el gobierno tucumano para su inmediata realización.

LAS ESTRELLAS Y SUS SOBRENOMBRES

Un actor mudo, sin un nombre de "pantalla" que agregarle al suyo propio, se parece a un ladrón sin "alias". Pero aun cuando cause sorpresa, hay un drama que se está filmando, en el cual, todos los artistas llevan sus verdaderos nombres, tales como Jack Mulhall, Dorothy Mackail, Philo Mc Donaugh, T. Roy Barnes, E. J. Ratchilffe y Yola d'Abril.

El nombre de Yola d'Abril, trasciende a un alias de la pantalla, pero hay que tomar en consideración que Yola es francesa y nada de particular tiene que sea su verdadero nombre. La película de referencia se titula "The Road to Romance".



POR LOS RINCONES DE LA TRADICION

LAS PLATERIAS DE LA CALLE BERNARDO DE IRIGOYEN

MARTÍN chico!

—Voy, tío Sebastián.

—*Mas ligero, che, que vos pareciendo el tortuga, sí, sí.*

—Aceleré el motor de mis tabas.

—*Llevando esta rastra del tirador que yo usando de diario al platería que hay en calle Buen Orden, pasando el plaza Monserrat, para que me hagan soldar esta moneda plata argentina de tu patria, Martín chico, que cayéndoseme del tiento del cadenita, cuando ayer tarde me puse a jugar un partido al pelota con vasco viejo Eizaguirre, en el cancha del calle Rivadavia.*

—Jugaría muy cinchado...

—*Flojito no más el tirador siempre usando, pero ayer tarde, antes de sacar el pelota del 4, comiendo fuerte en casa del paisano Federico Perea, linda morcillada, tamién longaniza a la vasca, poquito bacalao al vizcaina, no más un cachito lechón fiambre y parando de contar, sí, sí. Fué al agacharme para levantar pelota, que arreventando el pretina del pantalón, y tamién saltando una moneda del rastra. ¡Para hoy, Martín!*

—Pico, tío. Hasta luego.

* * *

REBENQUES, puñales, espuelas, cuchillos, bozales, facones, estribos, pretales, boleadoras, rastras, frenos, cabezales, riendas, mates, bombillas. Plata trabajada en la casa, genuinamente "made in Argentina", plata 800.

—¿La rastra que trujo pa componer es suya? — preguntóme uno de los clientes de la platería en cuestión que acababa de comprar un rebenque.

—No, señor. Es de un pariente.

—Rastra vieja, ¿no?

—Tiene sus años...

—Esta calle de Buen Orden, que no sé por qué le pusieron Bernardo de Irigoyen, jué mentada por las platerías que la festoneaban de cabo a punta de lonja. Hoy quedan nada más que dos por estas alturas.

—Como botones de muestra del pasado...

—Mesmito l'iba a decir. Antes, había un par de platerías por cuadra. Pero es que antes, no había argentino que no supiera andar a caballo.

—Hoy, la inmensa mayoría ni en calesita...

—¡Claro, pues! Si nos hemos agringao fiero. El auto se ha puesto de moda aquí y en el campo. Casi tuitos saben manejar automóviles, pero pocos andar a caballo. Dentro de algunos años, naide en el campo tendrá pingo pa dir a l'estación a buscar los diarios o pa salir a dar una güelta por el pueblo. Por eso es que van escaseando los compradores d' estribos, de frenos, de pretales y de las demás cosas criollas que descansan en las vidrieras de las platerías.

—La barredora del cosmopolitismo no se queda atrás...

—Cierto qu'ella aventa nuestras tradiciones, pero será el automovilismo el que le dará el tiro de gracia a las platerías.

—Tal vez los mates y las bombillas escapen a la inhumación.

—Mesmo digo yo. Entuavía la yerba no ha sido basureada por el café y por el té. Rastras y puñales se seguirán vendiendo, aunque no tanto como antes, pero lo que son los pretales, las cabezadas, los frenos, las riendas y las espuelas... artículos pa museo histórico.

—En los territorios nacionales del sur, todavía...

—Sí, pues, entuavía se venden algunos artículos de platería criolla pa la gente de la Patagonia, porque por allá no hay chacareros. A la larga, el caballo tamién será bicho raro en la patria que jué de los techuelches. No hay güelta que darle: el volante basureó al recao pa siempre.

MARTIN MARTIRENA

DIBUJO DE BATLLE







es empollando huevos con Incubadoras "Standard" automáticas e infalibles, que sacan pollos sanos y vigorosos de cada huevo fértil. Miles de personas han hecho y hacen fortuna por medio de este verdadero prodigio de perfección y sencillez, que aun los niños manejan.

La Incubadora STANDARD jamás fué vencida, es la campeona de las campeonas; de cada 100 Incubadoras que se venden, 95 son de la marca **STANDARD**. Más de 40.000 vendidas en la República Argentina y países vecinos.

Ahora es el momento más oportuno de empezar la cría de aves con incubadoras, para disponer de pollos y huevos abundantes, cuando su precio esté más alto.

Pida Catálogo ilustrado e instructivo gratis, enviando $ 1.— para gastos de remisión y certificado.

Oferta Reclame.
Incubadora para 60 huevos, $ 68.— m/n.
Id., con Criadora, $ 100.— m/n.



AVES DE LAS MEJORES RAZAS Y HUEVOS PARA EMPOLLAR. Pida lista de precios gratis o ALBUM, CRIA Y ENFERMEDADES de aves, a $ 2.—.

INDUSTRIA LECHERA

Desnatadoras, Aparatos y Utiles, Cuajo Colorante, etc. Catálogo ilust., $ 1.

CRIA DE ABEJAS

Colmenas, Extractores de Miel y demás Accesorios. Catálogo ilustrado $ 0.50 Pida lista de precios.

COLMENAS ABEJAS



FRUTICULTURA

Secadoras, Esterilizadoras, Máquina de pelar y cortar. Catálogo ilust., $ 1.- Pida lista de precios.

Establecimientos "EXCELSIOR"
Juramento, 5148 (V. Urquiza) Bs. As.

NI ENFERMO... NI SANO...

sino cansado, abatido, rendido? ¿Se encuentra usted en este estado? Tome el renombrado

DEPURATIVO VEGETAL DEL MONASTERIO

que ataca al mal en sus raíces, alimenta y refuerza su sistema nervioso y le devuelve su humor y su alegría. ¿NO ES ESO LO QUE DESEA?
Venta en las farmacias principales. Doctor E. Ahrens, Crespo E. R.



CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS.—Chacabuco, 151-155. Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.

M. OLIVA 927

Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 149

. . . . Nombre y apellido . . . .

Domicilio . . . .

Población . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.





EL PURGANTE IDEAL

para

MUJERES

y

NIÑOS

lo constituyen los ricos

BOMBONES

Nagell

chocolatines laxantes y purgantes

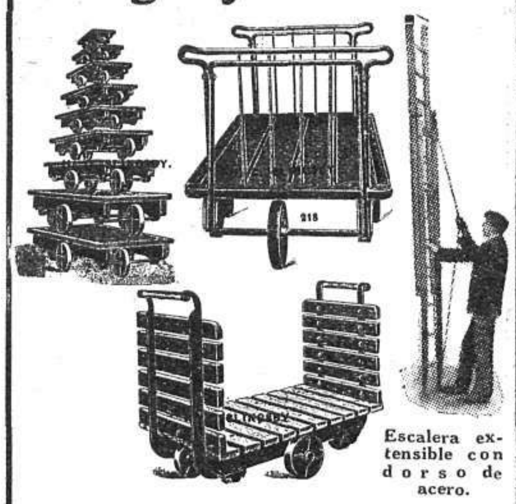
Se comen como una golosina y producen un efecto seguro y eficaz, sin causar irritación alguna.

NOTA.—Al abrir una caja de Bombones Nagell, fíjese si contiene un cupón. No lo tire, pues tiene valor.

En todas las farmacias.



Slingsby - London



Escalera extensible con dorso de acero.

CARRETILLAS GIRATORIAS CON Y SIN LLANTAS DE GOMA, RUEDAS A MUNICION, CON AMORTIGUADORES

UNICO IMPORTADOR Y REPRESENTANTE:

ALEJANDRO VENEZIANO

CHACABUCO, 154 — BUENOS AIRES

U. T. 4243, AVENIDA

SOLICITEN CATALOGOS

UN REGALO PARA Vd.



Le obsequiaremos con este hermoso CISNE DE FELPA DE SEDA, con botón mascota, y cuyo precio de venta es de $ 2.50, adquiriendo un

Modelador "Friné"

la última palabra para transformar el cuerpo de toda mujer en una verdadera silueta que encanta.

El uso del MODELADOR FRINÉ substituye con ventaja la faja, el corpiño y la camisa.

Cada MODELADOR FRINÉ lleva una terminación muy prolija, con pinzas de elástico y cuatro ligas de seda.

PRECIOS DE GRAN RECLAME:

En batista labrada de puro hilo y seda . . . . $ 22.—
En batista lisa de puro hilo . . . . „ 12.—
En rica batista calada, especial para el verano, muy frescos, al irrisorio precio de . . . . $ **7.50**

Casa FRINÉ

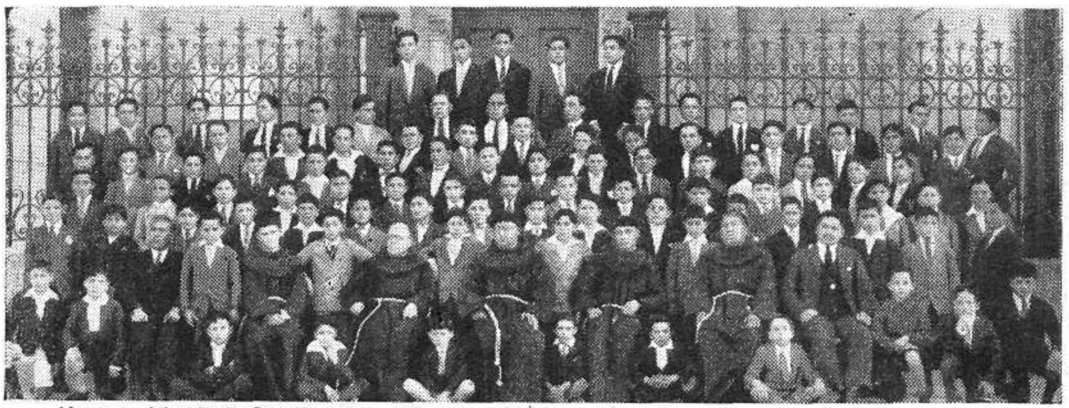
SUIPACHA, 766 BUENOS AIRES

SUCURSALES:

Cerrito, 150 - Bdo. de Irigoyen, 1183 - C. Pellegrini, 542

Los pedidos del interior se atienden en el día, enviando las medidas de busto, cintura y caderas.

De Aarón Castellanos



Alumnos del colegio San Francisco, director, maestros y personal reunidos después de las ceremonias con que se clausuró el llamado "Año Franciscano".





EL LIBRO DE TAPAS AZULES

Aquella tarde, Luis Hervy, mientras revisaba nerviosamente los libros de su biblioteca, buscaba, no con la ansiedad propia del bibliómano, sino con la inquietud natural del joven, un libro de tapas azules, un Gautier pequeño de esmerada edición francesa que, meses atrás, había escondido con cuidado entre los viejos volúmenes llenos de polvo.

Difícil era la tarea: Hervy, lector infatigable y acotacionista meticuloso, era el más desordenado de los hombres cuando penetraba en su biblioteca. Esta era un revoltijo de papeles: libros por aquí, libros encima de las sillas, carillas inconclusas entre las páginas de los volúmenes, confusión de diarios y revistas, y, en medio de todo eso, un encantador búcaro de flores siempre frescas y renovadas. Naturalmente que Hervy, cuyas ocupaciones distraían la mayor parte de sus días, no debía ni podía ser el jardinero que cuidaba las hermosas rosas, los blancos jazmines, los exóticos crisantemos que perfumaban su habitación y ponían un detalle de fiesta y de color en la monotonía severa de ese conjunto que inspiraba respeto. Debía haber, a no dudar, en la casa, un espíritu selecto o una criatura angelical cuyos pasos se guiaban diariamente hacia el jardín que rodeaba el chalet cuyas manos cortaban de los tallos erguidos, las mejores flores para la habitación del estudioso.

Hervy continuaba su búsqueda sin desanimarse. Un libro de Aristóteles, el amado Aristóteles, cayó a sus pies, y él no se inclinó para recogerlo. Obras de Plotino, Descartes, Platón, Lucrecio y otros grandes autores griegos y latinos, fueron a parar a la alfombra. Nada le detenía en su intención: ni el respeto debido a los genios, ni el sacrilegio que cometía con los sabios por quienes siempre sintió la más profunda de las devociones.

Aquello era una especie de fiebre. Los estantes se veían despojados, rápidamente, de todo su tesoro polvoriento. Uno tras otro fueron quedando desocupados. Un polvillo sutil, como el que se desprende de los viejos óleos al ser sacudidos, se esparcía por la estancia. Luis Hervy comenzó a estornudar.

— Pero si yo recuerdo — dijo de pronto como si hablara consigo mismo — que lo puse aquí, cerca de mi mano, a mi alcance. No puede haber desaparecido. En esta casa no hay duendes.

Volvió a la carga con más empecinamiento. Como no alcanzara a los altos estantes, subióse a una silla y desde allí comenzó a arrojar al suelo los tomos voluminosos, las enciclopedias, las antologías, los tratados filosóficos. No había duda: el señor Luis Hervy, catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras, hombre siempre sereno y reposado, se había vuelto loco o transformado en el califa Omar. Quizás en ese momento de fiebre, hubiera destruído todo su trabajo de veinte años de paciencia.

Poco le quedaba ya que revisar y Hervy lo miraba casi con ira. Aquellos libros estaban demasiado altos; sus manos no llegaban a ellos. Bajóse y se secó el sudor que le corría abundante por la frente.

Se sentó en una butaca; alisó el cabello gris que pintaba sus sienes y quedóse pensativo.

Aquella tarde, Luis Hervy había salido de la Facultad de Filosofía después de dictar su cátedra. Despaciosamente, como el hombre que ha llenado con creces su misión del día, regresó por la calle Florida. En la esquina de Corrientes encontróse

con un amigo y luego de cambiar un apretón de manos había seguido su camino.

Si remotamente se hubiera imaginado la sorpresa que le deparaba esa tarde, con toda seguridad que hubiera torcido el curso de su marcha. ¡Vivía ahora tan tranquilo en su casa! Su mujer, es verdad, no era una mujer intelectual, ni una mujer que lo comprendiera. Se hallaba demasiado entregada a las fiestas sociales y a la figuración vana, y de todo se acordaba menos de su casa; pero, además de no molestarlo en lo más mínimo y de no abrir la boca para decir tonterías, le había dado dos tiernos retoños que eran toda la alegría y felicidad del estudioso. Bastaba una risa de Elena, su mayorcita, para alejarlo de Kant y una pillería de Luisita, para hacerle decir que tanto Epicuro como Sócrates eran una bagatela al lado de una muñeca de aserrín de su regalona.



Luis Hervy, por lo tanto, era feliz. Nada turbaba la paz de su casa, y ese encuentro ocasional que tuvo con Elisa cerca de la Galería, lo único que podía haber hecho era turbar la felicidad de su vida.

El, desgraciadamente, había amado a Elisa. La había amado como sólo aman los hombres de su temperamento. Exprimió por ella toda su juventud emocional y pasional. Le dió en sus palabras el maravilloso estremecimiento de su vida, y fué feliz. Elisa fué para él la mujer elegida. Completó ese cordaje sensitivo que hace vibrar a su vez los sentimientos más profundos del espíritu. Se intensificó en su vida, plena, inmensa, insubstituíble como las cosas absolutas que tienen por límites los panoramas de la imaginación y del ensueño.

Cuando la vió, quiso huir, pero ya se hallaba frente a ella, que lo atraía con su mirada azul llena de sorpresa. Instintivamente extendió la mano. Se la apretaron con fuerza y no se dijeron nada.

Continuaron juntos en silencio. Ella lo observaba de soslayo. Lo vió envejecido, con sus sienes blanqueadas por las canas y la espalda encorvada. A la edad de treinta y cinco años, Luis Hervy daba la impresión de un hombre fatigado por el estudio o los excesos.

Siguieron callados. Al fin, ella rompió el silencio que pesaba sobre ambos.

— ¡Qué calor hace! — dijo simplemente.

El no contestó. Calló como si su pensamiento hubiera estado muy lejos de esas palabras. Ella, después de mirarlo fijamente, volvió a decir:

— ¡Qué envejecido estás, Luis!

— Sí — respondió él con cierta tristeza — estoy muy cambiado, muy cambiado. De la última vez que nos vimos, hace nueve años, he envejecido veinte. En cuanto a ti — continuó, después de observarla con atención — estás más joven, más bella. ¿Te has casado?

— ¡Psch! ¿Acaso no lo sabías? Me casé en Francia, pero es como si no lo estuviera. Mi marido se ocupa tan poco de mí como yo de él. Vivimos, puede decirse, socialmente.

— ¡Ah!

Volvieron a quedar en silencio. En un momento pasó por la imaginación de ambos el pasado indestructible, la dicha, la felicidad del amor verdadero y el sacrificio de la sensibilidad. Eran dos naturalezas análogas, soñadoras, llena de sentimiento, pero se había cruzado en su camino la sombra del destino. Los había alejado al uno del otro, dándoles, en cambio, una existencia semejante. Separados ayer por la fatalidad, se veían ahora en las mismas circunstancias, unidos por la casualidad que rige a veces los actos más trascendentales de la vida.

Siguieron caminando. Cuando llegaron a la Avenida de Mayo, él le tomó su mano y abrió los labios como para hablar, pero se contuvo.

— Tengo que conversar contigo — le dijo después de vacilar un momento. — ¿Podría hacerlo? ¡Tengo tantas cosas que contarte!

El oprimió su mano como asintiendo.

Dos palabras en voz baja, una conformidad mutua y luego se separaron en el hervor de las calles cosmopolitas.

Fué entonces cuando Luis Hervy, al regresar a su casa, se puso a buscar el libro de Gautier, de tapas azules. Ese libro era el único recuerdo de Elisa que él no había destruído, y entre sus páginas se hallaba escondida la última carta de ella — carta que Elisa le había dirigido desde Río de Janeiro, —

pequeño tesoro volátil lleno de tristeza y angustia.

□

Fatigado, Hervy se había quedado pensativo. En un momento se arremolinó ante él toda su juventud, desde sus años de estudiante pobre hasta el momento en que la había conocido a *ella* en casa de unas amigas de su familia.

Pensó que la vida es injusta con ciertos hombres, que la fatalidad es cruel, que el destino aleja a los seres que se quieren cuando el mismo amor tiende a acercarlos hasta confundirlos en uno solo. Su cabeza se hizo un torbellino. Pensó en su esposa, en esa mujer fría a las inclinaciones de su temperamento; la comparó a Elisa, toda sensibilidad y espíritu; vió la enorme diferencia que mediaba entre ellas; comprendió la inutilidad de su vida al lado de la primera, y crispó los puños.

En ese momento se sintieron pasos en la escalera. Una figurita rubia, delicada, sutil como un "biscuit", se asomó a la puerta.

—¿Se puede papito?

Hervy alzó los ojos y tendió los brazos hacia su pequeñuela.

—Ven, queridita, ven.

Luisita se acercó a su padre. Traía entre sus manos un libro desgarrado. Al verlo, Hervy preguntó con asombro.

—¿Y esto, Luisita? ¿De dónde has sacado este libro?

—De aquí, papito. La Totó me rompió la muñeca, esa grande que me compraste el otro día, y yo, como quiero ser inteligente como tú, tomé este libro para leer.

—¿Para leer tú?...

Sin saber si reír o enfadarse, tomó el libro, ese libro tan impregnado de "ella", tan de "ella" y lo apretó entre sus manos como si temiera que se le escapara.

—¿Verdad que no te enfadas, papito? — preguntó la pequeña queriendo subirse a sus rodillas. — Tú siempre estás leyendo. Yo también quiero hacer como tú.

—No, hija, no — respondió el padre alzándola y besándola con ternura. — No me enojo, pero no me toques nunca más los libros.

Se quedó silencioso contemplando el tomito azul. En un segundo pasó por su mente su vida, su existencia actual, la sombra de Elisa y el amor de sus pequeñuelos amados. Creyó distinguir entre ellos un dilema terrible. Meditó en esas cabecitas inocentes sobre las cuales podría caer el castigo del destino. ¿Qué sería de ellas sin su padre? El seguía amando a Elisa, lo reconocía, lo sentía arraigado en lo más íntimo de su alma. Se creía por ella capaz de todo. Quizás ayer no lo hubiera reconocido, pero ahora que la había visto, que había escuchado su voz, que la había tenido a su lado, no dudaba de ello. Sabía, comprendía que su naturaleza apasionada lo iba a empujar hacia lo inaudito; y sus ojos vieron un abismo monstruoso entre su amor de hombre y el amor a sus hijos.



No vaciló. Entreabrió las hojas del libro. Tomó la carta escondida en la tapa y, sin leerla, la rasgó en pedazos menudos. Después arrojó el libro al canasto.

—¿Qué haces, papito? — preguntó la niña mirándolo con inocente curiosidad.

—Nada, hija, nada. Si tú comprendieras, sabrías que al romper esos papeles he roto parte de mi corazón; pero me queda la otra parte, me quedas tú, me queda mi otro tesoro — terminó, besándola con ternura.

Tocó el timbre. Un criado apareció.

—Hágame el favor, Juan — dijo Luis Hervy con un tono lleno de tristeza en la voz — de limpiarme y ponerme en orden estos libros de acuerdo con sus números.

Bartolomé Galíndez

DIBUJOS DE PARPAGNOLI

PIENSA Y

EL TRABAJO

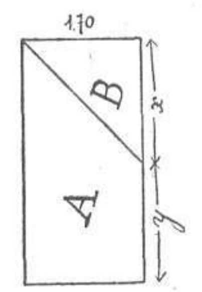
El hombre y el ciudadano, quien quiera que sea, no tiene otro bien para darle a la sociedad que sí mismo; todos sus otros bienes son permanentes e inmutables... Por lo tanto, la deuda social subsiste mientras él no la pague con el bien de sí mismo.

De nada vale decir que nuestros padres pueden haber pagado por nosotros sirviendo a la sociedad: ellos han pagado su deuda, pero no la nuestra. En manera alguna es justo que lo que un hombre ha hecho por la sociedad pueda servir de pago a la deuda que otro haya contraído; porque cada uno, al deberse todo entero, no puede pagar más que por sí, y nadie puede transmitir a un semejante el derecho de ser inútil.

Fuera de la sociedad, el hombre aislado, no debiendo nada a nadie, tiene derecho a vivir como le plazca; pero en sociedad, donde vive en necesaria dependencia de sus semejantes, debe ceñir su acción a las reglas que esa misma sociedad le fija; esto es sin excepción.

Trabajar es, por lo tanto, un deber indispensable para el hombre social.

J. J. Rousseau



PROBLEMA GEOMETRICO

Este vidrio mide 13 metros de perímetro y las medidas *y* *x* son iguales. ¿Cuánto costará la parte *A* si cuesta 3.80 el metro cuadrado?

Completar las siguientes palabras anteponiéndoles una sola sílaba

.. tita — Diminutivo de una prenda de vestir.
.. tita — „ „ „ „ „ „
.. tita — „ „ un animal.
.. tita — „ „ una parte de los líquidos.
.. tita — „ „ un sustantivo.
.. tita — „ „ cierto cabello.
.. tita — „ „ un sonido.
.. tita — „ „ „ sobrenombre.
.. tita — „ „ „ ave.
.. tita — „ „ „ animal.
.. tita — „ „ „ sobrenombre.
.. tita — „ „ „ „ „

Palabras que, leídas de izquierda a derecha y de derecha a izquierda, expresan la misma cosa

ARENERA (invertido)
ARENERA

— — — — — — — — Se usa en las tintorerías.
— — — En las iglesias.
— — — Señora de casa.
— — — — — — — — Exposición.
— — — — — — — — — — — Verbo.

Jorge y Pedro saben que siguiendo el recorrido de uno de los caminos que parten de las aberturas 1ª y 2ª, respectivamente, llegan a formar el dibujo que se halla en esta figura.

¿Cuál de ellos lo formó?



SE PACIENTE...

(Oxenstiern)

La paciencia, que el insensato toma por el efecto de un corazón cobarde, es mirada por el sabio como la señal de una alma verdaderamente grande.

La paciencia es uno de los mejores recursos contra todo género de desgracias, pues con ella todos nuestros males pierden gran parte de su fuerza. Combate por todas partes donde se halla, y cada batalla le proporciona un triunfo; resiste honradamente todo lo que el mundo estima por duro e insufrible y mitiga la amargura de las adversidades de un modo que desaparece a su vista la infelicidad.

Es una de aquellas virtudes que traen consigo la recompensa, porque en cuanto se ejercita conocemos sus beneficios.

PROVERBIO CONOCIDO



E J E C U T A

Reemplaza los puntos por vocales y leerás un precepto que te será útil seguir en la vida

.l c.lt.v. d. l. m.nt. .s t.n .nd.sp.ns.bl. c.m. l. .l.m.nt.c..n d.l c..rp.

Cicerón

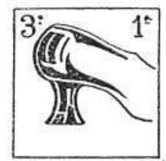
C.r.c.r d. l.br.s pr.p..s .s .l c.lm. d. l. m.s.r.. ¡Q.. n. f..s. n.d.. t.n p.br.!

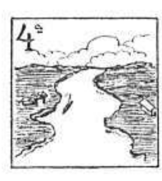
Franklin

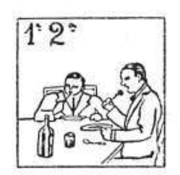
L.s l.br.s s.n .rc.s ll.n.s d. .r., .b..rt.s . t.d.s: r.c.s y p.br.s

Bulwer Lytton

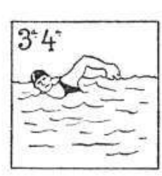
CHARADAS ILUSTRADAS

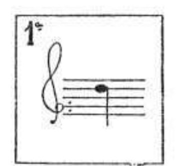


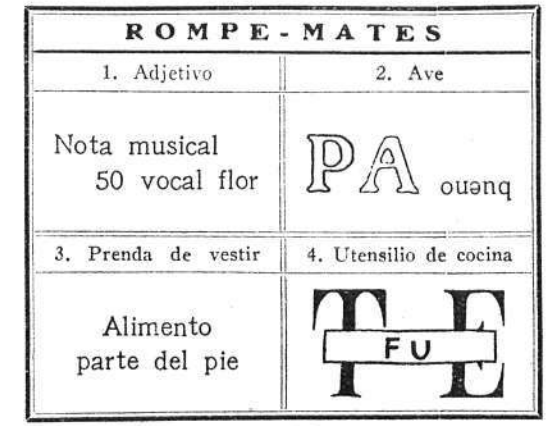












DEL DEBER

(Epicteto)

Todos los deberes se miden por las relaciones que ligan a los hombres entre sí. ¿Es tu padre? Tu deber es cuidar de él, condescender con él y sufrir sus reprensiones. ¿Te ha hecho tu hermano alguna injusticia? Cumple tus deberes para con él y no consideres lo que ha hecho, sino lo que tú debes hacer y lo que la naturaleza exige de ti.

CHARADA

—*Tercera tercera* estoy harto de mi *primera primera*.

—No decías eso hace pocos días.

—*Segunda*, pero no era tan pesado.

—Parece una *todo*.

TRIANGULO NUMERICO

1 2 3 4 5 6 7 8 9	Sin corazón.
2 8 3 2 8 7 1 7	Accidente geográfico.
4 5 2 3 5 1 9	De esqueleto grande.
4 5 6 2 1 9	Que no está bien seco.
6 5 8 1 9	Universo.
4 5 6 9	Estado de la naturaleza.
7 8 7	Nombre de mujer.
1 2	Preposición.
2	Vocal.

Palabras que, leídas de derecha a izquierda y de izquierda a derecha, expresan dos cosas diferentes

— — —	Nombre de mujer.
— — — —	Uno de los cinco sentidos.
— — —	Verbo.
— — — —	Verbo.
— — — — —	Adjetivo calificativo.

SOLUCIONES DEL NUMERO ANTERIOR

Problema de los botecitos. — El 2 llegó a la laguna.

Fuga de vocales. — 1º Haced a los demás lo que quisierais que con vosotros se hiciese.
2º El que menosprecia a los pobres merece vivir en la miseria.

Rompe-mates. — Emperatriz, cebolla, efervescencia, elevar.

Charada. — Cocinerita.

Ordenar letras para formar el nombre de un prócer. — Napoleón.

Estrella de vocales. — Eufrasio, abuelito, triunfadores, hormiguear, atribuyendo.

Charadas ilustradas. — Claraboya, salario.

Completar palabras dando una letra. — Portero, cartero, mortero, Martina, náutico, apetito, apétalo, plátano, pantano, cantero, saltaba, cantaba, lástima, manteca.

M U L B R O D H

Desde el Mirador

UN HEROE

Un juez, en Sheridan, después de condenar a un sujeto por intento de homicidio, vióse obligado a suspender la sentencia ante el clamor de los 43 hijos del delincuente. En realidad, un hombre que disuelve sus sentimientos paternales entre los miembros de una prole tan numerosa, es capaz de cualquier acto delictuoso. Es un mártir; más que una condena merece una estatua; lleva en su pensamiento hecho carne el "Creced y multiplicaos" evangélico. Tiende, sin intentarlo, a hacer de la humanidad un problema infinito y a prolongar la desconocida existencia del misterio, principio y fin de la inquietud que nos desvela y que él — extraña paradoja — niega, asestando una puñalada a su semejante.

CULTURA

Hace pocos días, en un teatro de Belgrano, realizóse un festival de beneficencia. Entre los números del programa, figuraba uno de canciones y danzas grotescas interpretadas por estudiantes universitarios. Pues bien; dichos actores improvisados, abusando de la tolerancia de un público culto, dieron en prodigar motivos musicales y vocales de un tono verde subido que causaron el azoramiento de las damas encargadas del festival. La actitud no nos sorprende. En esta ciudad, los jovencitos matriculados en las universidades, salvo excepciones, créense autorizados a usar de la palabra soez y del gesto guarango, convencidos acaso de que la grosería es actitud ingeniosa, y sugiriendo con sus actitudes la necesidad de crear una cátedra de moral y buenas costumbres "para estudiantes graciosos". Esa será la única forma de que puedan colaborar en un medio más culto que el que ellos frecuentan.

EL CAMPEONATO

Al cerrar este número, el doctor Alekhine lleva dos puntos de ventaja sobre su adversario, que, seguramente, ve peligrar el codiciado título. Realmente, la actuación de Capablanca no ha respondido a las esperanzas de los numerosos aficionados; y éstos, como acontece siempre, están obligados a justificar errores de apreciación. Unos hablan de la dedicación intensiva, otros de la acción desordenada, estos opinan acerca de la conveniencia del método, aquellos del poder del genio; y todos contribuyen a exaltar un juego interesante y sin utilidad alguna. La sugestión de la palabra campeonato es notoria en el espíritu de los pueblos; lástima que no estimule a los hombres a la conquista definitiva de la tranquilidad universal. Pero por este campeonato no se consiguen crecidas sumas de dinero...

UN LIBRO

Si el teniente comandante Kenworthy, miembro del Parlamento británico, no poseyese veleidades literarias, no se atrevería a publicar un libro, vaticinando una próxima guerra. Pero el señor teniente comandante Kenworthy ama la popularidad y acaso sueña en eclipsar la fama de su compatriota Wells, el más pacifista de los escritores contemporáneos. A todos los hombres de espada se les ha dado por empuñar la pluma y, poseedores indiscutibles de un ánimo belicoso, guiados por su imaginación, arremeten, en las cuartillas, contra sus colegas de otros países. De esa lucha, sólo salen beneficiados los editores, hoy un tanto apenados por la escasa venta de libros que propenden a la armonía universal. Ellos, los autores, siguen cubriéndose de ridículo.

CHARCAS

Una recorrida por los barrios suburbanos sería de benéficos resultados para las autoridades edilicias. Raras son las aceras que se encuentran en perfecto estado de conservación; a la que no le falta una losa le faltan diez. En los días luminosos, la desidia se soporta sin mayores angustias; de ahí que aconsejemos a los inspectores que escojan días lluviosos para el desempeño de sus abrumadoras funciones. Meterán el pie — ¡con cuanto placer damos barniz de cultura a la expresión plebeya! — meterán el pie, repetimos, con la gracia con que lo meten en los proyectos, en cada una de las charcas, y acaso intuyan la necesidad de eximir de impuestos a los fabricantes de botas de goma, porque las deficiencias, en nuestro municipio, se subsanan en esa forma.

ESOS AUTOBUSES...

Es sencillamente vergonzoso el espectáculo que ofrecen los trajes de los conductores y los guardas de autobuses. No pretendemos por cierto que las empresas consigan un crédito de algún "taylor" de Piccadilly, pero sí podrían destinar una pequeña suma para que sus servidores fuesen decentemente vestidos. Pero los autobuses, desde el punto de vista estético, proseguirán siendo un espectáculo vergonzoso en la Capital Federal. Son la negación de nuestra cultura. El desaseo de los coches, unido a la grosería y la incorrección de choferes y guardas, han hecho de los servicios una verdadera calamidad pública. Y luego pretenden las empresas que las autoridades guarden consideraciones para con ellas...



Concurso de Historietas

Dado el extraordinario interés que ha despertado este Concurso, la Dirección de "Caras y Caretas" ha resuelto aumentar el importe de los premios, dejándolos establecidos en la siguiente forma:

Un Primer Premio

$ 1000 m/n.

a la historieta que, a juicio de la Dirección de la revista, sea la mejor.

Un Segundo Premio

$ 500 m/n.

a la que le siga en mérito

"Caras y Caretas" se reserva el derecho de adquirir una parte de las historietas que no resulten premiadas, abonando por cada una la suma de

$ 100 m/n.

Este Concurso de Historietas ***originales e inéditas***, al que pueden enviar sus trabajos todos los dibujantes residentes en la República, se clausurará el 31 de diciembre del corriente año. Las historietas, divididas en el número de cuadros que el autor crea conveniente, no podrán ocupar más de ***dos páginas***. El tamaño de cada página no debe exceder la proporción de 14 centímetros de ancho por 21 centímetros de alto, dejando el espacio necesario para el ***epígrafe***, que debe ser ***escrito*** con la ***mayor claridad***.

Los dibujos deben ser hechos a pluma.

Las historietas premiadas, como las demás que se adquieran, quedarán de propiedad exclusiva de "Caras y Caretas", no pudiendo, por lo tanto, sus autores autorizar su reproducción en ninguna publicación nacional ni extranjera.

Los envíos deben ser hechos a la siguiente dirección:

Concurso de Dibujos de Historietas de "Caras y Caretas", calle Chacabuco 151/55 - Buenos Aires.

Los autores pueden conservar el incógnito, si así lo desean, firmando sus dibujos con seudónimo e indicando en sobre aparte, cerrado, su nombre y dirección.
El fallo de la Dirección de CARAS Y CARETAS será inapelable, tanto en lo que concierne a la admisión de dibujos como a las historietas premiadas y a la adquisición ulterior de las que considere convenientes en la condición de precio establecida.
El resultado del CONCURSO será anunciado en CARAS Y CARETAS dentro de los 30 días de la fecha de clausura.

Quedan excluídos de tomar parte en este Concurso los dibujantes que pertenecen al personal de CARAS Y CARETAS y PLVS VLTRA.

CARAS Y CARETAS

SUMARIO DE ESTE NUMERO

Portada: "¿Quién tiene razón?", caricatura del momento, en tricromía, por Alvarez. — Segunda portada: Señor Nicolás Victoria, figura de actualidad, por Alvarez. — Modelo de Norteamérica, foto iluminada. — Páginas artísticas: "Ketty, la yanqui", pastel de López Naguil. — "La Princesita", óleo de Cesáreo Bernaldo de Quirós, reproducido en tricromía.

Colaboración literaria

El Capitán Fantasma, por José María Salaverría. Los fragmentarios argentinos: Manuel Ugarte. Album poético de CARAS Y CARETAS: Scherzo, por Alejandro Inzaurraga; El Dilema, por Carlos C. Sanguinetti; Las Calles, por Margot Guezúraga; Canción Mojada, por Teixeira de Pascoaes; La Embajada, por Enrique Heine; El Poema, por Juan Ramón Jiménez. La prodigalidad no es una virtud muy recomendable. Visitando la casa de Lamartine, por Carlos Deambrosis Martins. Se acabaron los boticarios, por Alberto Pidemunt. Cuadritos, por Ernesto Eduardo Marchese. La llave, por Mesec Tubat. El cuento que mata, por Roberto J. Payró. Tironeando el amor, por Cruz Orellana. Mal ha caído en Oriente la semilla de la democracia, por Walter Oldson. Gabriela, por Frederic Boutet, traducción de E. J. I. Anécdotas y Episodios, por Facundo Rosales. Vagando, divagando..., por Protasio Lucero. Cecil Rhodes, por César Duayen. Por los rincones de la tradición: Las platerías de la calle Bernardo de Irigoyen, por Martín Martirena. El libro de tapas azules, por Bartolomé Galíndez. Recuerdos literarios: Holmberg. La Isla Pingüín, por Nanuk. — Ilustraciones de Macaya, Arteche, Valdivia, Rechain, Bello y Requena Escalada.

Secciones fijas y alternadas

Calles de Buenos Aires: origen de sus nombres. Teatros, por José Ojeda. Sociales, por La Dama Duende. Libros, por Raúl P. Osorio. Reportajes relámpago: María Tubau, por Amadori. Feminidades, por Ivonne. Beba va a comprar libros, por Roxana. Las aventuras de Gorgojito, por Máximo Suave. La mujer y la casa, por Frivolina. Los ases del Turf: Osvaldo Solari, por Telmo Rimac. Auto-Moto-Ciclismo, por Pedro Fiore. Agricultura: Lluvias salvadoras, por Hugo Miatello. El correo de la moda, por A .T. de D. Ganadería, por Guillermo St. J. Peters. Piensa y ejecuta, por Arcadia de Mulbrodh. Desde el mirador, por Julio Indarte. Chistes. Radiotelefonía, por Raúl Bordenave. El humorismo en el arte: chistes ilustrados. Nuestro jardín familiar medicinal. Lecturas infantiles: Popo, por Adelia Di Carlo. Concurso de dibujos infantiles.

Notas ilustradas con fotografías

La catástrofe del "Principessa Mafalda": información fotográfica completa del desastre. Recordando a Rogelio Juárez: interesante artículo de Argus. Ser estudioso es honrar a la Patria y honrarse a sí mismo: galería de alumnos sobresalientes de 6º grado. Astros del cine. Enlaces. Señorita María Elvira Bas. Costes y Le Brix: retratos y autógrafos de los heroicos aviadores franceses. Iglesia de la Piedad: salida de la tradicional misa de las 10. Las grandes maniobras: notas enviadas por nuestro corresponsal fotográfico en Mendoza. Rosario: notas sobresalientes de distintos acontecimientos. Brochacitos de mi ciudad, por Félix Lima. Notas generales de la Capital y del Interior.

Variedades

Curiosidades. La carrera del Arca de Noé. Los toros y los colores. El novelista J. Oliver Curwood. Golosina y alimento que tiene un lugar en la historia. Como se transmite la peste bubónica. Dante. Petróleo sintético industrial. Guía sentimental de Madrid: la calle de Alcalá. Primera escuela pública en San Isidro. Chistes ilustrados.

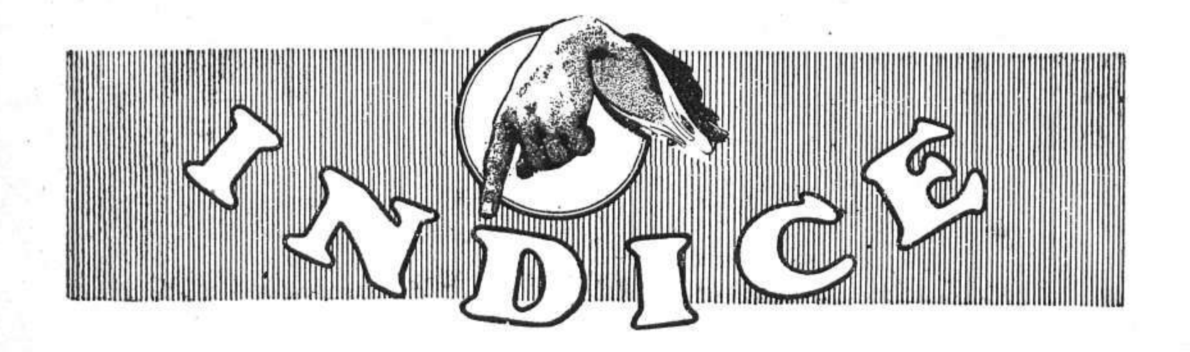




AÑO XXX

SEXTO BIMESTRE DE 1927

NUMEROS 1518 AL 1526



DE LAS MATERIAS QUE CONTIENE ESTE TOMO

COLABORACIÓN

PROSA

FRIGGERIO, VITTORE. — Lecciones de canto. 1522.
FRANCE, ANATOLE. — El soldadito de plomo. 1522. — Las leyendas de las santas Oliveria y Labrador. 1525.
FINZI, IDA. — Las casi artistas. 1523.
FERNANDEZ, JUAN ROMULO. — La difunta Correa. 1524.
FUSTER CASTRESOY, SANTIAGO. — A la luz del Nacimiento. 1524.
GALINDEZ, BARTOLOME. — El libro de tapas azules. 1518.
GREAFEATHER. — Desde la montgolfiera al moderno zeppelin. 1519.
GARRIGOS, CESAR. — Darwinismo ultramoderno. 1520.
GUZMAN SAAVEDRA, GREGORIO. — Notas del ambiente riojano. 1521. — El pesebre de doña Natalia. 1524.
GRANDMONTAGNE, FRANCISCO. — Trágicas consecuencias de un desaire. 1522. — La agerasia de las pantorrillas. 1524. — En vísperas de una hecatombe canina. 1526.
GAYAR. — Un drama en las nubes. 1522.
GOMEZ DE LA SERNA, RAMON. — Nuevas señales para autos. 1523. — Ensayos. 1524.
GOMEZ CARRILLO, ENRIQUE. — Las elegancias femeninas. 1524. — La estética del auto. 1526.
GONZALEZ ARRILI, B. — La plaza Mayor. 1524.
GONZALEZ TUÑON, ENRIQUE. — El ojo de vidrio. 1524.
GONZALEZ, ARTURO F. — Mi padrino el empleado público. 1526.
H. P. B. — El minué federal. 1524.
HERRERO ALMADA, BENIGNO. — Diálogos sobre los libros para niños. 1524.
IVONNE. — Feminidades. 1518, 1519, 1520, 1521, 1522, 1523, 1525, 1526.
INDARTE, JULIO. — Desde el mirador. 1518, 1520.
ISLEÑO, FELIX. — Segundo aniversario de la muerte del doctor José Ingenieros. 1519.
IGLESIAS, EUGENIO JULIO. — Don Segundo Sombra. — El año nuevo thelemita. 1524.
JORDAN, LUIS MARIA. — Un sobreviviente. 1524.
LA DAMA DUENDE. — Notas sociales. 1518, 1519, 1520, 1521, 1522, 1523, 1525.
LIMA, FELIX. — Vicenta, la moglie de Giovanni Moreira, no érase maula... 1518. — Achique el bulto si quiere ligar la compostura de otra pieza de mi batería de cocina, que la pobre hace rato que anda de maniobras en el campo de las horñallas. 1519. — Tres fetas de jamón cortadas con una cuchilla al pelo, 5 de pan y un vaso de vino. 1520. — Siyero, siyetero. 1521. — Six genoveses in line. 1522. — Luis García. 1524. — Plegaria de fin de año. 1525. — ¡Más mijior que la pases pir gil a coadros qui tener qui andar in cumesarías. 1526.
LUCERO, PROTASIO. — Vagando, divagando. 1518.
LANDRE, JEANNE. — El entierro de Pepín. 1519.
LARRABURU, JUAN M. — Eldorado y la fuente de la juventud. 1520.
LACOSTE, JULIA. — Poemas en prosa. 1521.
LASCANO TEGUI. — El mal blanco. 1521. — Los campanarios. 1524.
LANDON, CHARMIAN. — Cómo conocí a Jack Landon. 1522.
LECOCQ, JUAN. — En los venturosos días en que el diablo vagaba por el mundo y las brujas corrían por los tejados. — Los autómatas. 1523.
LEDESMA, ROBERTO. — El señor X tiene una pesadilla. 1523.
LAON, BALTASAR DE. — Navidad en las cocinas. 1524.
LLANOS, JULIO. — Consejos para los agricultores. 1524.
MARCHESE, ERNESTO EDUARDO. — Cuadritos. 1518.
MIATELLO, HUGO. — Agricultura: Lluvias salvadoras. 1518. — Las cebadas cerveceras. 1519. — El gusano blanco. 1520. — Una forrajera peligrosa. 1522. — El maíz amargo. 1523. — Las espigas blancas. 1526.
MARTIRENA, MARTIN. — Las platerías de la calle Bernardo de Irigoyen. 1518. — Tres motivos de rajante actualidad primaveral. 1519. — Los raros de la administración nacional. 1520. — Amarrando recuerdos fluviales. 1521. — El ocaso de las orquestas de señoritas. 1522. — La primera conscripción de nuestra marina de guerra. 1523. — De la recorrida de un inspector municipal en vísperas de Navidad y Año Nuevo. 1524. — La mentada leonera de la calle Azcuénaga está convirtiéndose en polvo de ladrillo. 1525. — La quinta de Lezica o la quinta de los fantasmas. 1526.
MULBRODH, ARCADIA DE. — Piensa y ejecuta. 1518, 1521.
MANUEL, BERNARDO. — Selecciones. El amor y las mujeres según los grandes autores: Escipión Sighele. 1519. — Ortega y Gasset. 1522.
MENDEZ CALZADA, ENRIQUE. — La abdicación de Jehová. 1520.
MANGUDO, CARLOS ERNESTO. — En una noche de luna. 1522. — El origen de una leyenda. 1524.
MORALES, ERNESTO. — Ibigau. 1522.
MACIEL, SANTIAGO.—Fuego y agua. 1524, 1525, 1526.
MAC YAN ALEX. — Los niños de la China son vendidos por sus padres a los empresarios de mendicidad. 1522.
MATHIS, SUZI. — Pruebas irrefutables. 1523.
MAX, HILL. — Colón uruguayo. 1523.
MUÑOZ SAN ROMAN. — El patio de los venerables. 1523. — El ministro doctor Gallardo en Sevilla. 1526.
MURILLO VACAREZA, JOSERMO. — Vilcapugio. 1524.
NANUK. — La isla Pingüin. 1518.
NICOLAI, RANIERO. — Donde las monjas sueñan que son madres. 1524.
NAUROY, PIERRE. — La desconocida. 1526.
OJEDA, JOSE. — Teatros. 1518. — Música. 1520. — Teatros. 1521, 1522, 1523. — El teatro de Navidad. 1524. — Teatros. 1525, 1526.
ORELLANA, CRUZ. — Tironeando el amor. 1518. — Las alhajas que me has dao. 1524.
OLDSON, WALTER. — Mal ha caído en oriente la semilla de la democracia. 1518.
PAYRO, ROBERTO. — El cuento que mata. 1518. — Adán momo. 1526.
PITA MARTINEZ, LOLA. — Totona. 1525.
PETERS, GUILLERMO ST. — Ganadería: 28ª Exposición Nacional de Ganadería en Azul. 1518. — Exposición de Aberdeen-Angus criados a campo organizada por la Corporación Argentina de Criadores de Aberdeen-Angus. 1519. — 40ª Exposición de ganadería y agricultura en Juárez. — 43ª Exposición de ganadería y agricultura en Ayacucho. 1521. — 30ª Exposición nacional de ganadería en 9 de Julio. 1522. — 3ª Exposición anual de ganadería en Trenque Lauquen. 1523. — 63ª Exposición de ganadería en Tres Arroyos. 1525. — El gran éxito de la exposición de cerdos de cría en 9 de Julio. 1526.
PARRA DEL RIEGO, CARLOS. — Sensaciones y aspectos de Tucumán. 1519. — La Nochebuena de don Juan. 1524.
PAVLOWSKY. — Don Simón. 1520.
PONCE, CARLOS. — Con el alcalde de Lima, señor Andrés F. Dasso. 1522.
PAN, PETER. — Edelmira Briano. 1522.
QUIROGA, HORACIO. — Semmelweis. 1521.

ROSALES, FACUNDO. — Anécdotas y episodios. 1518, 1519, 1520, 1521, 1523, 1525.

ROXANA. — Beba va a hacer compras. 1618. — Beba come mientras baila... baila mientras come. 1519. — Beba se prepara para una excursión campestre. 1520. — Beba realiza la excursión campestre. 1521. — Beba canta tangos. 1522. — Beba se tutea con sus amigos. 1523. — Beba es solicitada para una fiesta de caridad. 1525. — Beba comienza los ensayos para la fiesta de caridad. 1526.

RIMAC, TELMO. — Los ases del turf: Osvaldo Solari. 1518. — Pascual Cuchinelli. 1519. — Gabriel Ardouin. 1521. — A 0.20 la blanqueada. 1523. — Los ases del turf: Ezequiel Orduna. 1525. — Montivero. 1526.

REMON, AGUSTIN. — Vieiras, percebes y otros excesos. 1523.

REGA MOLINA, HORACIO. — Don José Espinosa. 1524.

REYES, ALFONSO. — Lindbergh el predestinado. 1525.

SALAVERRIA, JOSE MARIA. — El capitán fantasma. 1518, 1519. — El cantor de tangos. 1524.

SUAVE, MAXIMO. — Las aventuras de Gorgojito. 1518, 1519, 1520, 1521, 1522, 1523, 1525, 1526.

SIMBOLI, RAFAEL. — Cinco minutos con el ministro Gallardo. 1520.

SUAREZ MICHAUD. — Herman Melville, el aventurero y amargado novelista del mar. 1520.

SANDY, ISABEL. — El título de honradez. 1521.

SAZ, EDUARDO DEL. — Nocturno de Navidad. 1524.

SILVA, CARLOS ALBERTO. — Las amazonas. 1524.

SOLA, LEON. — Madera, la isla afortunada. 1525.

TUBAUT, MERCE. — La llave. 1518.

TAGLE, CARMEN. — La Navidad de los Martínez (grande y chico). 1525.

UBATUBA, EZEQUIEL. — Visión del pago. 1526.

VIOLLIS, ANDRES. — Ossendowsky, el más aventurero de los escritores contemporáneos. 1523.

VERGARA, MARIO. — Boda presidencial. 1525.

WASHINGTON DE LA PEÑA, A. — Ratón. 1524.

YUNQUE, ALVARO. — Cuentos de animales. 1520.

ZERAUS, EDGARDO. — La intransigencia del padre adoptivo de Edgar Poe sumió al poeta en la miseria y la desesperación. 1521.

VERSO

AMADOR, FERNAN FELIX DE. — Canción del pobre Yusuf. 1519. — Estampas de Nochebuena. 1524.

ALONSO, JUAN C. — Cementerio en la montaña. 1519.

ANACREONTE. — De un vaso de plata. 1520.

ALCOBRE, MANUEL. — El jardín botánico. 1524.

BLOMBERG, HECTOR PEDRO. — "Principessa Mafalda": Réquiem en el mar. 1518.

BUFANO, ALFREDO R. — Colores. 1521. — Aleluya. 1524.

BAUDELAIRE, CHARLES. — Don Juan de los infiernos. 1523.

COPPEE, FRANCOIS. — El otoño 1522. — Diciembre. 1523.

CANE, LUIS. — Letrilla. 1524.

CASTELLANOS, JOAQUIN. — El limbo. 1524.

CARDUCCI, GIOSUE. — Cerilo. 1525.

CARRASQUILLA MALLARINO, E. — Paisaje ribereño. 1526.

CULLEN BRYANT, WILLIAM. — La patria americana. 1526.

DARIO, RUBEN. — Mía... 1521.

ETCHEVERRIGARAY, MIGUEL ANGEL. — Estampas campesinas. 1524.

FERNANDEZ MORENO. — Tormenta y Nochebuena. 1524.

FALLERSLABEN. — El agua y el vino. 1525.

GUEZURAGA, MARGOT. — Las calles. 1518. — Nacimientos. 1525.

GARCIA, LUIS. — Dedicatorias. 1519. — Huid de él. 1520. — A todos y a ninguno. 1521. — Fea pero simpática. 1522. — Cortesía, urbanidad y buenas maneras. — 1523. — Dispepsia. 1525. — El día de los Inocentes. 1526.

GAUNA, RAUL GABRIEL. — Canciones de mi provincia. 1520.

GUTIERREZ, RICARDO. — Cuando se marche el tiempo. 1522. — Canción de Navidad. 1524.

GARCIA HAMILTON, GERMAN. — En el Museo Histórico. 1524.

GAUTIER, TEOFILO. — La caravana. 1526.

HEINE, ENRIQUE. — La embajada. 1518.

HUNTINGTON, HELEN. — Al poeta. 1522.

HUGO, VICTOR. — Visión de Dios. 1523.

HERRERA, ATALIVA. — Canto de las chicharras. 1524.

INZAURRAGA, ALEJANDRO. — Scherzo. 1518. — Navidad lejana. 1524.

IGLESIAS, EUGENIO JULIO. — Canción del alma sumisa. 1519.

JIMENEZ, JUAN RAMON. — El poema. 1518.

JIJENA SANCHEZ, RAFAEL. — Del lugar calchaquí. 1526.

LASCANO, ROBERTO. — Junto al fuego. 1520.

LENAN, NICOLAS. — Los tres gitanos. 1520.

LEONHARDT, ANTONIO. — Vieja reflexión. 1523.

LAMARTINE, ALFONSO DE. — La ventana de la casa paterna. 1525.

LOPEZ PALMERO, M. — Nochebuena de mi niñez. 1525.

LLANES, RICARDO M. — Navidad. 1525.

MORALES, ERNESTO. — Y a veces me pregunto. 1520.

MARECHAL, LEOPOLDO. — Isla. 1521.

MARTINEZ JEREZ, JOSE. — Cuadros de la ciudad. 1521. — Nacimiento. 1524.

MOLINA Y LOPEZ. — Canción del circo. 1522.

MACHADO, MANUEL. — Felipe IV. 1523. Retablo. 1525.

MACIA, MARIANO. — Navidad. 1524.

MENDES CATULO. — Ansiosa espera. 1526.

PASCOAES, TEIXEIRA DE. — Canción mojada. 1518. — La memoria. 1521.

PIDEMUNT, ARBERTO. — Se acabaron los boticarios. 1518.

PEREYRA CAAMAÑO, LITA F. DE. — En la vieja casa. 1519.

PRUD'HOMME. — Metamorfosis. 1522.

ROFEZNE. — Versos a la madre muerta. 1526.

SANGUINETTI, CARLOS C. — El dilema. 1518. — Palabras de Jesús. 1524.

STECHETTI. — Soneto. 1521.

SPIES, HENRY. — Hablemos en voz baja. 1521.

SILVA VALDES, FERNAN. — Canción al sol chacarero. 1521.

STORNI, ALFONSINA. — El antiguo home. 1524.
SAENZ, RAQUEL. — Crepúsculo en el prado. 1524.
TALLON, JOSE SEBASTIAN. — Doña Resignación. 1522.
VISILLAC, FELIX B. — Versos a mi violín. 1520.
VAZ FERREIRA, MARIA EUGENIA. — La viejecita. 1520.
VIGNOLA MANSILLA, JULIO. — Aquel juguete. 1522.
VERLAINE, PAUL. — Spleen. 1522.
VELOSO, LEOPOLDO. — La trilogía de las rosas. 1523.
VAZQUEZ CEY, ARTURO. — Nochebuena. 1524.
YUNQUE, ALVARO. — Voz de hombre. 1523.

REDACCION

Número 1518. — Modelo de Norteamérica. — Recordando a Rogelio Juárez. — Astros del cine. — Ser estudioso es honrar a la patria y honrarse a sí mismo. — Fiesta infantil. — La hora feliz. — El desastre del "Principessa Mafalda". — Los vapores "Alhena", "Formosa", "Rosetti", "Mosella", "Piahuy" y "Empire Star", que acudieron en auxilio del "Mafalda".— Algunos pasajeros que venían a la República Argentina a bordo del barco hundido.—Los desaparecidos.— El héroe. — El telegrafista del "Principessa Mafalda". — A bordo del "Mafalda". — La hélice del "Mafalda" que produjo la catástrofe. — Ultimo momento. — La ansiedad periodística. — El tiburón, la hiena del mar. — El último viaje del "Principessa Mafalda". — Coste y Le Brix. — Iglesia de la Piedad. — Las grandes maniobras militares. — Notas varias.

Número 1519. — Los héroes del salvamento. — La agonía del "Principessa Mafalda". — La trágica llegada de los náufragos. — El heroico comandante del "Alhena". — Los héroes silenciosos. — Autógrafo del comandante del "Formosa". — En el campamento de Mendoza. — Las grandes maniobras. — Confederación Argentina de Comercio. — El nuevo edificio del banco El Hogar Argentino. — Demostración a un diplomático. — Los últimos agasajos a los aviadores franceses. — Modelo de Norteamérica. — Los sabios españoles doctores Ferrán y Martínez Vargas visitan a "Caras y Caretas". — Club de Regatas La Marina. — Bodas de plata del Club Atlético San Isidro. — Iglesia de San Ignacio. — Los enviados especiales de "Caras y Caretas" en jira por la República. — Visita de altos miembros del clero metropolitano al diario "El Pueblo". — Recepción ofrecida por el ministro de Bolivia. — Homenaje a Beethoven. — Festival artístico. — Notas varias. — Concurso de esgrima en el Colegio San José.

Número 1520. — El glorioso vuelo París-Buenos Aires. —Iglesia de San Francisco. — Fiesta española en el teatro Cervantes. — Las grandes maniobras. — Modelo de Norteamérica. — Don Rafael Barreda. — Homenaje a la oficialidad del "Formosa". — Aniversario de Panamá. — Compromisos matrimoniales. "Caras y Caretas" en jira por la República. — Demostración al doctor Alberini. — El circo Hagenbeck. — El misterioso crimen de Vicente López. — Principales figuras del sensacional proceso. — Notas de interés.

Número 1521. — Al final de las grandes maniobras. — Iglesia de Montserrat. — Modelo de París. — En honor del alcalde de Lima. — Demostración al doctor Julio Iribarne. — Recepción en la Embajada del Brasil. — Banquete dado a los señores Benjamín F. Nazar Anchorena y Juan Ochoa. — La fiesta de la poesía. — Banquete ofrecido por el ministro de Guerra y su esposa en el Jockey Club. — Recepción dada por la señora Guillermina O. C. de Wilde. — Comida anual del personal de la Unión Telefónica. — 25º aniversario del diario "Assalam". — El ministro de Panamá visita "Caras y Caretas". — Banquete al ministro de Bolivia. — Homenaje a don Agustín Alvarez. — En el Instituto Nacional de Ciegos. — Solemne ceremonia religiosa. — En honor del señor Arturo Lagorio. — Homenaje a la artista brasileña Telles de Menezes. — En la Escuela Normal Nº 3. — Biblioteca José Enrique Rodó. — Homenaje al suboficial Santororo. — Homenaje a la memoria del ex conscripto Bernardi. — Visita escolar a "Caras y Caretas". — Contadores nacionales egresados de la Facultad de Ciencias Económicas. — Baile del Rowing Club Buenos Aires. — Notas varias.

Número 1522. — Modelo de París. — Doctor Andrés F. Dasso, alcalde de la ciudad de Lima.—En honor del presidente de la República.—Demostración al ingeniero Eduardo Huergo. — Banquete dado en honor del señor Fortunato B. Arzeno. — Décimo salón del automóvil. — Iglesia de Santo Domingo. — Llegada del "Augustus". — En el talar de Pacheco. — La fiesta de la danza. — Los campeones de América. — Fiesta en Los Amigos del Arte. — Visita presidencial a la Asociación Cristiana de Jóvenes. — Sitio de reunión de argentinos en París. — La ex reina María de Rumania. — El rey de Suecia es un excelente cazador. — Acción de cultura y cooperación escolar. — Rotary Club. — En la escuela de Artes Decorativas. — En honor del alcalde de Lima. — Inauguración del edificio del diario "Los Andes". — Banquete de camaradería. — Notas gráficas policiales.

Número 1523. — Las joyas artísticas de Jujuy. — Modelo de París. — Compromisos matrimoniales. — Alekhine, campeón mundial de ajedrez. — Rotary Club. — Bachilleres del colegio nacional Domingo Faustino Sarmiento. — Los cadetes de la Escuela Naval. — Educacionistas bolivianas en "Caras y Caretas". — El ministro de Marina en la Escuela Naval. — Recepción en la Academia Nacional de Medicina. — "La Prensa", "La Razón" y "Caras y Caretas" en la exposición comunal. — "Caras y Caretas" en jira por el interior de la República. — Banquete oficial a Juan Pablo Echagüe en París. — En honor del ministro de Guerra. — Los periodistas brasileños en el Círculo de la Prensa. — Figuras y hechos salientes de actualidad. — Demostración al señor Ramón S. Castillo. — Despedida a la directora de la Escuela normal de lenguas vivas. — Demostración a Emilia Bertolé. — Nuestro número extraordinario de Navidad. — A las 4.15 de la madrugada parten de El Palomar en dirección a Río de Janeiro los héroes franceses Costes y Le Brix. — Notas varias. — Homenaje a la memoria de Nicolás Avellaneda. — Picnic del personal de talleres de "Caras y Caretas". — Crónica gráfica policial.

Número 1524. — Don Segundo Sombra. — Recordando

a Darío, Hernández, Rodó y Palma. — La diagonal Roque Sáenz Peña. — El renacimiento español en la Argentina. — La renovación de Buenos Aires. — La Navidad de los gauchos. — En la boca del Riachuelo, la humilde Pascua de los marineros. — La Nochebuena en el circo. — Resumen de los acontecimientos más importantes del año. — Las pruebas de tiro a bordo del acorazado "Moreno". — La Escuela de Aviación Naval. — Oficiales y pilotos. — Las más destacadas personalidades del año vistas por nuestros caricaturistas. — Luis García.

Número 1525. — La catedral de Salta. — Modelo de Norteamérica. — Iglesia de Santa Lucía. — 50º aniversario del Hospital Español. — Asociación Damas Protectoras del Obrero. — Mutualidad Estudiantes de Bellas Artes. — Fiesta social a bordo del "Cap Arcona". — En memoria de don Roberto Dupuy de Lome. — Recepción a los campeones de la copa América. — Inauguración de la exposición comunal. — El tradicional corso de Flores. — Figuras de actualidad. — En honor de Gaspar Cornille. — Cincuentenario del colegio de la Misecordia. — Demostración al agregado naval de Chile. — Presentación de credenciales del primer embajador del Perú. — Ha muerto un héroe. — El sensacional proceso Ray. — El duelo entre los doctores Speroni y Uslanghi. — El pintor español Angel Espinosa. — Notas gráficas de policía.

Número 1526. — Puerta del convento de Santo Domingo, La Rioja. — Los primeros calores. — En el balneario municipal. — Iglesia de Nuestra Señora de las Victorias. — Notas curiosas y originales. — Nuevos bachilleres del Liceo Nacional de Señoritas. — Notas varias. — Explosión de una bomba de extraordinario poder. — La música popular chilena y los cuatro huasos. — Niños débiles a las colonias de vacaciones. — Visita de estudiantes a "Caras y Caretas". — Recepción en la Embajada del Perú. — 20º aniversario de "Nosotros". — Demostración al doctor Alfredo Avellaneda Huergo. — Festival artístico. — Fiesta infantil. — En la Escuela Normal Nº 6. — Baile de cretona. — Confraternidad intelectual brasileño argentina. — Fin del curso escolar. — Escuela nacional de pilotos. — Exposición artística religiosa. — Exposición comunal de artes aplicadas e industriales.

PROVINCIAS

BUENOS AIRES. — Avellaneda: Cena dada por el Avellaneda Automóvil Club. — Fiesta de la biblioteca Veladas de Estudio. 1518. — Homenaje a la señora de Alvear. 1520. — Visita del vicegobernador de la Provincia. — Realización del Día de los Muertos. — Festival a beneficio del vuelo del mayor Eduardo Olivero. 1521. — Las nuevas comisarías. — Té realizado en el Círculo Italiano. 1522. — Asamblea por el partido Radical Personalista. — Alumnos del centro San Gabriel de la Dolorosa. 1523. — Edificio para el cuerpo de Bomberos. — Comisión de damas de la sociedad Educación Popular. — **Azul:** Inauguración de la feria rural. 1519. — Alumnas del colegio de la Inmaculada. 1526. — **Adrogué:** Campeonato de tenis. — Banquete dado por la sociedad Cosmopolita de Socorros Mutuos. 1520. — Homenaje al señor A. Correa. 1522. — Concierto realizado en el teatro Argentino. — Fiesta realizada en la Sociedad Italiana. 1523. — **Arenaza:** Velada inaugural del centro de Cultura Artística de esta localidad. 1521. — **Arroyo Seco:** Terminación de las clases en esta localidad. 1525. — Personal de Correos y Telégrafos. 1526. — **Ayacucho:** Team de fútbol. 1526. — **Bánfield:** Banquete dado en honor del doctor Rougnete. 1518. — **Bernal:** Fiesta dada por la Asociación de Fomento de esta localidad. 1518. — Fiesta realizada a beneficio de la sala de primeros auxilios. — Lunch ofrecido por el doctor Sanguinetti. 1519. — Baile dado por el club de Gimnasia de esta localidad. 1520. — Banquete dado por los padres Salesianos. 1522. — Fiesta organizada por el club Estudiantes de Bernal. 1523. — Bendición impartida a los esposos Olmos. 1526. — **Bolívar:** Team de fútbol que actúa en esta localidad con éxito. 1519. — **Bahía Blanca:** Inauguración en esta ciudad de la Casa de Italia. — Inauguración del edificio de la Cooperativa Ferroviaria. 1519. — Celebración del Día del Armisticio. — Regreso de las tropas de maniobras. 1523. — Paseo campestre dado por el club atlético Ciudad y Puerto. 1526. — **Belgrano:** Comisión de homenaje al coronel Pardo. 1520. — Baile dado por el club 12 de Octubre. 1522. — **Berazategui:** Excursión de la escuela Nº 39 de esta localidad a la ciudad de La Plata. 1520. — **Buena Esperanza:** Inauguración de un comité radical en esta localidad. 1521. — **Bragado:** Festival realizado en el teatro Constantino. 1522. — **Coghlan:** Baile dado por el club Los Amigos de Jorgito. 1518. — **Caseros:** Té dado en honor de sus asociados por el club Sportman. 1518. — **Ciudadela:** Fiesta realizada por la biblioteca La Cultural. 1518. — Baile realizado por el círculo social Jóvenes Amantes del Triunfo. 1519. — Baile dado por la biblioteca La Cultural. 1520. — Fiesta realizada por el club Duggan y Olivero. — Baile ofrecido por la agrupación Renacimiento. 1521. — Fiesta dada por la agrupación Martín Coronado. 1522. — Festival dado por el club Unión Obrera. 1525. — Torneo de ajedrez realizado con éxito en esta localidad. 1526. — **Conchitas:** Comisión del club sportivo San Juan de Pereyra. 1520. — **Carlos Casares:** Niñas que hicieron la primera comunión. 1521. — Match de fútbol. 1523. — Nuevas profesoras de corte y confección. 1525. — **Chascomús:** Recolección y quema de bicho de cesto en esta localidad. 1521. — **Carmen de las Flores:** Lucha contra el bicho de cesto en esta localidad. 1522. — **Coronel Brandsen:** Destrucción en esta localidad del bicho de cesto. 1523. — **Carlos Tejedor:** Picnic realizado en la estancia del señor Otto Eberbach. 1523. — **Carlos Pellegrini:** Lunch dado a las señoritas Rosa y Emma Picconi. 1525. — **Dock Sur:** Velada realizada por el club sportivo Dock Sur de esta localidad. 1519. — **Florencio Varela:** Baile dado en el teatro Palais. 1518. — Demostración a la señorita Aurora Valdomir. 1522. — Alumnos de la escuela Nº 11. 1523. — **General Urquiza:** La fiesta del club Esteban Echeverría. — Almuerzo dado al señor Juan Mella. 1518. — Visita de escolares a establecimientos industriales. 1519. — Celebración del mes de María. — Velada ofrecida por el club Peñarol. — Comida en honor de Benito S. Belliati. 1521. — Terminación de los cursos escolares. 1523. — Homenaje a la memoria del coronel Antonio

Pardo. 1525. — Demostración al señor Julio Concaro. 1526. — **Haedo:** Matiné danzante dada por el subcomité M. A. Fresco. 1519. — Función dada por el centro Brisas del Plata. — Velada dada por la comisión cooperadora. 1522. — Fiesta dada por el centro Brisas del Plata. 1526. — **Hurlingham:** Homenaje a la memoria de la señorita M. D. Amoroso, muerta recientemente. 1522. — **Isla Maciel:** Banquete dado por el Centro de Almaceneros de Avellaneda. — Baile dado por el Sud América Football Club. 1518. — Festival artístico dado por el comité 26 de Julio. 1520. — **Juárez:** Inauguración de la Copa de Leche en la escuela Nº 10. 1520. — **Lomas de Zamora:** Niñas que tomaron la primera comunión. — Fiesta en la escuela Nº 1. 1518. — Festival celebrado por la congregación Hijas de María. — Té danzante dado en la escuela Santa Catalina. 1519. — Banquete ofrecido a las autoridades de la Comuna. 1523. — Construcción de la capilla de Nuestra Señora de Luján. 1525. — Maestros egresados de la Escuela Normal Nacional. — Demostración a la señorita Ana Piñeiro. 1526. — **Lanús:** Comisión directiva del club atlético Lanús. 1519. — Té danzante ofrecido por el Casino Español. 1520. — Profesoras de la escuela Nº 29. 1525. — **Luján:** Componentes del club atlético Empleados de Comercio. 1519. — Visita a la basílica de Nuestra Señora de Luján. 1522. — **Labor:** Matches de fútbol realizados con éxito en esta localidad. 1520. — **Los Toldos:** Velada a beneficio del hospital de General Viamonte. 1521. — **La Plata:** Baile dado por el Círculo Oficiales de Mar. 1522. — Funeral en memoria del conscripto Bernardi. — El doctor Alekhine en esta ciudad. — Campeonato platense del kilómetro. 1526. — **Liniérs:** Baile realizado en este pueblo por el centro La Palabra. 1523. — **Lonquimay:** Quermese que se raeliza en esta localidad. 1523. — **Las Marianas:** Amuerzo dado por el señor Mariano R. Cequeria. 1525. — **Morón:** Fiestas realizadas el Día de la Raza. 1518. — Cuadro del club atlético Morón. 1520. — Inauguración de unas obras de vialidad. 1522. — Corso de flores. 1525. — **Mar del Plata:** Fiesta realizada en el Círculo Italiano. — En el muelle de pesca. 1520. — **Martínez:** Baile realizado por el centro Los Camaleones. 1521. — Festival realizado por el Martínez Social Club. 1523. — **Marcos Paz:** Matches de fútbol realizados en esta localidad. 1521. — **Médanos:** Fiesta campestre dada por el señor Mua. 1522. — Fiesta campestre. 1525. — **Moldes:** Inauguración del club italiano Garibaldi en esta localidad. 1522. — **Mercedes:** Picnic efectuado en la estancia "Los Toros". 1526. — **Nueve de Julio:** Banquete ofrecido al señor D. Demaria. 1519. — Baile de cretona realizado en la municipalidad. 1520. — Panteón de la Sociedad Cosmopolita. 1522. — **Navarro:** Festejos del Día de la Raza. 1520. — **Nueva Chicago:** Té danzante dado por el Club Social. 1522. — **Olivos:** Comisión organizadora de fiestas del Día de la Raza. 1520. — Reunión en la residencia de la señorita Wironie East. 1525. — **Orense:** Inauguración de un fuerte. 1520. — **Olavarría:** Demostración al doctor José M. Amado. 1522. — **Pehuajó:** Team del Sportivo Barracas. 1519. — **Piñeyro:** Fiesta del personal docente de la escuela Nº 34. 1523. — Maestras de la escuela Nº 14. 1525. — **Puán:** Fiesta organizada por el colegio San Martín. 1523. — **Pigüé:** Visita efectuada por los aviadores franceses. 1525. — **Puerto Belgrano:** Visita de los aviadores franceses. 1525. — **Quilmes:** Baile dado en la municipalidad. — Fiestas del 12 de Octubre. 1518. — Comisión de la asociación Mutual de Correos y Telégrafos. — Banquete dado por el club Sportivo Argentinos de Quilmes. 1520. — Baile dado por el club 21 de Febrero. — Visita de Costes y Le Brix. 1521. — Banquete dado por la comisión directiva del Club Social. 1522. — Familias de los socios del centro Unión Viajantes de Comercio. 1523. — En la residencia de la familia de A. Núñez. 1525. — **Quemú Quemú:** Comisión del polígono local. 1519. — Banquete ofrecido a los señores José Rodríguez y Juan G. Kismer. 1521. — **Ramos Mejía:** Fiestas del Día de la Raza. 1518. — Pruebas atléticas. 1520. — Fiesta dada por el comité de la Unión Cívica Radical de Villa Sarmiento. 1522. — Niñas que hicieron la primera comunión. 1525. — **Rojas:** Alumnos y profesores del colegio Concepción Gutiérrez de Unzué. 1519. — **Río Santiago:** Celebración del día del aspirante en la Escuela Naval. 1519. — **Ranelagh:** Ameno picnic dado por el Ranelagh Club. 1526. — **San Isidro:** Baile en el club atlético San Isidro. 1518. — Bodas de plata de monseñor Copello. 1519. — Baile dado por la sociedad Trento e Trieste. 1521. — Fiesta dada en el colegio María Auxiliadora. 1522. — Cincuentenario de la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos. 1523. — Baile dado por los conscriptos de 1907. — Niñas que tomaron la primera comunión. 1525. — Fiesta dada en la Sociedad de Socorros Mutuos Española. 1526. — **Saladillo:** Inauguración oficial de un apeadero. 1520. — **San Fernando:** Quermese realizada por la Sociedad de Socorros Mutuos Española. 1520. — Almuerzo servido por el club de regatas Vindobona. — Comisión de la sociedad Artesanos del Dique. 1521. — Banquete dado al señor Victorio Filippi. 1522. — Adquisición de un piano para la escuela Nº 8. 1523. — Visita de Santororo al colegio de La Misericordia. 1526. — **San Pedro:** Banquete dado por componentes de la colectividad española. 1521. — Reunión infantil en casa de los esposos Arrieta. 1522. — Niños que tomaron la primera comunión. 1526. — **San Martín:** Lunch dado al señor José María Spaini. 1522. — Festival dado en la escuela Nº 1. 1525. — **San Justo:** Almuerzo dado por el comité José Luis Cantilo. 1522. — **Suipacha:** Demostración al doctor Vicente L. Dobarro. 1522. — Niñas que tomaron la primera comunión. 1526. — **San Andrés de Giles:** Gran procesión de San Andrés. 1525. — **San Cayetano:** Fin del curso escolar. 1526. — **San Nicolás:** Día de la Inmaculada Concepción. 1526. — **Tigre:** Los aviadores franceses en ésta. 1518. — Baile dado por el club de regatas Suizo. — Fiesta del Canottieri Italiani. 1520. — Picnic realizado por el señor Carlos Lazzani. 1521. — **Trenque Lauquen:** Tercera exposición industrial, agrícola y ganadera. 1520. — **Treinta de Agosto:** Conmemoración de la fundación del pueblo. 1520. — **Temperley:** Lunch en obsequio de monseñor Alberti. 1523. — **Totoras:** Fiesta infantil. 1525. — **Villa Pueyrredón:** Demostración a los ajedrecistas Rivarola y Acuña. 1518. — Asamblea del club Social Democrático. 1520. — Institución de la Copa de Leche. 1525. — **Villa Weigel:** Fiestas del Día de la Raza. — Fiesta dada por la biblioteca Villa Weigel. 1518. — Festival danzante. 1520. — **Vélez Sársfield:** Matiné del club La Floresta. 1518. — Matiné dada por el club Las Violetas. 1521. — Baile dado por el club La Violeta. 1522. — Baile dado por el subcomité Hipólito Irigoyen. 1525. — Velada dada por el Social Flores Club. — Agasajos al señor Marescotti. 1526. — **Villa Porvenir.** — Fiesta pro creación de la biblioteca Doctor Hipólito Irigoyen. 1519. — Festival realizado por el club El Porvenir. 1521. — **Valentín Alsina:** Velada de gala realizada en esta localidad. 1519. — **Villa Modelo:** Sociedad pro infancia de Buenos Aires. 1519. — Recepción dada por la señorita Zoraida D. Caetano. 1526. — **Villa Ballester:** Fiesta social en el club Bristol. 1519. — Velada

dada por el club Los Lirios. 1525. — **Villa Luro:** Baile dado por el club Nicolás Avellaneda. 1519. — Baile dado por el club Nicolás Avellaneda. 1521. — Té dado por el club Nicolás Avellaneda. 1523. — Velada por el club Nicolás Avellaneda. 1526. — **Vicente López:** El balneario de esta localidad. 1519. — Terminación de la temporada deportiva. 1525. — **Villa Real:** Baile dado por el club Zanni. 1519. — **Villa Urquiza:** Gran concierto de guitarras. — 17º concierto dado en el teatro 9 de Julio. 1520. — **Villa Dominico:** Fiesta de la sociedad Unión y Alegría. — Festival realizado por el club Cristóbal Colón. 1521. — Matiné realizada por la sociedad Cristóbal Colón. — Inauguración de la nueva comisaría. 1522. — Personal de la Escuela Fiscal. 1525. — **Victoria:** Fiesta dada por la sociedad cooperadora de la escuela San Martín. 1523. — **Villa Constitución:** Fiesta en honor de Pacula Mazzota. 1523. — **Villa Calzada:** Cuestiones de interés edilicio. — Alumnos del Colegio Católico. 1525. — **Wilde:** Función a beneficio de la biblioteca Pueyrredón. 1518. — Función realizada por el Wilde Sporting Club. 1519. — Matiné realizada por el club Wilde. 1521. — **Zárate:** 40º aniversario de la sociedad La Fraternidad. 1523.

SANTA FE. — Avellaneda: Miembros de la comisión de fiestas del pueblo. 1519. — **Bella Vista:** Alumnos de la escuela Pedro Ferrer de esta localidad. 1525. — **Casilda:** Antena donada a la Escuela Nacional de Agricultura. 1519. — **Firmat:** Fin de curso escolar. 1526. — **Rosario:** Los profesores españoles en el hospital. — Té organizado por las damas de caridad. — Fiesta organizada en el Club Rosarino de Pelota. 1518. — Fiesta dada por los esposos Oesterheld Granel - Fernández Díaz. — Exposición de cuadros españoles. — Juegos florales. — Campeonato de tenis. 1519. — Gravísimo accidente de automóvil. — El culto a los muertos en el día tradicional 1520. — Festival a beneficio de los asilos maternales. 1521. — Nueva comisión de la biblioteca del Concejo Nacional de Mujeres. — La vuelta de las maniobras. 1522. — Banquete dado al doctor Ricardo J. Davel. — Fiesta infantil. — Proclamación de la fórmula López - Reynares Solary. 1523. — En honor del doctor Blanco. — Concejo Deliberante. — Manifestación política. — Inauguración de un nosocomio. 1526. — **Reconquista:** Homenaje en memoria de Pablo Urillaud. 1519. — Fin del curso escolar. 1526. — **Rufino:** Concurso anual de tiro. 1522. — Lunch realizado en el Tiro Federal. 1523. — **Romang:** Visita del gobernador Aldao. 1525. — **Santa Fe:** Comida ofrecida por el ingeniero Gustavo Kretvzer. — Té servido en el club El Orden. 1518. — Fiesta dada por los alumnos de la Inmaculada. 1522. — **Sastre:** Baile dado por la sociedad Juventud Unida. 1523. — **Tortugas:** Terminación del año escolar. 1523.

ENTRE RIOS. — Concepción del Uruguay: El ministro Ortiz visitando la tumba de Urquiza. 1518. — Team de fútbol. 1523. — **Concordia:** Siluetas femeninas de esta localidad. — Nuevos peritos mercantiles. — Tercera conferencia evangélica. 1522. — Regatas realizadas en esta localidad. 1525. — Inauguración de una sucursal del Banco Hipotecario Nacional. — Match de fútbol. 1526. — **Colón:** El nuevo obispo diocesano de la ciudad de Paraná. 1523. — **Paraná:** Recepción ofrecida al nuevo obispo monseñor Julián P. Martínez. 1519. — Siluetas femeninas de esta ciudad. 1521. — Melo y Gallo en esta ciudad. 1522. — **Primero de Mayo:** Fin del curso escolar. 1526. — **Salto Argentino:** Carrera automovilística. 1521. — **Villa San Justo:** Escuela nacional Nº 8. 1525.

CORRIENTES. — Capital: Homenaje en honor del doctor Carlos R. Vidal. 1521. — Alumnas del Colegio Normal de niñas. 1525.

CORDOBA. — Alta Gracia: Visita del doctor Cárcano a esta localidad. 1522. — **Capital:** Demostración a la señorita Elina Herrera. — Demostración a la señorita Corina Angélica Feit. 1518. — Inauguración de un busto del doctor Lucero. 1519. — Banquete dado al doctor Julio A. Roca. — El nuevo obispo de Córdoba. 1523. — Clausura del torneo de Esgrima. 1526. — **Huinca Renancó:** Visita a ésta del vicepresidente de la República. 1523. — **Jesús María:** Concurso de tiro realizado en esta localidad con éxito. 1523. — **Laboulaye:** Niños que tomaron la primera comunión. 1525. — **Pascanas:** Team de fútbol. 1523. — **Río IV:** Primera división del club El Diario. 1522. — Team de fútbol. 1523. — **Villa María:** Team de fútbol. 1519. — Fiestas patronales. 1525. — **Villa Allende:** Match de fútbol. 1526.

SAN LUIS. — Capital: Fiestas del Rosario. 1518. — Nuevos senadores reelectos. — Los convencionales reunidos en la Legislatura. 1519. — Homenaje al coronel Pringles. 1520. — Banquete festejando el Día de la Raza. 1521. — Designación de candidatos a diputados nacionales. 1523. — Fiesta de las damas de beneficencia. 1525.

TUCUMAN. — Capital: Construcción del templo de la Merced. — Fiesta realizada en el Tucumán Polo Club. — Parque Centenario 9 de Julio. 1518. — Siluetas femeninas de esta ciudad. 1421. — Los profesores en letras. — Cuadro de la Federación Tucumana. 1522. — Alumnos del Instituto Musical. — Terminación de los cursos escolares. — Estudiantes en viaje de estudios. 1523. — En honor del nuevo sacerdote Julio Ferreyra. 1525. — Fin de cursos escolares. — Banquete de la Sociedad Argentina de Socorros Mutuos. — Romerías populares. 1526.—**Lules:** Conclusión del año escolar. 1523.

SALTA. — Capital: Baile dado por los esposos López Irasmendi. — Banquete dado al doctor Premoli. 1518. — Celebración del Día de la Raza. — Alumnas de la Escuela de Manualidades. 1519. — Equipo de la Federación Argentina. — Reunión del radicalismo irigoyenista. — Banquete dado por la colectividad española. 1521. — Equipo de la Federación Argentina de Football. 1522. — Elecciones a gobernador. — Banquete dado a los fundadores del club de Gimnasia y Tiro. 1526. — **Vaqueros:** Fiesta campestre. 1523.

JUJUY. — Capital: El gobernador de Jujuy con nuestro enviado especial. 1522.

CATAMARCA. — Piedra Blanca: Conclusión de las clases escolares. 1523.

LA RIOJA. — La Madrid: Fin de cursos escolares. 1526.

MENDOZA. — Capital: Recepción dada por la familia de M. Novoa Torres. — Fiesta de la poesía. 1518. — Banquete ofrecido al doctor Carlos Ponce. — Juegos florales. 1519. — Desfile de las tropas en esta ciudad. 1520. — Recital ofrecido por la señorita Wally Tennen. 1526. — **Tupungato:** Niños que hicieron la primera comunión en esta localidad. 1523.

TERRITORIOS

LA PAMPA. — Aarón Castellanos: Clausura del año Franciscano. 1518. — **Colonia La Dolores:** Alumnos de la escuela Nº 3. 1518. — **Colonia María Luisa:** Alumnos de la escuela Nº 197. 1518. — **Colonia**

Nicholson: Alumnos de la escuela Nº 186. 1518. — **Catriló:** Homenaje en honor de Baldomero Díaz. 1523. — **Caleufú:** Alumnos de la escuela Nº 96. 1525. — **General Pico:** Banquete en honor del doctor Laza. 1523. — **Metileo:** Inauguración de la casa municipal. 1523. — **Santa Rosa:** El nuevo gobernador de La Pampa 1518. — Festival a beneficio del Patronato de Menores. 1522. — Maestras egresadas de la Escuela Normal de Santa Rosa. 1526.

NOTAS EXTRANJERAS

ALEMANIA. — Berlín: Gran acto político en esta capital. 1522.

BRASIL. — Río de Janeiro: Llegada del "Buenos Aires" a esta ciudad. 1522. — Agasajos a los periodistas argentinos que visitaron esta capital. 1523.

BOLIVIA. — La Paz: Emocionante fusilamiento en esta ciudad. 1521.

CHILE. — Valparaíso: Recepción en honor del ministro de Guerra. — Inauguración del club social Rialto. — Visita realizada por el crucero "Emdem". 1521.

ESPAÑA. — Madrid: La aviadora Ruth Elder en esta capital. 1522.

FRANCIA. — París: Discurso de Mr. Herriot en el Instituto de Química. 1522. — Homenaje al soldado desconocido. — Pacto de amistad franco-yugoeslavo. 1525.

INGLATERRA. — Londres: Los suavos visitando White Hall. — El príncipe de Gales en Meyrick Parck. — Concurso de cabellos largos. — Cursos de aviación para señoritas. — Nuevo edificio de la universidad de Birmingham. 1521. — En memoria de los muertos de la gran guerra. 1525.

ITALIA. — Génova: Grandiosa inauguración del monumento a Belgrano. 1520. — **Roma:** Una boda principesca. 1523. — Aniversario de la marcha fascista a Roma y de la victoria aliada. 1525.

JAPON. — Tokio: Cultivo de arroz en el Japón. 1523.

NORTE AMERICA. — Illinois: Componentes del club Atlético Femenino de Illinois. 1521.

RUMANIA. — Mamaia: Veraneo del rey niño de Rumania. 1521.

URUGUAY. — Montevideo: El nuevo ministro de Cuba en ésta. — El gran premio Nacional en Maroñas. — Recepción ofrecida por el Senado uruguayo. — Inauguración del dispensario Calmette. 1521. — Recepción a Costes y Le Brix. — Almuerzo dado por la Parva Domus. — Homenaje a la memoria de Feliciano Viera. 1522. — El representante de Panamá. — Demostración a la señorita Sara Orlandi Silva. 1525.

DIBUJOS EN COLORES

ALVAREZ, EDUARDO. — Carát.: ¿Quién tiene razón? — Fig. de act.: Señor Nicolás Victoria. 1518. — Carát.: Relojes en compostura. 1519. — Política del silencio. — Gouache: Las parditas punzó. 1520. — Plaza solitaria. 1521. — Fig. de act.: Juan Van Ketwick Verschwr. 1522. — Carát.: El tragón insaciable. 1523. — La plaza Mayor. 1524. — Carát.: La gran jugada del año. 1525.

ARTECHE. — Ilust.: María Tubau. 1518.

ALONSO, JUAN C. — Cementerio en la montaña. 1519. — Acuarela: Fea pero simpática. 1522. — Recordando a Darío, Fernández, Rodó y Palma. 1524. — Carát.: ¿Cuál de los dos será el año nuevo? 1526.

ARANCIBIA. — Ilust.: Nochebuena. 1524.

CURTI. — Ilust.: El sistema de Pichardo. 1524.

LOPEZ NAGUIL. — Ilust.: Pastel: Ketty la yanqui. 1518. — Un negocio. 1519. — La manicura. 1520. — La del bar. 1521. — Golf. 1522. — Gouache: Dos personajes en busca de autor. 1523. — Carát.: Misa del Gallo. — El minué federal. 1524.

LINAGE. — Nota cómica. 1525. — El borracho. 1526.

OLIVAS. — Ilust.: Navidad lejana. — Canción de Navidad. 1524.

PARPAGNOLI. — El árbol de Navidad volteado. 1524.

POGGI. — Ilust.: Letrilla. 1524.

QUIROS, BERNALDO DE. — Oleo: La princesita. 1518.

REQUENA ESCALADA. — Ilust.: Diariamente. — "El limbo". — En el museo histórico. 1524.

RECHAIN, ARISTIDES. — Ilust.: Las aventuras de Gorgojito. 1518. 1519. 1520. 1521. 1522. 1523. — El jardín botánico. — La difunta Correa. 1524. — Las aventuras de Gorgojito. 1525. 1526.

SOL, JUAN. — Oleo: Contraluz. 1523.

VALDIVIA. — Ilust.: Beba va a comprar libros. — Osvaldo Solari. 1518. — Beba come mientras baila... baila mientras come. — Pascual Cuchinelli. 1519. — Beba se prepara para una excursión campestre. — Jack Mac Gaul. 1520. — Carát.: Caricatura política. — Fig. de act.: Don Tirso Meso y García Pola. — Ilust.: Beba realiza la excursión campestre. — Gabriel Ardouin. 1521. — Carát.: El castillo de naipes. — Ilust.: Beba canta tangos. — Guillermo Robson. 1522. — Beba se tutea con sus amigos. — Antonio Gaudino. 1523. — Misa del gallo. — El año nuevo Thelemita. — La lágrima de Carlos Dickens. 1524. — Fig. de act.: Ramiro de Maeztu. — Ilust.: Beba es solicitada para una fiesta de caridad. — Ezequiel Orduna. 1525. — Epoca de exámenes. — Beba comienza los ensayos para una fiesta de caridad. — Montivero. 1526.

DIBUJOS EN NEGRO

ARANCIBIA. — Ilust.: Genio y figura. 1519. — Eldorado y la fuente de la juventud. 1520. — Los peregrinos. 1523. — Las amazonas. — La agerasia de las pantorrillas. — El ojo de vidrio. 1524. — La estética del auto. — Tijeretazos. 1526.

BATLLE, RAMON. — Ilust.: El cuento que mata. —

RETRATOS FOTOGRAFICOS

Caballero, Josefina. 1423.
Cárcano, Dr. Ramón J. 1423.
Cantoni, Dr. Aldo. 1423.
Campero, Dr. Miguel M. 1423.
Corbalán, Dr. Joaquín. 1423.
Cuschmir, Dr. Bernardo. 1423.
Cárdenas, J. S. 1423.
Crippa A. C. 1423.
Carpagnini, L. 1423.
Colacioppo, D. B. 1423.
Cantizano, Delfor Aristóbulo. 1423.
Cambiano, Livia H., 1424.
Cambiano, Felicitas F. de. 1424.
Costabile, Francisco. 1424.
Coli. 1424.
Chamberlain. 1424.
Cron, Josefina. 1424.
Craconi, Juana. 1424.
Cron, Dora. 1424.
Carpi, Dr. Humberto. 1424.
Casa, Juan. 1425.
Chirino. 1426.
DAVE, KARL. 1418.
D'Arcy, Roy. 1418.
Dichano, Emilio. 1418.
D'Amico, María. 1418.
D'Amico, Francisco. 1418.
D'Amico, José. 1418.
Dufau, María Diana. 1520.
Donarini, A. J. 1521.
Dera, J. 1521.
Domenech, L. L. 1521.
D'Angelo, A. 1521.
D'Isermia, A. 1521.
Díaz, Octavio, 1522.
Dilena, Miguel. 1522.
Díaz Leguizamón, Dr. H. 1523.
Daneri, Pedro S. 1523.
Desimobe, Agustín. 1524.
Decaro, Raquel. 1524.
De la Fuente, Urbano. 1524.
Dubourg, Pedro. 1524.
Desoy, Dr. Jorge. 1525.
Deatone, Augusto. 1526.
ETCHEVERRY, MARIA A. 1520.
Eiberman, M. 1521.
Evaristo, Juan. 1522.
FORBES, Ralph. 1518.
Ferer del Campo, Juana. 1518.
Facio, Dr. Julio M. 1520.
Fuentes, Feliciana. 1520.
Fernández, M. 1521.
Fentana, Carlos. 1521.
Ferreyra, Manuel. 1522.
Fossa, José. 1522.
Ferrari, Ana. 1522.
Furlani, Domingo. 1523.
Fernández, F. 1524.
Ferrán, Jaime. 1524.
Fitz Simón, Ricardo. 1524.
Frugoni, Dr. Santiago. 1524.
Fazio, Leandro. 1526.
Frontera, Angel. 1526.
Fayo, Luis. 1526.
GARCIA, JOSE R. 1518.
Gutiérrez, Carlos A. 1518.
Guarini de Micheli, Laura. 1518.
Garavoslio, Francisco. 1518.
Guli, Simón. 1518.
Granade, Jorge. 1518.
Galíndez, Delfina. 1520.
García, Elisa. 1520.
Gordorisky, J. 1521.
Gutiérrez, F. 1521.
Giacalonne, Benedicto. 1522.
García Velloso, Enrique. 1522.
Gallegos, Vicente. 1522.
Gardey, Elisa. 1523.
González, María Felisa. 1523.
Gómez Carrillo. 1523.
González, Dr. Benjamín. 1523.
García, Félix. 1523.
Givone, Alfredo. 1523.
Gialdez, G. J. 1523.
Gutiérrez, Bonifacio. 1523.
Galván, J. M. 1524.
Galíndez, Dr. Samuel. 1524.
Galíndez, Antenor. 1524.
Gonzáles, José Ramón. 1524.
Grillo, Lucía. 1524.
Gatto. 1524.
Graña, Horacio E. 1524.
Grandi, Dr. Amadeo. 1525.
Gerchunoff, Alberto. 1526.
García, Antonio. 1526.
HAINES, WILLIAM. 1518.
Herrera, Elina. 1520.
Henry, Eugenio. 1521.
Hunte, P. 1521.
Hubermann, B. 1523.
Hartz, M. B. 1523.
Helowry, L. 1523.
ISELLA CALVO, PURA. 1518.
Isella Calvo Blanca. 1518.
Irazzo, A. 1521.
Ibáñez del Campo, genr. Carlos. 1525.
Isola, Héctor. 1526.
JAUREGUI, ALFREDO. 1521.
Janer, Lui G. 1523.
KOIFMANN, SARA. 1518.
LONGOBARDI, CARLOS. 1518.
Labanca, Luis. 1518.
López, Virginia. 1518.
Liberti, Eloísa Nélida. 1520.
Leiva, Margarita. 1520.
Larrosa, Dora Lía. 1520.
Lanteri, V. 1521.
Laborde, O. A. 1521.
Lacoa, T. 1521.
Luna, Segunda. 1522.
Lanús, Adolfo. 1523.
Laurencena, E. G. 1523.
Luci, Amadeo. 1523.
Lucini, M. C. 1523.
Lugano, O. 1523.
Lombade, Cayetano. 1523.
Lindbergh. 1524.
López Naguil, Lorenzo. 1524.
Leporace, Silvio J. 1524.
Lidoti, Juan. 1524.
Letelier Velazco, Graciela. 1524.
Lawreres, Natham. 1526.
LLACOY, JOSE. 1520.
Llacoy, José. 1524.
MICHELI, AMICAL. 1518.
Mazzei, Josefa. 1518.
Marini, Santos. 1518.
Micheli Yole, Ernesto. 1518.
Millan, Amelia Berta. 1518.
Masuchetti, Rosa. 1518.
Morte Valero, María. 1518.
Mauri, Josefa. 1518.
Mauri, Félix. 1518.
Mistchelknaus, Juan. 1520.
Malvicino, J. V. 1521.
Marzorati, A. 1521.
Monlaco, O. V. 1521.
Monti, A. E. 1521.
Maveroff, E. M. 1521.
Miramontes, C. 1521.
Mauti, Pedro C. 1521.
Maglio, Juan. 1522.
Maxwell, Mury. 1523.
Madueño, Agustín. 1523.
Medina, Domingo. 1523.
Mourau, Dr. Abuer. 1523.
Monteverde E. S. 1523.
Monfredini, A. D. 1523.
Massacane, R. 1523.
Muro, E. E. 1523.
Martínez, J. 1523.
Martelletti, Agustín B. 1524.
Martelleti, Fidela B. de. 1524.
Mouyneyres, Herbe. 1524.
Mason Lugones. 1524.
Martínez Vargas, Dr. A. 1524.
Monti, Enrique. 1524.
Massa, Ernesto. 1524.
Medici, Emilio V. 1526.
NOVARRO, RAMON. 1518.
Nunciatello, María. 1520.
Nasso, Miguel. 1522.
Nungesser, Charles. 1524.
Núñez, José. 1526.
Noziglia, José Luis. 1526.
Oneto, Angel. 1518.
Ochoa, Pedro. 1522.
Orsi, Raimundo. 1522.
Orfila, Dr. Alejandro. 1523.
Oleaga, Juan. 1524.
Odiniec, Stanilaw. 1525.
Olivera, Francisco. 1525.
Oliva, Joaquín. 1526.
PIVOTTO, ALMO. 1518.
Pafundi, Antonio. 1518.
Poey de Canelo, María. 1520.
Pereyra, José. 1520.
Pérez, Dr. Manuel Luis. 1521.
Paz, Alberto J. 1521.
Profumo, H. B. 1521.
Pablo, R. 1521.
Pannullo, J. 1521.
Perinetti, Natalio. 1522.
Palermo, José. 1522.
Pino, Manuel del. 1522.
Porcel, Isabel. 1523.
Pérez, Pedro. 1523.
Prado, Dr. Luis de. 1523.
Perazzo, Enrique. 1523.
Perazzo, Cándido Guillermo. 1523.
Prato, Catalina. 1524.
Pérez, H. P. 1524.
Pocci, Antonio. 1524.
Porta, J. M. 1524.
Prato, Amelia. 1524.
Padula, Víctor M. 1524.
Portillo, Gregorio A. 1524.
Porrin, Agustín, 1524.
Prato, Angela. 1524.
Pagano, Armando José. 1526.
Pees Labori, Pablo. 1526.
RUIBAL, J. M. 1518.
Reschia, Luis. 1518.
Rivarola, Camilo, 1518.
Rosas, Patricio. 1518.
Rao D'Amico, Catalina. 1518.
Rodríguez Loredo, Celia. 1520.
Reynares Solari, Sarita. 1520.
Reynares Solari, Elsa. 1520.
Reynares Solari, Tita. 1520.
Reynares Solari, Chela. 1520.
Ray, Carlos A. 1520.

Riguera, Dr. Ricardo. 1521.
Ramos, Dr. Juan P. 1521.
Risso, Luis. 1522.
Recanatini, Humberto. 1522.
Rivas Vicuña, Francisco. 1523.
Romaniach, J. 1523.
Rami, J. 1523.
Rey, G. 1523.
Rossi, Antonio. 1524.
Russin, Gregorio. 1524.
Rosales, Claudio H. 1524.
Rodriguez Quiroga, Alberto. 1524.
Roux, Ernesto. 1526.
SCARABICHI, SILVIO. 1518.
Soncini, Inés. 1518.
Sanami, Anita. 1518.
Soncini, Enrique. 1518.
Santos D'Amico. 1518.
Soncini, Carlos. 1518.
Soncini, Angela. 1518.
Santororo. 1518.
Smolenars, H. G. 1519.
Schiz, Reinaldo. 1520.
Scharager, Celia. 1520.
Spinelli, F. 1521.
Sineone, M. F. 1521.
Stoker, H. A. 1521.
Stella, A. 1521.
Scorticati, B. 1521.
Saint Genez, R. 1521.
Soave, Salvador. 1522.
Scorzone, Dr. Esteban. 1522.
Seoane, Manuel. 1522.
Scharff, Rennee. 1523.
Sauervein, Pedro. 1523.
Saita, O. 1523.
Saldarini, Luis. 1523.
Spósito, Luis. 1524.
Saint Roman. 1524.
Sanarelli, Dr. José. 1524.
Sarnachiaro, Pascual B. 1524.
Sacco, Nicolás. 1524.
Santamarina, Enrique. 1525.
Salomón, Julio. 1526.
Schaiano, Horacio. 1526.
Seguinbosco, Antonio. 1526.
TORRES, MIGUEL. 1518.
Tadei, A. J. 1521.
Tarabotto, Francisco. 1522.
Tizón, Elvira. 1523.
Tosetti, F. C. 1523.
Tuneau, Edo. 1523.
Tostai, Francisco. 1523.
Tortosa, Miguel. 1524.
Tortosa, José. 1524.
URAN, PABLO. C. 1523.
VAGGI, JOSE A. 1518.
Vercellino de Vercellino, M. 1518.
Vercellino, Elsa. 1518.
Vercellino, Hebe Angela. 1518.
Vercellino, Juan Julio. 1518.
Vercellino, Dr. Eugenio. 1518.
Viera, Emilia. 1520.
Viera, Dr. Feliciano. 1520.
Villalba de Schiz, Ramona. 1520.
Vanotta, Roberto. 1521.
Vicolo, V. A. 1521.
Vazzaluzzo, A. 1521.
Vicente, E. 1521.
Valle, C. 1521.
Vergara, Dr. Valentin. 1523.
Videla Dorna. 1524.
Vitola, Magdalena. 1524.
Vanzetti, Bartolomé. 1524.
Varela, Tomás. 1524.
Vázquez, Leonidas. 1524.
Van Zuilen. 1524.
Vedia, Joaquin de. 1525.
Visintini, Maria S. 1526.
WENTZEL, MARIO. 1519.
Wolsey, Clinton. 1524.
Wilkendorf, Hugo. 1524.
Wiseley, C. H. 1526.
ZAMBARDINI, F. B. 1521.
Zárate, Enrique. 1521.
Zumelzú, Adolfo. 1522.
Zeballos, Pedro. 1524.
Zabala, Santiago. 1525.
Zucchi, Ernesto. 1526.

GRUPOS DENOMINADOS

Número 1519. — Costes, Le Brix, Mr. Picot y otros. — El intendente municipal y los aviadores franceses, el embajador de Francia y otros. — Carlos Citrino, el doctor Ferrán, Martinez Vargas y otros. — Lascano Tegui, Vargas Machuca y otros. — El nuncio apostólico y otros. — El doctor Sagarna, el ministro de Bolivia y otros.

Número 1520. — Susana Villamil. — Angélica y Silvia Raverot. — El doctor Gallo y Lascano Tegui. — El doctor Ravignani y otros.

Número 1521. — El ministro de Guerra, el gobernador Orfila y otros. — El doctor Horacio Casco, el general Justo, Andrés F. Dasso y otros. — El señor Julio Iribarne y otros. — El embajador del Brasil, su esposa, el doctor Sagarna y otros. — Benjamín F. Nazar Anchorena, Juan Ochoa y otros. — Yolanda Gowland, Mercedes Garrido Oromí, María del Carmen Forn y otros. — Berta García Haynes, María García Berro Madero, Julia Elena Casares y otros. — Agustín P. Justo, el doctor Sagarna, el doctor Checa y Eguiguren y otros. — Señora Guillermina O. C. de Wilde y otros. — Monseñor Andrea, Ezcurra, Franceschi y otros. — Arturo Lagorio, Ricardo Rojas y otros.

Número 1522. — El doctor Alvear, su esposa, el ministro de Instrucción Pública y otros. — Eduardo Huergo y otros. — Fortunato B. Arzeno y otros. — El doctor Casco y otros. — El doctor Alvear y otros. — El doctor Enrique Mosca. — Andrés F. Dasso, Enrique Mosca y otros. — Don Alfonso Reyes, el doctor Sagarna y otros. — El doctor Horacio Casco y el señor Andrés F. Dasso.

Número 1523. — El doctor del Campo, el comandante del "Augustus" y otros. — Doctores Alois Bachmann, Nicolás Lazcano, Bernardo A. Lloussay y otros. — El almirante Domecq García y otros. — Fernando Ortiz Echagüe y otros. — Juan Pablo Echagüe y otros. — Agustín P. Justo y otros. — El doctor Ramón S. Castillo y otros. — El doctor Juan P. Ramos y otros. — Nélida Mañé Sanders y otras. — Emilia Bertolé y otras. — El doctor David Peña y otros.

Número 1525. — Dionisio R. Napal y otros. — El intendente municipal, el doctor Sagarna, Mihura y otros. — Señoritas de Raffo, Costa, Borgonovo, Conort y otras. — Señoritas de Rodriguez, Achával, González, Gibson y otras. — Gaspar Corneille y otros. — El embajador de Chile, Santiago Zabala y otros.

Número 1526. — El doctor Sagarna, el doctor Checa Eguiguren y otros. — Señor Alfredo A. Bianchi, doctor Roberto F. Giusti y otros. — El doctor Alfredo Avellaneda Huergo y otros. — Señora Blanca C. de De la Vega y otras. — María Angélica Lazcano y otras. — El señor José Grosso y otros. — Doctores Aráoz Alfaro, Speroni y otros. — El doctor Lanari y otros.

LOS LIBROS

(CRITICA DE RAUL P. OSORIO)

Número 1518. — "Gatologia", obra póstuma de don Ricardo Monner Sanz. — "Tiempo de vivir", por Luis Cané. — "La tierra de los papagayos", por Armando Cascella.

Número 1519. — "Maestros y educadores", por Victor Mercante. — "Una mujer del siglo XX", por Rosalba Aliaga Sarmiento. — "Majaderos eruditos", por el doctor Surgeon.

Número 1520. — "Nuevo mundo", por Luis L. Franco. — "Argentina", por Ezequiel Martínez Estrada. — "Psicología pintoresca", por Domingo Sasso.

Número 1521. — "Aires argentinos", por Vicente Medina. — "Espejo en sombra", por Emilia Bertolé. — "El signo de Euforión", por Héctor Díaz Leguizamón.

Número 1522. — 1810º nacimiento de las repúblicas americanas", por Gonzalo Bulnes. — "El falsificador de emociones" y "La jugadora de póker", por Enrique García Velloso. — "Problemas de la cultura", por Juan E. Cassulla.

Número 1523. — "Excelencia y miseria de la inteligencia", por Mariano Antonio Barrenechea. — "Diccionario sintético de la lengua española", por Claudio Santos González. — "Emociones", por Edelina Soto y Calvo.

Número 1525. — "La boda de don Juan", por Carlos María Noel. — "Esquemas en el silencio", por Osvaldo Horacio Dondo. — "Salario mínimo", por Manuel A. Zuloaga.

Número 1526. — "Enrique Heine, el poeta de nuestra intimidad", por Alberto Gerchunoff. — "Aventura", por Horacio A. Schiavo. — "La fiesta de los sueños", por María Enriqueta Betnaza.

VARIEDADES

Número 1518. — Los fragmentarios argentinos: Manuel Ugarte. — Curiosidades. — La carrera del Arca de Noé. — Los toros y los colores. — El novelista J. Oliver Curwood. — Golosina y alimento que tiene un lugar en la historia. — Recuerdos literarios: Holmberg. — Nuestro jardín familiar medicinal. — Letras y letrados de América. — Página médica: Cómo se transmite la peste bubónica. — Dante. — Petróleo sintético industrial. — Guía sentimental de Madrid. La calle de Alcalá. — La prodigalidad no es una virtud muy recomendable. — Calles de Buenos Aires. — El siglo de la prisa. — Los viejos autores. — Primera escuela pública en San Isidro. — Espantosa viudez. — Enrolamiento femenino en San Juan. — Centenario de Guillermo Parody. — Las estrellas y sus sobrenombres.

Número 1519. — Apostillas a la vida literaria. — Viajes rápidos a caballo. — La mujer, el sol y la lluvia. — Curiosidades históricas. — La vida de las mujeres japonesas. — Calles de Buenos Aires. — Páginas médicas. Sistema arterial. — Bocaccio. — Las reuniones sociales de antaño. — Los maestros del humor. Jerome K. Jerome. — Origen de algunos nombres de pila. — La religión budista. — Las artes cerámicas. — Las cuatro vidas del tiranuelo Ibarra. — Exposición Fader en el salón Müller. — Sentencia de Muerte. — Propiedades de la llama de acetileno. — La naturaleza como artillera, relojera y lavandera. — Dolorosa popularidad. — Pensamientos. — La cárcel. — En el mar. — Un novelista enamorado de las heladas tierras del Canadá. — Paisajes del Nilo. — El platino en el Brasil. — Psicología moderna. — La bondad. Estadística alemana. — La tumba como reclame. — Las cuevas de Javea.

Número 1520. — Cronología de los virreyes del Río de la Plata. — Las carreteras embreadas y sus peligros para los ojos. — El hombre que se cegó a sí mismo. — Calles de Buenos Aires. — Pequeñas estadísticas argentinas. — Un substituto de la bencina. — Millones de cartas que entran y salen. — — Apostillas a la vida literaria. — Página médica. — Ratones que hacen de niños. — Cinco minutos de humorismo. — Misceláneas. — La luz del sol y la salud. — *La veleidad de las pasiones y la* Constitución. — Espigas de ideal. — Nicolás Maquiavelo. — Los primeros libros argentinos. — Pensamientos de Platón. — Muley Hafid, el sultán que cree en las botellas misteriosas y teme a los trenes. — De Bernard Shaw. — ¿Está inmóvil el sol? — La oración del amor. — Timoneda y algunos modismos populares. — La voluntad de morir. — El misterio. — Manojo de flores. — El porqué de todas las cosas.

Número 1521. — Al pie de la biblioteca. — Enséñale a tu hija. — Guía práctica. — La música árabe. — Página médica. — La enfermedad del insomnio. — La casa del Magreb en la ciudad universitaria. — Biografías históricas. — El médico de los cocos. — No hay mujer vieja. — Menú para el cerebro. — Arrepentimiento y reparación. — Momentos felices de algunas obras cómicas españolas. — Calles de Buenos Aires. — Inteligencia y moral. — La rebeldía de lo inanimado. — Un gran hispanófilo italiano. — El tema de la felicidad. — El último de los Bonaparte. — Las cosas universales y las especiales. — La parábola del olvido. — Córcega, la isla que es como un joyel donde se guardan todas las bellezas de la tierra. — Las penurias del barbero de Víctor Hugo. — Un club de mentirosos. — Ideas inmortales. — Desde el vapor, hasta el fonógrafo, en los Estados Unidos, han tenido origen grandes inventos modernos. — Hay una senda. — Pensamientos.

Número 1522. — Características del arte musical moderno. — Calles de Buenos Aires. — De José Enrique Rodó. — La inmortalidad en Venecia. — Salmerón, político y filósofo. — La formación del buen gusto en los niños. — La abuela de Sancho Panza. — Curiosidades. — La tristeza de Pierre Loti. — Pensamientos. — Página médica. Los diuréticos alimenticios. — Pesa sobre nosotros una inmensa mole. — Genealogía del conquistador de Méjico. — Sobre la necesidad de crear en las escuelas cursos de cultura social. — ¡Severo como Licurgo! — El tamaño de las estrellas. — Buenos Aires colonial. Arancel para sastres y zapateros. — Cómo se ahorca en Turquía. — Preceptor de Franklin. — Lo falso. — El palnofono. — La exposición de Sevilla y el idioma español. — La música sacra. — Llama inofensiva.

Número 1523. — El poeta y la princesa. — Retacitos de historia. — Pensamientos. — La medicina española. — Pensamientos de Castelar. — Las supersticiones políticas. — Curiosidades históricas. Los papas. — La engañadora poesía del pasado. — Murmuración. — Hombredad y femineidad. — Los dos patriotismos. — Los temas literarios de Baroja. — El optimismo. — La pereza de los niños. — Amor es dolor. — Un brazo de unión con Trafalgar. — Ruinas precolombianas en los Estados Unidos. — Una sola palabra "adelante" ha sido más elocuente que las arengas de grandes generales. — Por qué

morimos. — Los fragmentarios. — Henry Bordeaux.

Número 1524. — Origen del aguinaldo y su etimología. — La vitivinicultura cordobesa juzgada hace un cuarto de siglo. — La influencia del suelo en los caracteres de las razas. — Aves pescadoras de nuestros ríos. — El buho y la vizcacha. — Rivadavia. — Los efectos maravillosos del rayo. — Rasgos acerca de la familia porteña. — Los cantares sanjuaninos. — Evocaciones acerca del heroico y virtuoso General Paz. — Los lagos salados del sur descriptos hace un siglo. — Los poetas en el descubrimiento y conquistas de América. — El secreto del genio. — Origen del árbol de Navidad. — Literatos argentinos: Cané. — De las pasadas luchas contra el indio. — Monumentos indígenas. — Los saltos del Iguazú. — Las voces de los animales. — ¿Por qué el mar no se ensancha nunca? — De la protección de los inventos en cuestión de materia aeronáutica. — Una escuela en la selva tucumana. — Visión de las islas hace un siglo. — El puchero y el asado. — A propósito de los grandes oradores del pasado. — Alga gigantesca en la bahía del río Santa Cruz. — El arte de cincelar. — Opiniones sobre la mujer porteña. — La misión del nuevo mundo. — Un brochazo de Ambrosetti. — Del propio conocimiento. — La cortesía. — El holandés Huygens nos tiranizó con el reloj. — El doctor Achucano diagnosticó su desaparición. — Los argentinos en la madre patria. — Palabras de Rubén Darío sobre el porvenir nacional. — El doctor Ramos Mejía, su secretario y una maestra que pide licencia. — Luis Pasteur administrando la muerte, reabría las puertas de la vida. — El gran Ramón y Cajal, valientemente, declara que se ha olvidado de la medicina. — Teófilo Braga, el ilustre liberal lusitano, para poder vivir sentó plaza de tipógrafo. — Curiosas transformaciones de la langosta de mar. — La calumnia. — Marconi, frío y convencido de la utilidad de su invento, fué tratado de iluso. — Humboldt con frecuencia hablaba mal de sus relaciones y difundía cultura. — La siega entrerriana. — La sequía de 1827. — Adelantados y gobernadores del Río de la Plata. — Hidalguía española. — ¿Le agrada a usted la época actual? — Jorge Brandes, enérgico e invariable vigía de las letras europeas. — Geraldo Hansen alejó el terrible mal de la lepra del suelo de Noruega. — Joaquín González en un rasgo magistral. — Psicología moderna. — El culto a los grandes hombres. — Descripción del paso de Darwin por Bajada Grande. — El cultivo y la frutilla en el valle de Río Negro. — El ideal. — Cómo se habló hace un siglo de la fauna patagónica. — Ramales americanos de vía férrea. — La juventud de Grecia. — El Amazonas va a ser develado ampliamente. — El glorioso sable roto. — Las grandes rutas aéreas. — ¿Quiénes las surcan. — El lago de Nicaragua. — La ciudad de los juguetes. — Una joya de arte ofrecida al Estado italiano. — Las tierras antárticas. — El mapa más antiguo del mundo. — Anécdotas históricas. — Curioso fragmento sobre el Buenos Aires antiguo. — La típica Santiago del Estero. — La noche clásica de Walpurgio. — El primer mapa mundi. — La gran carretera Nueva York-Filadelfia. — Noticias históricas argentinas. — De la condesa de Pardo Bazán. — ¡Cabeza de Tigre! — Estudios astronómicos. — Al pie de los Andes. — Beneficios económicos de la palmera. — De Melquiades Alvarez. — Jirones oratorios sobre la federalización de Buenos Aires. — Sobre el rol del Estado en la instrucción superior. — La influencia religiosa en los monumentos indios. — Pampa y jinetes. — Apuntes para una historia de la mujer argentina. — El año radiotelefónico. — Por qué Avellaneda no quiso ser cronista. — Pensamientos. — El chocolate y el charote. — Lo que vale la prensa. — Nuestras grandes figuras. — Dos anécdotas. — Las lenguas americanas. — Pasado y porvenir. — Los afortunados deben actuar en la vida política. — De Osvaldo Magnasco. — Párrafo de pensadores. — Vegetación de los Andes. — Entrada en Buenos Aires en 1875. — La Patria. — Treinta años atrás. — Moderna utilización del cactus. — La palabra jaripeo.

Número 1525. — Página médica. Perjuicio que causan a la vista las bebidas alcohólicas. — Formando el corazón de los niños. — Doctor Luis Güemes. — La fotografía con dibujos animados. — Miscelánea. — De Rodó. — El poder y el terror en Rusia. — El culto de las reliquias literarias. — Los osos pecadores. — Las ocurrencias de Federico el Grande de Rusia. — Diez y ocho notables vuelos de larga distancia. — La Nochebuena. — En Roma. — La muchedumbre. — La misión del hombre. — Luna en los patios. — La llanura. — Pensamientos. — El ateísmo gana terreno en Alemania. — Clases especiales para niños lisiados. — Autores teatrales en los ensayos. — El humorismo entre los antiguos. — Frases célebres. — Pensamiento. — Los aguinaldos. — Notable hazaña de un jinete argentino. — El trato social. — Nuevos descubrimientos en Gortyna.

Número 1526. — Las primeras palabras de un diccionario humorístico. — Nuestro jardín familiar medicinal. — Uno de los últimos grandes oradores españoles. — Pensamientos. — Los tobillos finos. — Apostillas a la vida literaria. — Atenas. — Código de amor del siglo XII. — La juventud de Bolívar. — La vejez de Jorge Sand. — Página médica. El empleo del vino en las comidas. — Nietzche músico. — Preguntas y respuestas sobre ciencia en general. — Calles de Buenos Aires. — La nacionalidad. — La vida anecdótica. — La maternidad. — Unas anécdotas al pie de la guillotina. — La conciencia. — Lo que se llama "folklore". — El matemático alemán Gauss. — En qué consiste el arpa eólica. — Curiosidades históricas. Los papas. — Lo ignoto. — Lluvia y viento. — El camino de rosas y espinas de una reina. — El cacto sin espinas. — ¡Tened valor! — Mal remedio.

ENLACES

Número 1518. — Luisa Muñoz Calvo con Rosauro Amezqueta Cornejo. — Celedonia Elena González Vidal con Antonio Rómulo Ogean Rullan. — Matilde Frías Silva con Pedro Antonio Zavalía. — María Teresa Pierce con Tomás G. Murphy. — María Teresa Mendoza Padilla con Abelardo Paliza. — María Inés Monti con Roberto Bernasconi. — Piñeyro - Córdoba. — Perinetti - Sama. — Lourto - Podrón. — Garibaldi - Fábregas.

Número 1519. — Bruzzo - Fernández. — Falguera -

Rodríguez. — Boari - Bandino. — Estival - Gueuria.

Número 1520. — Raquel Alegre Cáceres con Mario Lassaga. — María A. Filipelli con el conde Marcelo de Vittiano. — Hebe Esther Ferrari con Juan Castrelos Paz. — Ester García Fernández con Héctor Boireau. — Laura Zavaleta Estévez con Carlos E. Ripamonti. — Margarita Corvalán con el doctor Raúl Goykia. — Santarroza - Penette. — Spittler - De la Cruz. — Spadacenta - Nazar. — Pertero - Perino. — Piaumette - Zofallo. — Navarro - Sanguinetti.

Número 1521. — Luisa Artigas con Horacio Rega Molina. — Isabel Traverso con Arturo Vecchiarelli. — Andrea Miguel con Luis María Piedras. — Raquel Spika Santillán con Francisco Lynch. — María Elena Moyano con Ricardo Saccone. — María Luisa Antelo con el doctor Carlos María Farabelli. — Manolio - Melle. — Caputo - Ascierto. — Martí - López. — Patrone - Piccini. — Santillán - García. — Rogine - Santos.

Número 1522. — Delia Lagorio con Tomás J. Dillon. — Laura Estela Cani con el doctor Alejandro Venere. — María Luisa Moyano con Casimiro A. Schang. — Clara Schuarzberg con el doctor Marcos Romistrowsky. — María Esther Di Tomasso con Julio P. Díez. — Catalina Bellizzi con José Fereggia. — Toledo - Andreozzi. — Pondal - Mazzioli. — Romano - López. — Seint - Grimaldi.

Número 1523. — María Elena Rivero con el teniente Daniel Franqui. — Rosa E. Castro Huergo con Bartolomé Alayes. — María A. Baldassane con Pedro J. Vilamajo. — María Luisa Coll con Héctor José Cuminetti. — Lidia Giovamacco con Guillermo Mauro. — María N. González Funes con Alfredo Poggi. — Raúl - Forastieri. — Perusio - Rosia. — Naleso - Basse. — Pedemonte - Todillo. — Iglesias - Marotte. — Eghetti - Salomone.

Número 1525. — Blanca García con Juan V. Orona. — Zulema Restano con Emilio Scheid. — Angélica Pasquini con Angel Malato. — Lía Esther Devoto con el doctor Manuel B. Pinasco. — Matilde G. de la Fuente con H. Nicotera. — Esther Durau con Carlos E. Decanini. — Galiussi - Crossa. — Acuña - Carcagno. — Suárez - Oreja. — Morandi - Beadi. — Martino - Palermo. — Vincent - Broto.

Número 1526. — Catalina Obligio con José Fernando Martínez Urquiza. — Edith Palacio con Octavio Pinto. — Elena A. Parodi con Rodolfo A. Bianchi. — Alicia Van Oenen con Andrés C. Rubens. — Angélica Fidalgo con el capitán de fragata Carlos Federico Rufino. — Zulema Villamil con el doctor Guillermo G. Gaeberler.

SILUETAS ARISTOCRATICAS

Número 1518. — Señorita María Elvira Bas.

Número 1519. — Señorita María Teresa Paunero.

Número 1520. — Señora Consuelo Alonso de Lagorio.

Número 1521. — Señorita Alcira Berta Tombeur.

Número 1522. — Señorita Susana Pardo.

Número 1523. — Señora María Luisa Bonnecarrere con su hijo Enrique.

Número 1525. — Señorita Lucía Furst Zapiola.

Número 1526. — Señorita Mercedes Alvear Ortiz Basualdo. — Señorita Ana María Duhau Nocetti.

BODAS DE ORO Y DE PLATA

Número 1518. — Bodas de plata de los esposos Rita Green de Cáceres y F. Pablo Cáceres. — El matrimonio Pujia - Igaga en sus bodas de plata. — El señor Enrique Ratti y señora en sus bodas de plata. — Señora Rosa Suffo y María Saa en sus bodas de plata.

Número 1521. — Los esposos Damico Dizerardi en sus bodas de plata. — Bodas de plata del matrimonio Comini - Bessaro. — Familia de Domingo Conrado y Martina Quevedo en sus bodas de plata. — Bodas de plata de los esposos José Curia y Teresa Amadeo.

Número 1522. — El matrimonio Mora - Acuña en sus bodas de plata. — Bodas de plata de Ramón Vispo y Dolores López. — Bodas de oro de José Enel y esposa. — Familia Dobal - Aboy Rey en sus bodas de plata.

PADRINAZGOS PRESIDENCIALES

Número 1523. — Séptimo hijo del matrimonio García - García. — Séptimo hijo de los esposos Obuti. — Séptimo hijo de los esposos Rojas - Uneze. — Matrimonio San Román - Iglesias con su séptimo hijo.

TEATRO DEL SILENCIO

Número 1519. — Intérpretes de "El último bandido". — Escenas de "Almohadones suaves", "El abogado Bolbec... y su marido" y "Libros deportes y faldas".

Número 1520. — Escenas de "The wrek of the Hesperus", "Love", "La llama mágica", "La bailarina diabólica" y "Sobre los Andes".

Número 1521. — Escenas de "Perdóname o castígame", "El circo", "Barocco" y "His Prother from Brazil".

Número 1522. — Escenas de "Dress parade", "El ángel Broadway" y "Yo te quiero".

Número 1523. — Escenas de "El demonio y la carne", "La antecámara del matrimonio", "La vuelta del zorro", "Convenio matrimonial", "Nevada", "Los amoríos de la Pompadour", "Pasión del trópico" y "El pistolero".

NEGROLOGIA

Número 1518. — Manuel Robledo Hevia. — Ramón A. Saráchaga. — Godofredo T. Milano. — Héctor G. Labat.

Número 1519. — Santiago Isidro Franco. — Domingo Antonio de Luca. — Antonio Piazza. — Salvador Gil.

Número 1520. — Martín Copello. — Pedro Angel Lusa. — Lorenzo Detchesarry. — Carlos L. Bounet.

Número 1521. — Rosa N. de Vilardebó. — Enriqueta Monfort. — Mariana Tori de Anselmi. — Paulina Pugliese de Stigliano.

Número 1523. — Lucía Vitullo. — Antonio Ibargaray. — Marcos Larroude Ratível. — José R. Capetta.

Número 1525. — Doctor Juan M. Garro. — Lorenzo Amadori.

Número 1526. — María Angélica Fernández. — Sara Bond de Rozas.

SECCIONES FIJAS

En todos los **números** menos en el extraordinario de Navidad: Concurso infantil de colorear dibujos y Concurso de dibujos infantiles.

SECCIONES ALTERNADAS

Pasatiempos: 1520, 1522, 1525.

Bibliografía: 1522.
